



Fiestas Mayores

ELDA, 2005

Sumario

Septiembre



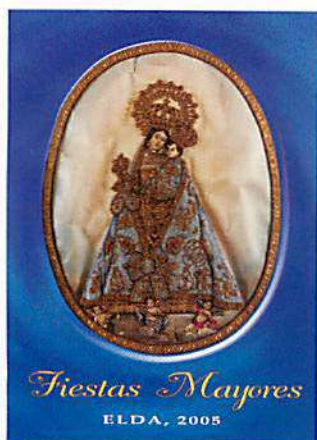
- Saluda del Presidente. Ramón Navarro Pla.
- Saluda. José Navarro Navarro.
- Alborada 2005.
- A la Virgen de la Salud. Santiago Tena.
- Al Cristo del Buen Suceso. Santiago Tena.
- Memoria del IV Centenario. Bárbara Sánchez Sánchez.
- Una visión general de la comunidad morisca de Elda.
Luis F. Bernabé Pons.
- La visita a Elda en 1804 de Agustín Iranzo Herrero, genial músico de la ilustración española. Juan Antonio Martí Cebrián.
- La reglamentación oriolana de posadas (1804) o la seguridad del viajero.
Fernando Matallana Hervás.
- La escuela en mi recuerdo. Julio A. Capilla Bellot
- Historia de los refugios antiaéreos de Elda.
Juan Rodríguez Campillo.
- Elda 1954. Microhistoria de mi calle y su entorno.
Beatriz Vera Sempere.
- La figura de Juan XXIII y sus zapatos en el museo de Elda.
José María Amat Amer.
- Elda y la Coronación de la Virgen. José Miguel Bañón Alonso.
- En busca de las fuentes del río Vinalopó. Ernesto García Llobregat.
- El gran ausente. Juan Ferris Monllor.
- El Seráfico. Antonio Lozano Baidés.
- La primera misa. Vicente Alarcón Juan.
- Mi visión sobre la vida. Carmen Guarinos Maestre.
- ... Y lo escribo como si yo fuera mi madre. M^a Cruz Pérez Ycardo.
- La Virgen, la niña y la piedra. Manuel Serrano González.
- La historia de Azucena. Ana Valero Mira.
- Glorioso año 2004. Teresa Gil Verdú.
- El Camino de Santiago en Elda. Lucio Arnáiz.
- Fiestas y progreso. Juan Antonio Ortigosa.
- La nueva familia. José Rives Mirete.
- Recuerdo y retorno. Ricardo Navarro Martínez.
- La locura de D. Quijote. Santiago Tena.
- El último soneto. Ernesto García Llobregat.
- Cristo visto por las mujeres. Enrique Selva Poveda.
- El camarín de la Virgen. Roberto Valero Serrano.

2005

Fiestas Mayores



- **Poemas a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.**
Vicenta Guillén Mayor, Mary Guillén Mayor, Carmen Pérez Díaz, Lola Gómez y Antonio Lozano Baidés.
- **Arte nuestro: Mateo Santa.** Ernesto García Llobregat.
- **Actividades de la Cofradía de los Santos Patronos 2004-2005.**
 - **Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos 2005.**
 - **Mayordomía del IV Centenario.**
 - **Comisiones del IV Centenario.**
 - **Coronación Canónica de nuestra Patrona la Virgen de la Salud.**
Liliana Capó Barcala, Manuel López Martínez y Juan Carlos Pastor Peidró.
 - **Nuevo dosel para el trono.** Luis Bernabé.
 - **Concurso de dibujo escolar.** Bárbara Sánchez Sánchez.
 - **Ofrenda del pueblo de Elda a sus Santos Patronos.** Concepción Juan Vera, Juan Arráez García, José Botella Gómez y Alejandro Bernabeu Ribelles.
 - **Matasellos conmemorativo del IV Centenario.** Miguel Sierras Gómez.
 - **Las Fallas de Elda y el IV Centenario.** Luis Ortín Gil.
 - **Crónica del III Encuentro de Hermandades y Cofradías bajo la Advocación de la Salud.** José Luis Bazán López.
 - **La fiesta de Moros y Cristianos con los Santos Patronos.**
José Blanes Peinado.
 - **Recuerdos.** Francisco Carlos Carlos.
 - **Ceremonia de clausura del IV Centenario.** Juan Carlos Pastor Peidró.
 - **Primer Congreso Nacional sobre la Advocación de la Salud.**
Manuel Serrano González.
 - **«Pueblo Venturoso». Iconografía de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.** José Blanes Peinado.
 - **Cambio en la presidencia de la Cofradía de los Santos Patronos.**
Emilio Maestre Vera.
 - **El IV Centenario en las ondas.** Teresa Bellod López y Francisco J. Martínez Maestre.
 - **Impresiones del IV Centenario.** Juan Deltell Jover.
 - **El Centenario de la ilusión.** Esperanza Alonso Guarinos.
 - **El año después.** Enrique Chinchilla Amat.
 - **Terminó el IV Centenario... y ahora ¿qué?.** Julia Aguado Orgilés.
 - **Las Fiestas Mayores del año 2004 en la prensa.**
 - **Traca 2005.** Comisión de la traca.
 - **Solemnes Cultos.**



Nuestra Portada:
Foto SIRVENT

Coordinación:
Luis Maestre Amat
Emilio Maestre Vera

Comité de Redacción:
José M^a Amat Amer
José Miguel Bañón Alonso
José Luis Bazán López
Ramón Candelas Orgilés
Pedro D. Civera Coloma
Ernesto García Llobregat
Rodolfo Guarinos Cabrera
Ramón Rico Vidal
Bárbara Sánchez Sánchez

Edita:
Cofradía de los
Santos Patronos

Imprime:
Gráficas Díaz S.L.
San Vicente/Alicante

Ilustraciones:

Laura Maya

Alberto Navarro

Ana Valero

J.P. Casáñez

Óleos Patronos 2005:

Mateo Santa

Fotografías:

José Miguel Bañón

Vicente Berenguer

Ramón Candelas

Pedro Civera

Antonio Hernández

Luis Maestre

Emilio Maestre

Magdalena Maestre

Vicenta Sáez

Bárbara Sánchez

Francisco Santos

Manuel Serrano

Angel Vera

Juan Vera

Manuel Vera

Román Verdú

Museo Arqueológico

Sonetos Patronos:

Santiago Tena



Los trabajos publicados en la Revista FIESTAS MAYORES
reflejan la opinión de sus autores y no
presuponen la opinión de la
entidad editora.







Saluda

Ramón Navarro Pla

Queridos eldenses y amigos, Elda está en fiestas patronales y ello me permite poder dirigirme a vosotros como presidente de nuestra Cofradía de los Santos Patronos, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso.

Quiero que mis primeras palabras, sean de gratitud hacia los que con tanta brillantez supieron llevar a buen término los actos conmemorativos del IV Centenario. En especial, a Pedro Maestre y Esperancita Alonso, por su extraordinaria dedicación a nuestros Santos Patronos.

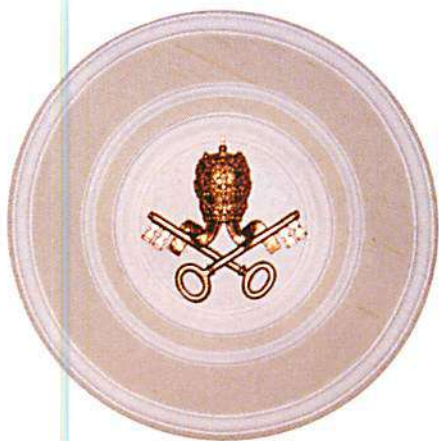
Son numerosas las personas que año tras año, trabajan directamente en la organización de los actos y quiero agradecerles su entrega e ilusión, pues ese esfuerzo es el que sirve para lograr esta brillantez y solemnidad.

En estos días de celebraciones en toda la ciudad, os animo a participar en los diversos actos que la Cofradía organiza, nuestra presencia en las eucaristías, procesiones y demás actos litúrgicos, será exponente de un pueblo que sabe preservar sus hondas tradiciones.

La Mayordomía tiene la esperanza de lograr que el amor y devoción que sentimos hacia nuestros patronos nos ayude a reflexionar sobre los valores humanos y nos lleve a conseguir un mundo mejor para todos.

Con la alegría de haber vivido un año singular y único, os invito a que viváis con plenitud las Fiestas Mayores, nuestras fiestas. Saboread el encuentro con lo nuestro y disponeos a vivir nuestros días grandes. ●





Saluda

José Navarro Navarro
Consiliario de la Cofradía

Dicen que después de la tormenta viene la calma. Así es como me encuentro ante las Fiestas Patronales de 2005. En calma y feliz, fruto quizás de una rica experiencia personal, la del IV Centenario, y que marcó la historia de nuestra tradición religiosa en Elda. Nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, han recibido el afecto y la devoción de un pueblo que sabe conmemorar y hacer fiesta en su honor.

Hoy, pasado el año de gracia de 2004, nos encontramos de nuevo ante las Fiestas Mayores de nuestro pueblo; y me llena de gozo volver a programar encuentros, celebraciones y momentos especiales, en los que podamos participar todos y seguir consolidando la vida cristiana de los hombres y mujeres de nuestras comunidades. Las Fiestas Patronales son siempre una llamada a permanecer abiertos a la esperanza que nos ofrece el evangelio. Es muy importante que los que encontramos en Jesús de Nazaret el Buen Suceso, la razón y el sentido a la existencia, no perdamos la calma ante las dificultades, ni cedamos a la tentación del todo vale, propio de una sociedad cada vez más secularizada e indiferente, vacía de los valores que ella misma mata por un descarado y lamentable interés de desfigurar la realidad.

Quiero dejar constancia aquí, a través de este saludo, y en nombre de toda la Iglesia de Elda, de nuestro reconocimiento y gratitud a la Mayordomía, a las camareras, a los costaleros y a todos los que trabajaron desde las distintas comisiones del IV Centenario. Fue un trabajo grande y bien hecho, coordinado con gran acierto, como todos sabemos, por Pedro Maestre, presidente que fue durante muchos años de la Cofradía de los Santos Patronos hasta el pasado mes de febrero. Gracias a todos. También quiero expresar mi saludo cordial y fraterno al nuevo presidente, Ramón Navarro, a los nuevos miembros de la Mayordomía y a las camareras. Con este relevo en las responsabilidades más directas, o nueva etapa de la Cofradía, se nos recuerda que todo lo que gira en torno de nuestros Santos Patronos es cosa de todos y para bien de todos.

A todos os deseo un tiempo feliz. Y a todos os invito a seguir participando con ilusión en nuestras Fiestas Mayores. Que la Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso nos acompañen siempre. Felices Fiestas 2005. ●



Alborada 2005

Un año de alegría y satisfacción. Un año de Salud y Buen Suceso.

Un año de emoción y esperanza. Emoción contenida y explosión de alegría en los actos conmemorativos del IV Centenario de la Venida de las Imágenes del Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud a nuestra población. Un año de compromiso y solidaridad expresada en la Corona Social, compromiso de un pueblo con las personas que sufren, con los enfermos de Alzheimer.

Un año en el que culmina una larga y fructífera etapa de una Cofradía presidida por Pedro Maestre Guarinos, con Esperanza Alonso Guarinos como Camarera Mayor de la Virgen de la Salud, que dio por finalizado su mandato tras la celebración de este nuestro IV Centenario. Mayordomía de la que, de sus muchos frutos, queremos destacar la restauración de aquella Cofradía y Mayordomía de Nuestra Señora la Virgen de la Salud, fundada en 1796, y que coincidiendo con su doscientos aniversario inició los trámites que culminaron en el año 1998 con la erección canónica de la Cofradía de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Y en vuestras manos el número 22 de la Revista Fiestas Mayores, memoria escrita del IV Centenario. Los saludos protocolarios y el homenaje inicial a nuestros Patronos, en esta ocasión reflejados en los óleos de Mateo Santa y los sonetos de Santiago Tena, manifestación artística que pasa a enriquecer el patrimonio literario y pictórico de nuestra devoción.

Este número de Fiestas Mayores, viene con la impronta del IV Centenario como acto cúlmen de cien años de herencia recibida de nuestros mayores y acrecentada con la esperanza de ver cumplida esta celebración. Junto a las habituales colaboraciones históricas y literarias, el contenido gira alrededor de una crónica de los actos realizados durante esta celebración que supera el año 2004 y se proyecta hacia el futuro.

Futuro que se inicia en este año 2005, puerta del V Centenario. •

A la Virgen de la Salud

Salud, Señora mía, es lo que quiero
para alcanzar con vos lo más precioso,
y en tu salud, Señora, soy dichoso,
a tu salud me doy y en ella espero.

Vuestra salud persigo, y persevero
en hallar en salud lo que es gozoso,
lo que vos me entregáis, lo más hermoso,
pues de vos la salud quiero y espero.

No esperéis vos, Señora, para dármela,
que yo sin tu salud soy quien no soy,
que sois mi salvación y mi perdón,

que a vos me entrego y doy, a vos me voy
cuando, sin mi salud, no hay salvación
distinta de adoraros, y vos dármela.

Santiago Tena



M. Santa
9.6.05

Al Cristo del Buen Suceso

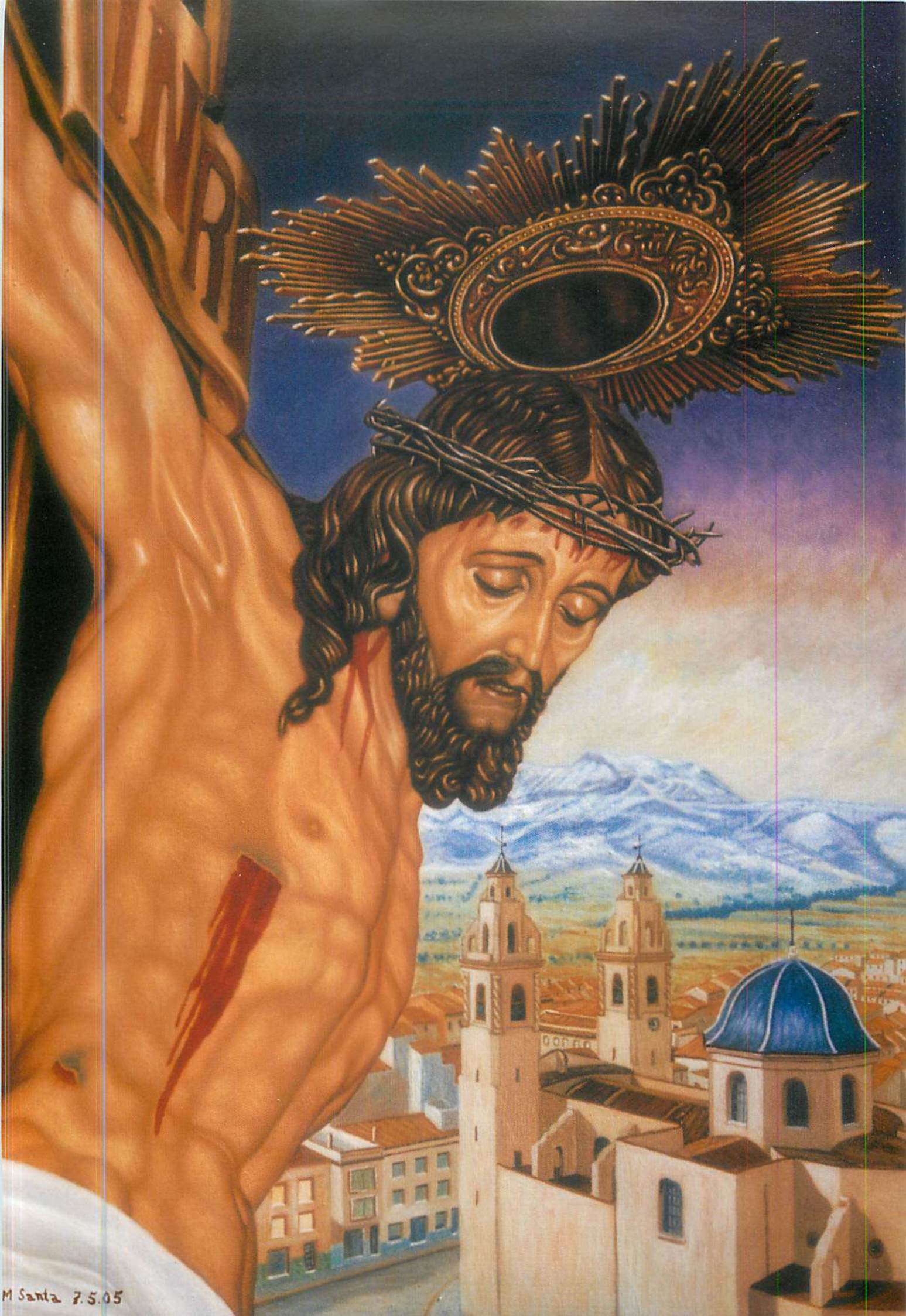
Te perdono, Jesús, haberme dado
ojos para sufrir al contemplarte,
te perdono este llanto que me parte
al verte a ti en tu cruz crucificado;

te perdono no haberme perdonado
del todo el bien y el mal de que soy parte,
te perdono mi amor al perdonarte,
te perdono el haberte perdonado.

Perdona tú, Señor, que te perdone,
perdona no intentar perdonar todo,
perdona no haber todo perdonado,

que si tú eres perdón y tú eres todo
y si yo soy del todo perdonado
será, Señor, tu amor quien me perdone.

Santiago Tena





Memoria del IV Centenario

Bárbara Sánchez Sánchez

Fotos Vicenta Sáez, Luis Maestre,
Ángel Vera y Pedro Civera

Pasó rápido y fugaz, cargado de eventos y celebraciones que ya se anticipaban en el 2003, e incluso en el 2002. El año 2004 ha sido un año especial para nuestros corazones eldenses que suspiraban por vivir plenamente una efeméride tan especial.

Junto a las celebraciones y conmemoraciones civiles que también rememoraban en este año el I Centenario del título de ciudad, el I Centenario del Teatro Castelar, y también el I Centenario de El Casino de Elda, los creyentes, y el pueblo de Elda en general, se preparaba para vivir el IV Centenario de la Venida de nuestros Santos Patronos, la Santísima Virgen de la Salud, y el Santísimo Cristo del Buen Suceso a Elda.

El nerviosismo y el peso de la responsabilidad debida hacia nuestros conciudadanos actuales y hacia la memoria de nuestros antepasados hizo que con antelación un nutrido grupo de personas, encabezadas por D. Pedro Maestre Guarinos, presidente de la Mayordomía de los Santos Patronos, y D. José Navarro Navarro, cura párroco de la iglesia arciprestal de Santa Ana, volcaran sus ilusiones y esfuerzos en la preparación de tan esperado evento.

El resultado de este trabajo es hoy conocido por todos, no obstante es necesario e inexcusable realizar un pequeño recorrido por todas las actividades que con motivo del IV Centenario de los Santos Patronos vivió Elda y que por la celeridad y fugacidad con que vivimos actualmente tienden a desdibujarse de nuestra memoria. Así pues, refresquemos ésta y repasemos, de modo cronológico, cómo Elda supo estar a la altura de las circunstancias y vivir ilusionada y comprometida con lo que la historia le demandaba, respondiendo con creces a estas expectativas.

Ante todo, organización. Es por ello que ya a mediados del año 2002 se reúnen en el salón parroquial de Santa Ana, un grupo de eldenses que bajo la dirección y atenta mirada de don Pedro Maestre y don José Navarro se organizan en diferentes comisiones a fin de desempeñar las distintas funciones y actividades previstas





con motivo de la celebración del IV Centenario. Para llevar a cabo tal fin se establecen siete comisiones;

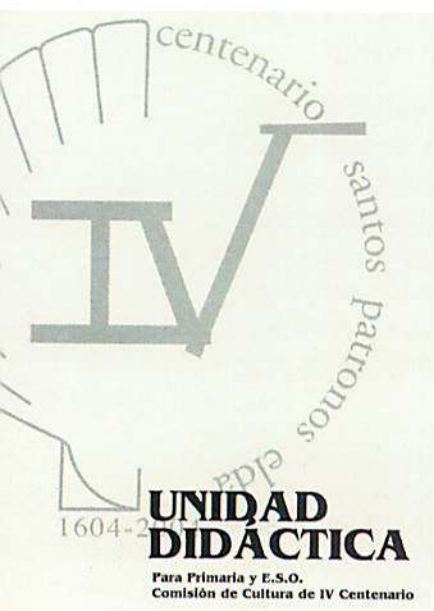
Coronación y Ofrenda: quienes efectuaron la encomiable labor de información a la ciudadanía acerca de lo que suponía la Coronación Social a nuestra Madre la Virgen de la Salud, y cuyo proyecto resultaba quizás el más ambicioso de todos los programados con motivo de estas celebraciones, conseguir el apoyo y respaldo necesario para poder construir un centro de día para enfermos de Alzheimer en nuestra ciudad, enfermedad ésta que cada vez más se hace patente entre nuestras familias y amistades, pues no es extraño tener un enfermo de Alzheimer cercano. Qué mejor forma de hacer viva la memoria y recordar el Centenario que hacer algo por aquellos cuya enfermedad les priva de sus recuerdos, borrando toda imagen de acontecimientos vividos y emociones derrochadas. Éste fue su empeño y no

cejaron en él, pese a que finalmente, y por diversos motivos, este centro de día no pudiera convertirse en la realidad que nos hubiera gustado. Muchos fueron los esfuerzos y muchas también las recompensas pues en este proyecto social que volvía los ojos de la Virgen de la Salud hacia aquellos que más la invocan y la necesitan, hacia esos enfermos muchas veces incapaces de valerse por ellos mismos, se unían los ojos, las manos y la conciencia de muchos conciudadanos que a través de este proyecto descubrieron una iglesia más cercana, si se quiere, más humana, que no da la espalda a los que más sufren y que afronta sin miedo los retos venideros.

Formación: en los miembros de esta comisión recayó la tarea de organizar y programar diferentes conferencias y coloquios sobre aquellos aspectos a resaltar durante este Centenario. De este modo se produjo un acercamiento al papel de la Iglesia a lo largo de la historia y en la actualidad, así como a sus distintas dimensiones que pudieron ser conocidas en el curso sobre Eclesiología. Se trataron con esmero y rigurosidad las figuras de nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen María, en sendos cursos sobre Cristología y Mariología. Se abordó en otro curso de formación la doctrina social de la Iglesia, analizando en él la presencia de los católicos en la vida pública y los nuevos retos y compromisos que la Iglesia tiene ante sí en esta nueva época. Estas charlas desembocaron y culminaron, como no podía ser de otra manera, con una conferencia-diálogo acerca de la enfermedad de Alzheimer y las consecuencias personales y familiares que ésta conlleva. Desde los miembros de esta comisión se

buscó siempre acercar, tanto al ciudadano de a pie como al experto, estas temáticas con planteamientos sencillos pero rigurosos, partiendo de lo más general hasta llegar a nuestra realidad más cercana. Se buscó dotar a la ciudadanía de espacios de reflexión en los que ahondar y tratar la dimensión más espiritual de esta conmemoración. Se cuidó para ello la elección de los ponentes, sin duda muy acertada, quienes supieron transmitir desde la cercanía, temáticas no sencillas de abordar en una sociedad como la nuestra.

Cultura: los cometidos de esta comisión fueron múltiples y variados a lo largo de todo el 2004, e inclusive anteriormente, pues fueron los encargados, entre otras cosas de elaborar los dos dípticos generales que daban a conocer la programación general de los actos del IV Centenario, realizar los carteles anunciadores del mismo y de la Coronación Social de la Virgen, realizar una unidad didáctica dedicada a todos los escolares eldenses, organizada por ciclos educativos, trabajándose desde el primer ciclo de Educación Primaria



hasta el segundo ciclo de Educación Secundaria. Fueron también los responsables de llevar a cabo y organizar un concurso infantil de dibujo y confeccionar una página web referida al Centenario.

Celebraciones y Liturgia: es ésta una de las comisiones que más se ha encargado de resaltar, junto con la de formación, el carácter espiritual de las celebraciones realizadas con motivo del IV Centenario de la Venida de los Patronos a ésta nuestra ciudad. Desde aquí se prepararon con esmero y cuidado exquisitos actos tan presentes en nuestra memoria como el anuncio del IV Centenario, la apertura solemne, la liturgia de la Coronación Social de la Virgen, presidida por nuestro querido obispo don Victorio Oliver, y la liturgia de las celebraciones realizadas entre los días 6 y 9 de septiembre de 2004. Del mismo modo, cuidó de la celebración realizada en el cementerio de Santa Bárbara con motivo de la visita a él de nuestros Patronos, y todos aquellos encuentros, que han sido muchos, con que los diferentes grupos sociales y colectivos han querido homenajear y honrar a las Santas imágenes.

Medios de comunicación: era preciso y necesario dar a conocer cada una de las actividades programadas, pues Elda es un municipio grande y vivo y no son pocas las actividades que en él se organizan. Esta comisión fue la encargada de realizar programas de radio, comunicados a los periódicos y publicaciones locales y las informaciones que aparecían progresivamente en las hojas parroquiales y que daban información acerca de los actos en conmemoración del IV Centenario.

Protocolo: esta comisión tenía el encargo de velar el buen hacer y la correcta preparación de los actos más destacados, teniendo presente a las diferentes autoridades, civiles y religiosas, y personalidades destacadas del ámbito de la cultura y de la educación, del ambiente político y social, religioso, etc. Sin olvidar a los muchos y diferentes hijos de Elda que se precian de encontrarse entre las personalidades más notables de nuestro panorama nacional.

Voluntariado: esta comisión era la encargada de hacer la labor callada e indispensable sin la cual muchos eldenses no hubieran podido disfrutar y alegrarse con los diferentes actos programados. Agradecer a aquellos voluntarios que de forma anónima y sin buscar méritos o reconocimiento alguno se prestaron generosamente a acompañar a enfermos y a ancianos, en definitiva, a esa Elda más débil, de la que en tumultuosos actos pocos se acuerdan y acercarla, haciéndola partícipe, como el que más, de actos tan queridos ya para nosotros como la Coronación Social de la Virgen de la Salud.

Estas fueron las comisiones de trabajo establecidas, pero hay que decir que muchas más fueron las personas que, sin pertenecer a ninguna de ellas en concreto, no vacilaron lo más mínimo en ponerse a disposición, recordando los valores de nuestro Señor del servicio y la entrega generosa. Muchos fueron los que no dudaron un ápice en poner sus manos y su corazón en la organización y participación de los numerosos eventos acaecidos con motivo del IV Centenario.

Si hemos de comenzar de manera cronológica la narración de los actos y actividades celebrados, hemos de hacerlo sin duda con la romería de los Santos Patronos a la parroquia de la Inmaculada, celebrada el 6 de octubre de 2002, permaneciendo en esta parroquia las imágenes de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso hasta el domingo 13 de octubre, día en que emprendieron su regreso al templo de Santa Ana.



Se iniciaba así un acercamiento real y notable de nuestros Patronos a las diferentes parroquias de nuestra ciudad. Visitaron todas y cada una de ellas donde fueron recibidos con orgullo y agasajos, pues se sentían si cabe, más cerca del pueblo, más cerca de los barrios, más cerca de todos los eldenses. Los Santos Patronos venían a visitarnos y con tal motivo se prepararon diferentes romerías a las parroquias de Elda.

Comenzamos, como ya he mencionado, por la parroquia de la Inmaculada, la más madrugadora, pues aprovechando que ésta celebraba las Bodas de Oro de su fundación en 2002 y la cercanía del IV Centenario se quisieron aunar tan importantes efemérides en esta ilustre visita, volcándose la vecindad en la acogida, acompañamiento y celebraciones realizadas.



Proseguimos nuestro recorrido hasta el IV Centenario con la campaña de recogida de firmas a favor de la creación de un centro de día para enfermos de Alzheimer. Esta campaña se realizó a través de unos trípticos informativos a favor de la Coronación Social de la Virgen. En ellos se explicaba en qué consistía esta coronación social al tiempo que se daba la oportunidad de adherirse a esta campaña a través de una firma que era remitida al Sr. Presidente de la Generalitat Valenciana.

Veinte mil trípticos fueron repartidos por toda la ciudad a través de movimientos parroquiales, asociaciones de vecinos, entidades festeras, comercios y eldenses particulares que no dudaron en hacerse eco de esta campaña que comenzó el 4 de noviembre de 2002 y que se dio por concluida el 15 de enero de 2003. Agradecer de modo particular a los responsables de comercios como Casa Enrique, Inmaculada Sabater, Titto Bluni, Ictis, Tintorería La Milagrosa, Casa Wagner, Ferretería J. Garrido S.L., Tourline Express, Tallas Grandes Ángela González, Galerías Andreu, Corbí, estanco Los Pajaritos, Trofeos Álvarez y despacho de pan Herrero, su colaboración no sólo en la distribución de estos trípticos, sino también su disposición y ayuda a la hora de poner a nuestro servicio sus negocios para que actuaran como puntos de venta de determinados artículos conmemorativos del IV Centenario como llaveros, pins, cobertores, y pañuelitos. Del mismo modo agradecer la colaboración de gráficas Robel que financió la realización de los Aleluyas que tizaron de colores los actos más representativos. Como siempre, Elda supo responder.

Se quiso preparar la formación espiritual de la población ante la inminencia del IV Centenario, y para ello se prepararon diferentes cursos y conferencias comenzando con un curso sobre Cristología, celebrado los días 11, 12 y 13 de marzo de 2003, y que tuvo como ponente a don Antonio Jesús García Ferrer, Licenciado en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma y Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Este curso nos acercó a la figura del «Mesías Prometido» a la figura del Jesús que es Buena Noticia, del Jesús que toca el corazón de los hombres y mujeres y les llama a la salvación, y a través de un acertado diálogo y coloquio se acercó a los numerosos asistentes a la figura de ese Jesús que es también Cristo del Buen Suceso. La asistencia de público durante los tres días superó con creces la esperada por los responsables de la comisión, demostrando el éxito de este curso.

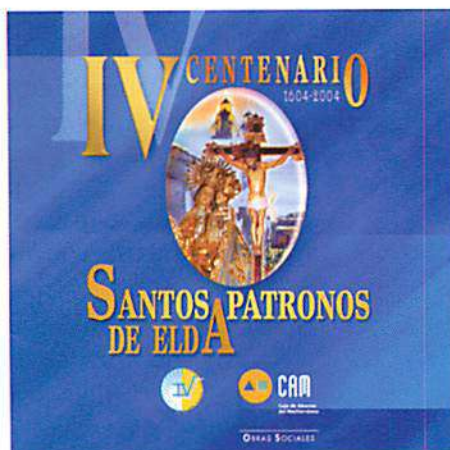
A finales de marzo de 2003 se anuncia que con motivo de la celebración del IV Centenario de la Venida de los Patronos a Elda, la Mayordomía había encargado la realización de un nuevo dosel para el trono que alberga las Santas imágenes durante las celebraciones de septiembre. El dosel se realizó siguiendo la estética del anterior, com-

puesto en terciopelo rojo y bordado en hilo de oro que recrea motivos florales, y que data de 1899, constituyendo una de las pocas piezas de índole sacro que pudo salvarse de los acontecimientos acaecidos durante la guerra civil y que tanto mermaron nuestro patrimonio artístico religioso.

Las encargadas de realizar tal obra fueron M^a Loli Amat y Nati Romero, ambas muy conocidas en Elda por sus contribuciones de bordado y confección a las diferentes fiestas de nuestra ciudad, sobre todo Semana Santa y Moros y Cristianos. El dosel finalizado vería la luz pública en las Fiestas de septiembre de 2004, éste respetaba la misma forma y dibujo que el anterior, salvo por la incorporación de una pieza que no existía para tapar la estructura de la corona central en la que se ha bordado el escudo de Elda. El dosel fue realizado en terciopelo rojo y forro de raso blanco, telas que fueron donadas por M^a Teresa Rico Rico. Para su confección se utilizaron 600 metros de hilo de oro y un año de trabajo.



Dentro del panorama cultural, y más concretamente el musical, pronto comenzó a plantearse la necesidad de dejar constancia física de las inquietudes despertadas con motivo del IV Centenario y ya en abril de 2003 comenzaron a fraguarse, dentro de la Mayordomía de los Santos Patronos, los proyectos que darían como resultado la edición de un CD conmemorativo, grabado en el Teatro Castelar en junio de 2003, donde se unieron al espacio hoy ya centenario del teatro, los más modernos sistemas de grabación. A estos aspectos técnicos hay que unirles lo esencial, la voluntad y el empeño de personas como M^a del Carmen Segura que consiguió aunar bajo su esmerada atención y dirección a la Coral Santos Patronos, continuadora de nuestra tradición más musical, a la Orquesta de Cámara Ciudad de Elda, formada por profesionales, profesores y alumnos destacados del Conservatorio «Ruperto Chapí», al bajo crevillentino Manuel Adsuar, y a nuestra representante más internacional dentro del mundo de la lírica, la soprano Ana María Sánchez. El resultado de tan buen hacer fue este compacto que reúne las piezas más características del acervo musical eldense incluyendo los famosos «Villancicos» del maestro Gorgé, la Misa Pontifical de Perossi y la Salve. Los beneficios de la venta de este CD fueron dedicados a la Coronación Social de la Virgen de la Salud.



El empeño de acercar los Santos Patronos a la realidad de las diferentes parroquias de nuestra ciudad prosiguió durante los días 1 al 4 de mayo de 2003, en los cuales se realizó la romería de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso a la parroquia de San Francisco de Sales. Romería que fue espectacular y que se vivió como una fiesta cargada de alegría y emociones a duras penas contenidas. Por primera vez los Patronos se acercaban a la realidad de esta parroquia obrera nacida del crecimiento industrial que tanto beneficio ha repercutido en nuestra ciudad y por cuya actividad zapatera Elda es mundialmente conocida y reconocida.

Recordar también la misa celebrada como despedida en la Plaza de la Hispanidad y que culminó con el retorno de las imágenes al templo de Santa Ana, de nuevo en romería.



En julio de 2003 la Mayordomía de los Santos Patronos, decide encargar un panel cerámico que recoge las imágenes de los Patronos para regalarlos a las diferentes parroquias de nuestra ciudad a fin de que se recuerde el paso de los Santos Patronos por cada una de ellas y se aúne, aún más, el sentir y el fervor de los eldenses, en torno a sus imágenes. Los de las parroquias de La Inmaculada y de San Francisco de Sales les fueron otorgados durante las fiestas de septiembre de 2003.

Del 4 al 11 de octubre de 2003 los Santos Patronos salen en romería de nuevo, esta vez rumbo a la Parroquia de San José Obrero, donde arropados siempre por el calor del pueblo nos dejan inolvidables imágenes, tales como la de los Patronos cruzando el puente de la estación o llegando a este barrio al son de unas palmas rocieras que mostraban el entusiasmo de la vecindad, que posaba sus ojos sobre la Santa Madre, renaciendo en ellos la esperanza de un nuevo futuro.

Los días 22 y 23 de octubre de 2003 tuvo lugar el curso sobre Eclesiología, celebrado en la Casa de la Cultura, cuyo ponente fue don José Antonio Gea Ferrández. En este curso se acercó a los asistentes a la realidad de una Iglesia que desde el Concilio Vaticano II ha sufrido un cambio que algunos incluso califican de copernicano. La Iglesia se confiesa a sí misma como misterio de Comunión Trinitaria, pero es Iglesia de los hombres y mujeres y para los hombres y mujeres, expresada en instituciones y configuraciones humanas e históricas, lo que en muchas ocasiones no resulta fácil. Destacar otra vez el éxito de audiencia y el interés mostrado por el tema.

exposición benéfica
pro asociación
enfermos de alzheimer



De nuevo fue un motivo cultural, esta vez la exposición benéfica llevada a cabo por Joaquín Planelles Guarinos en pro de la Asociación Enfermos de Alzheimer celebrada del 7 al 27 de noviembre de 2003 la que nos reunió en torno a los actos celebrados por el IV Centenario. Este artista demostró tanto su genialidad pictórica como su compromiso ciudadano, cediendo el valor de los cuadros expuestos a tan noble fin.

Cuando el año 2003 ya tocaba a su fin y llegaba nuestro ansiado 2004 se presentaba en los salones parroquiales de Santa Ana el cartel anunciador del IV Centenario de la Venida de los Santos Patronos, diseñado por Joaquín Planelles, así como la presentación de la página web dedicada al IV Centenario creada con una doble finalidad; ser un espacio divulgativo y didáctico acorde con las nuevas demandas de la sociedad y al mismo tiempo convertirse en lugar de expresión del pueblo de Elda hacia sus Santos Patronos.



El 4 de enero de 2004 a las doce del mediodía en la Parroquia de Santa Ana tuvo lugar el tan esperado acto de Apertura del IV Centenario en honor a la Virgen de la Salud y al Santísimo Cristo del Buen Suceso, cuya eucaristía presidió don Victorio Oliver Domingo, Obispo de nuestra Diócesis. Comenzaba así de lleno un año pleno y rebotante de acontecimientos. Como no podía ser menos, la ocasión precisaba que nuestra Elda, siempre coque-

ta, se engalanara, para lo cual se colocaron en los balcones cercanos cobertores conmemorativos del evento, y el templo de Santa Ana fue notablemente embellecido y engalanado. Terminada la solemne eucaristía, a las afueras del templo tuvo lugar la lectura del decreto de Coronación a cargo de don José Navarro y se procedió al acto de riego del olivo, plantado especialmente para la ocasión, como signo y compromiso de la transmisión de nuestra tradición. Se finalizó el acto con un jubiloso volteo de campanas que preconizaba ya las alegrías que este IV Centenario nos deparaba. Los asistentes a este acto fueron obsequiados con el disfrute de un pequeño ágape en la Sede Social de la comparsa de Zíngaros.

El presidente de la Generalitat Valenciana recibía al grupo de la Coronación Social de la Virgen de la Salud y a dos representantes de la Asociación de Amigos y Familiares de Enfermos de Alzheimer en Valencia el día 8 de enero, en un acto en el que se le hizo entrega de las 13.000 firmas recogidas apoyando la creación de un Centro de día en Elda para estos enfermos. El trato cordial y sincero recibido dio esperanza a este grupo de eldenses obstinados y comprometidos en conseguir su objetivo, para lo cual no cejaron en su empeño buscando de forma incansable e incesante fondos económicos con los que ver cumplida esta realidad.

Una realidad que parecía acercarse más cuando, unos días después, se reunían miembros de la directiva de la asociación Familiares y Amigos de Enfermos de Alzheimer con el Alcalde de nuestra ciudad don Juan Pascual Azorín, para proceder a la firma de la cesión de terrenos que el consistorio entregó para que pudiera construirse el Centro de día. Los terrenos cedidos se encuentran en la calle José Ferreira, frente al Club de Campo y tienen una extensión de 3.655 m², siendo la arquitecta eldense Isabel Valero la encargada de realizar los planos del edificio adaptando las diferentes estancias a las necesidades de los enfermos.

Nuestro querido San Antón no quiso ser menos que el pueblo que alegremente lo pasea y lleva en andas, en la explosión colorista y de júbilo que se produce durante nuestras fiestas de Moros y Cristianos, y también dedicó su especial homenaje a los Santos Patronos, con quienes ya se había encontrado el 11 de octubre de 2003 cuando éstos volvían de la parroquia de San José Obrero al templo de Santa Ana.

El 17 de enero de 2004, festividad de nuestro santo anacoreta tuvo lugar por parte de la Mayordomía de San Antón un emotivo y multitudinario homenaje a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Éstos realizaron una ofrenda que representaba el pasado, el presente y el futuro. Así mismo, con la imagen de San Antón junto a la de los Santos Patronos se entregaron dos talones, uno para el centro de enfermos de Alzheimer, como objetivo de la Coronación Social de la Virgen, y otro para Cáritas destinado a ayudar a las víctimas del terremoto sucedido recientemente en Irán. Los asistentes pudieron recibir como pequeño obsequio una estampa con las imágenes de San Antón y de los Santos Patronos que recuerda la especial ofrenda y que es acompañada por los anagramas del IV Centenario de los Santos Patronos y el del I Centenario de la ciudad de Elda.

El 23 de enero de 2004 se presentaba por parte de la Cofradía de los Santos



Patronos, al profesorado de religión de Primaria y Secundaria de nuestra localidad los materiales que componían la Unidad Didáctica, secuenciada por ciclos, sobre nuestros Patronos. Era obligado hacer partícipes a nuestros niños y jóvenes de esta fecha y dar a conocer la historia y tradición sobre los Patronos, a fin de que sean ellos quienes se conviertan en los futuros transmisores de nuestras tradiciones a las generaciones venideras.

La Unidad Didáctica fue diseñada por los profesores Pedro Gil García y Camilo Valor Esteve, y junto a ella se distribuyó entre los profesores un vídeo didáctico que recogía la leyenda de la Venida de nuestros Santos Patronos, así como de los actos principales de las fiestas de septiembre a fin de complementar la unidad didáctica.

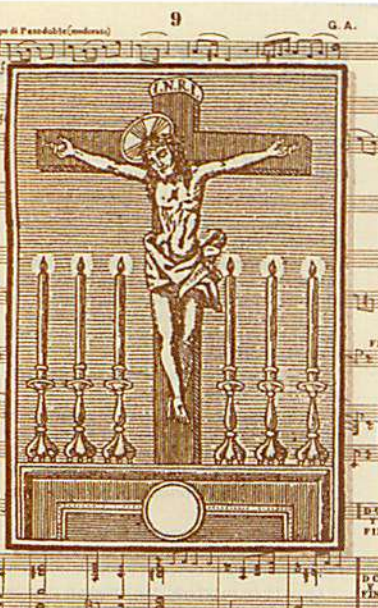
Fieles al empeño de dar a los eldenses respuesta a la demanda de formación espiritual, se organizó en los salones de la Casa de la Cultura el Curso de Mariología durante los días 10 y 11 de febrero de 2004. La vinculación de María con el misterio de Cristo ha conducido a la Iglesia a explicar, cada vez mejor, que la Virgen tiene un papel singular y ocupa un lugar especial en la obra redentora de su Hijo y en la Iglesia. Papel de servicio ante todo y ante todos que fue profundizado desde el acercamiento a María por el sacerdote jesuita Toni Catalá, especializado en los sectores más deprimidos de la sociedad, de los que tiene experiencia por su trabajo como educador y coordinador en el Centro de Vida Nazaret, y actualmente en el Centro Padre Arrupe de Valencia.

Sin duda el proyecto más ambicioso de todo el IV Centenario fue la Coronación Social de la Virgen y para este motivo se abren en varias cajas de ahorro de la ciudad cuentas corrientes en el mes de febrero, destinadas a recoger donativos para colaborar con la Corona Social, cuyos importes serán destinados al proyecto del Centro de día para enfermos de Alzheimer.

Continuando el ciclo de conferencias de formación de cara a las celebraciones septembrinas, el siguiente ciclo fue dedicado a la Doctrina Social de la Iglesia, y a él se destinaron los días 15 y 16 de marzo de 2004. Dos fueron los ponentes invitados a este curso, que sin duda no defraudaron por su intervención. El primero de ellos don Fernando Rodríguez Trives, Rector del Teologado y Vicario Episcopal de la Vicaría II, trató la presencia de los católicos dentro de la vida pública y el papel de éstos en nuestra actual sociedad. Don Carlos Gómez Gil, Coordinador del Programa del Secretariado de Inmigración y Profesor de la Universidad de Alicante, fue el encargado de llevarnos a una realidad más cercana y cada día más frecuente, la inmigración, recordando de nuevo lo que ya sabemos, que la Iglesia, pese a lo que muchos digan, no es una institución de antaño sino que se abre y se pone al frente de los problemas del siglo XXI buscando soluciones.

La Cofradía de los Santos Patronos se propuso dotar al Cristo del Buen Suceso de una marcha procesional propia, y para ello convocó un Concurso Nacional de Composición Musical en la modalidad de Marcha Procesional en marzo de 2004, resultando ganadora del certamen la composición de don Santiago Quinto Serna presentada bajo el lema «Amargura y Consuelo», y que desde el 4 de julio, fecha del fallo del jurado, ha pasado a denominarse «Cristo del Buen Suceso» y que fue interpretada por la A.M.C.E. Santa Cecilia en un concierto presentación realizado ese día en la iglesia de Santa Ana.

Por supuesto que la Semana Santa eldense no podía perder de



Concurso Nacional de Composición Musical
Modalidad "MARCHA DE PROCESION"
IV CENTENARIO FIESTAS MAYORES
ELDA - 1604/2004

vista los homenajes que con motivo del IV Centenario estaban realizándose, llegando el momento de su particular homenaje el 20 de marzo de 2004, cuando durante el transcurso del Pregón de Semana Santa, los Santos Patronos de nuestra ciudad recibían el título de Cofrade de Honor de la Semana Santa eldense, máxima distinción que otorga la hermandad de Cofradías y de manos de cuyo presidente de la Junta Mayor, don Juan Carlos Pastor, se hacía entrega a don Pedro Maestre, Presidente de la Mayordomía de los Santos Patronos de un cuadro que contenía dos insignias de oro de la Hermandad de Cofradías.

También los cofrades quisieron unirse al noble gesto perseguido con la Corona Social, a la que contribuyeron con un cuantioso cheque.

Nuestros escolares, y particularmente los alumnos del C.P. Virgen de la Salud, tampoco quisieron desaprovechar la efeméride de la Patrona que da nombre a su colegio y así, animados por sus profesores, especialmente por Carmen Rico y Sofía Alcaraz, dedicaron las actividades de su Semana Cultural a la celebración de los diferentes centenarios del 2004, pero de forma muy particular al IV Centenario de nuestros Patronos, representaron la obra de teatro infantil propuesta en la unidad didáctica, y no contentos con eso nos deleitaron como sólo pueden hacer los niños con danzas tradicionales de Elda, un recital de poemas sobre los Santos Patronos y sobre Elda y la interpretación de la popular canción «Yo soy de Elda» de Pedrito Rico. Además los pasillos del colegio se convirtieron en un auténtico museo sobre nuestra historia local. Tal fue el éxito del esfuerzo de este Centro, que no tuvieron más remedio que ampliar el plazo de sus exposiciones. Felicidades a todos los implicados por ilusionar a los más pequeños con nuestra historia y con nuestra tradición.

Los importes para la Corona Social de la Virgen iban poco a poco aumentando, contribuyendo también la Junta Central de Moros y Cristianos quien entregó el 1 de abril de 2004 la recaudación obtenida por la representación de la obra «Don Juan Tenorio o dos tubos un real» a este fin. También lo hizo por estas fechas, más concretamente el 4 de abril, la A.M.C.E. Santa Cecilia y su Banda de educandos, realizando un magnífico concierto cuya recaudación estaba destinada igualmente a la Coronación Social de la Virgen

El 17 de abril de 2004 asistíamos a la presentación y bendición del nuevo manto de la Virgen de la Salud, cuya realización no estuvo exenta de ciertas críticas pero que finalmente, constatada su necesidad debido al deterioro del manto antiguo, a la costosa reparación que éste hubiera necesitado y



sobre todo, porque nuestra Patrona debía de llevar por su IV Centenario un manto sin lujos pero digno de cubrir tan excelsa presencia, pudo ver la luz. Es de agradecer la contribución que realizó el Ayuntamiento de Elda para lograr llevar a cabo la confección de esta pieza. El nuevo manto de la Virgen fue confeccionado en Lorca y bordado con hilo de oro reproduciendo los adornos del manto azul de la Virgen que data del siglo XIX, salvo en el hecho de que uno de estos adornos centrales ha sido sustituido por el escudo de Elda. Pese a que su presentación tuvo lugar el 17 de abril, como ya hemos comentado, la Virgen no lo llevó hasta el 5 de septiembre, día de su Coronación Social.



La Cofradía de los Santos Patronos editó el libro «Sonetos de amor y esperanza para una devoción», de Rodolfo Guarinos Amat, cuya presentación tuvo lugar el 23 de abril a cargo de don Ernesto García Llobregat, gran amigo del autor. Este poemario recoge todos los sonetos que Rodolfo Guarinos dedicó a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso y que han ido apareciendo progresivamente en la revista «Fiestas Mayores» y en el semanario «Valle de Elda». El acto resultó ser muy emotivo contando en él con la presencia de familiares y amigos que no quisieron perder la oportunidad de homenajear a quien por tanto tiempo ha sido el «agasajador» de nuestros Santos Patronos.

La Comisión de formación daba por terminado el ciclo de conferencias con la conferencia-diálogo que sobre la enfermedad de Alzheimer y sus consecuencias personales y familiares se llevó a cabo el 28 de abril de 2004 en los salones de la Casa de la Cultura. Era de rigor terminar el ciclo hablando de la enfermedad que da origen al proyecto que aunaba gran parte de los actos realizados con motivo del IV Centenario. Esta enfermedad es una realidad cada vez más próxima y es necesario conocer de ella cuantos datos se nos puedan aportar, y hacer nuestras las palabras de Jesús de Nazaret «porque estaba enfermo y me visitásteis», (Mt 31, 35).

Comenzaba el mes de mayo, el mes dedicado especialmente a la Virgen María, para nosotros venerada en su advocación de la Salud, de ahí que durante todos los días de este mes se cantara la Salve en honor a la Santísima Virgen de la Salud al terminar la misa de las ocho de la tarde en Santa Ana.

Continúan las aportaciones y donativos de colectivos eldenses, llegando el turno a la Asociación de Veteranos de San Crispín, quienes entregaron su donativo a los Santos Patronos, cuyo importe se destinó de nuevo a la Coronación Social de la Virgen.

El 12 de mayo se realiza un retiro espiritual sobre María, en un intento de acercarnos a la figura y obra de la Mujer que en el eterno designio de la Encarnación fue elegida para Madre de Jesús. El director espiritual de este retiro es don Carlos Mendiola Martínez. El retiro se compuso de una primera parte dedicada a la charla y a la meditación, seguida de un Rosario comentado para concluir con la celebración de la eucaristía y el canto de la Salve.

El 15 de mayo era presentado el Himno a los



290 Aniversario

de la Advocación del
Stmo. Cristo
del Buen Suceso

DOMINGO, 20 DE JUNIO
1714 - 2004

PARROQUIA SANTA ANA
ELDA

Santos Patronos compuesto por M^a del Carmen Segura, quien además de componer la partitura musical de esta pieza la dotó de una magnífica letra, que ya ha pasado a formar parte de la tradición musical eldense. La pieza fue interpretada por la Orquesta de Cámara «Ciudad de Elda» y por la Coral Polifónica «Santos Patronos», quienes con su buen hacer y maestría deleitaron al numeroso público con la ejecución de un programa variado, cuidado y selecto.

El 20 de mayo, con el propósito de seguir acercando nuestra historia y continuar sorprendiéndonos con las investigaciones realizadas por los arqueólogos e historiadores locales, quienes con sus trabajos sacan a la luz nuestras raíces y las ponen al servicio del gran público que ávido de conocer los orígenes que fundamentan nuestra actualidad escuchamos atentos, tuvo lugar la conferencia sobre la historia de las primeras iglesias en Elda, que corrió a cargo del arqueólogo municipal Antonio Poveda Navarro, quien explicó cómo los últimos descubrimientos históricos revelan el uso de los edificios religiosos en Elda por diferentes confesiones religiosas dependiendo de cuál fuera la imperante en el momento histórico.

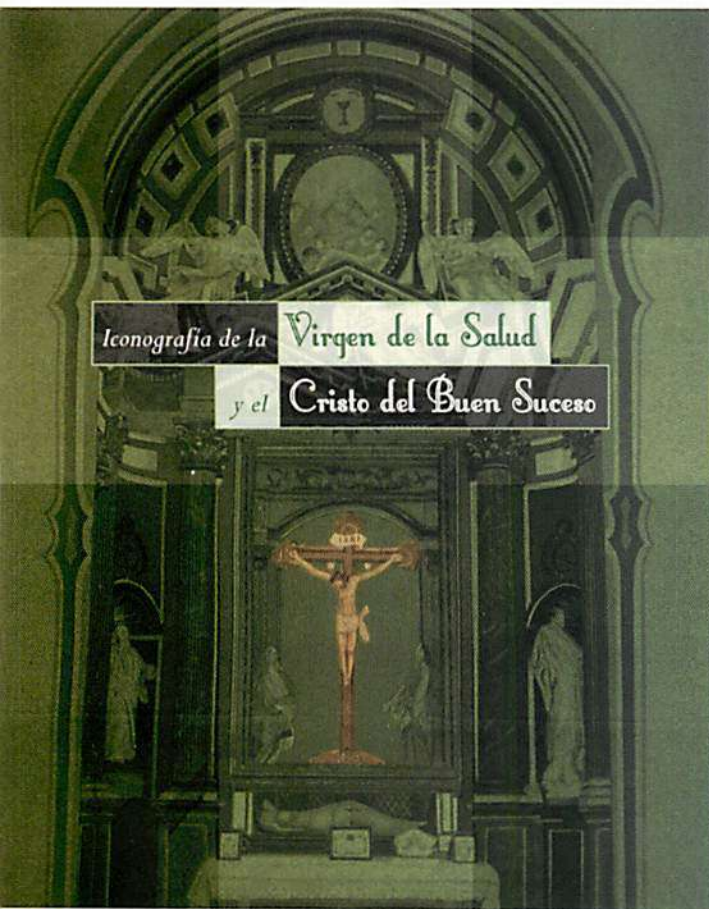
Tocaba el mes de mayo a su fin y de nuevo las imágenes de los Santísimos Patronos salían a la calle arropadas por multitud de ciudadanos que no quisieron perderse uno de los actos más emotivos celebrados durante el 2004; la romería de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso al cementerio de Santa Bárbara en homenaje a nuestros difuntos, con el acompañamiento musical de la Colla de la comparsa moros Realistas. Durante el trayecto ha de mencionarse la parada que realizaron las imágenes a su paso por la Residencia de la Tercera Edad «el Catí», donde eran anhelados con entusiasmo por los ancianos que allí viven y que sentados en la calle aguardaban su paso. El domingo 30 de mayo el cementerio en el que descansan

los restos de numerosos eldenses, devotos y seguidores sin duda de sus Sagrados Patronos ya desde otra vida mucho más grata y amable, se llenaba de familiares que se unían al homenaje que los Patronos hacían a sus hijos fallecidos. En el cementerio, las imágenes recorrieron diversas calles hasta llegar a la replaceta que hay junto la capilla donde los sacerdotes, don José Navarro y don Miguel Ángel Cremades, leyeron un responso por los difuntos y se cantó la Salve. Emoción y afecto se observaba en los ojos y rostros de muchos de los acompañantes, quienes sin duda agradecieron tan noble condescendencia para con sus seres queridos, hoy no presentes. También los miembros de la Falla de la Fraternidad quisieron participar honrando el paso de las imágenes con una potente traca.

El 3 de junio en plenas fiestas de Moros y Cristianos, tuvo lugar la imposición de la «Zeta de Oro», máxima distinción otorgada por la Comparsa de Zíngaros a los Santos Patronos, acto que se suma a la devoción que todos los festeros sienten por la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Proseguimos nuestro recorrer hacia los días grandes celebrando el 20 de junio el 290 aniversario de la advocación del Santísimo Cristo del Buen Suceso, ya que con anterioridad recibía el nombre de Cristo Crucificado. Queriendo dotar de una identidad propia a nuestro Cristo se procedió a la





preparación de cien papeletas con sus correspondientes nombres para el Cristo que fueron introducidas en una vasija resultando el papel extraído por un niño el que dotaría del nombre de Cristo del Buen Suceso a nuestra imagen. Esta señalada fecha fue celebrada con una Solemne Eucaristía en la parroquia de Santa Ana, tras la cual se procedió a besar el Escapulario del Santísimo Cristo. También se quiso aprovechar este día para celebrar una jornada de convivencia entre los costaleros de los Santos Patronos. Convivencia que comenzó con la Eucaristía y que siguió con una comida de fraternidad.

Concluía el mes de junio y se daba a conocer el día 26 el cartel anunciador de las Fiestas Mayores del IV Centenario, y quedando inaugurada la exposición de las obras presentadas al concurso en la Casa de la Viuda de Rosas, actual sede de la Junta Central de Moros y Cristianos. El cartel ganador fue obra de Rubén López Montoya y además de ser anunciador de tan especial evento fue, como es tradicional, portada de nuestra revista Fiestas Mayores 2004.

Llegó finalmente el esperado y deseado mes de septiembre y con él nuestras Fiestas Mayores, que este año celebraban su cuatrocientos aniversario.

El 3 de septiembre, con la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de Elda, se inauguraba la exposición «Iconografía de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso» en la Casa Grande de El Jardín de la Música, exposición que recogía la obra de diferentes artistas, quienes a través de distintas técnicas, óleos, grabados, fotografías, dibujos, litografías, etc, habían conseguido recoger, desde una perspectiva personal, las imágenes de nuestros Santos Patronos.

El 5 de septiembre amanecía con volteos de campanas, llegando un acto altamente esperado y que sin duda resaltó con entidad propia sobre otros eventos por su significado intrínseco y por la calidez y entusiasmo con que el pueblo eldense se echó a la calle abarrotando tanto el recinto de la plaza Castelar como las calles adyacentes a fin de acompañar a su Patrona en su Coronación Social.



La Coronación Canónica de la Virgen de la Salud había servido de hilo conductor para muchos de los actos ya celebrados y ponía de relieve el compromiso social de la Iglesia, pues todas las aportaciones recibidas fueron destinadas a la Asociación de Familiares y Amigos de Enfermos de Alzheimer, cuyo proyecto base consistía en la construcción de un Centro de día para estos enfermos. Sin duda era la mejor manera de honrar y engalanar a



Nuestra Madre, qué mejor modo que ayudar a aquellos sus hijos que se invocan a ella y que bajo su advocación de la Salud le solicitan el consuelo de su mirada.

Desde el templo de Santa Ana la Virgen, cuya cabeza adornada simplemente por



unas flores y sin corona resaltaba aún más, si cabe, la belleza de esta imagen, salió en romería hacia la plaza de Castelar donde era aguardada por miles de ciudadanos que la recibieron con vítores, aplausos, vivas y finalmente con el canto del Himno a la Virgen de la Salud. A continuación fue colocada en el altar provisional dispuesto en la plaza Castelar y dio comienzo la solemne celebración de la Eucaristía presidida por nuestro Obispo don Victorio Oliver y concelebrada por numerosos sacerdotes vinculados de un modo u otro a nuestra ciudad y a nuestros Santísimos Patronos. El momento más esperado fue cuando durante la celebración don Victorio Oliver, asistido de don José Navarro colocó las coronas a la Virgen y al Niño, momento celebrado con fuegos artificiales y papelitos de colores que invadieron significativamente el lugar, mientras la Coral Polifónica de nuestra ciudad cantaba el Aleluya de Haendel.

Tras la finalización de la Eucaristía se cantó el nuevo Himno a los Santos Patronos, obra de M^a Carmen Segura, y se hizo entrega de los fondos recaudados a don Primitivo del Amo, Presidente de la Asociación de Amigos y Familiares de Enfermos de Alzheimer, iniciándose la romería de regreso al templo de Santa Ana, donde se cantó la Salve Solemne.

Comenzaban los días grandes de nuestras Fiestas Mayores. Así el día 6 de septiembre tenía lugar el tradicional saludo de los eldenses a los Santos Patronos en el templo de Santa Ana.

El 7 de septiembre se celebró la Salve Solemne, y a continuación pasó a realizarse uno de los actos más esperados por los jóvenes, y no tan jóvenes, que ponen a prueba su condición física y resistencia corriendo entusiasmados bajo las chispas humeantes y el sonido atronador de una traca que en esta ocasión se corrió por la noche y que, para mayor deleite visual, era de llamativos colores.

El día 8 de septiembre, solemnidad de la Santísima Virgen de la Salud, tuvo sus momentos principales en la Solemne concelebración de la Eucaristía, presidida por el Rvdo. don Miguel Ángel Cremades Romero, Vicario Judicial del Obispado, donde fue cantada la plegaria del maestro don Ramón Gorgé «Virgen Purísima». También este día se corrió la traca bajo la protección de cientos de paraguas, eso sí, esta vez de día.



Por la tarde y tras la Salve Solemne y el Villancico a la Patrona dio comienzo la procesión con la imagen de la Santísima Virgen de la Salud acompañada por la A.M.C.E. Santa Cecilia y la Banda musical «Virgen de la Salud», así como por un profuso número de eldenses de todas las edades, condición y sexo que querían acompañar en su tradicional paseo por las calles eldenses a su singular Patrona.

La celebración solemne del Santísimo Cristo del Buen Suceso tuvo lugar durante el día 9 de septiembre, celebrando la presidencia de la Solemne Eucaristía celebrada en su honor el Rvdo. don

Francisco Conesa Ferrer, Vicario General de la Diócesis, cantándose en el ofertorio la plegaria «Al Cristo del Buen Suceso» del maestro Gorgé. A continuación, se corrió la última de las tres tracas dispuestas para este año. Tras la Salve Solemne y el Villancico al Cristo dio comienzo, ya a horas vespertinas, la procesión con el Santísimo Cristo del Buen Suceso, también acompañado por la A.M.C.E. Santa Cecilia y la Banda musical «Virgen de la Salud», concluyéndose así los días grandes y dando paso al solemne novenario.

Que se consumaran los días importantes y solemnes de las Fiestas Patronales no significó, ni muchísimo menos la finalización de las celebraciones y eventos relacionados con el IV Centenario que siguieron siendo más que prolíficas. Así pues, el 10 de septiembre tenía lugar el Concierto-Serenata en honor a los Patronos en la Iglesia de Santa Ana a cargo de la Orquesta sinfónica de la Región de Murcia, cuya joven directora Virginia Martínez supo arrancar sin esfuerzo los aplausos del numeroso público allí congregado.



El 12 de septiembre tendría lugar otro de los actos más hondamente vividos por el pueblo eldense, la Ofrenda a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, homenaje popular de afecto y cariño que resaltaba de nuevo el carácter solidario y cercano de los ciudadanos, quienes bien a título personal, o bien agrupados bajo distintos colectivos y grupos hicieron entrega de alimentos no perecederos, material o útiles de aseo personal, donativos y flores que fueron destinados a la Obra Social de acogida a menores de «San José Obrero» de Orihuela, al Centro Penitenciario de Villena y a Cáritas interparroquial.



La Ofrenda, organizada como un desfile, partió de la Plaza de los Trabajadores del Calzado hasta el templo de Santa Ana donde frente al altar presidido por las Santas Imágenes eran depositados los obsequios y donativos. Miles fueron los eldenses que participaron gozando de un ambiente festivo y de hermandad.

El 18 de septiembre el homenaje a los Patronos vino de la mano de los festeros falleros, que celebraban en estas fechas sus días grandes en honor a los santos zapateros San Crispín y San Crispiniano.

Los días 25 y 26 de septiembre tuvo lugar la celebración del III encuentro de Hermandades y Cofradías bajo la advocación de la Salud, al que acudieron más de medio centenar de diversas hermandades de la Salud, procedentes de múltiples puntos geográficos de nuestro país. Durante este encuentro se realizaron diferentes conferencias, todas ellas de gran valor cultural e histórico. La conferencia inaugural estuvo a cargo de don Francisco Sánchez, Director del CEU San Pablo de Elche, Universidad Cardenal Herrera, quien dedicó su exposición a realizar un



recorrido por la historia de Elda y sus gentes.

La segunda de las conferencias estuvo desarrollada por don Antonio Jesús García Ferrer, licenciado en Exégesis y Vicerrector del Teologado del Obispado de nuestra diócesis, quien basó su ponencia en Jesucristo y su carisma sanador de los enfermos en el Evangelio.

Como cierre a estas conferencias tuvo lugar la efectuada por don Juan Carlos Márquez Villora, licenciado en Filosofía y Letras, sección Geografía e Historia y Arqueólogo Municipal quien sorprendió con su exposición sobre el posible origen de la devoción mariana en el culto a las diosas paganas.

Durante este encuentro también se dio a conocer nuestra ciudad a los asistentes realizando un recorrido por los lugares más notable de nuestra población contribuyendo así a la expansión de nuestras tradiciones y efemérides más significativas por otras tierras.

El 25 de septiembre llega el turno a la Coral Polifónica «Santos Patronos» de rendir su particular homenaje a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, realizando como siempre, una excelente y conmemorable actuación bajo la inestimable dirección de M^a Carmen Segura.

Las ofrendas y homenajes se suceden con la llegada del mes de octubre. El día 1 se celebra la ofrenda-homenaje de las Cofradías de Semana Santa. Los días 2 y 3 de este mes son los escogidos por la Junta Central de Comparsas para este homenaje. A tal fin tuvo lugar la tarde del 2 de octubre un singular desfile donde varias escuadras de todas las comparsas que participan en nuestra fiesta de Moros y Cristianos, sirvieron de representación de todos los festeros. La mañana del 3 de octubre fue ruidosa y alborotadora pues cientos de arcabuces realizaban disparos en honor a los Patronos, concluyendo este particular homenaje con la celebración de una eucaristía en el templo arciprestal de Santa Ana.

El 4 de octubre es el día en el que rinde homenaje la Parroquia de la Inmaculada Concepción a los Santos Patronos, seguida el día 6 por la Parroquia de San José Obrero, el 8 por la Parroquia de San Pascual, y el 14 de octubre por la Parroquia San Francisco de Sales.

La Asociación de Veteranos de San Crispín homenajea a los Santos Patronos en una misa celebrada el 9 de octubre en Santa Ana. Las peticiones y súplicas hechas a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso fue la petición de su intercesión para que Elda, ciudad zapatera por excelencia, siga dando trabajo y bienestar a sus hijos. Al finalizar la misa esta asociación hizo entrega al presidente de la Mayordomía don Pedro Maestre de una insignia de oro con las imágenes de San Crispín y San Crispiniano para que fuera colocada en el manto de la Virgen. Así mismo también hicieron entrega de una figura de los patronos zapateros a don José Navarro, párroco de Santa Ana.

Llega el momento de las nuevas generaciones, así el 16 de octubre tiene lugar el homenaje de los jóvenes y el 17 el de los niños, día éste último aprovechado para inaugurar la exposición de trabajos y dibujos que nuestros escolares habían realizado con motivo del concurso de dibujo organizado por la Mayordomía de los Santos Patronos, resultado del trabajo por parte de nuestros escolares de la



unidad didáctica de los Santos Patronos y que fueron expuestos en el salón parroquial de la iglesia de Santa Ana. También se hace entrega a los ganadores de las diferentes categorías del Concurso de Dibujo Escolar de un obsequio por parte del presidente de la Mayordomía de los Santos Patronos.

Llegaba el turno de la última romería en la que participarían las imágenes de los Patronos. El 17 de octubre por la tarde tenía lugar el traslado en romería de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso a la nueva parroquia de San Pascual, todavía en construcción, en cuyo solar se celebró una eucaristía, guardándose las imágenes en el local que ocupa en la actualidad la parroquia y donde permanecieron hasta el día 24, con cuyo traslado de nuevo a la Iglesia de Santa Ana, se dieron por finalizados los actos en honor del IV Centenario. Ni que decir tiene que de nuevo la gente apoyó el paso de las imágenes con su presencia durante todo el recorrido y que los días en los que permanecieron en las actuales dependencias de la parroquia de San Pascual fueron innumerables las muestras de cariño de los feligreses de este nuevo barrio que marca el futuro eldense.

Durante los días 20 y 21 de octubre la Fundación Paurides González Vidal junto con la colaboración de la Mayordomía de los Santos Patronos y del CEFIRE de Elda, convoca un ciclo de conferencias bajo el título «Elda 1604; Una etapa decisiva de su historia». El ciclo no defrauda ni por el contenido ni por la calidad de sus ponentes. Las conferencias que tuvieron lugar durante el día 20 fueron; «Urbanismo, Arquitectura y Arte de la Elda del 1600», a cargo de don Juan Carlos Márquez Villora, arqueólogo del Museo Arqueológico Municipal, y «Devocionario popular y manifestaciones religiosas eldenses a partir de la llegada de los Santos Patronos», desarrollada por el historiador y profesor don Joaquín Samper Alcaraz.

Las conferencias presentadas el día 21 fueron; «Historia de una comunidad Eldense distinta; Los moriscos», a cargo de don Luis Fernando Bernabé Pons, y «Elda en el esplendor de los Coloma, Condes de Elda», realizada por el director de nuestro Museo Arqueológico Municipal y arqueólogo municipal don Antonio M. Poveda Navarro.

El IV Centenario llegaba a su fin y el 24 de octubre de 2004 se procedía a la Solemne Clausura del mismo. Comenzaron los actos de este día con la celebración de una eucaristía en los solares donde se está levantando el templo de San Pascual, parroquia que desde el día 17 albergaba a nuestros Patronos.

La romería que devolvería las imágenes al templo de Santa Ana comenzó temprano, las imágenes fueron transportadas hasta el solar del templo de San Pascual donde fue oficiada una eucaristía concelebrada por todos los sacerdotes del pueblo, desde allí y de nuevo en hombros, son trasladadas hasta la plaza de los Trabajadores del Calzado, donde un numeroso público esperaba su llegada, y allí bajo la atenta mirada de nuestros Patronos que nos servían de mediación



para aunar nuestras esperanzas y nuestra fe, todo el público participó de un emotivo Acto por la Paz del mundo, donde bajo la luz de los cirios repartidos entre los asistentes recordándonos aquello que decía Jesucristo; «Yo soy la luz del mundo», nos sentimos más unidos como pueblo si cabe, avivándose en nosotros la necesidad de ser testigos vivos de esa luz para poder legar un mañana mejor y más armonioso a nuestros hijos. La Coral Polifónica de los Santos Patronos bajo la dirección de M^a Carmen Segura entonaba la canción «Sueña» de Luis Miguel, aumentando todavía más la emotividad del acto y haciéndonos partícipes, tal y como dice la letra de la canción, de la gran esperanza cristiana: «Sueña con un mañana, un mundo nuevo debe llegar, ten fe...».

Y unidos por esa fe, bajo las imágenes que tanto nos han acompañado a lo largo de nuestras vidas y en nuestros particulares devaneos y altibajos espirituales, partimos ahora ya sí, en solemne procesión desde la plaza de los Trabajadores del Calzado hasta el templo de Santa Ana. Desfilaban en procesión juntos por primera vez, Madre e Hijo y los fieles que quisieron acompañarlos desbordaron con mucho las más optimistas expectativas.



Cuando las imágenes llegaron a las puertas de Santa Ana se dispararon fuegos artificiales y una lluvia de Aleluyas multicolores envolvió a los asistentes. Ya en el interior del templo fue leída el acta de clausura y se cantó el Himno a los patronos compuesto por M^a Carmen Segura.

Concluía así de manera oficial el IV Centenario, largamente esperado, aunque quedaban todavía dos actos más.

El 20 de diciembre de 2004 fue presentado el libro «Pueblo Venturoso. Iconografía de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso», obra de Luis Maestre Amat y Emilio Maestre Vera que cerraba de este modo las publicaciones realizadas con motivo del IV Centenario de la Venida de las Imágenes de los Patronos a nuestra ciudad. Esta obra recoge 115 reproducciones de imágenes de los Patronos de diferentes artistas, recopilando un rico y en ocasiones desconocido patrimonio cultural. Las imágenes fueron acompañadas por fragmentos de poemas de insignes poetas que han exaltado la grandeza de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso.



El último día del año, y como colofón a un 2004 espléndido, se conocía la noticia de que el Hospital General de Elda añadiría a su nombre el de «Virgen de la Salud», petición que solicitó el Ayuntamiento de nuestra ciudad a la Consellería de Sanidad atendiendo a la demanda y voluntad popular encabezada por la escuadra Gran Reserva de la comparsa de los Zíngaros, que de este modo quería homenajear a su Patrona, poniendo broche de oro a los actos celebrados por el IV Centenario.

Ahora, con la perspectiva que da el paso del tiempo, sólo me queda agradecer a quienes hicieron posible que el IV Centenario de la Venida de los Santos Patronos fuera una realidad, los esfuerzos realizados

y sentirme afortunada de haber estado allí, de compartir esos momentos y de poder guardar en mi memoria tan especiales recuerdos. ●





Una visión general de la comunidad morisca de Elda

Luis F. Bernabé Pons

Principios de octubre de 1609. En las inmediaciones del puerto de Alicante se ha reunido una imponente flota compuesta por siete galeones, trece galeras y otros trece navíos mercantes. El grueso de los barcos pertenece a la armada española y han sido enviados desde el Atlántico, Portugal y Sicilia, mientras que los barcos mercantes han sido requisados temporalmente para la misión especial que se va a llevar a cabo. En tierra, una no menos impresionante muchedumbre aguarda para ser embarcada con destino a Orán, la plaza española más cercana en el norte de África. Vigilados estrechamente por los soldados, miles de moriscos procedentes en su mayoría de Elche, Crevillent, Elda, Petrer, Albatera y otras partidas cercanas, han abandonado sus lugares de origen o residencia y se han ido concentrando a orillas del mar. El día 5 de octubre son embarcados y, por fin, el día 6 zarpa la flota al mando general de don Luis Fajardo, asistido por don Pedro de Leyva y por el conde de Elda. Sin embargo, una fuerte borrasca hace que los navíos tengan que regresar a Alicante, pero poco después se reemprende el viaje, llegando toda la flota a Orán entre los días 11 y 13 de octubre. Allí serán los moriscos desembarcados, sin posibilidad de volver.

Éste fue el final en España de la comunidad morisca. Tras muchas discusiones y pareceres, después de comprobar el escaso éxito de las políticas de evangelización y tras verse continuamente alimentada una imagen del morisco como réprobo en la fe cristiana y colaborador de los enemigos piratas y turcos, el rey Felipe III había tomado el 9 de abril la decisión de expulsar a todos los moriscos de suelo español. Se decidió además que el operativo de la expulsión comenzase por los moriscos del Reino de Valencia, tanto por resultar una comunidad especialmente resistente —a decir del arzobispo de Valencia, Juan de Ribera—, como por ser cercana a los puntos de embarque próximos al enclave de Orán: Los Alfaques, Vinaroz, el Grao de Valencia, Denia y Alicante. Así, desde septiembre de 1609, hasta enero de 1610 los moriscos valencianos serán conducidos desde sus pueblos hasta la costa: un total aproximado de 125.000 personas, entre muertos por enfermedad o en enfrentamientos y los finalmente embarcados, serán conducidos fuera de su tierra y la de sus antepasados.



Finalizaba así, con esta radical medida, una historia de siglos en la que una comunidad de creencia islámica había señoreado primero y después compartido suelo con sus coetáneos cristianos. Aunque oficialmente desde 1525, tras la guerra de las Germanías, ya no existían musulmanes en territorio valenciano –ya desde 1501 los musulmanes de la Corona de Castilla habían sido obligados a convertirse al cristianismo–, era una realidad evidente para todos que los llamados moriscos o cristianos nuevos de moro, según terminología de la época, seguían manteniendo un notable índice de fidelidad al Islam, de prácticas religiosas musulmanas y de cohesión interna. En muchas ocasiones amparados por sus propios señores cristianos, que no querían ver molestada a una fiel mano de obra que les proporcionaba buenos beneficios, y ayudados asimismo por la aplastante mayoría demográfica de la que gozaban en muchos lugares, los moriscos de territorio valenciano habían resultado especialmente refractarios a las campañas de predicación de los sacerdotes y frailes cristianos. Aún descontando el mal planteamiento de estas campañas de evangelización y lo escasísimamente sufragadas que estaban (los predicadores no sabían árabe dialectal, a veces ni siquiera el valenciano que algunos moriscos conocían; apenas había escuelas para los niños moriscos; había lugares donde el cura y el alguacil eran los únicos cristianos del sitio, etc.), es cierto que la rotunda cohesión de las aljamas musulmanas del levante peninsular hizo que los moriscos valencianos –y ahí está el ejemplo de «Los trabajos de Persiles y Sigismunda» de Cervantes– se ganaran el marbete de especialmente inasimilables.

La comunidad morisca de Elda entraba plenamente en casi todos estos parámetros: fuerte densidad poblacional respecto a los cristianos, factor principal de la economía del lugar, objeto resistente de los intentos evangelizadores... Se trataba, como en todo el valle medio del Vinalopó, de un grupo social de una importancia enorme para toda la actividad económica de la zona. Lo había sido en realidad desde hacía siglos: los moriscos –de Elda, del valle del Vinalopó, de toda Valencia y toda España– conforman el mismo grupo social que desde el siglo XIII pasan a formar parte del territorio cristiano de Valencia conquistado a los almohades y son una extensión de la población islámica que, desde el siglo IX, va hacien-

do crecer el núcleo urbano originario de Elda. Es un error que sucede con una cierta frecuencia hablar de los moriscos de los siglos XVI y XVII como si fuesen una comunidad con principio y fin en esos siglos. Tras la conquista cristiana del siglo XIII, las autoridades ofrecen a la población islámica del lugar –evidentemente, los únicos habitantes que por entonces hay en los espacios conquistados– un pacto mediante el cual, a cambio esencialmente del reconocimiento de su autoridad, del pago de una carga tributaria y del respeto a la religión cristiana, les son reconocidos y respetados sus usos y costumbres en materia legal, social, cultural y religiosa. La historiografía conoce a estos musulmanes bajo autoridad cristiana con un estatuto pactado con el nombre de mudéjares: en su nueva situación, refrendada por la legislación cristiana, los musulmanes pueden conservar y practicar libremente su fe, hablar el árabe entre ellos o con los cristianos, mantener sus propias autoridades, regirse por sus ancestrales usos legales y vivir según sus estructuras sociales y culturales. De esta forma, los mudéjares continuaban manteniendo la vida social y económica y las estructuras de las zonas en donde permanecen.

Ésta será, aun con particularidades según las zonas, la forma de vida que perdurará, sin demasiadas alteraciones, en las comunidades islámicas de Valencia, desde el siglo XIII hasta bien entrado el siglo XVI. A comienzos de este siglo, la reciente incorporación de Granada a la Corona de Castilla, va a marcar de forma indeleble el destino de estos hispanomusulmanes. Si bien en un principio, desde 1492, se va a apostar por la fórmula mudéjar para los granadinos, nuevos hombres de la Iglesia española van a querer dar un giro radical en el impulso de evangelización, por la vía de la fuerza: de esta forma, en 1501 los mudéjares de la Corona de Castilla son obligados a optar por convertirse al cristianismo o exiliarse. La práctica imposibilidad de lo último hará que, de hecho, todos los musulmanes castellanos pasen a ser cristianos nuevos, sujetos a la jurisdicción cristiana, practicantes de los ritos cristianos y vigilados por las autoridades inquisitoriales. Esta medida se aplicará en 1515 en Navarra y en 1525 en los territorios de la Corona de Aragón. En la teoría, ya no quedan musulmanes en España, sino moriscos o cristianos convertidos. En la práctica, se trata de



Embarque de los moriscos en el puerto de Alicante. Detalle. Pere Oromig.

los mismos grupos humanos que han visto alterados su estatuto y su visión por parte de los cristianos.

De esta forma es como en Elda la antigua comunidad de mudéjares, de la que tenemos bastantes noticias, pasa a ser una comunidad de moriscos a partir de 1525. Los antiguos musulmanes eldenses que de forma regular aparecían en la documentación medieval con sus nombres islámicos, se ocultan ahora detrás de nombres cristianizados, y las estructuras que durante siglos habían mantenido dentro de la comunidad desaparecen para dejar paso a los cargos cristianos. Es el caso del cadí o encargado de justicia: Sahat Abenzina, Hamet Abenxoa o Juçe Abençareix son algunos de los mudéjares de Elda que desempeñan en el siglo XIV ese cargo que desaparecerá. El cambio de nombres, obligado por su conversión, hace que se pueda perder la pista de algunos personajes o familias mudéjares de especial interés: es el caso de la familia Alpuçí, que debió de gozar de cierta importancia social en Elda a finales del siglo XIV y principios del XV, puesto que entre sus miembros está el responsable de la restauración del castillo y los cadíes de la aljama en el gozne entre ambos siglos.

Aunque la aljama o comunidad de moriscos de Elda seguirá teniendo una serie de figuras principales de peso entre ellos y cara a los cristianos, desaparecen los antiguos cargos de responsabilidad musulmanes. Más adelan-

te los moriscos se integrarán dentro de los cargos públicos de la ciudad, compartiendo responsabilidades con los cristianos e intentando influir en su medida en la dirección de los destinos del lugar. Pese a todo ello, la comunidad morisca continúa siendo el bastión principal de la base demográfica y de la vida económica de Elda. Si durante toda la Edad Media –con algunas oscilaciones debidas a epidemias y guerras– podemos hablar de un porcentaje poblacional de cinco a uno a favor de los musulmanes, ese porcentaje se mantiene hasta el momento mismo de la expulsión: en 1597 existían en Elda, para 440 vecinos, 360 moriscos y 80 cristianos viejos. Sus actividades estaban centradas fundamentalmente, como en todo el valle, en la agricultura (trigo, centeno, cebada, vid, azafrán y olivos), la artesanía, que irá adquiriendo más importancia conforme avancen los siglos (zapateros, herreros, panaderos, alfareros, albañiles y tinajeros) y el comercio, con los mercados semanales de los viernes y la feria anual de octubre que se celebraba desde mitad del siglo XV.

El cambio más notorio de la comunidad es, evidentemente, el de la desaparición, al menos oficial, de la religión musulmana del suelo de Elda. El Islam ha quedado proscrito y sus columnas principales (la profesión de fe, la oraciones obligatorias, la limosna, el ayuno del mes de Ramadán y la peregrinación a La Meca) pasan a constituir situaciones peligrosas si el creyente desea realizarlas. La fe musulmana

ha de quedar para un ámbito interno de seguridad, ajeno a ojos cristianos. Si el morisco por ley ha de participar públicamente de los sacramentos cristianos, deja para su casa o para los pliegues más recónditos de la comunidad la expresión de su verdadera creencia. Las antiguas mezquitas, símbolo externo de la fe islámica, habían sido desde siempre objetivo principal de las autoridades eclesiásticas por lo que suponían de símbolo público, de reunión de la comunidad y de conciencia de la existencia del Islam. Ya en 1311 el Papa había conseguido que Jaime II prohibiera la llamada pública a la oración por parte del almuédano; ahora, con la disposición de 1525, las mezquitas sencillamente desaparecen para erigir en su lugar iglesias, como sucederá con la antigua mezquita mayor, construida en el siglo XII por los almohades, que se convertirá en 1528 en la iglesia de Santa Ana. Naturalmente, otras ceremonias islámicas (entierros, bodas, abluciones rituales, etc.) quedan asimismo prohibidas y sus antiguos practicantes han de pasar al ceremonial cristiano, por lo que en los registros parroquiales, como recogió Lambero Amat, comienzan a aparecer los nombres de los cristianos nuevos. Éstos serán bautizados, se casarán o serán enterrados en su propio cementerio, «el fosar de fuera» o cementerio de los cristianos nuevos, a espaldas de la iglesia de Santa Ana.

Una ceremonia especialmente vigilada será la del retajar o circuncisión: el corte del prepucio al joven varón musulmán es el símbolo de su entrada adulta en la comunidad religiosa y, así, aunque no es un mandato del Corán, la circuncisión llega a ser un símbolo físico del musulmán. Pese a su prohibición, los moriscos

se esforzarán a lo largo del siglo por seguir con ese rito, y así en Elda es detectada toda una dinastía de barberos en la segunda mitad del XVI que tras generaciones seguían retajando discretamente a los moriscos de Elda y del valle. Es fácilmente supponible que en Elda sucedería como en otras zonas del reino de Valencia o en Aragón: existía una clara voluntad por parte de los moriscos de seguir formando parte de la comunidad de creyentes en el Islam a la que habían pertenecido desde siempre, y si públicamente había que compartir una vida cristiana, con un poco de cautela se podían seguir manteniendo, mal que bien, los ritmos musulmanes. A los señores no les interesaban demasiado las cuestiones religiosas de sus vasallos mientras éstos siguiesen cumpliendo sus labores. ¿No había intervenido antaño el Conde de Cocentaina para que no se molestara a sus vasallos de Elda cuando ayunaban el mes de Ramadán? ¿No había señores que incluso habían financiado la construcción de nuevas mezquitas para sus moriscos? De esta forma, se ofrecían unas posibilidades ciertas para un mantenimiento del Islam: a la voluntad de los moriscos y la condescendencia de los señores hay que añadir la labor de ciertas personas que, en su papel de alfaquies, iban de pueblo en pueblo portando consigo sus enseñanzas y conocimientos islámicos: hay un Juan Mañai que en Monóvar tiene en 1592 en su casa toda una «biblioteca» de libros musulmanes; existen toda una serie de personajes que son perseguidos por las autoridades cristianas por impartir doctrina musulmana de pueblo en pueblo; se cuentan por decenas los coranes que son requisados por la Inquisición y castigados sus dueños...

Naturalmente, los encargados de la instrucción cristiana de los moriscos, normalmente los curas del lugar, pero también frailes o legos, eran bastante conscientes de ese estado de cosas con los moriscos, pero también de las dificultades para llevar adelante una correcta evangelización. Es muy instructivo al respecto leer los informes y cartas que el obispo de Orihuela, José Esteve (1594-1603) va elevando al rey a propósito de la instrucción de los moriscos de su diócesis, puesto que da un perfecto diagnóstico de la situación. Pese a todas las dificultades que señala, rechaza entrar en un campo de medidas drásticas o de fuerza, e insiste en que con los moriscos hay que perseve-



Plato de loza dorada valenciana con decoración vegetal.
(Foto: Museo Arqueológico Municipal de Elda)

rar «con mucha blandura y suavidad», puesto que con esos métodos había conseguido que algunos moriscos de Elda cambiasen sus trajes por los de los cristianos, si bien tras una junta secreta de los moriscos principales de la localidad habían vuelto a tomar su antiguo vestido.

No fue, sin embargo, de suavidad la línea pastoral que finalmente triunfó en España al respecto de los moriscos, sino la de una figura que pesaba bastante más en Madrid: Juan de Ribera, patriarca de Antioquía y arzobispo de Valencia, quien, desalentado y desairado ante el poco éxito de las campañas de evangelización, será uno de los más ardientes defensores de una solución final para con la comunidad morisca. Su opinión se unía a la de otros, religiosos exaltados en su fobia anti-islámica, o bien calculadores personajes cercanos al rey, que propugnaban ante el monarca, medidas como la castración de los varones moriscos o su exilio y abandono en Terranova. Lo que estas corrientes de opinión no lograron de su padre Felipe II, ni de Felipe III en sus primeros años, se consiguió en 1609: expulsar de España a muchos miles de españoles bautizados, con un más que seguro destino en tierras del Islam.

La colección de cuadros contemporáneos a la expulsión que atesora en Valencia Bancaixa, más el cuadro de la expulsión de los moriscos por el puerto de Alicante –propiedad particular–, son un impresionante documento de lo que se decía en las primeras líneas: las primeras oleadas de los expulsados por Alicante, entre los que se encontraban los moriscos eldenses, y la llegada y desembarco en Orán. En este cuadro se aprecia cómo los moriscos arrojados en sus playas son atacados y asesinados por tribus beduinas, que ven llegar a sus tierras a gentes que no conocen y con las que apenas tienen nada en común. Ese destino, propiciado por la falta de previsión de las autoridades españolas, que no habían previsto qué sucedería cuando fueran miles los moriscos que llegaran a Orán, no fue, sin embargo, el de los moriscos de Elda, Petrer o Elche. Su premura en embarcar hizo que fueran de los que pudieran instalarse sin mayores contratiempos, acompañados por el Conde de Elda, en Tremecén y Mostaganem, gracias a las negociaciones del gobernador de Orán con las autoridades de la Regencia de Argel. Allí se



Embarque de los moriscos en el puerto de Alicante. Detalle. Pere Oromig.

pierde –por ahora definitivamente– la información sobre los moriscos de Elda. Posiblemente, una vez instalados, volvieron a tomar las actividades que habían desarrollado en España, la artesanía y fundamentalmente la agricultura. La aportación de los miles de moriscos que llegarán al territorio de la actual Argelia a comienzos del siglo XVI significará, al igual que sucede en Túnez, una enorme mejora de las explotaciones agrícolas, que en un gran porcentaje serán entregadas por las autoridades a los experimentados moriscos recién llegados de tierras valencianas.

Pese a la enormidad de la expulsión, no todos los moriscos fueron expulsados de sus tierras de origen. Se sabe que el Conde de Elda hizo descender de las mismas galeras de Alicante a 28 familias de Petrer y a 17 de Elda para que regresaran a sus hogares y, presumiblemente, mantuvieran de forma mínima las actividades agrícolas y artesanales y enseñaran a los cristianos sus técnicas. De la misma forma, estaba permitido quedarse a los niños menores de 12 años para que crecieran dentro del cristianismo, olvidando la fe de sus familias de origen. Los nombres de unos y otros de estos últimos moriscos de Elda van apareciendo por la documentación: Felipe Fellete o Miguel Tillet, Jusepe Cucuma o Tal Carrança forman algunos de los últimos ejemplos de una comunidad establecida durante siglos en Elda y cuya existencia oficial había desaparecido de forma brutal en las primeras décadas del siglo XVII. ●

La visita a Elda en 1804 de Agustín Iranzo Herrero, genial músico de la ilustración española

Juan Antonio Martí Cebrián

Es curioso comprobar cuántos personajes importantes han caído en el olvido. Es como si sus recuerdos fueran enterrados con ellos mismos, y su obra escrita se dejase arrinconada en polvorientos archivos o en baúles de desvanes. Cuántas veces sus herederos y descendientes se molestan y ponen mil inconvenientes a los investigadores que sólo quieren darlos a conocer de nuevo ¡qué cruel es el olvido!

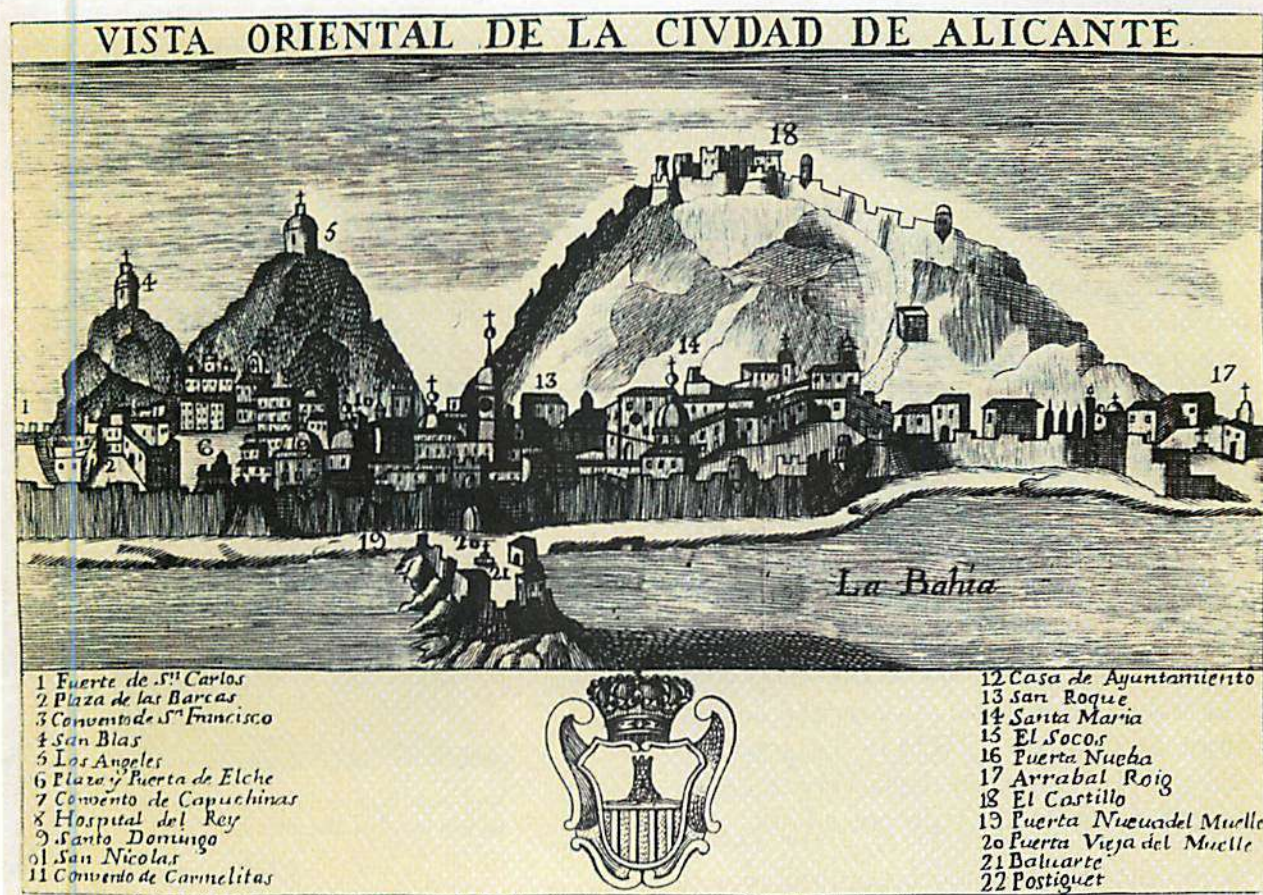
Hoy quiero hablar brevemente de uno de esos grandes ignorados: del compositor aragonés afincado en Alicante, Agustín Iranzo Herrero, uno de los músicos más brillantes del siglo XVIII y de la Ilustración Española, así como de su relación con la Villa eldense.

Agustín Iranzo Herrero nació en la villa de Aliaga (Teruel) en 1748, «siendo sus padres de mediana fortuna y de antigua e hidalga ascendencia». Estudió música en Zaragoza donde llegó a ser un reputado compositor. Fue opositor a la vacante de maestro de capilla de las Salesas Reales de Madrid en 1768. Marchó a Murcia, y en 1773 viene a Alicante para presentarse a las oposiciones de maestro de capilla de la Colegiata de San Nicolás, cargo que ganó después de unos duros pleitos con el cabildo (1) colegial de ese templo, organismo que defendía que el director de la capilla musical debía de ser forzosamente eclesiástico, y el maestro Iranzo era seglar. Fue una dura y laboriosa lucha hasta que el Real y Supremo Consejo le dio la razón. Como sus reformas y métodos musicales no agradaron al citado cabildo abandonó disgustado Alicante marchando a Granada, donde fue nombrado maestro de capilla (2) de la Catedral de Guadix, llegando también a ser un consumado organista.

Finalmente como para la capilla musical de Alicante no encontraban el maestro ideal fue invitado a aceptar la plaza, lo que hizo en 1789 cobrando un salario de 100 libras. Falleció en esa misma ciudad en 1804.

Agustín Iranzo fue un extraordinario compositor adelantado a su época. Se propuso modernizar las capillas musicales enquistadas todavía en el Barroco decadente italianizante y adaptarlas al Clasicismo





Vista de la ciudad de Alicante según el Atlante Español de Bernardo Espinall.

moderado que ya circulaba por toda Europa. En Alicante no llegó a conseguirlo totalmente, todavía tendrían que pasar algunos años. Al principio recorrió incansable las escuelas y hospitales de huérfanos buscando voces tiples con muy poco éxito. Sí logró, en un primer momento, aumentar el salario de la capilla y de sus músicos pero tuvo muchas dificultades para reducir algunas plazas y modificar la instrumentación.

Su nuevo estilo de música religiosa se alejó de los antiguos cánones y se investía de una línea severa, de limpia forma con un interés armónico y una variada sucesión de modulaciones. El maestro Iranzo poseía una gran capacidad creadora. Se conocen más de un centenar de obras sacras en la capilla musical de San Nicolás de Alicante, donde destacarían:

- Misa en DO a 8 voces mixtas y órgano.
- Misa del Sacramento a 6 voces mixtas y orquesta.
- Misa del Adviento a 4 voces mixtas.
- Misa de Dominicas a 4 voces mixtas.
- Lamentaciones del Viernes Santos a 6 voces mixtas y orquesta.

- Villancico del nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo a 5 voces mixtas y orquesta.
- Diversos Salmos de Vísperas, Responsorios, Salves, Motetes.

También fue un hábil polemista que escribía en los diarios de Madrid y Barcelona con el



Iglesia de San Nicolás de Bari. Alicante.

seudónimo «El Organista de Gandullas» que llegó a oponerse a la expulsión de varios jesuitas ilustrados, defendiéndolos del decreto de Carlos III.

Conocida la vida y obra musical de este compositor veremos los vínculos que pudo tener con la Villa de Elda probablemente debidos a su relación con el entonces deán de la Colegiata, el doctor eldense D. Fernando Guardiola de Vera, hombre dialogante de extraordinaria cultura y deán (3) desde 1780 a 1794. Posiblemente al regresar el músico aragonés a Alicante desde Guadix en 1789, su amistad con este personaje se viera incrementada ya que D. Fernando Guardiola pertenecía a una conocida y acomodada familia de esa población.

Otro vínculo importante del maestro Iranzo con nuestra población se daría el 7 de Septiembre de 1804 con motivo de las solemnes fiestas del II Centenario de la venida de las Imágenes de los Santos Patronos a Elda.

Según dice Montesinos, las autoridades eldenses contrataron a 22 músicos alicantinos (sic):

«Para el total desempeño y lucimiento vinieron 22 músicos con su maestro de capilla, de la Ciudad de Alicante; y 16. con instrumentos fuertes de la Villa de Sax, con destino para pasear las calles por la mañana al alba; después de once a doce; á la tarde de quatro a cinco; á las Ave-Marias; y de ocho á once de la noche... después de ser traydos y llevados, comidos y alhajados... a los primeros músicos, hecho todo gasto, se les dio 234 pesos; y a los segundos 186 baxo las mismas condiciones #»

Al finalizar la actuación el grupo musical regresó a Alicante con sus 234 pesos, dinero que serviría para reforzar la maltrecha tesorería de la capilla.

Según la crónica de Viravens y Pastor, el 10 de Septiembre de ese mismo año de 1804 apareció en Alicante una epidemia de fiebre amarilla procedente de Málaga que ocasionó 2.472 fallecidos entre los días 14 y el 27 de Septiembre. Este último día moría contagiado D. Agustín Iranzo Herrero, el genial músico desconocido que, salvo las investigaciones llevadas por Juan Flores Fuentes y Andrés Palencia

Solivares, su música es todavía una asignatura pendiente para los alicantinos. Por cierto, parte de su obra musical todavía duerme en el archivo de la Concatedral de San Nicolás de Alicante. ●



Virgen del Niño en la portada principal de San Nicolás. Alicante

NOTAS:

- (1) Cabildo: Comunidad de eclesiásticos capitulares de una Catedral.
- (2) Capilla Musical: Conjunto de cantantes e instrumentos que acompañaban el oficio religioso. A partir del siglo XIV, conjunto de músicos que pertenecían al servicio religioso de reyes y altos dignatarios eclesiásticos y por extensión también al lugar donde tocaban.
- (3) Dean: Decano, cabeza del cabildo de una Catedral, después del Prelado (Obispo).

BIBLIOGRAFÍA:

- AGUILAR GOMEZ, J. D. «Historia de la música en la provincia de Alicante». Instituto Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante, 1970.
- MONTESINOS PÉREZ, JOSÉ «Las excelencias y fundación de la muy noble y fielísima Villa de Elda...» Fundación Paurides Vidal. Elda 1997.
- PALENCIA SOLIVARES, A. «Música Sacra y Profana en Alicante: La Capilla de San Nicolás (SS XVI-XVIII)». Inst. Cultural J. Gil Albert. Diputación Provincial de Alicante 1994
- SALA SEVA, F. «Acontecimientos notables de la Iglesia de S. Nicolás de Alicante (1245-1980). Publicaciones Caja de Ahorros Provincial de Alicante 1980.
- VIDAL TUR, G. «Un Obispado Español. El de Orihuela-Alicante». Alicante 1961.
- VIRAVENS Y PASTOR, R. «Crónica de Alicante, 1876». Edición Facsímil 1980. Ayuntamiento Alicante-Banco Alicante. 1989.
- V.V.A.A. «Historia de la música en la Comunidad Valenciana». Dirigida por Alejandro Badenes Masó. Editorial Prensa Alicantina y Editorial Prensa Valenciana. Alicante 1992.

La reglamentación oriolana de posadas (1804) o la seguridad del viajero

Fernando Matallana Hervás

De todos es sabido la importante función que tradicionalmente han venido desempeñando las *posadas*, *mesones*, *ventas* y *casas de postas* en el desarrollo de las comunicaciones terrestres hasta la implantación del ferrocarril y aún después, como antecedente lejano de las modernas estaciones y áreas de servicio que prestan asistencia a los viajeros por carretera y precedente inmediato del sector hostelero que sustenta la potente actividad turística de nuestro país.

Aunque se trata de cuatro términos parecidos por el objeto de su finalidad y su contenido semántico, debemos establecer similitudes, diferencias y solapamientos entre ellos. Según el *Diccionario de autoridades* (1), nos encontramos que los dos primeros son los más próximos en su significado, hasta el punto que podemos decir que son prácticamente sinónimos:

Posada: además de ser el hogar donde cada uno habita o mora, es también *la casa donde por su dinero se recibe y hospeda la gente*. El *hospitium* y el *diversorium* serían sus equivalentes latinos.

Mesón: *la casa donde concurren los forasteros de diversas partes, y pagándolo se les da albergue para sí y sus cabalgaduras*. Sebastián de Covarrubias, por su parte, dice que procede del francés *maison*.

Los dos son establecimientos públicos donde se sirve comida, bebida y se proporciona alojamiento a los viajeros y cuentan, además, con dependencias para atender a los animales empleados como medio de transporte. A mayor abundamiento, se trataba de lugares enclavados, por lo general, en núcleo urbano.

En cambio, las *ventas* se sitúan siempre en despoblados (2), fuera de puntos habitados:

Venta: *casa establecida en los caminos y despoblados para hospedaje de los pasajeros. Díjose así, porque en ella se les vende lo que han menester*.

Ofrecían, básicamente, las mismas prestaciones que las posadas o los mesones, pero siempre estaban a la orilla de los caminos y con una



variedad de productos y servicios mayor que los de sus correligionarios urbanos. Continúa el *Diccionario* afirmando que por extensión y semejanza recibe el nombre de *venta* el sitio desamparado, y expuesto a las injurias del tiempo, como lo suelen estar las ventas.

Por último, las **casas de postas** son los puntos donde están las postas, es decir, los caballos que están prevenidos o apostados en los caminos a distancia de dos o tres leguas, para que los correos y otras personas vayan con toda diligencia de una parte a otra. Covarrubias insiste en que se denominan así por estar expuestos a quien los necesita. La posta era, por tanto, el lugar donde se cuidaban y tenían preparados los caballos para hacer los oportunos relevos, pero no parece que estuviera obligada a servir refrigerios o a ofrecer descanso a los pasajeros. Sin embargo, algunas descripciones de estos edificios nos muestran, además de sus cuartos y caballerizas, una estancia principal presidida por una gran chimenea en torno a la cual los transeúntes podían reponer fuerzas.

Las posadas de la Gobernación de Orihuela

Al objeto de que los usuarios encontraran en las posadas, ventas o mesones de la jurisdicción del partido de Orihuela *«el descanso y comodidad que apetecen la fatiga e incidencias del camino»*, superando los problemas derivados de la suciedad, mal aprovisionamiento, robos, confabulaciones y elevados precios que parecen ser habituales en la época, la Junta de Caminos de la zona elaboró en 1804 un severo reglamento (3) de aplicación obligatoria que trataba de unificar los servicios de este tipo de establecimientos, bajo la fuerza amenazante y coactiva de un fuerte sistema sancionador. La norma suponía, por otra parte, un importante esfuerzo de modernización y puesta al día de la red de comunicaciones y transporte de personas y mercancías en el territorio de su competencia.

El texto del reglamento lo integran 16 artículos, un preámbulo justificatorio y la aprobación final de las Direcciones Generales de Correos y Caminos, dependientes de la Primera Secretaría de Estado, desempeñada a la sazón por el cántabro Pedro Cevallos, que se-

ría ministro con tres monarcas (Carlos IV, Fernando VII y José Bonaparte). El contenido se inscribe en el espíritu de la Real Ordenanza de correos, caminos y posadas de 1794 (4), de la cual suponía un desarrollo. La norma de 1804 introduce como nota novedosa la creación de un puesto de visitador de posadas, un *«Sugeto de confianza, moderacion y desinterés que no sea gravoso á los fondos, y guarde siempre la mejor armonía con las Justicias»*. Este cargo sería nombrado por la Junta de Caminos y su misión consistiría en inspeccionar una vez al año, o en periodos más cortos, las ventas y mesones de su demarcación, sobre todo los situados en la calzada o carretera principal, esto es, el Camino Real de Madrid y *«las restantes cuando lo estimare necesario»* (art. 1).

En primer lugar, se encargaría de reconocer el edificio de la casa-posada, y en ella valoraría tres aspectos: la comodidad, la limpieza y la seguridad para los viajeros y sus equipajes. Aquellas que no reunieran las debidas condiciones, tendrían que ser reformadas y para ello se concedería a sus administradores un plazo de seis meses. Si transcurrido este tiempo no se hubiesen llevado a cabo las me-



Reglamento sobre posadas aprobado por la Gobernación de Orihuela en 1804. A.M.E.



Escena viajera del S. XIX que fue utilizada como anuncio de la Compañía de Reales Diligencias. En la parte inferior de la estampa se puede leer lo que parece ser el lema de la empresa: «Seguridad, Comodidad, Celeridad». Grabada por Ph. Blanchard en el Real Establecimiento Tipográfico de Madrid.

joras indicadas, serían cerradas provisionalmente, clausura que se elevaría a definitiva en los establecimientos cuyos dueños no mostraran voluntad de acometerlas y la Junta promovería la construcción de una nueva posada dejando a la anterior inutilizada (arts. 2 y 3). Por el contrario, las que hubiesen llevado a cabo los cambios propuestos serían autorizadas a actualizar su tarifa de precios (art. 8).

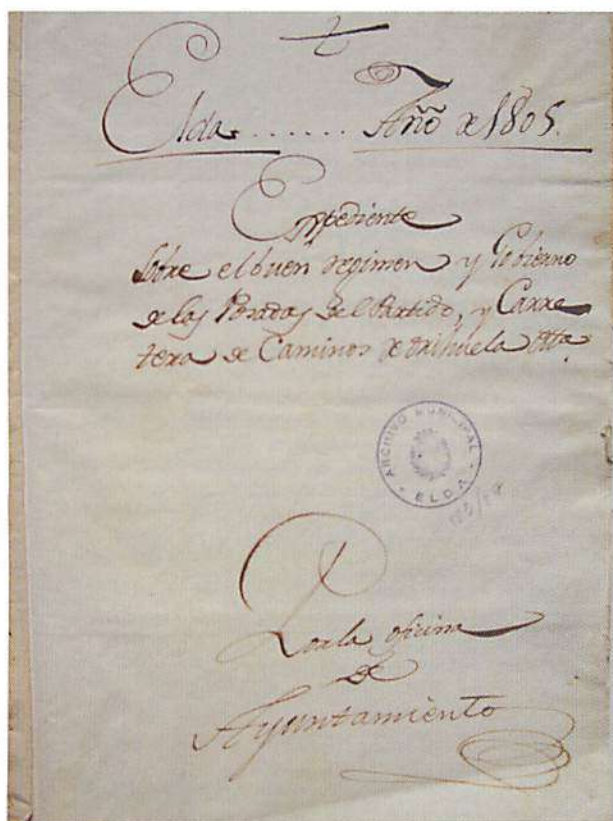
Por lo que se refiere a los aspectos internos, el comisionado pasaría a comprobar el «Equipo y menaje de Salas y Quartos», especialmente las camas («decentes, limpias y acomodadas») y que nada faltase para el servicio y aseo de las personas que allí se hospedaran. No deja de ser significativa la llamada que efectúa el artículo 4, cuando dice al inspector que, en evitación de sorpresas desagradables, vigile especialmente el ajuste de ventanas y puertas, así como el correcto funcionamiento de sus cerraduras.

Se interesará también por la comida que se ofrece: «su calidad, surtido y precios» y de modo singular se procurará que las ubicadas en el Camino Real dispongan de «comestibles guisados». En el caso de las ventas, dada su situación de aislamiento y despoblación, el visitador queda autorizado a fijar si fuese necesario el número de camas, muebles, abastecimientos y repuestos que debe mantener el ventero.

El comisionado debería terminar con la inveterada costumbre de muchos posaderos de dejar a la voluntad del cliente el pago de los servicios recibidos previa representación del «angustiado razonamiento de carestías, subidos alquileres y otras indigencias», treta que pretendía excitar la generosidad del usuario y convertirla en antojadiza ganancia del mesonero. Para ello se debería establecer una regla positiva, un «arancel de precios», mediante la cual el viajero sabría el importe a satisfacer por las prestaciones obtenidas, lo que acerca la transacción a un concepto moderno de precio por servicio.

De igual modo, se obliga a los administradores de posadas a pagar salario a sus dependientes, con lo que trataba de ponerse fin a comportamientos de tipo paternalista y la implantación de unas relaciones laborales propias del capitalismo. Además, se pretendía evitar otra estafa a los transeúntes conocida bajo el nombre de *alfileres*, es decir, la gratificación o propina a los criados y criadas; práctica que, en lo sucesivo, estaría sancionada con «una buena multa al Mesonero que la permita» (art. 9).

Las justicias municipales, de acuerdo con la ordenanza de 1794, también tenían obligación de vigilar y supervisar el funcionamiento de posadas, mesones y ventas de su térmi-



Archivo Municipal de Elda. Expediente sobre posadas, 123/27.

no. Las multas impuestas por los gobiernos locales en el ámbito de sus competencias serían comunicadas a la Junta de Caminos de la Gobernación de Orihuela y su recaudación se dividiría en dos partes iguales: una a repartir entre el juez, el escribano y el alguacil actuantes y otra que debería ser remitida a la Tesorería de la Junta de Caminos. Por su parte, el visitador también tenía facultades para sancionar infracciones y para ello tomaría nota del nombre y origen de dos o tres huéspedes en calidad de testigos, por si se produjeran reclamaciones por parte de los sancionados (arts. 11 y 12).

Respecto a la figura, personalidad y características del posadero, la norma es muy reveladora cuando dice que de sus cualidades personales dependerá la calidad del trato a los viajeros. Para ello se recomienda que los individuos que desempeñen este oficio sean conocidos y no estén «sindicados de delitos feos». Se concede autorización al comisionado para realizar cuantas averiguaciones sean necesarias para saber «de la vida, ocupación y costumbres de los venteros y sus sirvientes», personas que según el reglamento carecían de los mínimos sentimientos cristianos (art. 15).

Finalmente, y dado que una de las principales quejas de los administradores era el elevado precio que pagaban por el alquiler, el agente se interesaría por este aspecto y si la renta estaba acorde con el tráfico que se movía en aquella carrera, informando a la Junta de Caminos.

Nada se dice sobre los recargos fiscales a que estaban sometidos algunos víveres que se consumían en las posadas (como el vino) o el forraje para las caballerías. Tampoco se aborda la problemática de los juegos de azar y de envite practicados habitualmente en posadas, mesones y ventas, que venían siendo prohibidos de forma reiterada. Poco después se añadiría la obligación de posaderos y venteros de informar diariamente a las autoridades de las personas que se hospedaban en sus establecimientos.

La posada de Elda

Desde comienzos del s. XVII, al menos, Elda, como cabeza del condado del mismo nombre y lugar por donde transitaba el Camino Real que unía la Villa y Corte con la costa mediterránea, contaba con una posada. Según el capítulo XXII de la Carta Puebla pertenecía a las regalías del Conde, junto con la taberna, los hornos, los molinos y otros establecimientos. En consecuencia, era el señor jurisdiccional quien tenía capacidad para adjudicar su explotación a la persona que deseara. En 1759, una provisión de la Audiencia de Valencia recordó a los eldenses la prohibición de acoger en sus casas a forasteros por los perjuicios que causaban a los derechos del Conde «y en el orden público de las calles» (5).

Alberto Navarro Pastor (6) mantiene que a finales del Seiscientos el «hostal y parador de carros» estaba situado junto al «portal del Mesón o del Hostal», al Sur de la villa en la salida hacia Alicante. El edificio de la posada, recogido en el *Diccionario geográfico-estadístico* del abate Miñano (7) como una de las construcciones significativas del municipio, estaba ubicado en la calle homónima, asimismo llamada del Mesón, posteriormente rotulada como Esperanza y, desde 1904, Antonio Maura.

Cuando el reglamento de posadas emanado de la Gobernación de Orihuela llegó a Elda, el 19 de enero de 1805, los miembros del



Zona de la calle Antonio Maura donde se supone que estuvo la posada.

Ayuntamiento (alcaldes mayor y ordinario, regidores y síndicos) acordaron su cumplimiento y resolvieron formar un expediente separado con el oficio de la Junta de Caminos (8) y añadir a la mano de cabildos un duplicado (9). Al mismo tiempo notificaron al posadero, Lorenzo Sánchez, la observancia de esta nueva norma de la cual quedó enterado *«por menor de los diez y seis Arts. que comprende, y demas que expresa el mismo de [lo] quedó cerciorado p.^a su cumplimiento»*. •

NOTAS:

- (1) Real Academia Española, Diccionario de autoridades (1726-1739). Consultable en la página web: www.rae.es. Otros sustantivos afines y aparentemente sinónimos son: albergue o alberguería, figón, fonda, parador y hostel u hostería.
- (2) Real Academia de la Historia, Diccionario de voces españolas geográficas [1796-?]. Ed. facs. Madrid, 1990, p. 35, define el despoblado como "sitio yermo que ha perdido la mayor parte ó el todo de su poblacion antigua. Alguna vez se toma por un terreno que nunca ha tenido poblacion, ni la tiene actualmente".
- (3) Reglamento Formado por la Junta de Caminos de Orihuela, aprobado por la Direccion General, para el régimen y gobierno de las Posadas de su Partido, que ha mandado S.M. poner bajo de su Intendencia é Inspeccion. Orihuela, 1804.
- (4) Ordenanza general de Correos, postas, caminos y demas ramos agregados a la Superintendencia General. Madrid, en la Imprenta Real, 1794.
- (5) Segura Herrero, G., y Poveda Poveda, C., Catálogo del Archivo Condal de Elda (I). Elda, Ayuntamiento-Cajamurcia, 1999, p. 95.
- (6) Navarro Pastor, A., Historia de Elda. Alicante, C.A.P.A., 1981, tomo I.
- (7) Matallana Hervás, F., y Rico Navarro, M^a.C., "Elda y Petrer en el Diccionario geográfico-estadístico del Dr. Miñano y Bedoya". En: Alborada, n. 48, 2004, p. 108-120.
- (8) Archivo Municipal de Elda. Expediente sobre el buen régimen y gobierno de las posadas del partido, y carretera de caminos de Orihuela, 123/27.
- (9) A.M.E., Manos de cabildos de 1801 a 1810, ff. 139-144.



La escuela en mi recuerdo

Julio A. Capilla Bellot

Todas mis vivencias, como escolar, transcurrieron en el ámbito del Grupo Escolar Emilio Castelar de Elda, entre las blancas paredes de sus aulas, en una época donde la docencia, en nuestro país, alcanzaba unos niveles de calidad hasta entonces desconocidos. En aquellos años (1931-1936) se experimentaron nuevos métodos pedagógicos que mejoraron notablemente el panorama de la enseñanza. Hubo mayor preocupación por el desarrollo cultural del niño y el maestro obtuvo mayor consideración social y una mejora sensible en el aspecto económico. Dejó, entonces, de tener vigencia el dicho popular: «Pasar más hambre que un maestro de escuela».

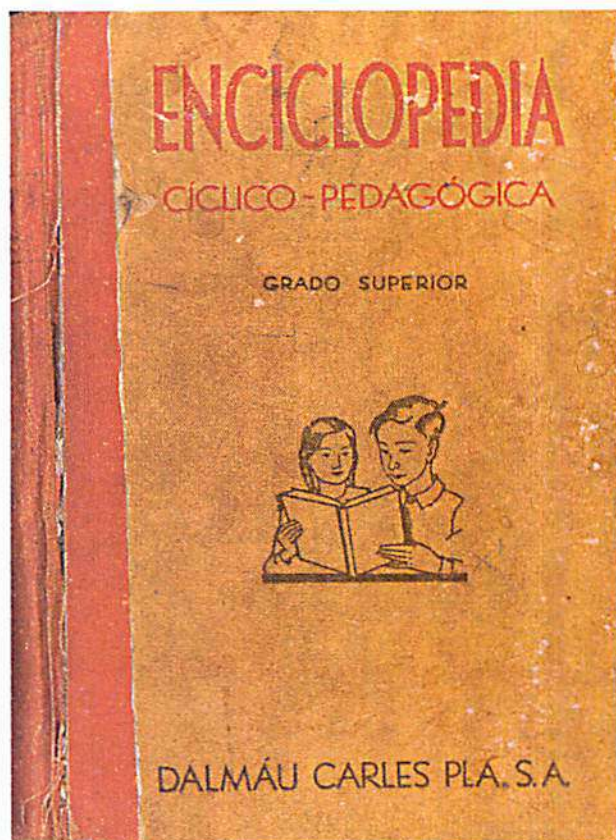
Una mañana del otoño de 1932, acompañado de mi padre, crucé por vez primera el amplio vestíbulo del edificio recién inaugurado del Grupo Escolar Emilio Castelar de Elda, popularmente conocido por las Escuelas Nuevas. Mi timidez y recelo de aquel novedoso día, el primero de mi experiencia escolar, en parte se desvanecieron al encontrarme en el despacho del director, D. José Orts, que amable y sonriente, pretendió, sin mucho éxito, hacerme deletrear en un silabario que quedó en mi poder para siempre. D. José Orts, tras calibrar mi nivel de conocimientos, me condujo al aula del primer grado, con D. Segundo Salvador y éste, pacientemente, al paso de los días mejoró mi capacidad de lectura y escritura. Con la llegada del verano finalizó mi primer curso escolar y al reanudarse las clases tras el periodo vacacional, inicié el segundo curso con D. Juan, tan pequeño de estatura que casi se confundía con nosotros, sus alumnos. D. Juan nunca dejaba de sonreír y estaba dotado de una especial habilidad para manejar al alumnado, donde nunca faltaba el niño díscolo, el garbanzo negro que sacaba de quicio al maestro de turno. D. Juan sabía dar amenidad a sus clases con divertidos ejemplos, fábulas e historias de instructivo contenido. Cada día, D. Juan, bajaba andando de su Petrel a Elda, cualquiera que fuese la situación climática.

En el aula correspondiente al segundo grado de la sección de niños, tuve también de maestro a D. Francisco, persona campechana, de buen humor y condescendiente. Un día hizo acto de presencia en la escuela el fotógrafo y dejó constancia de nuestro paso por ella en una fo-



tografía de toda la clase con D. Francisco sonriente y gesto zumbón situado en el centro de todos nosotros. Conservo aquella fotografía y, pese al tiempo transcurrido, identifico a muchos del grupo allí presentes.

Guardo un recuerdo entrañable de D. José Tomás y D. Jesús Andrés; ambos ejercieron la digna profesión de la enseñanza en Elda durante muchos años. D. José Tomás sucedió a D. José Orts en la dirección de las Escuelas Graduadas, sección de niños. Era una gran persona, con una especial predisposición para el magisterio, profesión que ejercía dignamente. En clase impartía sus conocimientos con claridad y sencillez, utilizando su voz grave y pausado modo de hablar como eficiente instrumento de comunicación con el alumnado que seguía sus lecciones atentamente. D. José Tomás era un apasionado de su tierra nativa, Valencia, y, en el quinto aniversario de la muerte del autor de *La Barraca*, Vicente Blasco Ibáñez, y con motivo del traslado de sus restos a su amada Valencia, organizó un acto homenaje al novelista en el salón de actos del colegio. Ante la presencia de todo el



La «Enciclopedia», libro muy utilizado en las escuelas de enseñanza primaria durante algunos años. (Archivo J. Capilla).

colegio, niños y niñas, con el conjunto de los profesores D. José Tomás habló, con su habitual sencillez, glosando la vida del novelista valenciano universal. El acto finalizó con el canto, por todos los asistentes, del himno a Valencia del maestro Serrano. La muerte de la esposa, ensombreció la vida de D. José Tomás, padre de tres hijos. El mediano, casi de mi edad, fue compañero mío en la clase de D. Jesús Andrés.

A D. Jesús Andrés Sinobas lo tuve de profesor durante algo más de dos cursos. Era muy serio D. Jesús, y muy pulcro en su atavío. Casi siempre llevaba un terno azul oscuro, sobre el que no toleraba se posase ninguna mota de polvo y, para evitarlo, utilizaba un cepillo guardado en uno de los cajones de su mesa. Tras esa mesa leía el diario, mientras nosotros nos estrujábamos los sesos en la resolución del problema de aritmética escrito con tiza en la pizarra. Como genuino ejemplar de la vieja Castilla, hablaba un castellano preciso y a la grey sentada en los pupitres les daba el tratamiento de usted, circunstancia que nos chocaba y acabamos por habituarnos. Este maestro mostró especial inclinación por inculcar el sentido del orden y la limpieza. Las tardes de los sábados, entonces día hábil a to-



El Peñón del Trinitario, donde se hace evidente el testimonio de la presencia del hombre primitivo en el Valle de Elda. (Foto: Sirvent-Archivo J. Capilla)



Alumnos del segundo grado con el maestro, D. Francisco ¿1934?. (Archivo J. Capilla).

dos los efectos, las dedicábamos a ordenar y sacar lustre a los pupitres y limpiar todos los tinteritos de cerámica blanca. La presencia física de D. Jesús en la clase era suficiente para el comportamiento correcto del alumnado, comportamiento que, ocasionalmente, en las breves ausencias del maestro, degeneraba en terribles alborotos.

La popular Enciclopedia de Dalmau Carles, en sus tres grados, elemental, medio y superior, fue el libro utilizado para el estudio de las asignaturas básicas. En sus páginas, sucintamente, estaba todo, hasta había un capítulo dedicado a la Moral Cívica, materia que D. Jesús explicaba complaciente y aprovechaba el tema para sermonearnos.

Las tardes de algunos jueves del curso, si hacía buen tiempo, todo el colegio, acompañado de los profesores, formando una larga fila de parejas, salíamos a dar un paseo por el campo tan a mano del colegio. Era el paseo un

modo de romper la rutina escolar y desfogarnos con nuestros juegos, mientras el profesorado se relajaba conversando. El paseo era un complemento del tiempo en el recreo, siempre tan breve para nosotros.

Debía de ser por los años 1934 ó 1935, una mañana radiante de la primavera, toda la clase seguimos a D. Jesús a una excursión con fines didácticos.

Tomamos la polvorienta carretera de Monóvar, para luego dejarla y ascender por la falda del árido Bolón hasta el pie del Peñón del Trinitario, habitáculo del eldense prehistórico. Todos sentados en el suelo, escuchamos las explicaciones de D. Jesús sobre la presencia del hombre primitivo en el Valle de Elda, que nuestra vista abarcaba desde allí, mientras tanto, engullíamos los bocadillos preparados en casa por nuestras madres. Regresamos a nuestros hogares con los bolsillos llenos de cerámica y algún que otro fósil encontrado allí.



El Grupo Escolar Emilio Castelar, hoy Padre Manjón, en el año de su inauguración, 1932. (Foto: Vicente Berenguer).

Para mí fue un tiempo feliz el de la escuela, me gustaba ir y me disgustaba faltar a clase por cualquier causa. En el otoño de 1936 dejé de asistir a clase y volví, por poco tiempo, en el otoño de 1938. Entre tanto dediqué mi tiempo a esperar en las colas de los establecimientos para obtener víveres, tan escasos en aquellos días de la guerra y trotar por la huerta de Elda en busca de hortalizas. Estas actividades las completé con la cría de conejos y aves en el desván de mi casa de la calle Maura. Ya casi al final de la Guerra Civil, volví a las Escuelas Graduadas y, al poco tiempo, hube de abandonarlas al ser intervenido el edificio para albergar las oficinas de la Subsecretaría del Ejército de Tierra. En esta vuelta al colegio retorné a la clase de D. Jesús Andrés y

me encontré con algunos amigos, entre ellos, Pedro Maestre y Paco Justamante, pareja de envidiable humor, predispuestos, en todo momento, a provocar la carcajada en la clase. En las tardes, al término de la jornada, D. Jesús Andrés, ayudado por una alumna, repartía tazones de leche en polvo y pedazos de pan blanco a todos. Esta frugal merienda correspondía a la aportación filantrópica de los cuáqueros americanos como ayuda a la infancia española. Debió de ser al comienzo del año 1939 cuando abandonamos la escuela, tenía yo, entonces, doce años y nunca más volví a entrar en aquellas Escuelas Graduadas. Tampoco volvieron a ejercer su magisterio D. José Tomás Sánchez y D. Jesús Andrés Sinobas; no les dejaron. •

Historia de los refugios antiaéreos de Elda

Juan Rodríguez Campillo

Durante la Guerra Civil española de 1936-1939, en muchos pueblos, como defensa para la población civil de las incursiones aéreas llevadas a cabo por los aviones enemigos, se construyeron refugios antiaéreos. Sobre todo en los pueblos directamente implicados en el conflicto bélico, o en otros que tenían importancia estratégica o había industrias relacionadas con materiales de guerra, o simplemente para proteger a la población civil.

En esta región levantina, como puntos excepcionalmente estratégicos, pondremos dos: Cartagena y Alicante.

Elda también tuvo sus movimientos protectores en ese sentido, como pueblo industrial, teniendo en cuenta que algunas de sus industrias se transformaron para la fabricación de guerra.

En cuanto al objeto que nos ocupa, «Los refugios», aunque fueron algo tardíos y no llegaron a utilizarse, sí que podemos constatar varios de ellos, algunos de verdadera espectacularidad. Dos de ellos aún presentes aunque totalmente clausurados, y casi ignorados para esta población actual, a casi 70 años vista.

En mis investigaciones documentales para el presente trabajo, he podido localizar hasta cinco de ellos, cuyas titulaciones transcribo:

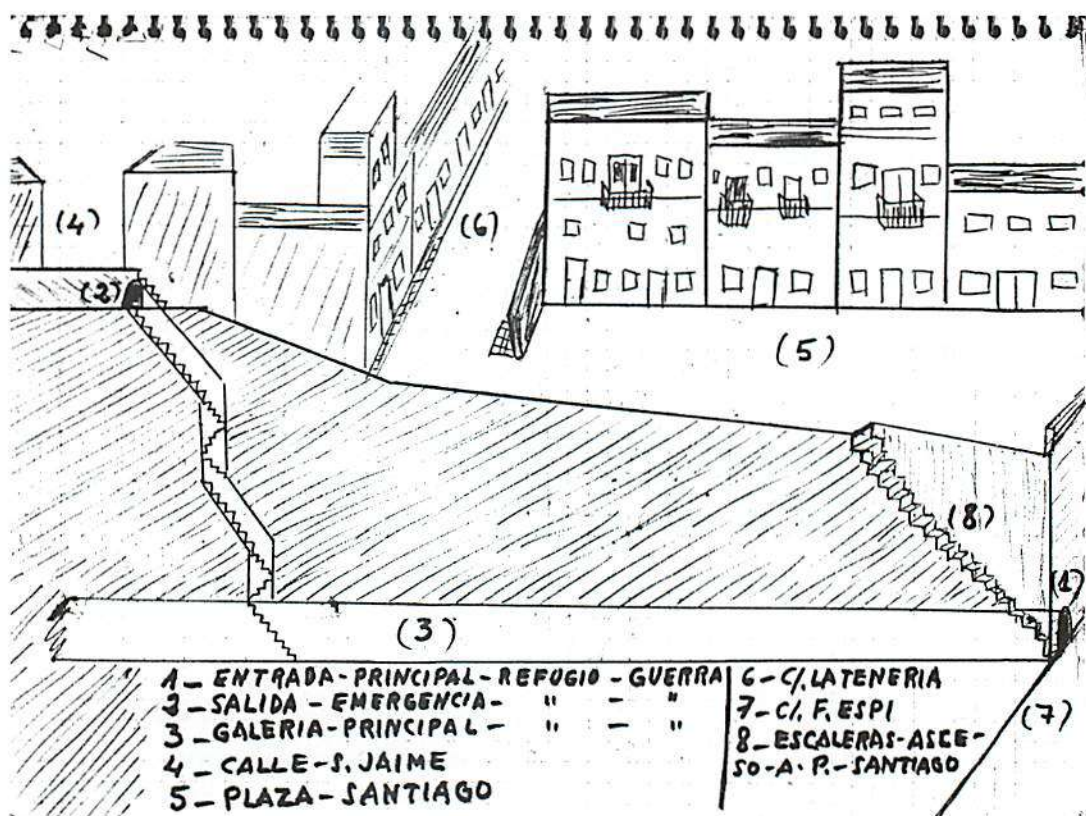
1.- El refugio de las Plazas de Arriba y de Abajo, con sus 160 m. de galerías.

2.- El refugio de «Las escalericas» o calle Porvenir-Plaza de Santiago, que conecta con Tafalera, con más de 300 m. de galerías y con un respiradero en el muro de calle San Jaime.

3.- El refugio de la fábrica de «Los Vacíos», relativamente pequeño, entre las calles Dos de Mayo y Concepción Arenal.

4.- El refugio del Teatro Castelar, que según cuentan, tenía dos salidas y estaría por todo el frente de la puerta principal, con una entrada por la calle Cervantes y otra por la calle Lope de Vega, de unos 30-40 m. de largo.





Dibujo n.º 1. Refugio de la calle Porvenir-Plaza Santiago.

5.- Y el refugio de Las Escuelas Nuevas, que se empezó por la parte de arriba de las mismas, por el patio, y muy cerca de la puerta de arriba de la calle Zorrilla.

Estos cinco refugios, dos importantes y tres de reducidas dimensiones, son todos de los que dispuso Elda para su posible defensa antiáerea, pero que, como ya apuntábamos al principio, no se llegaron a utilizar, y todo según las noticias orales de personas que existen y que convivieron con ellos.

Por otra parte, en cuanto a documentaciones oficiales, que hagan referencia a ellos, no hay muchos –incomprensiblemente–. Y en una revisión pormenorizada de los documentos del Ayuntamiento, Libros de Actas, que existen, he recabado los siguientes datos sobre ellos:

Libro N° 29 del protocolo del Ayuntamiento.

Acta, de 13 de enero de 1938.

Alcalde: Manuel Bellod Orgilés. Consejeros: José Ruano López, Juan Verdú Verdú, José Pérez Silvestre, José Romero Payá, Luis Falcó Picó, Pedro Esteban Sirera, Joaquín Vera Arenas.

Acta de 17 de marzo de 1938.

Punto 4º: Acto seguido se acordó por unanimidad, a propuesta de la presidencia la construcción de refugios contra ataques aéreos. Delegando en la Comisión de Política Urbana, para que juntamente con la Junta Local de Defensa Pasiva, redacten los proyectos y recursos económicos, con que los refugios se han de realizar.

Acta de 31 de Marzo de 1938.

Punto último: acto seguido se acordó por unanimidad dejar para otra sesión, hasta que se tengan redactados los proyectos de creación de impuestos con destino a la construcción de los refugios etc...

Acta de 3 de Octubre de 1938.

Dice: Debido a los bombardeos de la población de Alcoy, y teniendo en cuenta que Elda también tiene industrias de guerra: Me dirijo a Vd. como Alcalde de una población que tiene industrias de guerra, ordenándole –si preciso fuera– que en evitación de daños gravísimos a este vecindario, se tomen las siguientes medidas: Construcción intensiva de refugios para la población civil.

Si la Junta de Defensa Pasiva carece de medios para llevarla a cabo, podrá efectuarse, incluso, recurriendo a la prestación obligatoria de trabajo, en atención a las causas de Utilidad Social.

Debe seguirse una política de construcción de refugios, que tienda a hacer éstos muy numerosos, aunque sean de pequeña cabida, en vez de pocos de gran cabida, con objeto de que la población tenga siempre lo más cerca posible a su domicilio la entrada de un refugio.

No hay que regatear medios, ni esfuerzos para conseguir esta labor indispensable.

Tengan presente la enorme responsabilidad que pesa sobre ustedes, si no se realizan los refugios.

Es indispensable que las autoridades municipales, y las Fuerzas de Orden Público, informadas, colaboren entre todos, para ejercer una vigilancia meticulosa sobre el movimiento de viajeros, que entren y salgan, y desconfiar de todos.

La Junta de Defensa Pasiva, y el Consejo Municipal, tomen conciencia de la situación,

y los sindicatos políticos, y el Consejo de la Cooperativa Obrera de la Industria del Calzado, se reúnen con el Alcalde para el caso.

Acta de 31 de Octubre de 1938.

El consejero Luis Falcó, como delegado de la Junta de Defensa, informa de los múltiples problemas que se presentan por cuantos trabajan en los refugios, que exigen diferentes tipos de jornal.

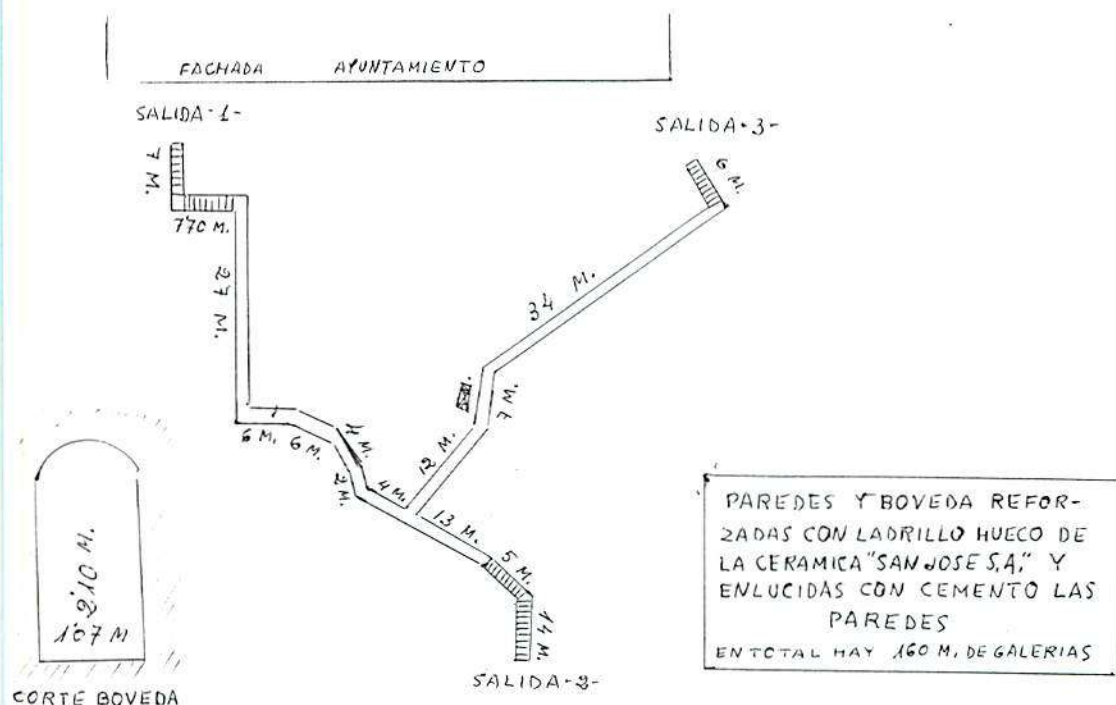
El Comité acuerda poner jornales determinados para los trabajadores, y dice que tienen bastantes problemas. Como si boicoteasen la construcción de los refugios.

Acta de 14 de Noviembre de 1938.

La Comisión de Hacienda, presenta la moción, se acepta la sugerencia del Consejero Sr. Falcó acerca de la necesidad de incrementar la construcción de refugios, haciendo uso de los fondos sobrantes de Urbanismo.

Partidas para la construcción de refugios, en las vías públicas de la ciudad. Se cuenta con una partida de 100.000,00 pesetas.

Esto es todo cuanto ha dado de sí el aspecto documental con referencia a los refugios.



PLANO DEL REFUGIO ANTIAEREO DE LAS PLAZAS DE "ARRIBA" Y "ABAJO" CONSTRUIDO EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

ESCALA 2-100 APROX.- J. RODRIGUEZ CAMPILLO
- 1997 -



Túnel del Castelar. (Foto: Archivo).

Los refugios en la actualidad Algo sobre el refugio de «Las Escalericas» calle Porvenir-Plaza de Santiago

El día 15 de febrero de 1985, cuando los obreros de la Brigada de Obras Municipales reparaban la cimentación de un muro, en la calle San Jaime —en su parte este—, y siguiendo la línea del muro donde forma ángulo de subida a la parte alta, apareció una rampa de entrada. Quien esto suscribe, que a la sazón era Concejal de Patrimonio Histórico y Arqueología, hizo un seguimiento metódico de inspección de dicha rampa, y en compañía del obrero Pedro Esteve del grupo de Arqueología Municipal, nos introdujimos en ella. La rampa era muy estrecha, de 50 cm. de ancha y de muy poca altura; tuvimos que descender arrastrando el cuerpo, tenía escalones hechos de ladrillo hueco. El primer tramo de escalones descendente tenía 3 m., seguía un pozo vertical de otros 6 m., con escalones en caracol, le seguía otro tramo inclinado descendente de otros 6 m. que desembocaba en otro pozo vertical, con bajada a plomo hasta la galería principal, todo esto revestido de ladrillo hueco de 3 cm, como los mismos escalones. Todo esto sumaba un total de 26 m. de bajada en casi vertical.

Toda esta obra resultó ser una salida de emergencia, y también respiradero de dicho refugio, que como en los demás casos, actualmente están taponadas todas las salidas, e inevitablemente casi olvidadas.

(Dicha rampa o respiradero, se puede apreciar con más detalle en el dibujo adjunto de situación y corte transversal) nº 1.

El refugio antiaéreo de la Plaza de la Constitución

Durante el mes de Junio de 1997, se iniciaron las obras de remodelación de la Plaza del Ayuntamiento o de la Constitución. Los primeros movimientos o remoción de tierras dejaron al descubierto uno de los accesos a lo que hace unos 70 años, constituyó uno de los refugios que se construyeron en nuestra ciudad, en previsión de que fuera bombardeada por la aviación nacional, cosa que no llegó a producirse en Elda, aunque sí en Alicante y otras poblaciones.

El refugio de la Plaza del Ayuntamiento, que iba subterráneamente por las plazas de Abajo y de Arriba, hasta las cercanías de la Iglesia de Santa Ana, donde tenía una salida, y otra estaría muy cerca del principio de la calle del Castillo, que con la que hemos mencionado más arriba, disponía de tres entradas-salidas, con un total muy aproximado de 160 m. de galerías.

En cuanto a su estructura, puedo asegurar que está muy bien acondicionado. Todas las galerías están revestidas con ladrillos, precisamente de la Cerámica de San José S. A. Tuvo en su momento instalación de luz eléctrica, cuyos soportes conserva todavía. Las galerías que tienen de altura 2,10 m. y de ancho algo más de un metro, están enlucidas con cemento.

Este refugio en caso de querer que sea visible, no sería muy costoso, dado su óptimo estado de conservación, en términos generales.

De esta cuestión ya se habló en su momento. Aunque ese asunto está dejado «sobre la mesa». Quiero subrayarlo en este momento. No sería descabellado el ir pensando seriamente en él. Ahora que tanto se habla del «Turismo interior». Ahí tendríamos uno de nuestros muchos motivos interesantes.

Con las características principales del refugio precedente insertamos un plano a mano alzada, con el nº 2.

Como de los demás refugios no tenemos más conocimientos adicionales que poder ofrecer, esto nos sirve para dar por finalizado este trabajo referente a la historia de los refugios antiaéreos de Elda. ●

Elda 1954

Microhistoria de mi calle y su entorno

Beatriz Vera Sempere

El paisaje humano, pequeño, el microcosmos de unas determinadas calles, son muchas veces elementos más expresivos de los cambios sociales, económicos y de la nueva mentalidad de las gentes que todo un tratado de sociología, de economía.

El gran historiador judeo-francés Marc-Bloch decía que «la Historia no es la ciencia que estudia el pasado, sino a los hombres en el pasado».

Podríamos, de manera modesta, eso sí, aproximarnos a lo que era nuestro pueblo en 1954, a lo que era la política estatal, años de apogeo del franquismo y comienzo del despegue económico (en 1959 se inició el Plan de Estabilización), a la moral estricta de las costumbres o a otros aspectos de la macrohistoria de la segunda mitad del pasado siglo. Mas no. Vamos a contemplar algo tan sencillo como dos o tres calles. Cómo era su pausado ambiente. Cómo su sencillo y habitual comercio. El paisaje humano, pequeño, el que hemos visto y conocido. Volver los ojos a la historia reciente de nuestra vida que, sin percibirlo, va formando estratos, capas de nuestra existencia.

Trataba de cruzar la calle y no cesaban de pasar coches, por fin, un amable conductor me indicó con un gesto que pasara. Estas agradables cosas ocurren. Cuando crucé el asfalto me vino a la memoria cómo, en aquel mismo lugar, en el centro de la calle, a horas semejantes, yo había visto vender vino con toda naturalidad, sin prisas «al parroquiano».

Era la una de la tarde, tal vez un poco más. La calle que cruzo es la de Hilarión Eslava, a la altura de lo que en tiempo fue la Academia de D. Eliso Verdú y hoy es una acreditada chocolatería. Allí, en el comienzo de la segunda mitad del pasado siglo, en algunos días de la semana, paraba su pequeño carro tirado por un burro (hoy especie protegida) un hombre de mediana edad, no muy alto, enjuto, de tez muy sonrosada, que venía de Jumilla a vender sus ricos caldos. Este buen hombre caminaba junto a su bestia y, de vez en cuando, paraba a su jumento, tirándole del ronzal. Y así, una vez detenida su marcha, llama-



ba a voces al vecindario. Gritaba: «parrooooo-quianas», voz que repetía varias veces. De muchas casas salía la asidua clientela con botellas y damajuanas en las que el sencillo jumillano escanciaba el vino, blanco, tinto, clarete, vinagre, a través de un gran embudo que del mucho uso aparecía amoratado. Portaba el vino en grandes garrafas recubiertas de trenza de esparto, a través de la cual sólo aparecía un cuello de vidrio verde, muy verde. Hacía el vertido del vino sobre las tablas traseras del carro y éstas, tan empapadas estaban del mismo, que exhalaban un fuerte olor a vino seco, casi ácido. Un olor inconfundible, lo recuerdo con total viveza.

Y este acto de venta en el centro, en el eje de la calle, se hacía entre apacibles saludos, sonrisas, comentarios. Este estacionamiento no causaba molestia a nadie, nada interrumpía, era una cosa más del paisaje.

Este momento también contaba con unos espectadores callados y escurridizos: los gatos, varios gatos. En nuestro solar había muchos gatos, casi todos negros, no tenían amo

fijo y sobrevivían. ¿Sabe alguien qué ha sido de ellos?

Cuanto me conocen saben que yo vivía en la calle Poeta Zorrilla. En su número 24. En una espaciosa y agradable casa. Casa y calle que no hay día que no evoque. Fue la casa que mis padres hicieron construir allá por los años treinta para fijar en ella su hogar.

La memoria de sus primeros años, tiempo novísimo en el que por primera vez nos asomamos a todo; ese tiempo posee colores, matices y olores que nunca volvemos a encontrar. Luego se habitan otras casas, sí. Con más cosas sofisticadas, gas natural, electrodomésticos. Mas éstas, comparadas con aquella son «otra cosa». Cosa que no tiene aquel color.

Estas ciertas imágenes que recuerdo y evoco podrían sin duda recordarlas y evocarlas todos los eldenses que cuentan mi edad, que ya va siendo cosa importante. Aunque con la edad sólo una cosa mejora (cuando mejora) y es la mente. Me desvíó. Volvamos a las imágenes. Todas ellas han desaparecido, ya no



Nocturno en la calle Padre Manjón. (Foto: Román Verdú).

son. Y los que las vimos, en parte, tampoco somos los mismos. Y esta idea no es triste, ni negativa. Es sólo constatar el cambio. No hay sociedad sin Historia, ni Historia sin cambio.

El cambio podemos centrarlo, concretarlo, en el paso de una sociedad, de un grupo de gentes que vivían muy cercanas entre sí, muy laboriosas pero no estresadas, en las que la calle y las aceras «se habitaban». En las aceras, en las noches de verano se sacaban sillas y los vecinos conversaban, se conocían.

Entre estas imágenes evadidas surge «la bollera». Ésta era otra vendedora, personaje asiduo de las tardes. Tenía una voz muy peculiar, tenue. La estrategia de «la bollera» era pasar por mi calle, camino del colegio Padre Manjón a las cinco de la tarde. Hora de salida del colegio. Llevaba un cesto-bandeja de mimbre ovalado muy grande, con papel de seda blanco en el fondo. Sobre éste en perfecta hilera colocaba sus tiernas ensaimadas, suizos, trenzas, recién salidas del horno. Era un olor vivo, penetrante, olor a levadura, a leche, no sé.

«La bollera» llevaba un delantal blanco, con tirantes, con una lazada en la espalda. Esta mujer estaba entrando en la fase difícil de su vida y tenía las rodillas ligeramente arqueadas. Así, andaba con un ligero balanceo de izquierda a derecha. Anunciaba así su mercancía: «La bollera, la bollera, bollos y ensaimadas». No estaban los tiempos, ciertamente, como para mucho comprar bollos, mas alguna vez, no muchas, caía uno. Lo acompañábamos con una onza de chocolate de la Virgen de las Nieves. Aquello era... cosa sin nombre.

Otro cuadro repetido, acostumbrado, era el paso del vendedor de arroyo. «Arroyo calabazate», decía y repetía. A mí, la verdad, este dulce me empalagaba, mas tenía muy buena acogida entre las gentes y salían a su reclamo con tazones de loza blanca sin asas. Ahora estas tazas están en desuso. Una vez colocado el oscuro dulce en la oquedad del recipiente, lo tapaban pronto con un pequeño plato puesto boca abajo para evitar las moscas. Entonces había moscas. ¿Dónde están ahora las moscas?

Otra estampa muy notoria era el carro de reparto de la «Agencia Gómez». Este sí que era un carro, carro solemne, de grandes arres-

tos. Tiraba de él una gran bestia, no sé si mulo, caballo o qué especie. Parapetaban el carro delante de la puerta de la fábrica de Pedro García, que era pared medianera con mi casa, para recoger los embalajes de zapatos. Eran grandes unidades que apilaban entre dos o tres hombres. El animal se impacientaba de esperar completamente quieto mientras colocaban adecuadamente los bultos y lanzaba fuertes patadas al suelo y movía fuertemente su larga cola ahuyentando las moscas.

Los pequeñuelos (voz polisémica, ambivalente que igual se refiere a pequeños que a pequeñas) nos sentábamos en el suelo a prudente distancia a observar sus patadas, su gran escroto y, alguna vez, la caída en cascada de sus boñigos, que en cuanto se marchaba el animal, recogían muchas mujeres con palas y recogedores porque decían era buenísimo como abono. No se desperdiciaba nada, nada. Ni la ceniza. Con ella se fregaban los cubiertos. Y en cuanto a los cristales, llegado el momento de limpiarlos, se humedecía papel de periódico y frotando con brío, quedaban perfectos.

Otro hito era «El Cuartico». En el tramo de la calle Poeta Zorrilla que va desde Hilarión Eslava a José María Pemán, en su acera izquierda había un pequeño taller de zapateros de silla. «El Cuartico» le llamábamos. Todas sus paredes estaban recubiertas de grandes anuncios de corridas de toros, de artistas de cine, de películas de gran éxito, de vedettes con escasa ropa. En esta habitación cuadrada trabajaban unos cinco o seis hombres, con sus mandiles, lápiz en la oreja, tirapié y hormas a sus lados. Ante sí sus pequeñas mesas, con el resto de útiles de trabajo que encontraban rápidamente. Estaban entregados a su artesanal tarea y también a lo que pasaba por delante de sus puertas, que siempre estaban abiertas de par en par.

Lo que yo no entendía bien era cómo estos laboriosos zapateros no se atragantaban con las pequeñas púas, creo así se llamaban, que se metían en la boca y que claveteaban en la base del zapato cuando, estando en éstas, pasaba por delante alguna mujer que estuviera «en su momento». Allí, cierto, no pasaba joven sin recibir un piropo, a veces algo contundente dada la moral puritana de los tiempos.



Imagen de un taller de zapatero de silla. (Foto: Francisco Santos).

Concluyo, no sin mencionar, que cuando llegaba septiembre, en sus primeros días, cuando el verano declina en sus rigores, súbitamente estas sosegadas calles tomaban otro ambiente, las afanadas madres limpiaban sobre limpio, almidonaban enaguas, amasaban toñas que se horneaban en la panadería de Perete o en la de Teodoro, se acicalaban las estancias con flores, se preparaban nuevos vestidos para estrenar ese día. Se hacía acopio de carne picada, de sangre, para hacer fasiuras, se madrugaba más que nunca y se barría con esmero la puerta de la calle y se rociaba su suelo, levantando un hermoso olor a tierra mojada.

—¿Por qué este diligente laborar, ese alegre madrugar?

Todo ello era a propósito de que en este lugar llegaba el día sobre todo día: «El día de la Virgen». El día de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso, 8 y 9 de septiembre,

de todos los años que abarca mi memoria son días vestidos de gala espiritual, de encuentro de hijos eldenses que vuelven a presenciar la Salve de vísperas, de gentes que acuden al Templo aunque no lo pisen el resto del año. Así de vivas son estas celebraciones.

Este cuadro sencillo, sin alharacas, es el que nos ha impregnado, marcado a muchos. Ahora el espacio es el mismo pero la trama social, económica, política es otra. Estas cosas ya sólo viven en el archivo de nuestra mente. Y tienen valor y contenido para los que las hemos visto y respirado. Para los que sólo son lectores u oyentes pueden ser cosas baladíes, sin mucho fuste. No así, no así, para quien anduvo en torno a ellos muchas horas, muchos días de sus primeros y mejores años. Este devenir de pausados vendedores, de gentes, esta microhistoria de las calles mencionadas, nos enlaza al pasado y nos sirve para una comprensión histórica del presente. ●

La figura de Juan XXIII y sus zapatos en el Museo de Elda

José María Amat Amer

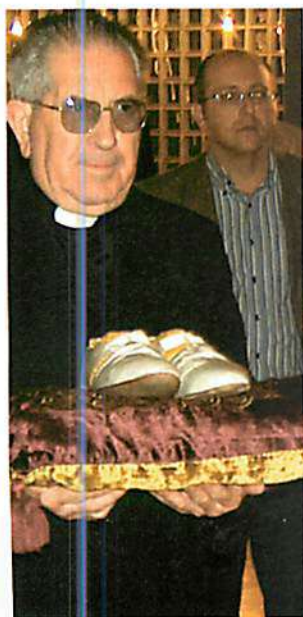
Angelo Giuseppe Roncalli, nació el 25 de noviembre de 1881 en el caserío Brusico de Sotto Il Monte, provincia de Bérgamo (Italia) en el seno de una humilde familia numerosa, 10 hijos, ocupando el tercer lugar en el orden de nacimientos. Fue educado en la pobreza, una condición que con frecuencia acompaña a la vida de los grandes hombres. Fue ordenado sacerdote en 1904 y celebró su primera eucaristía en la basílica de San Pedro de Roma.

A lo largo de su carrera sacerdotal ocupó diferentes cargos y es movilizado al estallar la I Guerra Mundial, en la que participa como capellán de campaña y con el grado de teniente, en esos años sus dotes de bondad y sacrificio supusieron un ejemplo digno de los mayores elogios por lo que se ganó el respeto y el cariño de los soldados. Al finalizar la guerra regresa a Bérgamo y es allí, en el año 1921, donde funda la «Casa del Estudiante» dirigiéndola hasta que el Papa Benedicto XV le nombra en Roma director del Consejo Nacional Italiano de la Obra de Propagación de la Fe, realizando durante cuatro años una labor excelente como organizador.

El 19 de marzo de 1925 es consagrado obispo, actuando en Bulgaria de Delegado Apostólico, cargo que ocuparía en 1934 para Grecia, después Turquía y Administrador Apostólico de Constantinopla. En los más de diez años que estuvo en aquellas tierras, se ganó la simpatía de personas incluso no católicas que detectaron inmediatamente en Roncalli, una gran bondad y comprensión hacia los más débiles. En 1944 y recién acabada la ocupación alemana en Francia, es nombrado Nuncio Apostólico en aquel país.

En 1953 el papa Pío XII le nombra cardenal e, inmediatamente, Patriarca de Venecia.

A la muerte de Pío XII es nombrado Papa con el nombre de Juan XXIII. Este nombramiento marca un paso trascendental en la historia de la Iglesia Católica. Roncalli no era en absoluto uno de los cardenales que sonaban para ocupar la Cátedra de Pedro, de hecho, en las primeras votaciones en el Cónclave, ni siquiera aparecía su nombre, sin embargo, tras repetidas votaciones, su nombre se fue afianzando y fi-





(Foto: Archivo Museo del Calzado)



(Foto: Archivo Museo del Calzado)

nalmente ante la sorpresa propia, fue elegido y en su elección, dada su humildad y enorme bondad, se pensó más que como un Papa capaz de dar grandes impulsos o cambios a la Iglesia, como un Pontífice continuísta y de «transición». Era lo que llamarían entonces un «Papa de paso». Sin embargo nada más lejos de la realidad.

Juan XXIII, que fue entronizado Papa el día 28 de octubre de 1958 calzando los zapatos que están expuestos en el Museo del Calzado, demostró inmediatamente su enorme capacidad para el cambio, así a los pocos días de su proclamación nombra, por primera vez en la historia del Vaticano, cardenales a obispos de otras razas, un filipino, un japonés y un africano. Este Papa no sólo gobernó la Iglesia con decisión e introduciendo sustanciales cambios, sino que preparó el mayor acontecimiento llevado a cabo en los últimos siglos por un Pontífice: la puesta en marcha del Concilio Vaticano II, anunciado a los pocos meses de su elección el 25 de enero de 1959. Gran parte de la Curia romana llegó a pensar que este Concilio podría romper la disciplina de la Iglesia ya que los grandes temas que iban a ser tratados: la unión de las iglesias, la reforma interior de la Iglesia católica y su disciplina y la adaptación del catolicismo a los tiempos modernos, eran de una enorme trascendencia y sumamente sensibles para los sentimientos de la propia curia de Roma. Incluso, cuando se avecinaba la muerte del Papa el 30 de junio de 1963, se pensó que el Concilio quedaría inconcluso como ya ocurriera con el Vaticano I.

Publicó siete encíclicas, destacando en 1961 «Mater et Magistra» con una honda preocupación por la cardinación del individuo en la sociedad moderna, y «Pacem in terris» en 1963 donde trató las relaciones internacionales.

Juan XXIII, con el sobrenombre de «el Papa Bueno», fue proclamado beato de la Iglesia Católica por el Papa Juan Pablo II y en él se han reconocido varias curaciones milagrosas, sin embargo lo que todo el mundo reconoce, tanto católicos como agnósticos, es su gran calidad humana y el enorme prestigio alcanzado, a pesar de su figura más parecida a un campesino que a un jefe de estado con las extraordinarias dotes de organización y de visión por posicionar a la Iglesia Católica en las corrientes renovadoras que imponen el paso del tiempo.

Conservar hoy en el Museo del Calzado de Elda los zapatos con los que fue entronizado en la plaza de San Pedro, el día 28 de octubre de aquel 1958 y con los que solemnemente se inició el Concilio Vaticano II, no sólo es un enorme orgullo para nuestro sector zapatero y para la ciudad de Elda, sino que supone la llegada a nuestras salas de la reliquia de un Papa que pronto será Santo.

Los zapatos fueron solicitados al que fue su secretario personal en los últimos tiempos de su vida y hoy cancerbero del Museo Roncalli que existe en su ciudad natal, Monseñor Lori Capovila. La petición tuvo éxito y los zapatos fueron entregados solemnemente el día 13 de octubre de 2004 en el Museo de Calzado tras un acto en el que estuvo presente el Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, D. Victorio Oliver, que fue el encargado de depositar dichos zapatos y las medias de ceremonia que los acompañaban, en la vitrina donde se conservarán para ser admirados por todas aquellas personas que, a través de estos zapatos, recordarán a uno de los papas más sobresalientes que ha tenido la Iglesia Católica. ●





Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Elda y la Coronación de la Virgen

José Miguel Bañón Alonso

Todavía permanece inundando las calles y plazas de Elda el perfume azul que impregnó el áurea espiritual de la Coronación de nuestra Patrona excelsa la Virgen de la Salud.

Todavía, nuestra ceremonia, con cierta melancolía ya, tiene prendida en su lugar más principal, donde oculta avara los mejores sentimientos, todas las vivencias más sutiles que dieron lugar, en septiembre pasado, con motivo de los actos de la Coronación. Actos por cierto, que alcanzaron reconocida brillantez, merced al empeño que pusieron en su celebración, los miembros de la Cofradía de los Santos Patronos, encabezados por su presidente don Pedro Maestre.

Todo ello ha nacido como un bello regalo que ha traído de su festiva mano el IV Centenario, conmemorativo de la feliz llegada a nuestra ciudad de la Virgen y el Cristo, que tan decisivos habrían de ser a lo largo de los tiempos en proteger y beneficiar con manifiesta generosidad a esta ciudad de Elda a la que tan apasionadamente amamos.

La Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso han sido en nuestra historia local nuestros más ardientes valedores. Ellos han cuidado siempre de que nuestra ciudad tuviera prosperidad y trabajo, pues han sido muchísimos eldenses los que, día a día, así se lo han pedido.

En justa correspondencia, nuestro pueblo se volcó en aquellos luminosos y entrañables días de septiembre a homenajear, con todo su amor, con todo su cariño, a nuestras veneradas Imágenes, en especial a su Virgen coronada para demostrarles fidelidad y gratitud por cuanto nos dicen con su expresivo silencio, y en cuanto representan para nuestra alma transida siempre de los más tiernos y singulares afectos.

Elda, lector amigo, según tengo entendido, se agobia hoy con un obligado ocio. Elda, de nuevo, tiene abierta una feroz crisis industrial que amarga y desazona a una gran cantidad de familias eldenses.





(Foto: José Miguel Bañón).



(Foto: Francisco Santos).

Enlacemos nuestra prosperidad alcanzada, o mejor simplemente la consecución de nuestro pan de cada día, actualmente en peligro, con la esperanza cierta que a su solución pueden darle nuestra Virgen de la Salud y nuestro Cristo del Buen Suceso.

Si la Coronación fueron momentos de amor y de fe, nuestro hoy empañado por la falta de trabajo deben de ser instantes de súplicas y esperanzas. Me dicen que la solución a este amargo problema no es nuestra; tiene que venir de las «alturas». Pues bien, nosotros tenemos a mucha más altura, unos valores a los que habremos de recurrir, nuestra Virgen y nuestro Cristo, y que pocas veces nos fallan.

Es momento de súplicas, de oraciones fervorosas de todos los eldenses, para que se abra ese mágico portón y que penetre una brisa dorada empujando a nuestra Virgen tam-

bién con el aliento cálido y conmovedor de nuestro Cristo a conseguir el ritmo laborioso que Elda tan acuciadamente necesita.

Los dulces y apasionados ecos del IV Centenario se han apagado ya. Sólo queda un ligero poso de sublime y tierna melancolía en el fondo de nuestra alma; con él hemos de levantar el espíritu emprendedor y de supervivencia que siempre hemos tenido.

En este avatar tan triste y agobiante por el que atravesamos, debe prevalecer sobre todo el espíritu recio y vigoroso de siempre, pues con la fuerza de la oración y de nuestros activos brazos, pondremos de nuevo otra corona simbólica en nuestra Virgen que sea cima, colofón y esperanza de todo un pueblo que con tanto fervor y pasión le ha demostrado cuánto la venera y ama. ●

En busca de las fuentes del río Vinalopó

Ernesto García Llobregat

Este título, que encierra sugerentes ideas de aventuras en arriesgados viajes por lejanos países como aquellos que leíamos en nuestra lejana juventud donde un Livingstone que, acompañado del aventurero Stanley buscaron las fuentes del río Nilo en África, no es más que el reflejo de un deseo guardado en el corazón a lo largo de mi vida.

«Tenemos que ir algún día a donde nace el río Vinalopó», decía mi amigo Cristóbal Alberó Francés, de Bañeres, residente en Alicante, y sabedor de mi deseo que nunca pudo realizarse a pesar de los varios desplazamientos a aquella localidad con motivo de sus medulares fiestas de Moros y Cristianos y de alguna que otra celebración familiar. Nunca se presentó la ocasión en el transcurso de los años, nunca hubo tiempo para tal encuentro, siempre se posponía esta idea.

Pero mi amigo, que tiene un corazón de oro y que tal vez, creyendo verme ya un tanto mayor y con las consecuentes indecisiones que tal situación aportan a las personas, proyectó el soñado «viaje». No un viaje propiamente dicho, como por ejemplo al citado río Nilo, de larga singladura aérea hasta El Cairo para navegar desde allí hasta la presa de Asuán y alcanzar posteriormente el lago Victoria, provistos de voluminoso equipaje, con tiendas de campaña y demás pertrechos, con portadores étnicos y vestidos según cánones cinematográficos con las cabezas cubiertas con salacots. No, nada de esto, nuestro proyectado «viaje» se reducía a una sencilla excursión de una tarde de duración y nuestro destino el más humilde de los ríos en oposición a uno de los mayores ríos del planeta, el citado Nilo, incomparables bajo todo punto de vista y sin nexo alguno, excepto el accidente geográfico que ampara el vocablo «río».

Pues bien, ya dispuestos, en una apacible tarde del mes de julio y ante nuestro cotidiano fondo azul que trasciende el Mediterráneo (los dos antagónicos ríos podrían besarse en este mar, en lejanos tiempos, cuando el Vinalopó no era todavía un río esquilmado y tendría apatencias marinas como cualquier río) abandonamos nuestro Postiguet rumbo a un destino que no tenía de aventura nada más que el perezooso deseo de encontrarnos por fin con las fuentes de ese cauce deno-





(Fotos: Antonio Hernández Gil).

minado Vinalopó tan cercano a nuestras vidas, a nuestros quehaceres, y que ha conformado idiosincrasia y esa idea de lo que se suele llamar «hombre del Vinalopó», prodigioso en sus recursos, práctico, vencedor de crisis y que desde Bañeres hasta Elche, pasando por Villena, Sax, Elda, Petrel, Monóvar, Novelda, Monforte, Aspe, y todos los pueblos que se asoman a su vertiente, ha dejado su huella positiva. Aunque, también, podría ampliarse tal influencia a todos aquellos otros pueblos que se nutren de las aguas nacidas en otros cursos de la Sierra de Mariola, auténtica madre acuífera y emblemático macizo montañoso de la Comunidad Valenciana donde tenemos puesto, en este momento, nuestro punto de mira.

Atravesamos la Sierra de Onil (¡ay, mi rama materna!), lugar de antiguos recuerdos juveniles y donde mejor hemos visto siempre, como no hemos visto en otro lugar, toda la magia de la luz y del color interpretando las cuatro estaciones del año sobre un paisaje cambiante según el correr de los meses. Y llegamos seguidamente a Banyeres de Mariola, pueblo con vistas (por no decir pintoresco, que es calificativo muy manido), con su afortunado castillo restaurado, producto del eficiente hombre del Vinalopó, y amorosamente acogido entre los brazos de la sierra que le da nombre. En ésta, al norte, los montes de Bañeres (o Banyeres), con su Pico del Águila (959 m. de altura) y el Morro del Porc que es continuación y emplazamiento del pueblo, extendiéndose hacia el sudoeste y salvando el valle del río con la impresionante Peña La Blasca (1.119 m. de altura), y al sudeste con la Umbría del Buixacarró. Subimos por una cuidada carretera hacia una moderna urbanización donde dejamos el automóvil y en donde nos espera otro coche todoterreno más apropiado al abrupto paisaje en el que nos vamos a sumergir. «La Pedrera», se llama este lugar, sitio privilegiado, en plena sierra, donde aún no hace muchos años pude observar sus «neveros» o «pous de neu» (ya desaparecidos), depósitos en los que se almacenaba la nieve recogida

durante el invierno. Estas rústicas construcciones que, ya pertenecientes al mundo de la arqueología, tuvieron gran importancia a partir del siglo XVI, momento en que principia la industria de la nieve que, convertida en hielo tras oportunos manejos de prensamiento, servía para antiguos tratamientos médicos, hacer helados, conservación de pescado o simplemente para refrescar bebidas. Estas montañas fueron en otro tiempo la gran fábrica de hielo abastecedora de este codiciado producto veraniego en importantes núcleos urbanos.

Pero ya nuestro coche todoterreno, soslayando un moderno complejo deportivo a nuestra derecha, al poco tiempo, se atreve por un imposible camino entre barrancadas iniciando un descenso en pos de nuestro destino, enclavado, por desajustes históricos y con pleitos aún pendientes de solución, en término de Bocairente. Pero antes, hagamos alguna observación del lugar en que nos encontramos. La Sierra de Mariola, o de La Mariola, está integrada en dos provincias, Valencia y Alicante, y limitada por siete pueblos: Alcoy, Cocentaina, Muro, Agres, Alfafara, Bocairente y Bañeres. *«La Mariola es un macizo muy compacto, sin pasos fáciles, abrupto y de fuertes desniveles. Los viales de comunicación superpuestos sobre los caminos de la Prehistoria, las vías romanas y medievales, coincidentes con los grandes valles fluviales y las rutas naturales, definen los límites orográficos y humanos del sistema. No hay puertos ni desfiladeros por los que se pueda atravesar el corazón de la sierra, salvo inoportunas y degradantes pistas. Y en cuanto a la presencia humana estable en el interior se reduce a solitarias masías, en su mayoría abandonadas».* (Montañas Valencianas, de Rafael Cebrián, 1994). Y añadido, como producto bibliográfico manejado: La Mariola, declarada Parque Natural en el año 2002, alcanza las 16.000 hectáreas y es una de las más importantes alineaciones del Sistema Bético. La intensa actividad tectónica ha generado una topografía muy variada que alcanza su máxima agresividad en el emblemático Montcabrer, de 1.389 m. de altura.

La magia de la Sierra Mariola reside, aparte de su extraordinario valor paisajístico y legendario, en su tapiz vegetal que, obviando los grandes árboles que conforman sus bosques (pinos, carrascas, encinas, robles, olmos, etc...) cubren su suelo con gran variedad de plantas aromáticas y curativas por lo que, no

en vano, se llama «La Sierra de las Mil Plantas», aunque en realidad estén catalogadas más de 1.200 especies de plantas superiores. Aquí, sí podría decirse que *«todo el monte es orégano»* en oposición a la parte negativa de este refrán que asegura lo contrario. En cuanto das unos pasos, las pisadas te devuelven fragancias embriagadoras y balsámicas. «Es pebrella lo que piso», advertí en cierta ocasión gratamente asombrado, esa yerba que tanto enriquece a los gazpachos levantinos y de la cual José Martínez Ruiz, «Azorín» dijo; *«La pebrella es propia del Reino de Valencia y ha sido estudiada por el dominico Santiago Berralier —que herborizó en las provincias— y por Antonio Jusien, que también estuvo en España. Resume en sí, la pimienta, la canela y el clavo».* Sin olvidarnos, claro está, pues es de rigor recordar al eminente botánico e ilustre viajero Antonio Josef Cavanilles que, en el año 1797, ya dedicó estudio y atenciones a este inmenso herbolario que durante siglos ha suministrado plantas medicinales utilizadas en la farmacopea tradicional o en bebidas espirituosas.

Nuestro vehículo todoterreno desciende por el nefasto vial «paleolítico» que nos conduce al cauce del río. Lo cruzamos por un vado no sin antes observar a la izquierda antiguas edificaciones fabriles de lonas y de papel abandonadas y ya en pleno proceso de arqueología industrial. Aparcamos en un pequeño ensanche ante una plantación de avellanos junto al recién nacido río Vinalopó; ahora, el camino, hay que hacerlo a pie por un sendero pegado a su cauce hasta alcanzar la Font de la Coveta, nuestro destino, y principal fuente creadora de nuestro río, en esta Sierra de Mariola, tan fecunda en acuíferos. A tal respecto, volvemos a recordar al ilustrado Cavanilles con su no menos y necesaria cita: *«Es Mariola uno de los principales montes del Reyno, si sólo atendemos a su altura y sus vegetales; pero el primero y sin igual si consideramos las riquezas que proporciona a los pueblos arrojando hacia todas partes ríos o copiosas fuentes...; sólo Mariola las da por todas partes y con profusión como especial privilegio de la naturaleza».* Biodiversidad y magia la de esta sierra donde el agua hace acto de presencia con multitud de fuentes, manantiales y surgencias. En este complejo conjunto de montañas dominan las tierras calizas, y en consecuencia permeables, que se apoyan sobre las bases de margas impermeables formando internas cubetas originando

manantiales que a su vez se transforman en ríos. Los ríos Vinalopó, Clariano y Serpis (Riu d'Alcoi), son arterias de este cuerpo hidrográfico que proporcionan a las huertas, desde los más lejanos tiempos, el necesario líquido elemento para su sustento. Entre éstos, el río Vinalopó es el curso verdaderamente más importante por correr todo el año, procedente de un manantial que mana cincuenta litros por segundo llamado «Font de la Coveta», y que puede aumentar su caudal según temporadas lluviosas, por los afluentes Barranc dels Pinarets, Marchal y Barranc del Ull de Canals, entre otros, como pudiera ser Les Brulls, interesante surgencia donde el agua brota de la tierra burbujeante.

Pegados al río, andamos por un sendero del cual tenemos que apartar el frondoso ramaje para poder caminar; de pronto, nuestro guía, Tóbal, nieto de mi amigo y conductor del todoterreno nos advierte que ya hemos llegado y nos señala con su dedo índice (con gesto que nos recuerda el monumento a Cristóbal Colón señalando hacia América) un rincón, a la derecha. Allí está, desde siempre, viendo pasar el tiempo, la Coveta, una oquedad de unos tres metros de largo con un pequeño giro hacia la izquierda del cual brotan puras (ajenas a la contaminación que les espera) las más exquisitas y refrescantes aguas saciadoras de nuestra sed en este caluroso mes de julio. Como en el primer día de la Creación, pensamos, se mantiene este lugar, intacto. Por él ha pasado la historia, y en nuestra

mente, se forman imágenes de iberos contestanos componiendo bucólicas escenas como en las églogas pastoriles que rendían culto a Pan, una de las grandes deidades de la Naturaleza en esta Hispania romana donde se asienta la cabecera del río entonces llamado Alebus.

Adornan este enclave mariolense las leyendas, entre ellas, la que da nombre a la Sierra Mariola, con tratamiento clásico, como de tragedia griega, o mejor aún, como «peplum» cinematográfico en cinemascope y technicolor de los años sesenta, con personajes como los de Sexto Mario, príncipe contestano, dueño y señor de estas tierras y de sus «minas de oro», el más rico de la Hispania Contestana, padre de la bella Mariola, ambos invitados a la Roma Imperial por Cayo Lúculo, Pretor de Cartagena, envidioso de las riquezas del padre y con aviesas intenciones de conseguir a la bella Mariola que amaba Emilio Régulo Saguntino. Por insidias del Pretor Cayo Lúculo, el propio Tiberio César, también ambicionando las riquezas de Sexto Mario y a su hija, fueron acusados y enviados a las mazmorras. Julia, hermana del poderoso Tiberio y encaprichada de Aulo Emilio Régulo Saguntino, invita a éste a las fiestas del Circo donde horrorizado ve morir despedazado por un tigre al anciano Sexto Mario. (Hay una segunda versión sobre este tema en el que se dice que Sexto Mario, falsamente acusado de incesto, fue despeñado desde la roca Tarpeya, lugar donde se ejecutaban a los delincuentes). También Mariola tenía



El río Vinalopó en su descenso por la Sierra de Mariola. (Foto: Archivo).

que ser inmolada por una pantera, que resultó ser su mascota Pinta en tierras hispánicas y que ella trajo consigo en su viaje a Roma. La pantera, sumisa, se recostó a sus pies al reconocer a su ama y el público estalla en clamor pidiendo el perdón de la doncella. En esto, Aulio Emilio Régulo Saguntino salta a la arena y salva a Mariola trayéndola, en nave adicta, a la Contestania junto a su pantera Pinta. Se instalan en estos montes que ya se llamarían Sierra de Mariola, aunque para la doncella ya sería tarde cualquier asomo de normalidad; perdida la razón vagaría por estos lugares como alma en pena. Ahora, en nuestros tiempos actuales, aún hay quien asegura la aparición benéfica de esta imagen, la de Mariola y su pantera Pinta en las mágicas noches mariolenses.

Hallarme delante de la Font de la Coveta, lugar donde La Mariola hace brotar el río Vinalopó, resultó, como ya me temía, de gran emoción. Fue como encontrarme con el abuelo de esta tierra que no llegué a tiempo de conocer, con ignorados aunque latentes sentimientos ancestrales y abstractos que me propiciaban momento y lugar. Tocar estas piedras, resbalar mis dedos por el liquen adherido a ellas, respirar esta atmósfera, oír la música del agua, entrar en comunicación con todos mis sentidos en este lugar donde se hace la luz, desde las entrañas de la tierra, un río. El río Vinalopó, mi río, el río de mi niñez, tan próximo, donde siempre volvía –a pesar de la severa prohibición de mi madre– a sus pequeños espacios naturales, a sus lagunillas donde introducía los pies y perseguía a los renacuajos (cucharatones les decíamos), mientras, también era motivo de curiosidad y observación el contemplar el vuelo zigzagante de las libélulas en torno del agua donde depositaban sus larvas; cuando había juncos, y cañaverales con sus flámulas al viento que parecían transmitir indescifrables mensajes de más arriba del río...

Desde entonces, no he vuelto a ver más li-



El autor del artículo y su esposa junto a unos amigos en la entrada del nacimiento del río Vinalopó en la Sierra de Mariola. (Foto: Archivo del autor).

bélulas en torno del agua, ni tampoco he contemplado renacuajos, ni he permanecido absorto mirando el flamear de las cañas al viento escuchando arcanas misivas. Me detengo un instante intentando poner en orden mis sentimientos en esta Font de la Coveta y, dejándome llevar por ellos, recojo agua en el cuenco de la mano que llevo a mi boca y bebo con fruición como queriendo apagar la sed veraniega, pero con la íntima idea de entrar en comunión con todo aquello que inefablemente siento palpar dentro de mí. Luego, con el mismo gesto y ritual, vierto esta agua en mi cabeza. «Qué calor estarás pasando», me dicen. Pero lo que no saben es que estoy obrando en una especie de bautismo que, en el ocaso de mis días, quiero dejar manifestado: el ser hombre contestano, del Alebus o Vinalopó Medio, de la Vall d'Elda, de Ello, topónimo del cual me siento especial y fuertemente, seducido.

En el Postiguet de Alicante, en Julio de 2004. ●

BIBLIOGRAFÍA:

- Cebrián, Rafael.- «Montañas Valencianas». Centro Excursionista de Valencia. 1994.
- Cavanilles, Antonio Josef.- «Observaciones sobre la Historia Natural del Reino de Valencia, año 1797». Edición facsímil de BANCAJA. Obras Sociales. 1995.
- Martínez Ruíz, José. «Azorín».- «Valencia». 1940. («Azorín». Obras Selectas, biblioteca Nueva. 1943)
- Grup Cultural D'Investigació.- «Banyeres». Fundación José Valor Amorós. Banyeres. 1986.
- Ruiz de Mateo, Agustina y Mateo Box, Juan.-. «Leyendas Alicantinas». Diputación Provincial de Alicante. 1989
- Poveda Navarro, A.M.- «Transformación y romanización del Hábitat Ibérico Contestano de las cuencas Alta y Media del Vinalopó». Revista Alebus 1, Elda. 1991.



El gran ausente

Juan Ferris Monllor

Es impenetrable e impredecible el sospechar lo que nuestro vate eldense, Francisco Juan Ganga Ager podría loar, venerar y glorificar la pasada celebración del múltiple centenario por su ponderado entusiasmo hacia nuestros Santos Patronos y otras relaciones coincidentes con nuestra ciudad, suposiciones alimentadas tras los juiciosos parabienes de quienes lo conocieron o posteriormente estudiaron su obra poética, profundizando en su carismático poemario, obviamente reconocido.

Para quienes no les ha llegado tal estimación, patenticémosla de nuevo por ciertos insignes admiradores que afectuosamente le colmaron de gloria.

– «Si no hubieran viñas conocería el mundo el mérito del Seráfico», estimación de **D. Emilio Castelar y Ripoll**.

– «El Seráfico fue honrado y tuvo buen corazón. Era trabajador y con su oficio se ganaba el sustento; pero en tener lo bastante para unos días, ya no se ocupaba y vagaba hasta que se le concluían las previsiones, aquejándole solamente ser devotísimo del dios Baco», criterio de **D. Lamberto Amat**.

– «Poeta del pueblo, sin estudios franciscanos...», máxima del venerado **Azorín**.

– «... por su versificación repentina, vivaz y alocada, tan sólo pudo ser aventajado por Espronceda...» juicio de **M. Martínez Mena**.

– «Bohemio y soñador que no sabías, quién te dictó los versos, un milagro de Dios fueron tus dones...», dictamen de **Juan Sansano**.

– «Poeta de altos vuelos, de brillante imaginación, de versificación asombrosa y vena inagotable...», análisis de su recopilador, **D. Emilio Vicedo Castelló**.

– «...mas detrás de sus burlas y su vino, bien se ve al niño débil en su anhelo, con la vida por sueño y como fardo, hollando tierra, suspirando cielo...» aseveración del poeta petrelense, **D. Francisco Mollá**.

– «...fue el prototipo del humor eldense de aquellos tiempos,... lo



más sobresaliente del Seráfico es su socarronería e ingenio caústico de raíz eminentemente popular...», extracto de **D. Antonio Escribano Belmonte**.

– «Nombrar al Seráfico, es hacer surgir en la imaginación un campechano borboteo de vinazo y versos ágiles y punzantes como avis-pas», otra reflexión de nuestro ilustre hijo adoptivo, **D. Juan Madrona Ibáñez**.

Asumiendo todo el desparpajo humano que atesoraba nuestro vate por estos destacados intelectuales, aprueban el caudal rimador que atesoraba este aventajado «homo elden-sis», derrochando por su boca a boleo en su camino, «perlas y serafines», para gozo de quienes con él se encontraban en una u otra venta o ventorrillo festejando su encuentro con un vaso de vino, enardecido a nuestro vate para soltarle su vena juglar al amparo de su oratoria transhumante, envuelto todo en la jerga personificada de estos antros rústicos.

Gran inoperancia la suya al no tener la previsión de dejar constancia de puño y letra de su impronta métrica sin poderla saborear quienes no pudimos admirarle. No obstante, gracias a su buen amigo y compadre, D. Eugenio Vicedo, noveldense de adopción, adicto y devoto como él al dios Baco, que supo en sus correrías rurales intuir la profunda humanidad de su compadre anotando en sus peroratas como herencia de su personalísimo ritmo poético alimentando con el delirio entre vasos de vino, costeadado por los bolsillos del expectante juerguista de turno, que le solicitaban sin descanso «les echara un verso», por tal o cual situación que le incomodara, alimentando su versátil locuacidad llenando febrilmente los vasos que se vaciaban al intentar su vena al amparo de su peculiar oratoria trashumante, para gozo de quienes le escuchaban entre ellos Eugenio, quien transmitió a su hijo Emilio todo cuanto sabemos, que en cierta ocasión, Gaspar Santo otro adicto, le requirió el Ave María y el Padre Nuestro prometido:

– ¿Cuándo me dices el Padrenuestro y el Ave María?

Inmediatamente el «Seráfico» le respondió:

– Haz que me pongan una «micheta» de vino, toma tintero, papel y pluma y escribe a la vez que comía un rosigón de pan, un pedazo

de tocino, fue comiendo, bebiendo y dictando los versos que improvisaba:

Ave María

*Dios te salve, Nazarena,
Fiero terror de Luzbel,
Por siempre de gracia llena
Cual te lo anunció Gabriel
Con su cándida azucena.*

*Por tan singular favor
Y tu divino semblante
Eres de España el honor
Y el consuelo del que amante
Busca contigo el Señor.*

*Bendita mil veces eres,
Del cristalino norte y guía;
Al abismo eterno hieres
Siendo pura como el día
Entre todas las mujeres.*

*Mi desconsolado luto
En ti su favor encuentra
Castigando al genio bruto,
Bendito sea tu vientre
El preciosísimo fruto.*

*Santa María, de Dios Madre,
A tu pureza de loores,
Y para que bien les cuadre
Ruega por los pecadores
El Hijo, Espíritu y Padre.*

*Hacedlo pues, Gran Señora,
Y aliviad mi triste suerte,
Ahora y en la triste hora
De mi inevitable muerte
Un pecador os lo implora.*

Ante el Padrenuestro, le insinuó a Santo, pídeme otro tanto de lo mismo, que pronto te lo digo, y en cuanto le sirvieron delante de su mesa el mismo servicio que el anterior, avisó a Santo que se apremiase, que empezaba ya.

Por el tan parecido símil que compite con el colegio consultivo del Papa y forma el cónclave para su elección, hubo algunos reparos que se negaron para enjuiciar tales competencias cristianas, apareciendo ciertas negaciones al respecto, de si El Seráfico tenía más de retentiva didáctica que de impronta versal, advertido nuestro juicioso prócer, una vez más hizo prevalecer su impronta, con el consiguiente recitado:

Padrenuestro

*Padre Nuestro y Señor Dios poderoso
Que en el Cielo habitáis dulce y clemente
Extended vuestro brazo omnipotente
Dadme arrepentimiento doloroso
Y libradme del sello ignominioso
Con que el pecado vil marcó mi frente.*

*Santificado sea Tu santo nombre,
Rey de los Reyes, Dios de mis abuelos
Venga a nos Tu gran Reino de los Cielos,
Restaurado muriendo por el hombre,
Y el dragón infernal tiemble y se asombre
Al ver frustrados sus pérfidos desvelos.*

*Tu santa voluntad sea bendita
En la tierra y en el cielo sin segundo
Todo lo puede quien al globo mundo
Aves y peces dio, luz, norte, vida,
Fuego al sol, giro al aire en su subida,
Y movimiento al mar bravo y profundo.*

*El pan de cada día, pan te imploro,
Dádmelo hoy por vuestra fe preciosa,
Necesidad terrible e imperiosa
Mientras en la tierra triste moro,
Y acoged, Gran Señor, el pobre lloro
De un alma arrepentida y afanosa.*

*Piedad, Dios de bondad y omnipotencia,
Que yo, en caridad y en religión,
A mis deudores doy amplio perdón
Cual lo impone tu Iglesia y tu clemencia.
Venga a nos, Señor, Tu providencia,
No nos dejes caer en tentación.*

*Por librar de Satanás a los humanos
Y por darnos un rayo de Tu luz
Permitiste, Gran Dios, que en tu cruz
Enclavaran vuestros pies y manos.
Haced que nos amemos como hermanos,
Más libranos del mal, Amén, Jesús.*

Paralelamente a estas fervorosas alegrías, en cierta ocasión, confraternizando con su admirador, compadre de ocasión dudando no se sabe si por petición o espontaneidad, nuestro trashumante vate, dedícole esta hermosísima poesía a su devota patrona noveldense:

«A Santa María Magdalena»

*En la margen seductora
Del río Vinalopó,
Una capilla ocupó,
Tu pulcra imagen, Señora.
Este pueblo que te adora*



Vías del ferrocarril. En un marco muy similar trabajó «El Seráfico». (Foto: Román Verdú).

*En ti tiene esperanza,
Cuanto te suplica alcanza;
Seamos como tú, buenos,
Para que después gocemos
De la bienaventuranza.*

*¡Oh María Magdalena,
Tuviste el gran honor,
De hablar con nuestro Señor
En la noche de la Cena!
La Banda de gozo llena
Con sus instrumentos canta
Y hasta los cielos levanta
Haciendo oír sus sonidos
Para recrear los oídos
De la predilecta santa.*

*Santa que Dios sobre humano
Viste en su resurrección,
Y con celestial pasión
Adoraste al Verbo humano,
Quiso tocarlo tu mano
Y te lo privó el Señor
Diciéndote con amor:
A mis apóstoles di,
Me verán, cual prometí,
Pronto en el monte Tabor.*

Las gentes y habitantes del valle del Vina-

lopo, contemplaban admirados su doble personalidad, su carisma poético inagotable y su personalísima liberalidad, provocando contradicciones ante su impronta versificación, en su pasión por las libertades. Un día que nuestro protagonista se vio necesitado haciendo un capazo de esparto, su amigo sacerdote, el Padre Bañón, viéndole afeitado y escaso de ropa, le dirigió tal sentencia:

«Dale, Seráfico, dale»

A lo que el Seráfico añadió:

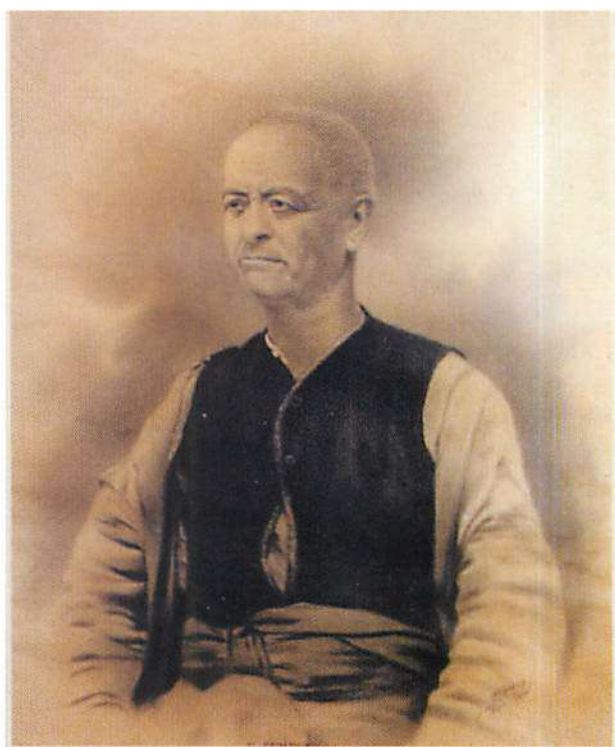
*«A ver si a Semana Santa,
Puedes comprarte otra manta
Que la que tienes no te vale»*

Por respeto a sus sotanas El Seráfico silenció su indignación continuando con su trabajo, que cuando le apuraba el hambre era de lo más laborioso. Quizás fuese la única vez que nuestro vate se mordió la lengua, quedando dicha la citada frase como acicate para colmar la angustia del eminente eldense, recordándole de vez en vez al incisivo Padre Bañón, terceta que quedó como acicate para el holgazán de turno.

Construyéndose el tramo del ferrocarril desde Almansa a Alicante en el año 1855, llegó a nuestra ciudad el Marqués de Salamanca para inspeccionar in situ las obras en cuestión, observando de cerca la constancia obrera, advirtiéndole uno de ellos que en la cuadrilla había uno con gran inteligencia de fácil versificación, quiso poner a prueba al popular «quijote versátil». El Sr. Marqués le encontró con suma facilidad, solicitándole un margen de cuanto le habían informado. El aludido, nuestro vate, pidióle un argumento que le transmitiese una respuesta adecuada, contestándole el interesado: «para que coma y le sobre»

*El alma más noble y franca
Porque así al mundo conviene,
Sin duda alguna la tiene
El marqués de Salamanca.
Nunca da moneda blanca
Cuando socorre al que es pobre;
Tampoco la da de cobre,
Que este benigno señor
Da otra mejor
«Para que coma y le sobre».*

Cierto día que El Seráfico fue a visitar al se-



Retrato de «El Seráfico» conservado en el Casino Eldense.

ñor presbítero D. José María Sempere en su onomástica, viendo tres cuadros honrando la habitación del homenajeado, del Señor, de la Virgen María y de San José, dirigiéndose hacia ellos exclamó con gran devoción:

*¿Quién del Verbo te hizo Madre?
El Padre.
¿Tu casto esposo, quién fue?
José.
¿Y tu nombre Virgen mía?
María.
Hasta que la losa fría
Lo cubra en el cementerio
Defenderá este misterio
El Padre José María.*

En otra ocasión al visitar al sacerdote eldense D. Antonio Puchol, encontrándose en compañía de D. José Navarro y D. Pedro Olcina, incitáronle a que les hiciera alguna de sus alegorías y sin más improvisó:

*¿Quién reluce más que el sol?
Puchol.
¿Quién dirige su áureo carro?
Navarro.
¿Y quién con ellos camina?
Olcina.
La Providencia divina
Haga que por muchos años
Vivan sin penas ni daños
Puchol, Navarro y Olcina.*

No obstante su persuasión cristiana, otra convicción humana, el liberalismo, le afligía profundamente, obscureciendo en parte algunas de sus ansias virginales. Muestra de su pesadumbre ante lo efímero de la muerte, su pensamiento está grabado en mármol gris en ambas partes de la entrada de nuestro cementerio, el destino que nos espera ante el adiós infinito.

¡Cuánta semblanza de su espíritu!. ¡Qué profundidad misteriosa la de su imaginación!. ¡Cuánta herencia nos aguarda tras el tránsito efímero e inevitable hacia la muerte!

En aquellas décadas de los 50 y 60 del siglo XIX, nuestro vate apasionado del liberalismo a ultranza, curioso de comprobar personalmente los conflictos que emanaban de las libertades envueltos en los primeros gérmenes republicanos, con la invitación en el bolsillo de dos comerciantes que conoció en el establecimiento de su buen amigo Gaspar Santo, quienes oyendo a nuestro vate flirtear lacónicamente con el dueño del comercio sobre quién superaba a quién en ciertos términos, estos dos señores madrileños invitaron al improvisador versático a que si tuviese días desocupados se acercase por la capital, siendo bien recibido, garantizándole buen acomodo y mejor indumentaria, instigado y animado nuestro vate por el conocimiento de que su buen amigo D. Emilio Castelar y Ripoll, que en aquellos años se encontraba inmerso en aquellas renovaciones sociales, suponía que le facilitaría su estancia y le acercaría a los inmediatos movimientos sociales que le apasionaban espiritualmente. Este episodio de nuestro coterráneo está un tanto obscurecido por lo negativo y moralmente abatido y desaliñado, al bajar del ferrocarril sobre los raíles que en tiempo ha él colocara, se arrodilló y abriendo los brazos exclamó llenándose de eldencismo, los brazos al cielo y los ojos preñados de sentimiento y amor, enternecido, exclamó;

*Elda, feliz y dichosa,
Eternamente serás,
Pues cada paso que das
Te hace más laboriosa.
Toda la prole reposa
Sin la menor inquietud,
La senda de la virtud
No abandones, patria mía,
Porque por ella te guía
La Virgen de la Salud.*

EL SERÁFICO

Fuiste crítico y sincero
y algún tiempo cofinero,
cristiano pero sin clero
amante del buen comer,
y bebedor con salero.

Te burlaste del soberbio
y engrandeciste al necio,
pues.... en muchas ocasiones
hay necios que dan consejos.
Más no vale ser y no aparentar
que aparentar y no ser.

De La Romana a Pinoso
o de Novelda a tu pueblo,
siempre encontraste un momento
de sentarte a echar un trago
y decir algún soneto.

Todo el pueblo te buscaba
en momentos de decesos,
para escribir epitafios
y ganarte algún sustento.

Tus paisanos no te olvidan
pues hace más de cien años,
que nos dejaste sin versos
pasaron de boca en boca,
como nuestro Padre Nuestro.

Antonio Lozano Baidés

Ante el acontecimiento celebrado, es imposible augurar qué podría haber producido la fértil versificación en fechas tan señaladas, qué se podría esperar de tan brillantísima improvisación, viéndonos privados de su sutileza poemaria que sembrase al paso o veneración centenaria de nuestros Santos Patronos.

Impulsado por las sugerencias de D. Alberto Navarro Pastor, cual insinúa en su segunda edición corregida y aumentada, la posible edición de «Poesías Verdes del Seráfico», me desplazé a Novelda con el fin de contactar con algún familiar de D. Emilio Vicedo Castelló, recopilador de la impronta de nuestro vate. Llegué y pregunté en varias librerías sobre la familia de D. Emilio Vicedo Guijarro, hijo del recopilador que cuando falleció El Seráfico tan sólo tenía 7 años, quien oyendo los elogios del vate eldense por su padre mantuvo su gran pasión por nuestro ilustre eldense. Tras unas averiguaciones encontré a su biznieto, Pedro Vicedo Parres, quien al preguntarle sobre la posibilidad de existir algunos apuntes más de nuestro vate, me contestó que sí los hubo, pero que en aquellos fatales años del 36 al 39, tuvieron evacuados madrileños que, ignorando el contenido de ciertos papeles, los usaron para limpiar sartenes y otros cacharros de cocina, aclarándoles si habían empleado algunos en algún menester que se pudieran recuperar, contestando con descaro que tenían necesidades que satisfacer quemándolos para entrar en calor.

Una vez resuelto el incógnito de que se destruyeron aquellos papeles ignorados por los evacuados, el nieto de Emilio Vicedo Castelló, Pedro Vicedo Parres, solicitó un extracto del esquema genealógico de sus antepasados más próximos, comenzando como se detalla.

Emilio Vicedo Castelló, hijo de Eugenio y Josefa, naturales de Hiendelaencina, (Guadalajara), de profesión abogado, casado en pri-

meras nupcias con Concepción Guijarro Castelló de quien tuvo dos hijos, Emilio y Concepción. Casado en segundas nupcias con Dolores Ruíz Burguete, tuvo otro hijo, Francisco. Falleciendo a las doce horas del día 14 de Julio de 1928 en su domicilio de la calle Gerona nº 10-2º en Alicante a la edad de 64 años por insuficiencia del miocardio, y fue enterrado en el nicho nº 922, grupo 62, piso 1º de la calle San Pascual del cementerio de Alicante, datos que constan en el tomo 5-2, página 275 vuelto del Registro Civil de Alicante. Su hijo Emilio Vicedo Guijarro, nació en 1864, quien abogado de profesión en los años 30 del siglo pasado montó un bufete con su otro hijo, padre de Pedro Vicedo Parres, en la capital de nuestra provincia, Alicante. Honorable familia noveldense a quienes los eldenses les debemos ser agradecidos por la trasmisión eminentemente popular por sus «musas» comparándolas con Calderón de la Barca, Gustavo Adolfo Bécquer, Ramón de Campoamor, Lope de Vega y otros poetas que se repartían las escenificaciones por los teatros de amores románticos e imposibles con versátiles y pomposos recitales. Si como al principio expongo, lo que pudiera ser y no es factible, no sería descabellado el promover un acto alegórico, recordando lo que hubiera podido ser posible, ofreciendo una metáfora, por aquellos que se atreviesen a honrar la memoria de nuestro vate eldense. Sin olvidar a su historiador Emilio Vicedo Castelló a quien tanto le debemos los eldenses por su trasmisión poética y versátil que derrochó aquel «homo eldensis», prócer de nuestra patria chica. Agradecimiento póstumo que nos honró su compadre, Emilio Vicedo Castelló, dándonos con su intuición la gran satisfacción del reconocimiento poemario que tantas alabanzas se le reconocen, resucitándolo de entre los muertos, bendito señor que nos lo ha devuelto pletórico de recuerdos, tras ciento treinta y cinco años a cumplir el uno de junio próximo. ●

La primera misa

Vicente Alarcón Juan

Los viernes voy a misa muy temprano y un poco antes de la hora a la que está anunciada. Casi a las ocho en punto de la mañana, entra el sacerdote para comenzar la primera del día para él y todos los fieles que habitualmente asistimos; generalmente somos muy pocos. Los que voluntariamente vamos, casi seguro que, con muy pocas excepciones, siempre somos los mismos; aunque algunas veces nos encontramos acompañados con cuatro o cinco monjas carmelitas y en otras ocasiones también suelen acudir familiares de algún difunto muy querido, por el cual celebran esa ceremonia en su recuerdo, bien por fallecimiento reciente, o por cumplirse un aniversario de su muerte acaecida ya hace unos cuantos años. En verano, en alguno de los meses en que se toman vacaciones, el sacerdote que normalmente oficia es sustituido por un cura castrense, paisano nuestro que al venir a pasar las vacaciones a su pueblo pide permiso para hacerlo. Debe tener una devoción especial por la Santísima Virgen de la Salud pues, una vez finalizado el acto religioso, nunca deja de entonar a continuación el Salve Regina en el idioma oficial de la iglesia, o sea, en latín, en honor de la misma como patrona de nuestra ciudad junto al Cristo del Buen Suceso.

La mayoría de las veces ya empezado el rito antes nombrado y realizándose unas veces en el altar mayor del templo, exceptuando los días más duros del invierno que se hace en una capillita más recoleta, en la que tiene su permanente adoración y culto el sagrario del Altísimo, donde los fieles suelen acudir cuando desean comunicarse más íntimamente con Dios, cuando el sacerdote lleva oficiado una gran parte del mismo, pero nunca después de la comunión a los fieles, por la sacristía o por la entrada general del templo, aparece integrándose en la celebración una singular figura femenina de aspecto muy humilde, de condición, parece ser, muy pobre, de unos cuarenta y tantos años más o menos de edad, que a primera vista da la impresión de ser una criada que inicia el día con una visita a la parroquia de Santa Ana acaso la más cercana al domicilio donde vive, o quizás, próxima a la casa



donde presta sus servicios. Algunas veces lleva varias bolsas o cestos vacíos para comprar luego más tarde lo que necesite o lo que le hayan encargado; otras cuelga de sus brazos además una bolsa llena de barras de pan, puesto que si a esas horas hay algún comercio abierto no pueden ser otros que las panaderías, donde uno de los pocos trabajos casi artesanos todavía se hace durante la noche, igual que durante siglos y siglos viene haciéndose para acabar coincidiendo con el amanecer, y ofrecer a sus parroquianos al comienzo del día el pan recién hecho acabado de sacar del horno, crujiente, calentito, con un olor característico, de tal modo, que al comprador o compradora le dan tentaciones de comérselo allí mismo; a veces si no lo hace en gran cantidad sí que con la mano corta un trozo pequeño del pico de una barra, para probarlo.

Ella no es como esas devotas que van bien vestidas y arregladas. Esta mujercita que no levanta dos palmos del suelo por lo menudita que es, un poco regordeta, con el pelo, que en las sienes apunta un inicio de futuro encanecimiento progresivo, recogido en un mínimo moño, casi en la parte alta de una cabecita redonda. Intuyes que se ha peinado sin mirarse en un espejo, de una forma automática como cosa hecha tantas veces a lo largo de su vida que le ha creado tal maña y destreza que se lo hace en un instante, muy rápidamente, sin apenas darse cuenta. Con unos ojos pequeños que no sé, tienen algo de especiales, no parecen normales, a mí me parece que miran como si con ellos viera algo que los demás mortales somos incapaces de ver. En una palabra, con una mirada ausente como si estuvieran en otro mundo. Tiene una cara menuda de la misma forma que su figura y cabeza. No sé si va vestida de calle o no, pues observo que casi siempre lleva una especie de bata o guardapolvo de una sola pieza, ligerito en verano, un palmo por debajo de las rodillas, que más bien parece una ropa de estar por casa. Sin embargo, sí lo es, el batín de tela muy gruesa que le llega hasta los tobillos, con el que se presenta muy a menudo en invierno; en los días de mucho frío, lleva además una bufanda cubriéndole cuello y boca, unos buenos y gruesos guantes de lana esconden sus manos minúsculas, que así parecen más grandes, calza en tiempos invernales zapatillas de abrigo de estar por casa con calcetines gruesos y



(Foto: Archivo).

unas chancletas con el pie desnudo normalmente si el tiempo es más bonancible; me da la impresión de que sale a la calle tal cual se levanta de la cama.

En fin, ahora voy a contaros lo que hace en el transcurso de la misa. Su voz es la primera que se oye, adelantándose a la de los demás, cuando se contesta al sacerdote, y cuando éste se dispone a dar la comunión a los fieles ella es la que con un nerviosismo acusado y muy deprisa avanza hacia el altar impaciente o temerosa de no ser antes que nadie la primera en recibir, de manos del sacerdote, al Señor. Una vez concluida la santa misa, así como entró sigilosamente, se marcha precipitadamente como si tuviera mucha prisa, aunque a veces me da la sensación de que no sale inmediatamente de la iglesia, sino que se acerca a la capilla donde está nuestra patrona la Virgen de la Salud a darle los buenos días, y debe tener una comunicación o diálogo con algo interesante que decirle; y pienso ésto por lo que más adelante diré.

No sé nada de ella, todo lo que relato es pura observación, quizás me equivoque en gran parte de lo que hasta ahora he escrito y en lo que contaré a continuación. No la veo nada más que en estas ocasiones y algunas veces por la calle después de la misa. Como ella anda a pasitos cortos pero rápidos de tal modo que camina más deprisa que yo una vez fuera de la iglesia, cuando salimos al mismo tiempo de su interior ya suele ir por la calle unos veinte metros por delante de mí, aumentando progresivamente la distancia hasta perderse de vista en la lejanía de unas calles que por ser todavía bastante temprano y no circular por ellas otras personas, no me impedían el verla aunque estuviera muy alejada de mí. Pero un día me pareció oír su voz detrás de mí como si fuera hablando con otra persona y supuse que habría hecho, después de oír la misa, su otra visita dentro de la parroquia y que poco a poco llegaría a adelantarme. Tras avanzar unos cuantos metros por delante de mí observé con gran sorpresa por mi parte, que iba sola sin ningún acompañante, y continuaba oyéndola hablar y hacer gestos como si fuera discutiendo con otra persona, que en

realidad no existía, lo que me dejó un poco sorprendido y extrañado. Como ésto me ha ocurrido otras veces he llegado a la conclusión, después de reflexionar sobre ello, de que esta mujercita debe ser una persona tan buena, amable y cariñosa y quiere y ama tanto a Dios, a su hijo Jesucristo y a la Virgen de la Salud, ya que todos los días va a verlos, que una vez concluida su reunión en la casa del Señor va dialogando con Ellos por todas partes y a todas horas, lo cual me hace creer firmemente que cuando llegue el día que abandone este mundo, tendrá asegurado un sitio en el cielo acurrucada a los pies de su Virgen de la Salud y muy cerca de Dios. Por eso cuando vea realizado su reencuentro con su amado Padre Celestial, para los que estemos todavía en la tierra le ruegue con insistencia, incluso discutiendo con Él, como lo hacía aquí, por todos nosotros para que cada vez nos entendamos mejor, nos queramos y nos amemos más y nos hagamos mucho más perfectos, de modo que en este valle de lágrimas como los pesimistas llaman a la Tierra en la que nacemos, vivimos, nos movemos y morimos, se transforme en un verdadero Paraíso, en el que todos los que creemos en un Dios único, y los que por falta de su conocimiento no saben de la existencia de Dios pero por intuición practican durante su vida la norma por excelencia de:

«Querrás y desearás para ti, lo mismo que querrás y desearás para tu prójimo»

debe ser indiscutible compendio sublime y verdadero de toda filosofía, doctrina o religión, no importa el nombre que atribuyamos a dichas creencias, pero que hagan bandera el practicar con lealtad, sinceridad y sobre todo con amor hacia los demás, dicha sentencia y si con el tiempo y la concienciación de las personas se lleva a efecto, será el camino perfecto que nos conducirá a la felicidad plena presente y futura.

Nota.— Las oraciones a Dios de los Inocentes o Locos las recibe Dios con mucha más complacencia y amor que las plegarias que le envían las personas mentalmente sanas. ●



(Foto: José Miguel Bañón)

Mi visión sobre la vida

Carmen Guarinos Maestre

Nuestra existencia es un gran regalo que nos hace Dios, maravilloso en su momento, pero a través del tiempo se convierte en una lucha de despropósitos, que a nosotros los humanos, nos llena de preocupaciones. No sé si el día es gris, lluvioso, triste.

Quizás ello contribuya a que mis pobres ideas, casi siempre alegres, se tornen tristes y lleguen a atormentar mi alma. Es complicado el transcurso de nuestros días. Las felices horas, que las hay, pasan con una celeridad desconcertante, y esto me hace pensar que el Gran Hacedor nos dio para ello un tiempo limitado.

¡Vivir es bello! Aunque tiene entresijos y complejos difíciles de entender, todos la amamos con frenesí. A gran distancia se puede comprender, que amo la vida con demasiado entusiasmo, y acepto las tristes realidades que vienen con ella. Te dejas en el camino, corto o largo, pedazos del alma que jamás se romperán.

Todo lo suaviza si te empeñas en refugiarte en unos tontos ratos de frivolidad que te ayudan a olvidar.

No quiero reflejar mi melancolía; mis ánimos vuelven en estos días tan bellos de mis queridos Patronos cuando contemplo sus divinas imágenes, y entonces sonrío.

Dejar que vivamos es un asunto sólo de Dios, se puede ser explícito pero no llegar a lo evidente; sólo se ha necesitado la acertada, cálida y serena mirada de Él, para comprender que la vida nuestra es una magistral «obra divina» que no admite ninguna clase de censura ni reproche. ●

...Y lo escribo como si yo fuera mi madre

M.^a Cruz Pérez Ycardo

Son las nueve menos cuarto de la mañana y me estoy poniendo el uniforme como cada día, con mucha ilusión, ¡es tan bonito!, con su delantal blanco, su gorro, sus manguitos... Me miro al espejo para colocarme bien el gorro y me dispongo a empezar una nueva jornada de trabajo.

Bajo a la consulta y lo preparo todo mientras espero la llegada del médico, que se retrasa un poco y la gente se impacienta. Iré pidiendo las cartillas y así voy adelantando y se tranquiliza el personal, porque esto parece un gallinero del jaleo que hay. Más que en la consulta del médico parece que estén en el mercado.

Y aunque todos los días pasa igual, al abrir la puerta me quedo impresionada de la cantidad de gente que hay. Y los que faltan por venir, porque tenemos ochenta apuntados para la primera consulta. Y otros tantos en las dos siguientes. Y es que, claro, en estas consultas de pediatría el público siempre se multiplica, porque viene el enfermo, (el niño), acompañado de su madre, su abuela o su hermano... o de todos ellos.

– Oiga enfermera, ¿es que no viene el médico?– me pregunta una señora cuyo niño no para de toser.

– Es que ha tenido una urgencia, pero ya no puede tardar– le excuso yo.

Por fin llega el médico y comienza la consulta. El primero es un niño con sarampión, (hay una epidemia), y según la madre, ha puesto paños rojos en las ventanas para que el sarampión se quede fuera, pero no da ningún resultado.

El segundo tiene aftas en la boca. Por más que le ponen aceite de escarabajo no logran que se cure.

– ¿Aceite de escarabajo?– pregunta el médico.

– Sí, se cogen todos los escarabajos y se ponen vivos en la sartén a



fuego lento y van soltando un aceite que va muy bien para eso de la boca. Lo que pasa es que lo tengo ya tiempo porque como ahora no hay escarabajos, pues lo hago cuando hay y lo guardo. A lo mejor por eso no funciona.

– ¿Y por qué no se lo pone usted en la boca?– le pregunto yo.

– ¡Ay no, qué asco!– es su respuesta.

Lo que hay que oír.

El tercero tiene sabañones y esto me recuerda la época en que yo estaba en la farmacia de D. Ramón Rico y vino un chico pidiendo ungüento de albaricoque para los sabañones. Yo le digo a D. Ramón que no lo encuentro; él me mira, sonrío y me dice «ven, ven conmigo». Le explica al chico cómo se hace el dichoso ungüento: «Cuando los albaricoques estén bien maduros, los pelas y los trituras bien, luego ese ungüento te lo pones en los sabañones».

El joven se queda un rato pensativo y contesta: «Pero... cuando hay albaricoques maduros yo ya no tengo sabañones...»

Pues eso es lo que hay.

Ya a solas D. Ramón me comenta que lo mejor para los sabañones es orinarse en la zona en cuestión, pero eso no se le puede decir a

la gente porque queda feo.

Sigue la consulta con la niña con tosferina a la que han llevado al túnel del tren a respirar carbonilla, pero que inexplicablemente se ha puesto peor. ¡Con lo bien que va eso para la tos! Y el pequeño con raquitismo al que le han dado caldo de perros recién nacidos porque dicen que es muy nutritivo. No sé a quién se le habrá ocurrido semejante barbaridad ni qué culpa tendrán los pobres animales.

En fin, hay algunos casos que me dejan patidifusa, porque los «remedios de la abuela» a veces son demasiado ancestrales para ser verdad.

Y así va pasando la mañana, entre toses, niños que lloran y madres que gritan.

Todavía me queda una consulta por pasar (son tres al día) y luego tengo que poner un montón de inyecciones porque con este frío todo el mundo está resfriado. ¡Y con lo poco que he dormido esta noche! Me han llamado para una urgencia a las dos de la mañana. Y otra vez a las cinco... para poner una balsámica, que bien se podían haber esperado a que fuera una hora más decente.

Me doy la vuelta en la cama y me despierto. ¡Qué sueño he tenido, parecía tan real! Me he visto otra vez pasando consulta como he



Centro de Especialidades Padre Manjón. 2005. (Foto Archivo).



Grupo de enfermeras. Años 60. (Foto Archivo).

hecho tantísimos años. Y me he sentido tan feliz como entonces.

Hay que ver cómo ha cambiado la cosa. Ahora ya no se ponen tantas inyecciones porque las pastillas son más cómodas; antes todo era inyectable, cada ocho horas como mínimo y me tenía que recorrer todo el pueblo andando, de la Fraternidad a la estación, de aquí al casco antiguo, unas casas de gente humilde pero muy buena en unas calles por las que ahora no me atrevo ni a pasar.

Me duelen los pies sólo de pensar cuánto tenía que andar. Y algunas inyecciones las tenía que poner antes de ir a trabajar, porque como eran cada ocho horas, ya me contarás si no cómo me las arreglaba.

Cómo me gustaría volver a aquella época. Desde que me jubilaron por mis problemas en la vista y me quedé sin «mis pequeños» es como si me faltara un trocito de mí misma.

Además, ahora las consultas ya no son como las de antes, hay menos niños y parece que son más sanos y enferman menos. Bueno, las enfermedades de toda la vida como el sarampión, la varicela, las paperas, la tosferina

y demás siguen existiendo pero son menos frecuentes gracias a las vacunas, y al menos ya no se los llevan al túnel para curarlos.

Y es que la medicina de la abuela, gracias a Dios, parece haber pasado al olvido. Lo más gracioso fue lo del ungüento de albaricoque. Es que hasta el nombre suena musical. Cuando se lo conté a mi marido me dijo que su abuelo, que era veterinario (bueno también hacía de médico y según dicen muy bueno y curaba más a las personas que el médico de verdad), pues decía que lo más efectivo en verdad era lo de la orina ¡Y yo que creía que D. Ramón me tomaba el pelo! Y además, estaba comprobado que funcionaba.

Está lloviendo y hace mucho frío y si fuera otra época, seguro que venía el sereno a llamarme porque en alguna casa necesitaban un practicante. Pero ahora eso ya no me corresponde a mí, se lo dejo a las nuevas generaciones para que sean tan felices como lo he sido yo.

Seguiré durmiendo, a ver qué nuevos casos vienen a mi consulta... ●

La Virgen, la niña y la piedra

Manuel Serrano González

Había nacido la niña de nuestra historia en Elda, en el antiguo Hospital Municipal, por ello no es de extrañar que ese día siete de septiembre se levantara algo nerviosilla e inquieta por la mañana, porque coincidiendo con que cumplía los siete años, su abuela, de nombre Concha, que tenía profundas convicciones en la tradición y la Virgen, le había dicho que esa noche, en este año, le llevaría junto con el abuelo a la Salve de la Virgen de la Salud para que conociera las esencias de la tradición eldense. Así pues, aquella tarde la niña de porcelana se puso un traje azul con volantes que era el orgullo de sus abuelos. Bien temprano, casi media hora antes de que comenzaran los cultos, la niña con sus abuelos se dirigían hacia el templo de Santa Ana por la calle Dahellos y el abuelo miró al cielo y les dijo: «Esto no me gusta nada, cuando el cielo está tan negro y Camara se enoja, Elda se moja; menos mal que me he traído el paraguas, por si acaso». Pronto se encontraron en la iglesia, donde un altar mayor plagado de flores y oliendo a esencias vegetales y al espliego derramado, daba aún más elevación y espiritualidad al recinto. La niña, de nombre Inmaculada, miró con curiosidad y asombro a la Virgen de la Salud que desde lo alto del altar guiñó un ojo a la niña, casi como un saludo, o tal vez una señal de que algo importante iba a suceder esa tarde. La niña se dio cuenta perfectamente, pero no entendió si la Virgen le saludaba o quería decirle otra cosa, quedándose con esa duda oculta pero muy contenta por la complicidad de la mirada. Como era obediente y le dijeron que en la iglesia no se hablaba no dijo ni «mu» a sus abuelos. Cogieron tres sillas y se sentaron delante de la primera fila, pues entonces no iban a misa las autoridades, así pues, en esa posición de primera línea, esperaron a que ocurrieran los acontecimientos. Un poco más tarde sonó la campana que marca la hora de comienzo litúrgico y apareció los miembros de la Mayordomía de los Santos Patronos con Pedro a la cabeza, que tomaron asiento en la primera fila de la parte izquierda.

Luego salieron varios sacerdotes, para concelebrar la misa cantada con D. Enrique a la cabeza. El templo estaba a reventar y había mucha gente de pie, detrás y a los costados de la iglesia no cabía materialmente nadie más, ni un alfiler más.



Comenzó la misa y los cánticos preciosos, que se oían desde el coro, donde Mari Carmen Segura hacia sonar el armonio como si de la voz de un ángel se tratara.

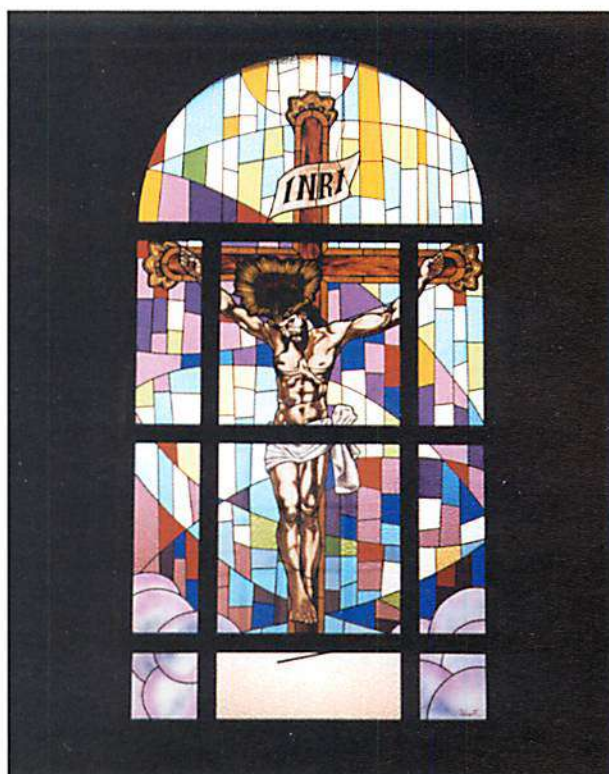
La niña curioseando, miró para la cúpula a ver si aparecía algún ángel, y vio que era altísima. Pensó «Es más alta que las torres».

El sacerdote inició la ceremonia del ofertorio y cuando levantó el copón, se oyó un ruido descomunal. Era como un vendaval o ráfaga de viento que abrió de par en par la puerta principal del templo entrando una violenta oleada de viento. Todos los hombres de la última fila se lanzaron al unísono y con mucha fuerza la cerraron. La niña sintió sorpresa y miedo, cogiéndose de la mano de su abuelo Manuel, quien le apretó con la suya para darle tranquilidad y sosiego, al momento se oyó un ruido brutal en lo alto, como un chasquido, un gran relámpago seguido de varios truenos, así como un gran crujido de cristales al romperse una de las ocho vidrieras de lo alto de la cúpula cayendo los cristales entre la primera fila y el altar. Eran como largas espadas de cristal.

D. Enrique paró la misa y presintió lo peor entre el público asistente a la misma, creía que los grandes pedazos de cristal habían malherido a la gente. La niña se asustó y se acurrucó en el regazo de su abuela Concha, que le dijo: «La Virgen nos sacará de este apuro». Luego, un montón de pelotas de hielo, casi como un puño de grosor, penetraron al suelo del templo desde lo alto. Su abuelo le dijo: «No te asustes, la piedra ha roto la luna, pero gracias a Dios, no nos ha pasado nada».

Después se apagó momentáneamente la luz, para encenderse de nuevo. Hubo unos momentos de gran tensión, confusión y miedo generalizado, el cura tranquilizó con el micrófono desde el altar: «No ha habido ninguna desgracia grave, sólo la rotura y el gran susto, sólo se ha desmayado una señora y le atiende un médico. Habrá Salve a nuestra Madre la Virgen de la Salud y le daremos gracias por no tener víctimas en este accidentado percance».

Los abuelos dando gracias a la Virgen le rezaron sendas Avemarías. La niña no salía del asombro, jamás había conocido, ni visto una tormenta, ni esas piedras tan blancas, tan gordas y tan peligrosas. Se acordó del guiño de la Virgen y entendió la señal. Ahora pensó que



tal vez fue una broma algo pesada del Señor para que los mayores salieran de su estado de creerse que están por encima de los niños, de la naturaleza y de la ley divina. ¡Vamos! Que se pasaban de ser algo fantasmas y fanfarrones. Su abuelo Manuel no paraba de comentar: «Si no lo veo, no lo creo».

Después de la Salve, continuaba la tormenta fuera y la gente, diezmada y desbandada, se iba rápidamente a sus casas, donde comentaron los sucesos graves de esa tarde.

La niña, por el camino, bajo el paraguas grande de su abuelo y en los brazos de éste para no mojarse los pies, dijo a sus abuelos: «Mirad cuantos bollos han hecho *las piedras blancas* a todos los coches».

Luego por la noche, la niña de porcelana y alma de cristal, en el silencio de su habitación escuchó cómo las campanas de la Iglesia de Santa Ana tocaban solas una preciosa Salve a la Virgen...

Y recordó en la soledad, lo que su padre, ayudándole a ponerse los zapatos le había dicho por la mañana: «Hija, en Elda, creer en el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud es una verdad absoluta, en otras cosas es relativo. Y esto así de claro se lo debes enseñar mañana a tus hijos...».

Y colorín colorado este cuento se ha acabado. ●

La historia de Azucena

Ana Valero Mira

Un año más voy a contaros una historia, que como no soy escritora ni me las doy de ello, la cuento sencillamente como me la contaron.

Y que es así más o menos...

Azucena era una niña muy deseada por sus padres, ya que cuando nació ellos ya eran algo mayores y casi habían perdido la esperanza de tener hijos.

Nació muy pequeñita y frágil como una flor, de ahí el nombre que le pusieron.

Pues bien, se crió Azucena entre algodones pero nada consentida, porque era una niña muy buena y obediente. Como pasaba bastante tiempo en la cama por su salud, se entretenía siempre leyendo historias de los misioneros y le gustaba que su madre le contara cosas de los niños de África, la pobreza que allí había y el bien que hacían las monjitas que les ayudaban y evangelizaban.

Su madre, que era muy devota de la Virgen, le inculcó su amor a Ella desde pequeña y así Azucena se crió en el amor de Dios y de la Virgen haciendo todo el bien que podía con la gente que menos tenía, pero con la idea siempre de África.

—Algún día —se decía— seré misionera.

Un triste día siendo ella aún muy jovencita, sus padres perecieron en un fortuito accidente.

Azucena se quedó sola en el mundo porque no tenía más familia, pero con su entereza a pesar de su salud, y su amor de Dios, se fue reponiendo poco a poco y entonces pensó que ya nada le ataba al pueblo y por lo tanto podía intentar su sueño.

Así que se fue a hablar con el párroco, con el que le unía mucha amistad por sus padres, para ver si la podían admitir en un convento. El párroco que sabía de la vocación de Azucena desde pequeña, hizo



todo lo posible para cumplir sus deseos, y lo consiguió, pero muy lejos de Elda.

Antes de irse, cuando se despidieron, el párroco le dio una especie de Escapulario que llevaba por un lado la Virgen y por el otro el Cristo. Le dijo que lo llevara siempre para que no se olvidara de ellos y que la protegerían.

Así pasaron unos años.

Un día el párroco vio entrar en la sacristía a una monja que le dijo:

– Padre, ¿ya no se acuerda de mí?, soy Azucena.

El padre no se lo podía creer, allí estaba, toda de blanco, se había hecho mayor, la cara era el reflejo de haber sufrido, pero la sonrisa, era la misma...

– ¡Padre, padre, que soy real! He venido a despedirme, ¡por fin me voy a África!

Estuvieron hablando mucho tiempo, le contó las penurias que había tenido que pasar hasta llegar a ese momento, sobre todo por su salud, que seguía sin ser muy buena, pero estaba convencida de que Dios la había llamado por ese camino. Además, siempre tenía en su pensamiento a sus padres que desde el Cielo la animaban y a la Virgen y al Cristo que en los momentos de flaqueza siempre le daban fuerza y los llevaba en el corazón. (Y le enseñó el escapulario que él le regaló y del que no se había separado nunca).



También le contó que ahora se llamaba Sor Salud en honor de la Virgen y que sus compañeras se reían porque su salud no era precisamente muy buena.

Como sabía que no volverían a verse, había querido pasar por allí para decir adiós definitivamente a su infancia. Pasó por el cementerio, por su barrio, y a verlo a él.

Al cabo de unos años, una pequeña noticia en un periódico religioso hablaba de un suceso "milagroso".

En un poblado remoto de África, una comunidad de religiosas de las Hijas de M.^a Auxiliadora con las mujeres y los niños que estaban solos en ese momento en el pueblo, se habían salvado dentro de la iglesia de un terremoto que barrió la aldea dejando en pie sólo la iglesia.

Sólo murió una hermana que salió y cerró la puerta atándola con un pequeño escapulario.

La hermana se llamaba Sor Salud... ●



Glorioso año 2004

Teresa Gil Verdú

Los que hemos vivido este año, sabemos que ha estado lleno de grandes acontecimiento en nuestra ciudad. Yo únicamente me voy a referir a aquellas celebraciones que más me gustaron. Y dentro del IV Centenario de la Venida de nuestros Patronos he de destacar la homilía que pronunció el Sr. obispo D. Victorio el día 5 de septiembre, día de la coronación del Niño y de la Virgen de la Salud.

Entre otras palabras dijo estas: «recordamos que el Señor eligió a una mujer humilde y buena para ser madre de su hijo, y esta coronación social del pueblo de Elda hacia los más necesitados como son los enfermos de Alzheimer, es la mejor idea que habéis podido tener, porque su hijo Jesucristo seguro que está muy contento por ello...».

Fue una homilía llena de humanidad y con los pies bien puestos en la tierra, sabiendo la realidad por la que atraviesa nuestra sociedad y la Iglesia Católica y, además, dándonos las pautas para solucionar todo aquello que deberíamos cambiar.

Tenemos mucha suerte en esta diócesis de contar con un obispo tan grande en humanidad, tan sencillo en el trato, cercano y amigo; pero con una sutil «mano izquierda» para saber decir las cosas claras y sin dañar.

También dar la enhorabuena a nuestro Ayuntamiento por la buena elección de la pregonera D.^a Carmen Vera; fue un muy buen pregón y muy bien declamado. ¡Olé, Carmen! Y otro ¡Olé! a los fuegos artificiales, preciosos y doblados en tiempo de verdad.

Destacó la estupenda serenata ofrecida a nuestros Santos Patronos por parte de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia y, sobre todo, de su guapa y joven directora. Fue un placer escuchar a la orquesta bajo esa gran batuta. Todos los que asistimos al concierto coincidimos en que fue algo excepcional.

Y, ¡cómo no! la gran suerte que hemos tenido este año de poder escuchar a Ana María Sánchez cantar el solo del Villancico a la Virgen en



la Misa Mayor del día 8. Pienso que lo que me ocurrió a mí le pasó a muchas personas: el vello de punta y las lágrimas asomando a los ojos por la emoción. El dicho dice... ¡de Madrid al Cielo! Yo digo: oyendo a Ana María parece que estés en el Cielo. Mil veces ¡bravo! por Ana María. Todos los eldenses nos sentimos orgullosos de tenerte.

Pero este ha sido un año pródigo en acontecimientos. Algunos infames, como lo ocurrido el 11 de marzo en Madrid. Vayan mis sentimientos y oraciones por las víctimas y sus familiares. Otros, la mayoría, han sido muy importantes a nivel mundial... Se celebraron los Juegos Olímpicos de Atenas y también fue Año Santo Compostelano, el «Xacobeo 2004».

Es Año Santo cuando el 25 de julio, día de Santiago, cae en domingo, cosa que ocurre con una periodicidad de 5, 6 u 11 años.

«EL CAMINO DE SANTIAGO». Así, con mayúsculas, no se merece menos. Incluso este año le ha sido concedido el Premio Príncipe de Asturias y, además, con mucho mérito.

Y aquí es donde yo quería llegar. Se dice que todos los caminos llevan a Santiago; pero yo me quiero referir al «Camino Francés», que entra en la Península desde Saint-Jean Pied de Port, tras los Pirineos, y recorre Roncesvalles, Pamplona, Estella, Viana, Navarrete, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, San Juan de Ortega, Burgos, Frómista, Carrión de los Condes, Sahagún, El Burgo Ranero, Mansilla de las Mulas, León, Villar de Matarife, Hospital de Órbigo, Astorga, Rabanal del Camino, Foncebadón, Ponferrada, Villafranca del Bierzo, O Cebreiro, Portomarín... Y así, recorriendo preciosos pueblos y paisajes llenos de historia y encanto de la geografía española, hasta llegar a la meta: la Catedral de Santiago de Compostela con su Plaza del Obradoiro, el Hospital de los Reyes Católicos (hoy gran hotel), y el Palacio de Rajoy. O las plazas de Platerías, la Quintana o la de Fonseca, donde la Tuna Compostelana cautiva el oído, los ojos y el alma bajo sus soportales y se baila la muñeira al son de la gaita a media noche mientras se degusta una queimada bien removida y «conjurada».

El Pórtico de la Gloria, el vuelo del Botafumeiro, el abrazo a Santiago y subir a los tejados de la Catedral y escuchar, con asombro, el

relato de la bulliciosa actividad que en el Medievo se daba por esas alturas.

Allí vivía el campanero con su familia, sus gallinas y algunas pequeñas bestias de corral. Tenía el oficio de sastre y la gente llegaba hasta allí para tomarse medidas de sus ropas. Los peregrinos quemaban allí, en una pila de piedra adornada con una cruz de hierro pues... Bueno y, así, mil anécdotas, hechos y leyendas –no sólo en Santiago sino durante todo el camino– que no os puedo contar porque sería interminable y porque, además, es mejor que vosotros mismos las descubráis algún día si podéis...

Estoy segura de que todos habéis oído hablar del Camino de Santiago y que algunos de vosotros lo habéis hecho incluso más de una vez.

Yo me quiero dirigir a aquellas personas que todavía no lo han «vivido» para animarles a que, en cuanto tengan ocasión, cojan su mochila y no se lo piensen dos veces.

El Camino es algo especial; es una vivencia única y personal. No es sólo un viaje ni una peregrinación más. Da lo mismo que lo hagas solo o con personas más o menos afines a ti. Yo lo he hecho en tres ocasiones y cada una ha sido distinta a las otras pero igual en su esencia.

Cuando llegas a él, y pisas por donde durante siglos han pisado millones de personas, y tocas las piedras centenarias de sus edificios románicos, y las decenas de misteriosos cruces, y te sumerges en bosques de castaños, hayas y eucaliptos, y atraviesas o vadeas insospechados ríos, y contemplas gigantescos macizos de hortensias casi silvestres. Atraviesas los páramos secos, de ocres preciosos, que suponen verdaderos retos para el peregrino y te sorprendes cantando cuando más cansada estás, y te salen ampollas, y te emocionas cuando alguien desconocido hasta entonces para ti te desea: ¡buen camino! Y te brinda su amistad de corazón y su compañía y hasta nos contamos nuestras vidas, y compartimos un tramo del camino y puede que unos cacahuetes o un caramelo. Y descubres que el ser humano no es más que eso, humano; con nuestros ángeles y demonios pero sencillamente maravilloso.



Si, además, coincides en la meta, que es la Catedral, con la gente que has conocido en el camino y compartes con ellos la misa del peregrino recibiendo el acogedor aroma del incienso del Botafumeiro dándonos la bienvenida... Entonces, entonces es el «summun» y la emoción, la alegría y el bienestar que sientes, te embargan.

Si Dios quiere, esta no será la última vez que haga «El Camino».

En el camino siempre te renuevas a la vida. Es como recargar las baterías para una larga temporada porque, como bien dice un amigo sacerdote: «la fe hay que alimentarla».

El camino aflora, al tiempo, en tu vida, como un milagro. Te muestra tu día a día de modo remozado, con más ilusión, con más sabiduría emocional, más paciencia. No es que te haga santo, ni mucho menos, pero todo lo que sacas de él es siempre positivo.

Me gustaría que todo el mundo experimentara esa gran felicidad y satisfacción que yo sentí y, creo, que hasta el más agnóstico siente el tirón especial e invisible que tiene el Camino de Santiago. Tirón que, para mí, denota la especial presencia de Dios por aquellas soledades. Hay quien lo llama «magia», pero la magia es efímera y aquello es otra cosa... algo más profundo. Hoy, cuando vivimos en una sociedad materialista, egoísta y nada religiosa, ¿cómo es posible ignorar el hecho de que haya recorrido ese camino tantísima gente de todas las edades, sobre todo jóvenes, de toda condición social y de todos los países del mundo? ¿Qué significa el hecho de que la inmensa mayoría de ellos coincidan en que su experiencia ha sido maravillosa? ¿No será, acaso, que estamos ante el gran milagro del siglo XXI?

Dicen que para hacer el Camino hay que estar físicamente muy preparado. No es verdad. Nada más lejos de la realidad. El Camino no es una competición de atletismo. Con solo ponerse a caminar dos o tres meses antes

una hora u hora y media diaria, sobra. Casi me atrevería a decir que es más importante estar preparado psicológicamente.

Es aconsejable impregnarse del Camino antes de empezarlo. Hay buenísimos libros guía y de experiencias y en Internet hay páginas muy completas. Hay que olvidar los hoteles y las comodidades. Hay que parar en los albergues de peregrinos y convivir y compartir de igual a igual con ellos porque, si no es así, vais a perderos lo esencial.

Por supuesto, la mochila cuanto menos pese, mejor. Nunca más de seis kilos. Hay quien, como mi marido, ha conseguido llevar solo tres kilos y medio. Hay quien arrastra doce o trece kilos de «porsiacasos» y va deshaciéndose poco a poco de lo que es innecesario y superfluo hasta quedarse con lo necesario para sobrevivir dignamente.

Lo mismo que ocurre con la mochila pasa con la persona. Vas dejando las cargas tontas e innecesarias de la vida que te causan infelicidad y valoras lo que realmente vale la pena y necesitas.

Podría seguir dando consejos pero, realmente, ¿quién soy yo para darlos? Pues nadie, una caminante más... Además, seguro que no es necesario que lo haga.

Lo verdaderamente importante es que cada uno haga «su» Camino; que será distinto, igual o parecido al de los demás; pero que siempre será el suyo. La experiencia la debe descubrir cada cual.

Os aseguro que os gratificará e, incluso, os quedará el gusanillo de volver...

Naturalmente que para mí ha sido un glorioso año 2004: mi pueblo ha estado exultante con sus Fiestas Patronales y su Centenario como Ciudad y mi persona satisfecha de ver a todos felices.

¡ULTREIA! ●

El Camino de Santiago en Elda

Lucio Arnáiz

El verano de 2004 tuve la oportunidad de visitar en el Palacio Episcopal de Astorga, espléndida obra de Antonio Gaudí, una hermosa exposición sobre el Camino de Santiago. En el lateral derecho de la Capilla había un mapa con los diferentes caminos a Santiago, y en uno de ellos figuraba con caracteres destacados el nombre de Elda. La noticia corrió como la pólvora entre los peregrinos eldenses que nos apresuramos a dejar constancia fotográfica de aquella buena noticia.

Según aquel bendito mapa, Elda era una de las poblaciones importantes en el Camino que arrancaba de la iglesia de Santa María de Alicante y pasaba por La Cañada del Fenollar, Orito, Novelda, Sax, Villena, Yecla, Pétrola... Al parecer, el Camino llegaba a Elda desde Novelda por la orilla del Vinalopó, pasaba junto a la actual ermita de S. Antón y desde la Huerta Nueva subía por La Torreta a buscar el municipio de Sax.

En la época gloriosa de las peregrinaciones, Elda vio pasar a hombres y mujeres camino de Santiago y con aquellos peregrinos vio pasar lo más valioso o novedoso del momento. Porque aquellas peregrinaciones eran, a la vez, expresión de profunda fe cristiana y ocasión extraordinaria para el desarrollo del comercio y el intercambio cultural. Las peregrinaciones eran uno de los motores de desa-



Peregrinos acompañando a los Patronos en las procesiones de Septiembre. (Foto Archivo).

rollo económico, cultural y religioso del momento. Las peregrinaciones aportaban movilidad y dinamismo a una sociedad muy estática. Los diferentes Caminos a Santiago eran como las autopistas del momento, pues a su paso florecían los hospitales, la agricultura, los monasterios, los pueblos, las iglesias, los talleres artesanales... A la vera del Camino la sociedad mostraba sus mejores galas.

Aquellas peregrinaciones, casi sin darse cuenta, iban engendrando un nuevo modelo de persona y de sociedad:

1. Todo hombre es un peregrino.

El hombre no tiene patria definitiva, está siempre de paso. Por eso, no basta con amar la tierra que nos ha visto nacer. Como Abrán todos escuchamos estas palabras del Señor: «sal de tu tierra, de la casa de tus padres y vete a

la tierra que yo te indicaré. Haré de ti un gran pueblo». El viaje no es un peligro potencial sino una bendición. Es necesario dejar atrás la casa paterna y ponerse en camino tras lo desconocido; es necesario romper el cordón umbilical y disfrutar con otros mundos y otras bellezas. La situación soñada no está en el pasado sino en el futuro.

2. La acogida beneficia sobre todo a quien la practica.

El peregrino gozaba de la admiración y el cariño de los lugareños. El peregrino era el hermano que lo había dejado todo para buscar lo esencial. El peregrino era el icono del mismo Jesucristo; «lo que hacéis a cada uno de éstos, mis hermanos más humildes, a mí mismo me lo hacéis». El peregrino era obsequiado con toda clase de ayudas porque en él nos visitaba el mismo Dios. La presencia de los peregrinos recordaba a aquella sociedad en la que todo hombre es templo y sagrario donde Dios habita.

3. La naturaleza es la casa del hombre.

El peregrino dejaba atrás la sombra y el calor del hogar para abrazar la intemperie más hermosa y más inhóspita. A medida que atravesaba los campos iba experimentando, a la vez, el abrazo y la herida de la madre naturaleza. Unas veces la naturaleza le mostraba sus entrañas más protectoras; otras veces sus dientes más afilados. El peregrino iba aprendiendo que su suerte estaba vinculada a la de la naturaleza, que la madre tierra necesitaba ser respetada y amada

4. La fe en Jesucristo es semilla de humanización y civilización

Cuando Jesucristo es confesado como Señor y Salvador, es el ser humano y su entorno los que salen ganando. El Evangelio honestamente vivido llena los caminos de cultura y misericordia, de belleza y amor. Las poblacio-



Cristo del Buen Suceso en su peregrinación a la parroquia de San Pascual. (Foto Archivo).

nes por donde transcurría el Camino de Santiago se iban llenando de vida y de porvenir. Los peregrinos eran testigos privilegiados de que Dios ha enviado a su Hijo al mundo «para que tengan vida y la tengan abundante».

Me gustaría que Elda recuperara los valores del Camino de Santiago. Me gustaría que Elda se sintiera orgullosa de su herencia cristiana; no sé si somos plenamente conscientes de que el vestigio más antiguo de la presencia del Cristianismo en las tierras de la Comunidad Valenciana apareció en el poblado ibero del Monastil. Mucho antes de que las imágenes de los Santos Patronos llegaran a Elda, el Cristianismo había sido intensamente vivido y sembrado en los surcos abiertos de nuestro pueblo.

Seguramente contamos con un patrimonio arqueológico, cultural y religioso que no hemos acertado a apreciar y rentabilizar convenientemente. ●



Fiestas y progreso

Juan Antonio Ortigosa

Para aclarar dudas nos valdremos de la Real Academia de nuestra lengua castellana, la cual nos dice lo siguiente:

Progreso: significa avanzar hacia adelante, avance, perfeccionamiento, adelanto.

Fiestas: de las múltiples definiciones sobre esta palabra que tanto gusta y agrada desde los orígenes más remotos: - Santificar las fiestas en cosas de Dios, completar las fiestas con hechos notables, chanza, broma... etc.

Para enlazar el progreso con la fiesta y con-
jugar ambos significados es necesario que la
fiesta de Elda –como la de cualquier otro pue-
blo– no acabe en una chanza o broma, y mu-
cho menos, cuando se trate de una fiesta que

hace referencia a Dios, lo cual nos indica un
perfil notable y loable. Lo contrario no tendría
lugar en nuestras fiestas patronales.

Por otra parte, el progreso está ligado a la
evolución, lo cual es un hecho irresistible. Se
ve con claridad que el ser humano ha progre-
sado de un modo supersónico desde la edad
de las cavernas, y su progreso es más notable
de un siglo a otro, por ejemplo del siglo XIX al
XXI: bastaría comprobar la situación de la
agricultura de los años 50 del siglo pasado
con la de la actualidad. Y es inútil citar los
avances científicos y técnicos de los últimos
50 años, periodo en el que se han hecho más
descubrimientos que en toda la historia de la
humanidad: De cien sabios que hayan tenido

algún papel en esta his-
toria, un buen porcenta-
je vive todavía. El pro-
greso, por tanto, es una
evidencia.

Sin embargo, gran-
des pensadores del siglo
pasado y del presente,
califican el progreso co-
mo el mito del ridículo,
y Paul Valery llegó a de-
cir: «Nosotros, las civiliza-
ciones, nos hemos enterado
ahora que somos mortales.
Y por otra parte, la historia
de la humanidad está pla-
gada de regresiones inne-
gables».

El denunciado mito
del ridículo consiste en



Los Patronos durante su visita a San José Obrero. (Foto: Vicenta Sáez).



Cristo del Buen Suceso a las puertas de San José Obrero.
(Foto: Archivo).

representar el futuro como algo necesariamente mejor que el pasado, sin que para ello sea necesario aportar ningún esfuerzo particular. El hombre podría caminar hacia el mañana prometedor, y sería igualmente feliz, sin referencia a ningún pasado.

Por ello, antes que de «Progreso», nos valdría más hablar de ciertos «progresos» de la humanidad que se manifiestan en distintos campos, pero inciertos en otros y siempre supeditados a retrocesos brutales en muchas ocasiones.

Si tenemos en cuenta la real y primigenia composición del hombre –materia y espíritu–, tendremos que distinguir entre los progresos materiales que busca la inteligencia, y los que nacen del espíritu.

Los progresos de la inteligencia ensanchan el horizonte del conocimiento y, en este sentido han sido, durante las pasadas décadas, de una amplitud y rapidez asombrosa. Pero es preciso distinguir entre logros reales del conocimiento y las escenificaciones científicas,

que se nos presentan con frecuencia como descubrimientos novedosos, y luego no pasan de ser inútiles y vagas conjeturas.

Los progresos del espíritu, por el contrario, hacen siempre referencia a las artes, las letras, a la moral y al pensamiento puro.

Y en estas cuatro parcelas son notoriamente nulos:

1º.- En el terreno del arte, la perfección racional del Partenón no ha sido igualada nunca y lo más extraordinario es que todos estamos convencidos de que jamás será superada.

2º.- En el campo de las letras no se distingue nada que sea superior a *la Ilíada*, compuesta hace dos mil ochocientos años.

3º.- En la moral, la humanidad ha pasado por fases de exaltación sublime y de increíbles perversiones que excluyen toda vaga idea de progreso.

4º.- En cuanto al pensamiento puro, no ha avanzado un solo paso desde Platón y Aristóteles. Es cierto que estos filósofos representaron un progreso con respecto a sus predecesores, pero sus sucesores no han conseguido ninguno ante ellos; las cuestiones que se planteaban, planteadas permanecen, si ellos no las resolvieron, nadie las ha resuelto. Y los que creyeron superarles han caído en el vacío y en puras extravagancias ideológicas.

Si somos capaces de cotejar este humilde comentario o crítica con nuestra realidad social, la conclusión será clara: los progresos del conocimiento son evidentes, pero los del espíritu son nulos desde hace dos mil años. Los griegos dominaron la razón pura, pero el Evangelio domina y dominará siempre las almas con la fuerza del Espíritu. Que los cristianos de Elda le saquemos a nuestras fiestas patronales su etimológico sentido de fiesta, y así podremos conjugar nuestro espíritu con el arte y el pensamiento limpio, el cual necesitamos para festejar y agradar a Nuestros Patronos. Que Santa María de la Salud y el Cristo del Buen Suceso nos concedan su ayuda y protección. ●

La nueva familia

José Rives Mirete

A María, la Madre de Jesús, le fue confiado el discípulo fiel: reemplaza al hijo en el corazón de María, quién ha seguido a Jesús hasta la muerte. Por fuerza de Testamento, que es voluntad a respetar, María tendrá que aceptar al discípulo fiel hasta el final al pie de la cruz como hijo; Jesús no le pidió permiso a María para confiarle como hijo a su discípulo. Fue Jesús quien encomendó a su Madre la tarea de reconocer como hijo al seguidor predilecto.

Un testamento es la última voluntad a respetar. Que Jesús apenas sin poder hablar en la Cruz entregue a su Madre a su mejor discípulo y que imponga a María el oficio de Madre de su discípulo, no es de libre opción sino de obligado cumplimiento.

En el Calvario el discípulo fiel y la Madre de Jesús se encontraron y se aceptaron como una nueva familia; y esto no deberíamos olvidarlo nunca, los hijos de María y por voluntad de Jesús, nacen junto a la cruz. ¿Qué pensar de muchos cristianos que piensan tener a María como Madre sin haberla acompañado ante la cruz? ¿Cómo pensar ser hijo de María, si antes no se ha sido discípulo de Jesús? Siempre que hay un discípulo dispuesto a seguir a Jesús, habrá una Madre, la Madre de Dios, con la que compartir el dolor de la separación, el escándalo de la cruz... y una vida en común por iniciar.

No habrá que olvidar nunca: María no está al alcance de cualquiera, es patrimonio de discípulos de Jesús y de aquellos que quieran tenerla y aceptarla como Madre.

María está en el origen de la comunidad cristiana, porque fue fiel hasta el final: la Madre

de Jesús pertenece al hogar del discípulo que, por saberse amado de Jesús, le permanece fiel ante la cruz. La fidelidad extrema a Jesús, de su Madre y del discípulo preferido, fue la cuna de la nueva familia cristiana. Desde que Jesús murió en la cruz, María tiene su hogar allí donde haya un discípulo que sea fiel a su Hijo.

María tuvo y tiene necesidad de discípulos fieles para ahijarlos y cumplir así la voluntad de su Hijo.

Nosotros, los cristianos de hoy, pertenecemos a ésta nueva familia, porque por voluntad de Jesús tenemos derecho sobre su madre, a pesar de no haberle mostrado nuestra fidelidad.

Jesús no podía hacer un signo más claro que éste. Diciéndole al discípulo «Aquí tienes a tu Madre», le está diciendo y nos está diciendo: «Desde ahora tú eres yo y yo soy tú». María, madre de los discípulos, madre de los creyentes, es un gran signo. Mirándola a Ella, a nuestra Patrona la Virgen de la Salud, vemos, sentimos, vivimos, cómo continúa en nosotros la fuerza, la gracia, el amor, la vida, la salvación de Jesús.

Podemos decir que desde aquel momento histórico tenemos Madre, porque esta nueva familia necesita, como las familias humanas, de una madre. María, Madre, es en cualquier momento consuelo y paz. Ella transforma la aspreza en dulzura y el combate en ternura. Sufre con los que sufren. La Madre es paciencia y seguridad. Es nuestro gozo, nuestra alegría y nuestra quietud; y para nosotros los eldenses nuestra Salud. •



Recuerdo y retorno

Ricardo Navarro Martínez

¿Quién no recordará entre los eldenses los actos solemnes celebrados con motivo del IV Centenario de la Venida a Elda de los Santos Patronos?

Sería de desear que las generaciones futuras, conocedoras de los actos y festejos del 2004 en orden a obsequiar al Cristo del Buen Suceso y a la Virgen de la Salud con delirantes expansiones de júbilo y manifestaciones de fervor religioso, recogiendo la antorcha del pasado con responsabilidad creyente, retornaran con cálidas demostraciones de fe y amor, reviviendo la tradición de sus antepasados, en que palpitan los más espirituales sentimientos de gratitud, y volvieran a Dios por medio de su Hijo Jesucristo del Buen Suceso y de su Madre la Virgen de la Salud.

Lo arduo y lo decisivo en la vida no es desplegar las velas con prisa madrugadora y darse el gozo cósmico de la imprevisión y de la sorpresa, sino aprender a regresar con los ojos recogidos, como pájaros cansados y con el alma madurada por la experiencia y la fatiga de muchos estíos y rigores.

Lo difícil no es la partida, sino el retorno. Que los caminos no se han hecho sólo para la ida y la fuga; se han hecho también para el regreso y la contrición.

El pecado es la huída cobarde de Dios. Es un vivir muriendo noche y día. La conversión, en cambio, es la alegría del retorno y el gozo de la reconciliación.

Se parte a la ventura con resolución de beberse los vientos, y se regresa con las altas to-

rres del pensamiento abatidas, pero con la humildad suficiente para merecer la recuperación y el encuentro. Es que la vida no es sólo aprendizaje y ejercicio de andar y ver, sino arte de desengaño y de recogimiento ascético.

Don Quijote sale a la buena de Dios en busca de memorables empresas; pero retorna con el polvo de muchos caminos, cuando ya se ponía el sol en las bardas lugareñas; y es entonces cuando entra en cordura y, de vuelta del desacuerdo glorioso, se agranda y dramatiza aquella vida iluminada por la luz de un crepúsculo que es preludio de una amanecida sin ocaso. Es que Regresar es Salvarse.

También Colón regresa de navegaciones, y se le caen las alas cuando en vez de la recompensa asegurada, encuentra menoscabo y dolor. Pero supo volver y poner proa al Norte de

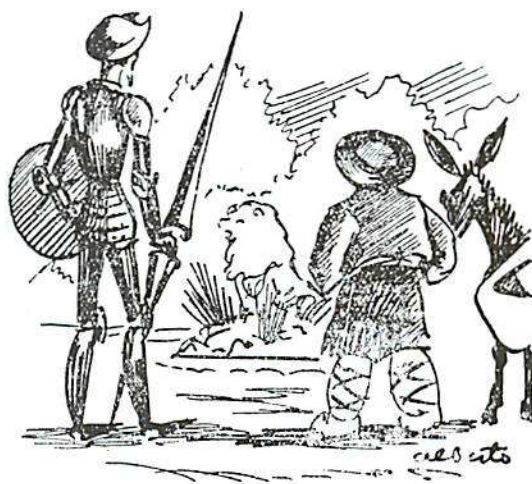


Ilustración de Alberto Navarro para Dahellos n.º 1, 1949.

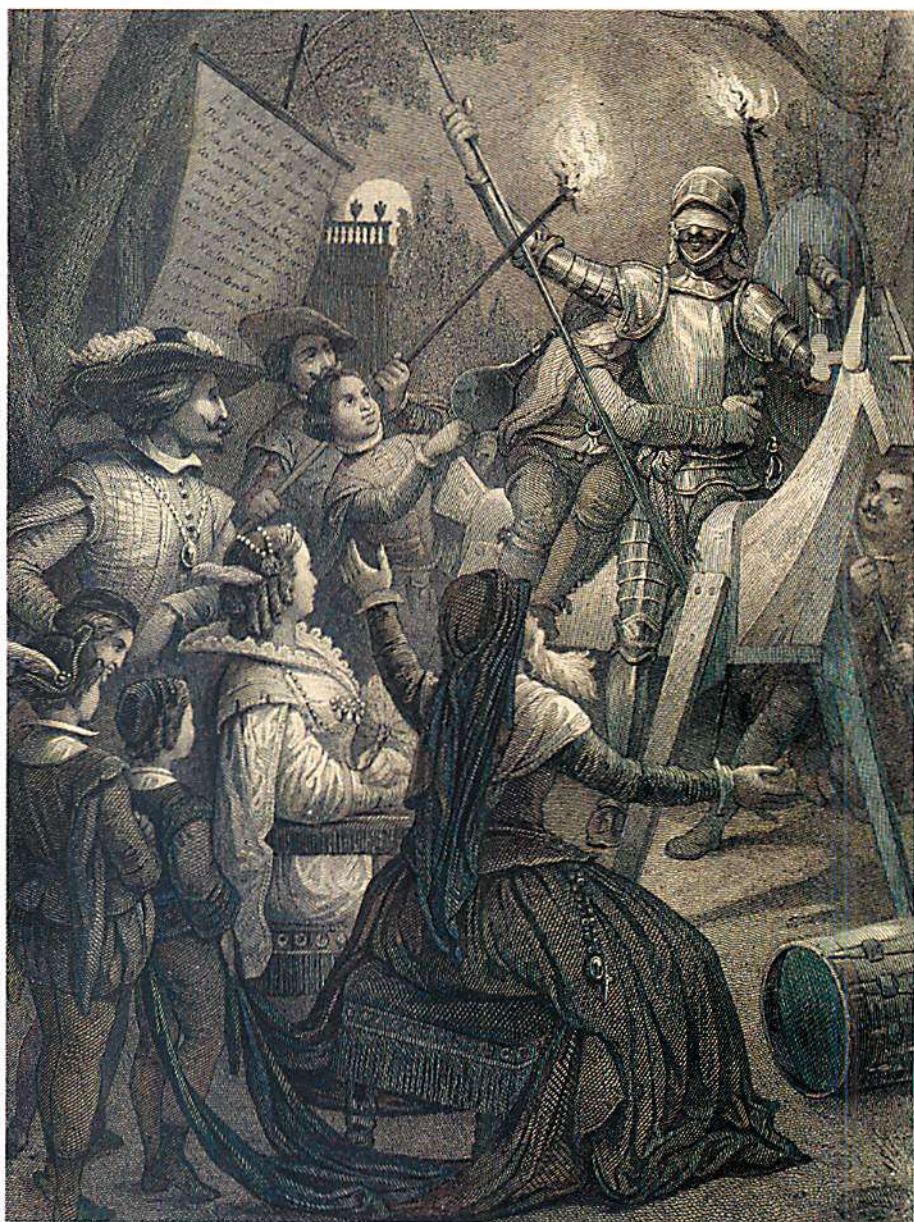
Dios, donde no cabe desengaño. Que en la vida hay que saber estar de vuelta de todos los caminos transitorios, antes de que nos sorprenda la noche en tierra descampada, para asegurar bien el único camino verdadero, ya que somos peregrinos de lo eterno.

El perdón lo necesitamos todos, y todos debemos estar de vuelta de muchas cosas para asegurar la única cosa necesaria del Evangelio.

Santa Teresa de Jesús nos habla de una oración de retorno, de simple mirada, cuando tras el despojo de los sentidos, se llega al aquietamiento, a la simplificación que se verifica del alma en el más profundo centro, y estando ya la casa sosegada. Y es que partir es dispersarse, y regresar es hallarse.

El Evangelio es un cántico a la alegría del retorno. Aquel hijo pródigo en el que todos andamos reflejados de alguna manera, también partió un día de la casa paterna, con la porción de su herencia conseguida. Sintió el impulso de sus caminos y travesías, y se rindió a la fascinación de la libertad y del disfrute. Él no sabía que se iba para volver. Esperaba encontrar la felicidad, y cosechó miseria. En su boca de porquerizo se aposentó la sed y supo del gusto áspero de las bellotas salvadas. Es que servía a un mal señor que le tiranizaba. Trabajando por la angustia de la privación, siente la nostalgia viva del retorno

Mientras tanto, el Padre está todos los días a la espera. Y por fin retorna el hijo pródigo con su cosecha larga de dolor, y el Padre sien-



«Don Quijote sale a la buena de Dios... Regresar es salvarse...» Ricardo Navarro.

te en sus brazos la noble y ancha alegría del retorno del hijo; que es la alegría de Dios. Sólo hubo una nota discordante, que fue la mezquindad del hijo mayor, que no comprendió aquel júbilo por el retorno de su hermano. Y es que el secreto de la vida reside en comprender.

Cada año que celebramos las fiestas patronales, se debe animar la fe y el amor hacia Ellos que esperan pacientemente, con los brazos abiertos, a sus hijos que inician el retorno de sus vidas hacia Dios, a través de la Madre, encontrando por ese retorno, la verdadera conversión que produce la Salud y la Alegría que el mundo no puede dar. ●

La locura de Don Quijote

Santiago Tena

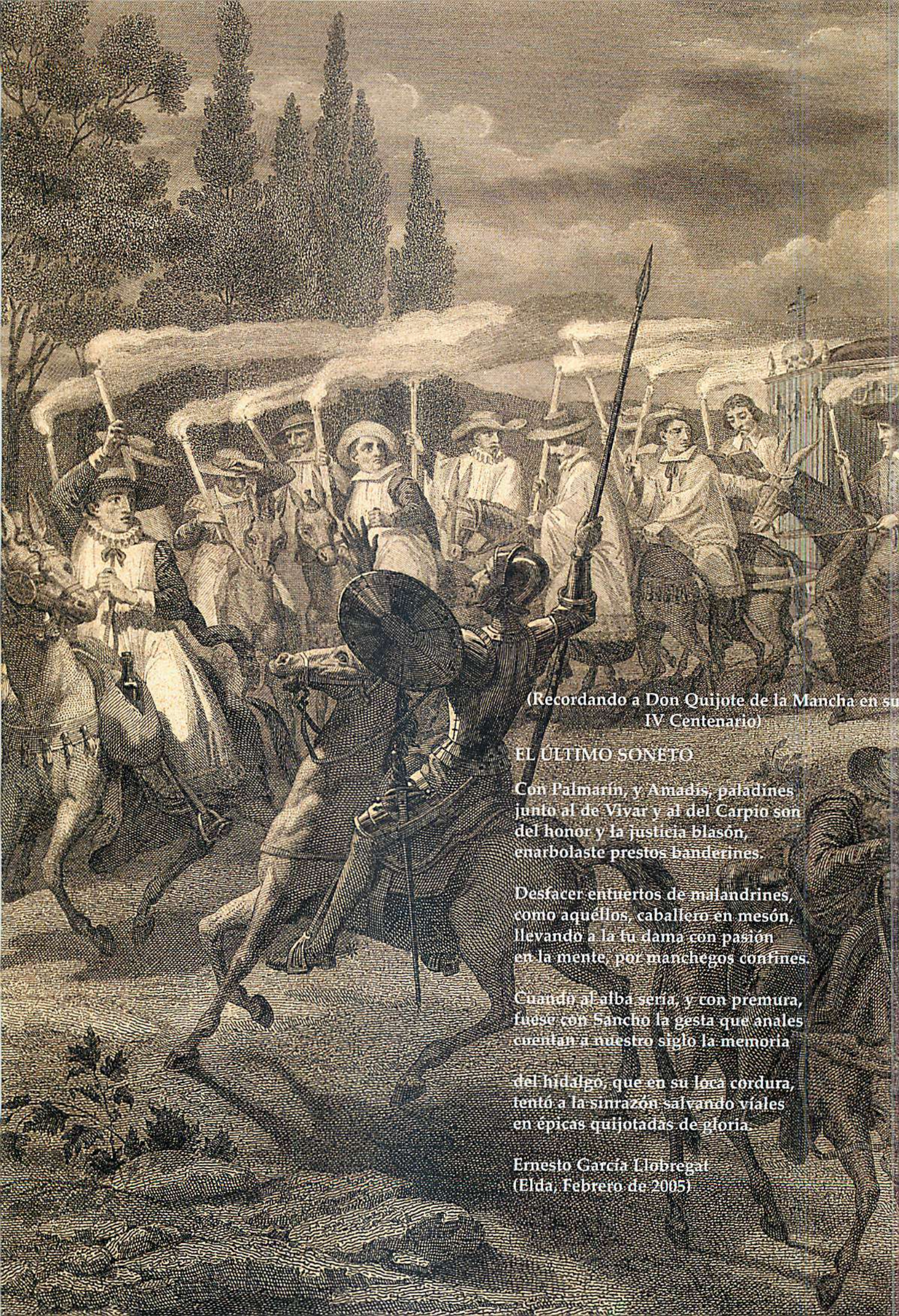
«La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres».

Esta frase es de las más citadas del Quijote, y también de las que más me impresionaron cuando lo leí. No pretendo aquí discernir un orden de valores en la obra, pero está claro que son posibles distintas escalas que sitúen más arriba o más abajo la libertad, la justicia o la misericordia, también llamada amor, solidaridad o compasión, según la importancia que cada valor tenga para cada cual. En palabras de Don Quijote, «aunque los tributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea, a nuestro ver, el de la misericordia que el de la justicia».

Estas y otras palabras de la obra me sirven de excusa para desarrollar aquí una reflexión que desde hace algún tiempo me ronda el pensamiento. Dice Don Quijote: «... a los caballeros andantes no les toca ni ataño averiguar si los afligidos, encadenados y opresos que encuentran por los caminos van de aquella manera, o están en aquella angustia, por sus culpas o por sus gracias; solo les toca ayudarles como a menesterosos, poniendo los ojos en sus penas, y no en sus bellaquerías». Esto me recuerda mucho a lo que decía alguien a quien conocí sobre la limosna. Según esa persona, el precepto dice «da a quien te pida», llanamente. No dice «da o no des según pienses que dar o no es bueno o malo para ti o para quien te pide». No dice «antes de dar pregúntale a quien te pida si va a utilizar tu limosna para emborracharse o para comprar heroína, pregúntale si pertenece a alguna mafia de la mendicidad o infórmate de lo que hace cuando tú no le ves». Solo dice «da a quien te pida».

La moral del Don Quijote loco va más allá de su tiempo, va





(Recordando a Don Quijote de la Mancha en su
IV Centenario)

EL ÚLTIMO SONETO

Con Palmarín, y Amadis, paladines
junto al de Vivar y al del Carpio son
del honor y la justicia blasón,
enarbolaste prestos banderines.

Desfacer entuertos de malandrines,
como aquéllos, caballero en mesón,
llevando a la fu dama con pasión
en la mente, por manchegos confines.

Cuando al alba sería, y con premura,
fuese con Sancho la gesta que anales
cuentan a nuestro siglo la memoria

del hidalgo, que en su loca cordura,
tentó a la simrazón salvando víaes
en épicas quijotadas de gloria.

Ernesto García Llobregat
(Elda, Febrero de 2005)

más allá de toda razón y de toda consideración de lo conveniente. Me gustaría poder decir que comparto esa locura. Dice también el hidalgo que «el amor ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos». Acaso la locura de Don Quijote es como la de Juana la Loca, una locura de amor. No de amor romántico, pues nada dice el primer capítulo de que enloqueciera de enamoramiento, pero sí de amor desenfrenado por lo trascendente, de ansia insaciada de encontrar en la vida una verdad que supere toda época y toda circunstancia, una moral que libere a los presos sin preguntar y ponga la misericordia por encima de toda justicia y de toda razón, y eso mismo es lo que yo creo que hay que intentar.

De pequeño vi la película *Don Quijote cabalga de nuevo*, que protagonizan Fernando Fernán Gómez y Cantinflas. Creo que al final, como al final del libro, Don Quijote muere, y antes de hacerlo recobra su cordura y se arrepiente de todo el mal que ha hecho. No sé si fue de las primeras películas con que lloré en el cine. Pero no lloraba porque Don Quijote se muriera. Lo que de verdad me daba pena era que renunciara así a su locura.

Desde pequeño y aún ahora, creo que todo delirio es una búsqueda de una verdad que los demás no han descubierto. Una verdad que queremos encontrar para con ella salvar el mundo, para con ella desengañar a los humanos de todos los errores que les conducen al sufrimiento, a la enfermedad y a la violencia.

Hay quien afirma que toda moral es un error, que todas las desgracias de la humanidad empezaron el día que el hombre decidió distinguir entre el bien y el mal. Hay algo de esto en Don Quijote cuando propone socorrer y no castigar a los galeotes, cuando «ni mira respetos ni guarda términos de razón». Y también hay algo de esto en el libro del Génesis y en el fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Quizá el inquisidor que torturaba a los herejes pensaba que estaba haciendo el bien. Quizá los jueces que todavía hoy firman sentencias de muerte creen que están haciendo el

bien. Quizá el padre que se exaspera y que hace llorar a su hijo por problemas más relacionados con su conducta que con la del niño piensa que está haciendo el bien. «Hay que hacerle sufrir para que se vaya acostumbrando», y sandeces por el estilo. ¿Quién puede negar que dentro de quinientos años cosas que consideramos «buenas» se haya descubierto que son «malas»? y entrecomillo «buenas» y «malas». Porque eso sí, gracias a Dios, la moral parece que a lo largo de la historia sí evoluciona por buen camino. Aunque se siga practicando, en Occidente ya nadie se atreve a defender en público que la tortura sea algo «bueno» moralmente. Cunde la idea, bastante sana, de que cada uno puede hacer lo que quiera mientras no perjudique a los demás, y los derechos humanos se hacen por lo menos en el papel cada vez más amplios, pues las personas, y de esto sí estoy convencido, son mil veces más importantes que cualquier institución, llámese Estado, Economía Mundial, Justicia Divina o Humanidad en su conjunto. No me vale hacer daño a quien está aquí y ahora conmigo en nombre de unos supuestos Dios, Paz Internacional, Lucha contra el Terrorismo o Estado Palestino. Son las personas las que sufren, y acaso todos seríamos más felices si desaparecieran para siempre organizaciones a cuyo poder y riqueza se da más importancia que al sufrimiento y el bienestar de las personas. Y quizá debamos prescindir de toda moral si para lo único que nos sirve es para hacer la vida más difícil y como excusa para no sentirnos culpables al condenar y castigar a los demás.

La perfección moral y la observancia estricta de unos códigos de conducta inquebrantables diría yo que son imposibles o cuando menos tortuosas. Como decía San Agustín, los más santos pecan como mínimo siete veces al día, y también como decía San Agustín, «ama y haz lo que quieras». Porque precisamente lo opuesto a toda moral es el amor, que no conoce leyes y que como Don Quijote, perdona sin preguntar por el bien y el mal, y libera de su condena y de su dolor a toda persona sin preguntarle sus culpas. En el amor acaba toda desgracia, porque el amor no ha comido del árbol de la ciencia, y no distingue el mal. Vale. ●

Cristo visto por las mujeres

Enrique Selva Poveda

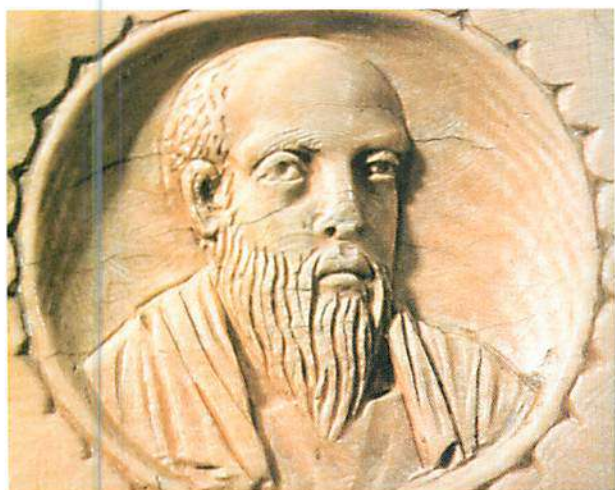
*¿Por qué Jesús fue varón y no hembra?
¿Por qué un Hijo de Dios y no una Hija de Dios?*

Hace cuatro años, en esta misma revista, publiqué un artículo en el que trataba la situación de la mujer dentro de la Iglesia primitiva. En él señalaba que mientras vivió Jesús se mantuvo un estado de completa igualdad dentro del discipulado de Cristo; no hubo marginación de las mujeres. Ello supuso una actitud verdaderamente revolucionaria para aquellos tiempos, y fue un intento importantísimo de liberación de la mujer.

Esta situación se manifiesta claramente en las palabras de S. Pablo en la Epístola a los Gálatas, III, 28: «No hay ya judío o griego, no hay siervo o libre, no hay varón o hembra, porque todos sois uno en Cristo Jesús». Pero, poco después la postura cambia, y el mismo Pablo en la Epístola 1ª a los Corintios XI, 3-6, en una frase semejante, omite ya citar a la mujer: «en un sólo Espíritu hemos sido bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres». Y la Iglesia se adapta a las normas aceptadas en este aspecto por la sociedad romana. El intento de liberación quedó agostado, y así ha quedado durante dos mil años en el seno de la Iglesia. Es desde muy recientemente que sopla un nuevo viento de igualación de las mujeres.

Durante el siglo XIX y primeros años del siglo XX, la Iglesia como institución, tuvo un agrio enfrentamiento con el espíritu de la modernidad. Se consideraba al racionalismo y a la ciencia como enemigos de la fe. El liberalismo fue proscrito. Pero simultáneamente alcanzaron un gran desarrollo las aportaciones históricas al estudio de las Escrituras Sagradas de manos de autores como A. Loisy. Se relee la Biblia a la luz de los estudios documentales y de las investigaciones arqueológicas de la antigüedad, pretendiendo describir los ambientes en que los escritos fueron redactados. Los Libros del Nuevo Testamento fueron escritos en plena época helenística, siendo indudable la influencia del neoplatonismo y de los escritos de Filón de Alejandría en la redacción del Cuarto Evangelio. Todos los primeros dogmas, toda la elaboración teológica que siguió a la muerte de Jesús no pudieron menos que estar influenciadas en su formulación por la mentalidad filosófica de aquel tiempo.





San Pablo. Medallón del siglo IV. Brescia, Lombardía.

En el siglo XIX, ante la aparición del Modernismo y las aportaciones de la escuela histórica, el papa León XIII, a finales de la centuria, vuelve los ojos hacia Santo Tomás de Aquino, que vivió en el siglo XIII, y hace volver a la actualidad como posición oficial de la Iglesia el pensamiento del Escolasticismo de la Edad Media.

La Iglesia, entonces, rechaza las aportaciones de los místicos y las nuevas experiencias religiosas por temor a un exceso de subjetividad y coloca en lugar preferente la Teología del Magisterio. Es decir, que no habrá más interpretación de los Libros Sagrados que aquella que señale la jerarquía. Esta nueva teología será desarrollada por autores como Franzelin, en su obra «Tratado Del Verbo encarnado», M. Scheeben y Cavaller. Este último, en su libro «Teología positiva» de 1925, señala claramente el orden de preferencia en cuanto al grado de autoridad en la interpretación de la Doctrina: Magisterio de la Iglesia, Escrituras, Tradición. Esta postura fue reforzada todavía más por otro autor, Durst, en 1927.

Durante los años cincuenta del siglo XX aparece una importante renovación teológica que preparará el Concilio Vaticano II. Se vuelven a estudiar lo escritos casi olvidados de los primeros Padres de la Iglesia. En este tiempo de renovación destacan los Dominicos de París, los trabajos de Romano Guardini en Italia y, en Alemania, los teólogos Rahner y Hans Küng. En el año 51 tuvo lugar un acontecimiento importante, la celebración del XV Centenario del Concilio de Calcedonia. Fue en él cuando se estableció la dogmática fundamental sobre la figura de Cristo. Esta cele-

bración dio lugar a una revitalización del estudio de la Cristología, y aquí sí que hubo aportaciones femeninas. Se consideró la figura de Jesús por una parte como hombre de Nazaret, por otra se consideró su Trascendencia, su Divinidad. Las aportaciones del centenario quedaron luego reflejadas en Documentos del Concilio Vaticano II: «Gaudium et Spes» y «Lumen Gentium».

Cristo visto por las mujeres teólogas modernas

El movimiento teológico femenino empieza de forma muy humilde; hay muy pocas todavía. En 1994 tiene lugar en Costa Rica una «Reunión Mundial»: 4 teólogas por cada continente. Consideraron que era necesario deconstruir (no destruir) la teología de tantos siglos para reelaborarla con formulaciones actuales, ya no con la mentalidad helenística, y desde un punto de consideración que no fuera exclusivo del varón.

Para comprender lo que se quiere decir al hablar de «neoformular los dogmas» nos puede servir un ejemplo: el cambio de significado del término «persona» en el curso de los tiempos. En el siglo V, el Concilio de Calcedonia había establecido que en Cristo había dos naturalezas en una sola persona. Un siglo antes, el Concilio de Nicea-Constantinopla había fijado que en Dios, que es Único, hay tres personas. En el mundo actual el término «persona» equivale a subjetividad, individualidad, igualdad de un sujeto a sí mismo y distinto a los demás, con capacidad autónoma de obrar. Con esta concepción, los dogmas anteriores nos resultan incomprensibles. Son un misterio, se dice; pero tal vez no lo fueron tanto para los hombres de los siglos IV y V. Entonces el término «persona» significaba otra cosa; deriva de los vocablos latinos *per* y *sonare*, que indican «hablar o sonar a través de». Se aplicó primero para llamar a las máscaras que llevaban los actores de teatro; con ellas indicaban al personaje que representaban. Entonces, pues, persona significaba manifestación, exposición, forma de manifestarse, representación, manera de relacionarse. Por todo ello, para los antiguos, la formulación literal de estos dogmas debería significar algo bastante distinto a como nos suena ahora; de ahí, pues, la necesidad de traducir las formulaciones antiguas a términos actuales con igual significado.



San Mateo. Cúpula de la Iglesia de Santa Ana. (Foto: Luis Maestre).



San Juan. Cúpula de la Iglesia de Santa Ana. (Foto: Luis Maestre).

La teóloga Elisabeth Schüsler Fiorenza insiste en que recordemos la igualdad de sexos entre el discipulado de Jesús, y en volver con el pensamiento al tiempo anterior al Concilio de Calcedonia para repensar una vez más la figura de Cristo.

Comentan las teólogas la importancia del término «sabiduría» referido a Dios, y que tiene su origen en el Antiguo Testamento. Era una manera femenina de referirse a la Deidad. Con este significado se expresa en el Libro de los Proverbios, 8: «¿No está clamando la sabiduría y dando voces la inteligencia? En los altos cabezos, junto a los caminos, en los cruces de las veredas se para; en las puertas, en las entradas de la ciudad, en los umbrales de las casas da voces: A vosotros, mortales, clamo, y me dirijo a los hijos de los hombres... escuchad que voy a deciros nobles palabras y abriré mi boca a sentencias de rectitud...». Y en el Libro de la Sabiduría de Salomón: «Porque la sabiduría es más ágil que todo cuanto se mueve, se difunde su pureza y lo penetra todo; porque es un hálito del poder divino y una emanación pura de la gloria de Dios omnipotente, por lo cual nada manchado hay en ella. Es el esplendor de la luz eterna, el espejo sin mancha del actuar de Dios, imagen de su bondad» (VII,24-26).

Esta Sabiduría se masculinizó en el Nuevo Testamento con la concepción del Logos (Palabra) del prólogo del Evangelio de San Juan, y en su identificación con el Hijo de Dios.

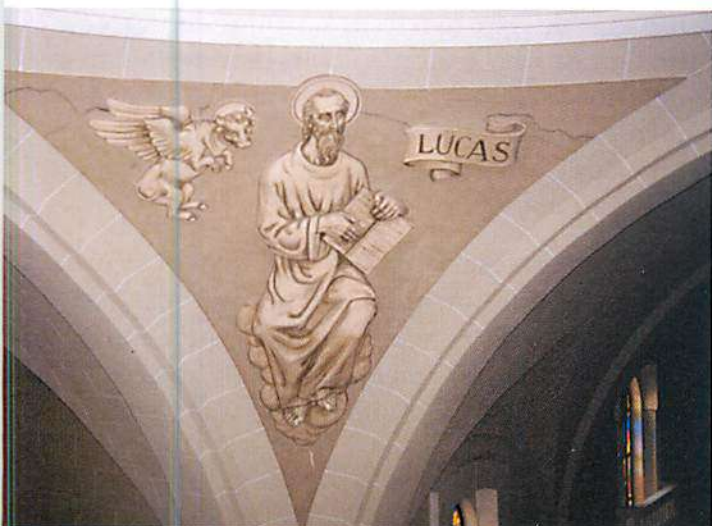
Se intenta por las teólogas actuales llegar a

las palabras auténticas de Jesús y a su conducta, desbrozadas de la construcción dogmática posterior. Para ello se empiezan a considerar sobre todo los dos primeros Evangelios (de Marcos y Mateo), menos elaborados. Las mujeres empezaron a releer los Evangelios en su consideración de mujeres. Descubrieron que, al lado de las formulaciones de los Concilios, aparecieron otras teologías que podríamos llamar alternativas:

1.- Existía una cristología derivada de algunos evangelios apócrifos de carácter agnóstico, el Evangelio de Tomás y el Evangelio de los Egipcios. Tradición que fue seguida después por algunos místicos medievales como Juliana de Nortwich y Erckhart, que hablaban de Cristo con una función también maternal.

2.- Hubo también tendencias de carácter profético, que tenían por base el texto del Libro de los Hechos II, 18: «Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizarán». Vale la pena destacar en la Edad Media a Joaquín de Fiore. Para él, la Historia del Mundo se dividía en tres eras. La presente, coincidente con la Iglesia clerical, sería la Edad del Hijo; a la que seguiría la tercera edad, la del Espíritu Santo. Para algunos sería ésta la que consagraría las reivindicaciones de la mujer. Surgieron seguidores de Fiore, tales como Mary Baker y Francis Willard, reformadores que luchaban por conseguir la emancipación de la mujer dentro de la Iglesia establecida.

Durante el fin de la Edad Media y el co-



San Lucas. Cúpula de la Iglesia de Santa Ana. (Foto: Luis Maestre).



San Marcos. Cúpula de la Iglesia de Santa Ana. (Foto: Luis Maestre).

mienzo de la Edad Moderna apareció otro movimiento, el de los Iluministas, que esperaban una edad de la Luz, y que consideraban al Cristianismo, tal vez por el carácter opresivo en aquella época, como una Edad de la Oscuridad. Y ha sido esta forma de pensamiento la que ha servido de substrato a movimientos modernos tan diversos como el Liberalismo, el Socialismo y el Fascismo.

Las tendencias feministas cristianas modernas se han planteado una pregunta que no fue objeto de atención hasta ahora: por qué Jesús fue hecho hombre. Rosemary Radford Ruether lo expresó de la siguiente manera: «¿Puede un Salvador masculino salvar a las mujeres?». Luego volveré sobre ello, pero antes consideremos algunas fechas-hitos importantes:

Año 1976: se publica una Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la «Inter. Insigniores». Da una serie de razones para justificar la negación a las mujeres del sacerdocio ministerial. Y entre estas razones se encuentra ésta: «La semejanza natural con el Señor Jesús, cuya encarnación se hizo varón». Reacción: renuncia de cinco mujeres especialistas en la Biblia de la Comisión Bíblica Internacional de la Santa Sede, numerosas críticas y nuevas reflexiones en Congresos y publicaciones.

22 de Mayo de 1994: se publica la Carta «*Ordinatio sacerdotalis*» de Juan Pablo II. Se sigue negando el sacerdocio a la mujer, pero ya no se incluye la masculinidad de Jesús co-

mo argumento. Siguieron también voces críticas.

Pero habría que colocarse en el contexto histórico en que estamos en función de la historia anterior para poder juzgar la evolución del status de la mujer en la Iglesia. Consideremos primero que la mujer no se incorporó a la Universidad hasta el siglo XX, y esto en Occidente (no hablemos en otros ambientes culturales). La mujer, ahora, tiene que superar el enorme obstáculo de 2000 años de teología que ha justificado su postergación. Esta situación está en la base del título de algún libro, como el de Carolyn Osiek, «Más allá de la indignación». Pero convengamos, a pesar de todo, que, desde hace pocos años, la evolución es muy rápida.

Pero preguntémonos ahora: ¿Qué es lo importante en Jesús, su enseñanza, su Encarnación, sus milagros, su nacionalidad judía, su conducta o tal vez el ser hombre?. Cuando en el Prólogo del Evangelio de San Juan se dice «El Verbo se hizo hombre», en realidad quiere decir que el Verbo se hizo ser humano, sin importar el sexo. Porque Cristo lo asumió todo, todo lo humano, sin ninguna distinción; es cierto que, en el siglo primero, si hubiera sido mujer, no habría habido predicación, ni crucifixión porque nadie la hubiera escuchado. La masculinidad no es un factor esencial al lado de su doctrina, su encarnación y su función salvadora. Si se considerara que sí es un factor esencial, se excluiría a las mujeres y la respuesta a la pregunta de Rosemary sería no, no podría haber salvado a las mujeres.

Pero sí, evidentemente, Cristo salvó también a las mujeres, y ello conlleva el reconsiderar muchas tradiciones. Si, en el tiempo de la predicación de Jesús, hubo igualdad de discipulado entre hombres y mujeres, ¿por qué marginar después a la mujer de algún sacramento? En el caso de considerar el sexo de Jesús como lo importante, que no lo es, tendrían sentido las preguntas que encabezan este artículo, ¿por qué Hijo de Dios y no Hija de Dios? Cuando nos dirigimos a Dios lo llamamos Padre, cuando también podríamos llamarlo Madre. En realidad, hay un deseo profundo de considerarlo como tal, y en este sentido el culto a la Virgen María cumple esta necesidad. La concepción de Dios como Sabiduría que crea e infiltra toda la Naturaleza, de forma que ésta se convierte en Madre dadora de vida es toda ella femenina. Este arquetipo de Diosa Madre es muy antiguo y fue personificada por el culto a las Vírgenes negras. La necesidad de un Diosa-Madre renació en la Edad Media, en el siglo XII, cuando empezó el florecimiento de los cultos marianos. Las Catedrales eran el asiento de la Madre, desde el que gobernaba el Mundo con sabiduría, justicia y compasión por los pobres. Es una concepción semejante a la del «Cristo cósmico», que impregna toda la naturaleza, y que también actúa como madre. Santo Tomás de Aquino citó en varias ocasiones a Cristo como «madre». Y

Juliana de Nortwich desarrolló de forma magnífica una teología sobre la Maternidad de Dios en el siglo XII. Fijémonos directamente en las palabras de Santa Juliana: «Es una característica de Dios hacer que el bien venza el mal».

Por tanto Jesucristo, que venció al mal con el bien, es nuestra verdadera Madre: nosotros recibimos nuestro «Ser» de Él –y aquí inicia Su Maternidad– y con ella la dulce Protección y Custodia del Amor que nunca dejará de circundarnos.

Como es verdad que Dios es nuestro Padre, así es verdad que Dios es nuestra Madre. Y esta verdad Él me la mostró en todas las cosas, pero especialmente en aquellas dulces palabras cuando dice: «Yo soy el que soy».

Es como decir, yo soy la Potencia y la Bondad del Padre; yo soy la Sabiduría de la Madre; yo soy la Luz y la Gracia que es amor beato; yo soy la Trinidad; yo soy la Unidad, yo soy la soberana Bondad de todas las cosas, yo soy Aquél que te hace amar, yo soy Aquel que te hace desear, yo soy la satisfacción infinita de todos los verdaderos deseos. (...)

Nuestro altísimo Padre, Dios omnipotente, que es el Ser, nos conoce y nos ama desde siempre:... Él quiso que la Segunda Persona fuese nuestra Madre, nuestro Hermano, nuestro Salvador».

Y la mística Hildegard de Bingen llamaba expresamente Diosa a María. Así, al exclamar «Ave, María», estamos sin darnos cuenta invocando a fuerzas arquetípicas formidables, no sólo a la Madre de Dios, sino al poder creativo, fecundante, de Dios y de la Naturaleza toda inmersa en Él.

En la Cristología del futuro inmediato es necesaria una reelaboración de lenguajes, tradiciones y dogmas desde el punto de vista de la mujer. Considerar al ser humano como totalidad, como una unidad sin distinciones de género. Deconstruir el lenguaje de los Concilios para traducirlo a términos y significados modernos. Y el desarrollo de una autocrítica constructiva desde dentro de la propia Iglesia para que siga siendo el fiel reflejo de la predicación de Cristo y se adapte a las necesidades de los nuevos tiempos. ●



Santa Teresa de Jesús. José de Ribera. Siglo XVII.

El camarín de la Virgen

Roberto Valero Serrano

En los años anteriores a nuestra Guerra Civil y lógicamente antes del incendio de la Iglesia, las imágenes de los Santos Patronos, se encontraban en sus respectivas capillas a ambos lados de la nave central, la Virgen de la Salud entrando a la izquierda y el Santísimo Cristo del Buen Suceso a la derecha, en lugares aproximados a donde están en la actualidad. Estas capillas estaban tapadas con lienzos o tapices, cada uno con su imagen correspondiente, que sólo se descubría en casos de fiestas señaladas para mostrar las tallas. En aquellos años, ya existía la Cofradía de los Santos Patronos, que a diferencia de la actualidad, estaba compuesta exclusivamente por mujeres, que se dedicaban como ahora, a vestir las imágenes y a adornar sus altares y tronos, así como custodiar los vestidos, joyas y adornos, sobre todo las utilizadas en las Fiestas Patronales. Las camareras, las guardaban durante el año en sus casas hasta esos días. Gracias a esto, no fueron destruidas durante el incendio y posterior destrucción de la Iglesia

Como en esas fechas tampoco había tanta electricidad, para alumbrar la Iglesia, se colocaban miles de velas por toda la Iglesia, sobre todo en la galería corrida que existía en la parte superior y que Dionisio el Sacristán, con ayuda de varios feligreses, encendía casi simultáneamente cuando entraba la Virgen, produciendo en los presentes un efecto inolvidable y mágico. Las pertenencias de la Virgen más importantes eran: el manto azul, la corona que es de latón dorado, el sonajero del niño y el corazón de oro, en cuyo interior se encontraban una lista con el nombre de todas las hijas de María, la cruz de oro y algún que otro rosario. Todo esto, estuvo en paradero desconocido hasta que terminó la Guerra Civil, pero inmediatamente después reapareció. La Cofradía de los Santos Patronos la formaban las siguientes señoras:

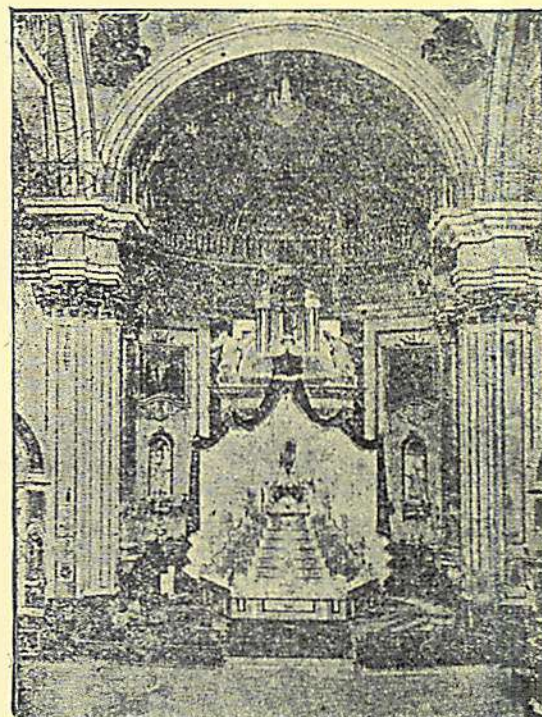
Conchita Vera (Sra. de Porta)
Dolores Guarinos (Sra. de Francisco Alonso)
Paquita Martínez (Sra. de Belmar)
Maria Dolores Amat (Viuda de Rosas)
Prudencia Rico (Sra. de Tordera)
Antonia Martínez (Maestra Nacional)



Muy pronto se proponen la adquisición de las nuevas imágenes de los Santos Patronos, y por supuesto, la reconstrucción del Templo de Santa Ana. Para ello se constituyó la Junta de Reconstrucción del Templo, formada por los señores:

José Romero
Juan de Dios García (Juez Municipal)
Rafael Anaya (Tesorero)
D. Jose María Amat Martínez (Párroco)
Manuel Juan Paez (Secretario)

Como se sabe, las imágenes actuales fueron encargadas al taller de Pío Mollar en Valencia y fueron sufragadas, al igual que la construcción del Templo, por el pueblo eldense, mediante donativos directos, rifas, venta de recuerdos, estampas, incluso se llegaron a vender vales por ladrillos, baldosines y losetas. Gracias al esfuerzo colectivo, ya en 1940, llegaron las nuevas imágenes. Vinieron desde Alicante y ese día se ofreció la primera misa de bienvenida en un altar provisional, levantado en el lugar donde se encontraba la Fuente de los Burros y posteriormente se trasladaron al Cine Coliseo en un local grande que se encontraba vacío y que luego se convertiría en el Cine Alcázar. Este local se convirtió en



VIII. Primitivo Trono y Pabellón de Ntra. Sra. de la Salud
Patrona de Elda

Iglesia provisional, hasta que se terminó la nueva Iglesia. Anteriormente al Coliseo, se hacían las misas en la calle Nueva en la casa de Nogueroles. Cuando llegaron las imágenes a Elda, el alcalde era D. José María Batlles, el cura era D. Tomás Rocamora. En 1944, la nueva Iglesia estuvo en condiciones y se trasladan las imágenes, siendo cura párroco el hijo de Elda D. Jose Maria Amat. Anteriormente se bendijeron y colocaron las campanas, con la presencia del Obispo de Badajoz, natural de Aspe, todo ello con grandes celebraciones. Las camareras de la Virgen, la vistieron con lo que se había salvado de la guerra. Así, la Iglesia, fue acabándose poco a poco, se cubrió el suelo de cemento con losetas, también por suscripción popular, igualmente se hicieron los altares dorados y por fin el nuevo Camarín. A finales de los años 60, la Cofradía la seguían formando exclusivamente las señoras: las camareras. A la Camarera Mayor la nombró el Obispo y fue Esperanza Alonso ya que como no existían estatutos, no existía la figura de presidente. Posteriormente hubieron estatutos, nombrándose presidente a Esperanza Alonso y empezaron a entrar hombres en la Cofradía. En esos años, se decide restaurar el manto azul de la Virgen, muy deteriorado. D. Manuel y Juan Martínez de calzados «Lacas-



Teniendo en cuenta las circunstancias de virtud y prudencia que en V.concurren, y oído el parecer de las señoras reunidas el 14 de Abril último para tratar del establecimiento en esta parroquia, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de la Virgen Santísima de la Salud; por el presente vengo en nombrar a V. para el cargo de Camarera de dicha Cofradía.

Espero que se dignará V. aceptar este cargo y que lo desempeñará con la inteligencia y celo que le distinguen, para el mayor fomento de la devoción y culto de los venerados Patronos de esta ciudad.

Dios guarde á V. muchos años.

Elda 30 de Mayo 1932

Fdo. Luis Abad

D^a Dolores Guarinos de Alonso

Elda

Nombramiento de camarera de D^a Dolores Guarinos. 1932.
(Foto: Archivo Autor).



Camarín de la Virgen de la Salud en la antigua iglesia de Santa Ana. (Foto: Archivo Autor).

ta», financiaron su restauración en Valencia, donde unas bordadoras trasladan todos los bordados antiguos a una tela nueva. También se hace la actual peana, los ángeles de alrededor, las luces, apliques, telas etc. Siendo también presidenta Esperanza Alonso, se decide restaurar la imagen, ya que al tener el cuerpo de madera, se había agrietado y estropeado.

Algo que llama la atención es la escasa cantidad de donativos o regalos que recibe nuestra Virgen de la Salud, en comparación con otras imágenes provinciales y/o nacionales. A destacar el Rosario que donó Montserrat Caballé que a su vez se lo había regalado el Papa Juan Pablo II. Posteriormente fue elegido Presidente Pedro Maestre, siendo Camarera Mayor, Esperanza Alonso.

Las relaciones de la Cofradía con las autoridades locales han sido siempre muy cordiales, excepto los años que fue alcalde Roberto García Blanes durante las cuales, prácticamente no existieron. Se recuerda que el primer año del mandato de Roberto García, no asistió a la procesión de la Virgen ningún concejal con delegación. Iban sólo Pedro Maestre,

Esperanza Alonso y Ramón Navarro, actual Presidente de la Cofradía. Las cosas cambiaron radicalmente con la llegada del actual alcalde D. Juan Pascual Azorín, que sí acudió junto a otros concejales católicos, entre ellos Manuel Serrano, Benjamín Ortuño y Juan de Dios Falcó. Las relaciones hasta ahora han sido excelentes, volcándose el Ayuntamiento en las celebraciones religiosas con motivo del IV Centenario de la venida de los Patronos, e incluso regalando un precioso manto a la Virgen que realizaron en Lorca, siete mujeres durante un año. Este manto es el que llevó la Virgen el día de su Coronación. El Ayuntamiento, con su alcalde a la cabeza y en representación de todo el pueblo de Elda, quiso hacer un espléndido regalo a la Virgen y todos los eldenses, debemos agradecerle este gesto admirable, que a veces le ha supuesto algún disgusto, debido a atavismos dogmáticos y trasnochados de personas que no caen en la cuenta que estos hechos suponen un enriquecimiento cultural y artístico para todo el pueblo. ●

— El autor agradece a Esperanza Alonso y a Sara Navarro las informaciones y recuerdos que han permitido elaborar este artículo.



La Virgen de la Salud en procesión. (Foto: Archivo Autor).



A la Virgen de la Salud

Virgen de la Salud,
Madre amada y respetada,
en Elda, ciudad gallarda,
los eldenses te queremos
te adoramos Madre Santa,
y nuestra fe te ofrecemos
al igual que nuestras almas,
pues vivimos protegidos
al calor de tu mirada.

Mirada serena y clara,
que llora cuando sufrimos
y ríe cuando gozamos.
Por el mar viniste a tierra,
y en esta tierra anclada
con tu niño entre los brazos
velas por Elda la llana.

Y como madre que eres
desde tu casa,
que es la iglesia de Santa Ana,
a los eldenses proteges,
que son tus hijos del alma.
Y para dar muestra de ello,
cada ocho de septiembre
abandonas tu morada
y nuestras calles recorres
a hombros de costaleros.

Y los devotos te miran
y tú los miras a ellos.
Se mezclan muchos amores,
el tuyo siempre el más grande.

Amor pintado de azul,
tu manto, Madre y Salud,
que con gracia cubre el valle,
Valle de Elda, que alberga
no sólo a los que aquí nacen,
sino también al que llega
con la ilusión y el coraje
de acoplarse a esta ciudad
y formar parte de ella.

Y con el tiempo, Salud,
sus hijos eldenses nacen
enseñados por aquellos que, como tú,
llegaron de otra parte,
con amor te llaman, Madre,
María de la Salud.

Vicenta Guillén Mayor

Eres la Virgen de la Salud
peregrina del mundo entero,
que con tu sabiduría y tu fe
te fueron siguiendo.

Pero aún queda mucho camino
para aquellos que no comprenden,
que la fe y la unión
es lo que el Padre pretende.

Pero somos hijos ingratos
y no queremos obedecer,
porque en la tierra predomina
el orgullo, la ambición y el poder.

Un poder equivocado
que no sabemos defender,
para poder vivir en paz
toda la humanidad.

Carmen Pérez Díaz

Oh! Virgen de la Salud
no creas que yo te olvido
pues tu nombre de Salud
es un tesoro divino.

Cuando yo llego a tu altar
te rezo con gran ternura,
mis lágrimas se derraman,
Virgen de la Salud Divina.

Pero yo miro tu manto
y se florece mi vida
viendo que tú lo mojas,
dando gracias a mi vida

Pero no llores por mí,
yo te quiero con todo amor,
y nunca olvido tu nombre
que es la gracia de Dios.

Lola Gómez



Al Cristo del Buen Suceso

Nunca pienses que mi amor
Yo nunca puedo olvidar
Que eres hijo de Dios

Estás puesto en el altar
Los eldenses te adoramos
Tú nos dices en la Cruz
Por vosotros he llorado.

Pero mi pueblo me adora
Y yo sé que soy amado
Y no hay cosa mayor
Que me recéis un Rosario.

Lola Gómez

Cristo del Buen Suceso
que desde la Cruz
no te cansas de mirar
Tú, que ves nacer
los pensamientos

Extended vuestros
brazos omnipotentes,
para aliviar
nuestra triste suerte

Una suerte
que no hemos buscado,
es el hombre
el que nos la ha dado,

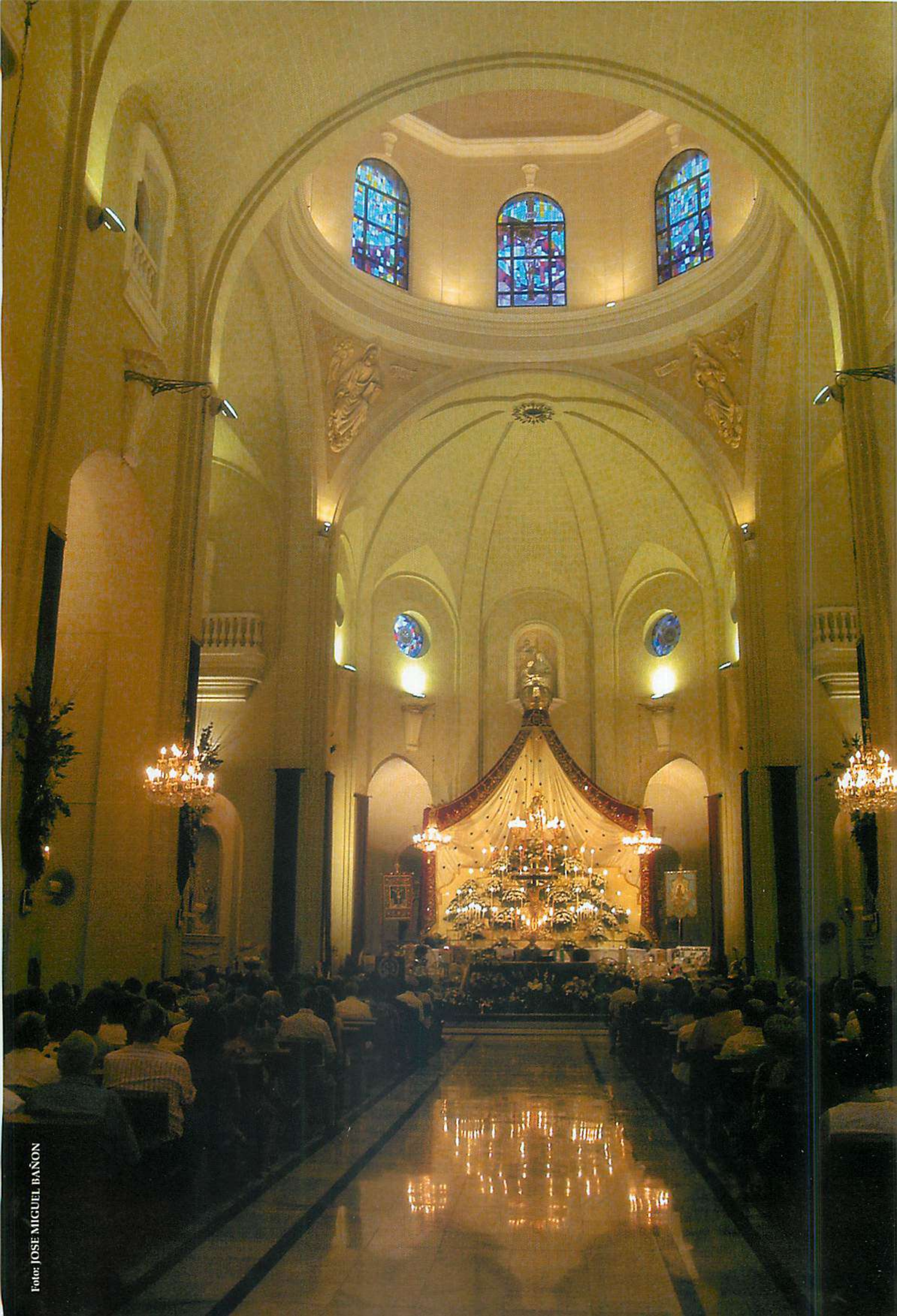
para satisfacer
su egoísmo
en esta tierra
que dejamos.

Para poder presentar
ante el Padre
las manos libres
de pecado.

Carmen Pérez Díaz

Cristo del Buen Suceso,
amado hijo de Dios,
llegaste desde Cerdeña
para estar entre nosotros
y darnos todo tu amor.
Nosotros sabemos bien
que tu nombre es Jesús,
que tú eres Hijo del Padre,
y que fuiste el Redentor.
Pero al recibir la imagen
de Cristo crucificado
un nombre surgió por azar:
Del Buen Suceso dijeron,
patrón de Elda será.
Y desde entonces, Señor,
Elda brilla con luz propia
pues tenemos protector.
A Ti siempre acudimos,
a veces, con una risa,
otras, con un dolor,
y a veces arrepentidos,
pues cometemos errores
y buscamos tu perdón.
Y tú a todos nos escuchas
pues eres nuestro Patrón.
Cristo del Buen Suceso,
el más grande entre los grandes.
Te queremos día a día,
pero el nueve de septiembre
Santa Ana se viste de gala
y los devotos te aclaman.
Sus vivas salen del alma
con orgullo y devoción,
como gritándole al mundo
que Elda tiene el honor
de que los eldenses digan
que tú eres su patrón:
Jesús del Buen Suceso.

Vicenta Guillén Mayor



Costalero del Cristo del Buen Suceso

Porque te quiero, mi Dios,
yo me hice costalero
del Cristo del Buen Suceso.

Para escoltar a un rey
hay que ser un caballero
y por eso me vestí
con corbata y traje negro.

Y como el de Cirene,
mi hombro tuve dispuesto
para acompañar al Cristo
que en Elda recorre el pueblo.

Si Tú lo quieres, mi Dios,
cada año yo seré
de tu trono, costalero.

Y cuando llegue, Señor,
contigo mi último encuentro
que los ángeles murmuren:

¡Hoy los Cielos acogieron
a un humilde costalero!

Mary Guillén Mayor

Santos Patronos de Elda

Ocho y nueve de septiembre
Elda engalanada está,
es por su Santos Patronos
que ya están en el altar.

La iglesia se ha transformado
en un manto de verdor,
son los ramitos de espliego
esparcidos con amor.

El altar multicolor
con fragancias primorosas,
dan cobijo a Nuestra Virgen,
y al Cristo Nuestro Señor.

Antonio Lozano Baidés

Al Cristo del Buen Suceso

Quisiera ser un juglar
para ofrecerte, Señor,
los más bellos malabares
y postrado en tus altares
contarte mil narraciones.

De princesas y dragones,
de caballeros y amor,
para que estuvieras, Dios,
alegre y entretenido.

Quizás, ser un pastorcillo
que con su fiel caramillo
canta loas al amor.

O pequeño ruiñón,
que trina agradecido
por el día que se ha ido
y espera otro mejor.

Y cantar, Señor, cantar...
como cantó el rey David.
Y la cítara tocar.
Y bailar, Señor, bailar...
sólo, sólo para ti.

Mary Guillén Mayor





Mateo Santa

Ernesto García Llobregat

Cuando redactábamos este escrito, todavía era posible encontrar a Mateo Santa en el barrio viejo de la ciudad, en la calle Pilares, que debe su nombre a los pilares que había en tiempos medievales y que sostenían el acueducto que conducía el agua desde el Alto de San Miguel hasta el castillo.

Nuestro amigo, entonces –decimos entonces porque en poco tiempo transcurrido quiere deshacerse de cargas onerosas–, en el lugar apropiado, y nosotros, buscando simbiosis con pretensiones de descubrimiento entre las celdillas de su cerebro donde gravitan sus musas inspiradoras y la zona ambiental donde ha desarrollado hasta ahora sus temas; una casita de las de antes, tan vieja como el barrio y como los motivos pictóricos que las referidas operarias de su cerebro le puedan ofrecer en aquel lugar. Atracción absoluta, pensamos en aquel momento, entre la obra y medio ambiente complementado con objetos y situaciones de un ayer desaparecido o en vías de desaparecer como le está ocurriendo al barrio.



Mateo Santa ante una de sus obras. (Foto: Archivo).

Se nos ocurrió pensar que Santa, cual si formase parte de algún museo etnológico y plenamente advertido del valor que tienen las cosas que el hombre y la mujer han manejado pretéritamente, se complaciese en mostrarlas artísticamente, con trasfondo museístico y como recuerdo de tiempos que fueron. Nos consta y damos fe, que Mateo Santa ha recorrido muchos kilómetros a la redonda para traernos estos arcaicos y semi abandonados aljibes del medio rural, o también esas viejas maderas en puertas y ventanas con desvencijadas rejas y persianas que, a veces, acogen utensilios del pasado, como la cerámica popular cotidiana ya desaparecida, y otros, como puedan ser los confeccionados con pleita de esparto, (de este material están representados sus enormes zapatos de señora marcando señas de identidad y oficio ancestral), sin olvidarnos de los animales domésticos y de co-

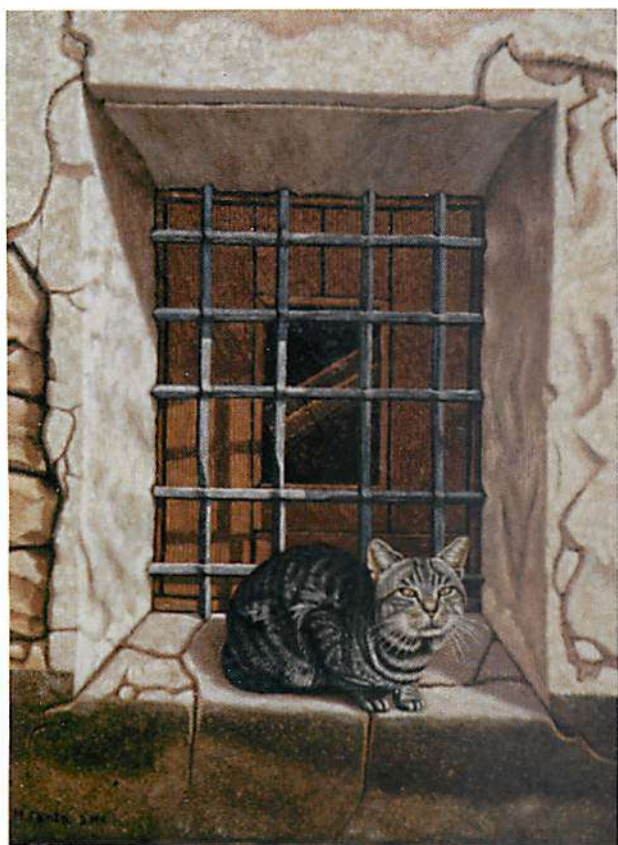


adopción, (del que se siente orgulloso), y que tanto ha contribuido, en términos generales y a través de los años y del trabajo a ir superando etapas de prosperidad de nuestro pueblo. La primera vez que lo hicimos, (Alborada

rral, tan cercanos en otros tiempos. Todo este conjunto de objetos y escenas nos acercan a un pequeño mundo antiguo de inesperado recuerdo en la mente de aquellos que ya peinan canas, o que ya nada peinan.

En alguna otra ocasión ya nos ocupábamos de Mateo Santa, este jumillano afincado en Elda siendo muy niño y llegando a formar parte de ese extenso conjunto de eldenses de





1979), implicábamos a Santa como miembro activo de aquella Casica del Artista enclavada en el corazón de este viejo barrio, que por esto y por «esa acendrada complacencia por nuestro entorno, nuestro paisaje, como estigma artístico y espiritual en busca de fuentes de inspiración», en aquella hipotética «Escuela del Vinalopó» que parecía querer forjarse en aquella inefable Casica. El tiempo parece darnos la razón ya que, veintiséis años después, siguen vigentes en Santa aquellas motivaciones artísticas que proporcionan los aires de La Torreta.

La segunda vez que nos ocupamos de Santa en la revista Alborada de 1982 le recordábamos su condición de «aprendiz de brujo», como ya le calificamos en anterior ocasión asociando esta idea a la condición de aquelarre que parecía tener aquella Casica del Artista donde él se movía inquieto y creador en aquel escenario tan lleno de sugerencias bohemias. Y decíamos: «Pero la verdadera brujería de Mateo Santa radica, principalmente, sobre todo para los que en Elda hemos vivido, en esa entrega a los temas eldenses. Subyugan los lugares y las escenas tratadas con esa fuerza que imponen los recuerdos y las sensaciones subjetivas. Su realismo trasciende, tanto en añoranzas, como en la justeza de sus pinceles que, al deslizarse sobre el lienzo, cautivan con la magia de su honestidad.»

Y terminamos recordando su última exposición efectuada en el mes de febrero de este mismo año en la Casa de Rosas de nuestra ciudad. De ella, nos quedamos con la imagen de ese gato repantigado y soñoliento que sentado en vetusta ventana nos contempla –con mirada del antiguo Egipto– filosófico y ausente como todos los gatos que en el mundo han sido y como testigo hogareño de un ayer acompañando al hombre en sus recuerdos donde, en la mayoría de las veces, aparece un gato. Esta es la parte viva de las naturalezas muertas en el pensamiento del artista, donde gravita el tiempo fugitivo contemplado por enigmático felino.

Mateo Santa, pintor sumando afectos, sensaciones y sentimientos «en busca del tiempo perdido». ●



**Actividades
de la Cofradía
de los
Santos Patronos
2004-2005**



Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos 2005

Presidente de Honor
Presidente
Vicepresidente
Consiliario
Secretario

Pedro Maestre Guarinos
Ramón Navarro Pla
Pedro Civera Coloma
José Navarro Navarro
Alvaro Amat Pérez
José Soler Vilar

Tesorero

José Antonio Martínez Corbí
Joaquín Almodóvar Beltrán

Vocales

José Ferreira Almodóvar
José M.^a Amat Amer
Ramón González Amat
José M.^a Humarán Navarro
Angel Romero Arias
Concepción Juan Vera
Manuel Peñataro Pérez
José Manuel Villena Calleja
Julia Aguado Orgilés

Camarera de Honor
Camareras

Esperanza Alonso Guarinos
Maribel Sirera Algarra
María Salud Tordera Marhuenda
Juana González Martínez
Emilia Puche Pérez
Pilar Serrano Mira
M.^a Salud Prats Sánchez
Manolita Francés Rico
M.^a Teresa Lillo Gómez
Dolores González Camellin
Fuensanta Torres Chinchilla

Mayordomía del IV Centenario



José Navarro Navarro
Consiliario



Pedro Maestre Guarinos
Presidente



Esperanza Alonso Guarinos
Camarera Mayor



Fermín Mira Jover
Secretario

Vocales



Ramón Navarro Pla



Ramón González Amat



Angel Romero Arias



Alvaro Amat Cremades



Dolores Martínez Vera



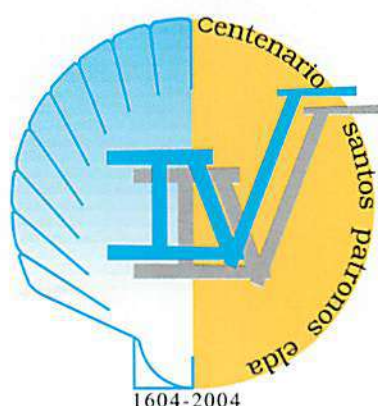
M.ª Jesús Vera García



José Guarinos Pérez



José Joaquín Romero Amat



Comisiones del IV Centenario de la Venida a Elda de los Santos Patronos

130

Coronación y Ofrenda

Coronación:

Manuel López Martínez
Liliana Capó Barcala
Juan Carlos Pastor Peidró

Ofrenda:

Juan Arráez García
Concepción Juan Vera
José Botella Gómez
Alejandro Bernabeu Ribelles

Formación

Ana Rosa Tamayo Jover
Teresa Bellod López
Roberto Miró Juan
Bárbara Sánchez Sánchez

Cultura

Pedro Gil García
Camilo Valor Esteve

Celebraciones y Liturgia

Maribel Domínguez Rojano
Julia Aguado Orgilés
Elena Andújar Guerrero

Medios de Comunicación

José Soler Vilar
Teresa Bellod López

Protocolo

Juan Carlos Pastor Peidró

Voluntariado

Enrique Romero Segura





Coronación Canónica de nuestra Patrona la Virgen de la Salud

Crónica de un día inolvidable (5 de septiembre de 2004)

Comisión de la Coronación Social de la Virgen de la Salud
Liliana Capó Barcala, Manuel López Martínez y Juan Carlos Pastor Peidró

5 de septiembre de 2004. Son las 10 de la mañana y comenzamos la preparación de la Plaza Castelar para el gran acto. Ha llegado el tan ansiado día para los eldenses, el día del acto culmen del IV Centenario de la Venida a nuestra ciudad de nuestros Santos Patronos. Todo debe de estar bien preparado. Comenzamos la distribución de las dos mil sillas, los técnicos municipales instalan las tribunas para el coro y para los medios informativos, nuestros nervios están a flor de piel, todo debe estar bien preparado y que toda la trama protocolaria preparada para tan extraordinaria ceremonia salga a la perfección. Las dudas por la situación meteorológica surgidas en el día de ayer debido al fuerte viento reinante quedan disipadas. Luce un sol magnífico, no puede ser de otra forma.

Es el día de la Coronación Canónica de nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Salud.

5 de septiembre de 2004. Qué lejos parecía quedar en el tiempo esta fecha cuando a los que componemos la Comisión de la Coronación Social de la Virgen de la Salud se nos encomendó el llevar a cabo esta labor por encargo de la Comisión del IV Centenario. En este día tan especial nos es necesario echar la vista atrás y ver el trabajo realizado. Hacía ya alrededor de tres años... Teníamos mucho camino por delante, pero sobre todo... mucho trabajo. La iglesia de Elda había destinado la Coronación Canónica de nuestra Patrona a una causa social como era la recaudación de fondos para lograr, a través de la Asociación de Familiares y Enfermos de Alzheimer, la construcción de un centro de día para este colectivo así como la recogida de firmas destinadas



Cartel de calle anunciando la Coronación. (Foto: Archivo).

al Presidente de la Generalitat Valenciana para este fin, su construcción y su posterior mantenimiento. Comenzamos con la campaña de concienciación llevada a cabo dos años antes. Distribuimos entre todos los estamentos locales (festeros, vecinales, comerciantes, parroquias, etc.) la cantidad de veinte mil trípticos para la recogida de firmas destinadas a la Generalitat Valenciana. Fueron meses de reuniones con colectivos tanto para repartir como para al finalizar esta campaña, recogerlos. La segunda parte de la campaña tuvo lu-

gar un año antes. Consistió en la animación a los movimientos locales a que realizaran actos benéficos para recaudar fondos. Muchas fueron las actividades realizadas a través de personas particulares, Cofradías de Semana Santa, colectivos integrados en la fiesta de Moros y Cristianos y otros. El día 8 de enero de 2004 quedará grabado en nuestras memorias, la Comisión de la Coronación junto con la junta directiva de la asociación local de enfermos de Alzheimer y el cura párroco de Santa Ana, éramos recibidos en audiencia por D. Francisco Camps, Presidente de la Generalitat Valenciana en su palacio de la ciudad de Valencia. En este acto le fueron entregadas las trece mil firmas recogidas en nuestra ciudad y comarca. En este momento terminaba uno de nuestros cometidos. Tal vez el más arduo.

A partir de este momento comenzaba la planificación para el gran acto de la Coronación. Hubo que hacer todo un estudio protocolario de la ciudad, asociaciones a invitar y confirmaciones de asistencia, para que todo estuviera perfectamente planeado al cien por cien. Reuniones en los jardines de Castelar estudiando los escenarios del acto y ubicaciones de invitados, coro, prensa, etc.... modo de recibimiento de nuestra Patrona en la plaza, en fin... todo.

Parroquias, Cofradías de Semana Santa, Cofradías patronales de la comarca, Asociaciones de Vecinos, Comisiones de fallas, Comparsas de Moros y Cristianos, Cuerpos de Se-

guridad locales... todos fueron confirmando su asistencia... y entre todas las confirmaciones una excepcional, la presencia del Sr. Conde de Elda, D. Enrique Falcó Carrión Álvarez de Toledo, que por vez primera visitaría oficialmente nuestra ciudad. Y así llegó este gran día del 5 de septiembre de 2004. Todos estaban y estábamos allí en lo que sabíamos iba a ser una fecha a grabar en la memoria de nuestra ciudad. A partir de las cinco de la tarde una marea de gente se aproximaba por todas las calles que confluían a la Plaza Castelar. Las dos mil sillas instaladas quedaron pronto insuficientes para la cantidad de público asistente. A las seis de la tarde la Virgen había salido en romería desde el templo de Santa Ana acompañada por cientos de fieles, la banda de cornetas y tambores de la Hermandad de Cofradías de Semana Santa y Asociación Músico Cultural Eldense «Santa Cecilia». Puntualmente, a las siete, hacía su entrada en la Plaza de Castelar siendo recibida al pie de la explanada central por las autoridades eclesiásticas y civiles, Sr. Obispo de la diócesis, Conde de Elda, clero de la ciudad y Ayuntamiento, así como jefes de policía local y nacional. La multitud, puesta en pie y entonando el Himno «De la Salud» recibió con vivas y vítores a nuestra Patrona. Tras el canto, la Virgen avanzó majestuosa hasta su altar situado en la concha-auditorio de esta plaza, bellamente engalanada gentilmente por el decorador eldense Emilio Morales Chochero.

A sones de la pieza «Virgen de la Salud» interpretada por la banda Santa Cecilia, la Virgen fue situada en el lugar previsto y dio comienzo la solemne eucaristía presidida por el Sr. Obispo y más de veinte sacerdotes. ¡Qué decir de esta eucaristía! Única, irrepetible, solemne..., cualquier apelativo es poco para expresar lo allí vivido. La Coral Santos Patronos, estratégicamente situada en una tribuna y magistralmente dirigida por su directora D.^a M.^a Carmen



Pedro Mestre, el Conde de Elda y Juan Pascual Azorín durante la Coronación. (Foto: Ángel Vera).



D. Victorio Oliver bendice las Coronas que se colocarán en la cabeza de la Virgen y el Niño. (Foto: José Miguel Bañón).



Los eldenses lanzaron aleluyas al paso de la Virgen el día de su Coronación. (Foto: Emilio Maestre).

Segura, se encargó, cómo no, de la parte musical de la ceremonia logrando ayudar a crear momentos verdaderamente emotivos.

Tras la homilía de nuestro Sr. Obispo, tuvo lugar la tan esperada Coronación.

D. Victorio subió a la escalera preparada a tal fin y procedió primero a coronar la imagen de Jesús Niño y tras ésta, la de la Santísima Virgen de la Salud. En este preciso momento, y a sonos del Aleluya de Haendel y fuegos artificiales, la multitud estallaba en aplausos y vivas en unos instantes inolvidables e irrepetibles que para todos los presentes quedaron grabados en nuestras retinas y en nuestro corazón.

Nuestra Patrona ya estaba coronada.

Ocho mil personas, según los medios informativos asistieron a este acto. Al finalizar la eucaristía se dio a conocer la recaudación provisional de la Corona Social, unos cuarenta y dos mil euros. La ciudad había respondido a nuestra llamada. Tras esto, se organizó la romería de regreso al templo de Santa Ana, acompañada por miles de fieles. Su discurrir estuvo en algunos momentos acompañado de

lluvia de pétalos de flores. La entrada en el templo también fue muy emotiva. De las torres de la iglesia cayó una lluvia de aleluyas, tradición perdida hacía ya varios años. Las palabras del párroco D. José Navarro fueron concluyentes... Todos habíamos vivido momentos históricos.

Un vino de honor a los invitados cerraba tan inolvidable jornada. Y un sentimiento corría por los que componemos la Comisión de la Coronación, el sentimiento del deber bien cumplido, de la satisfacción de que todo hubiese salido a la perfección, organización, protocolo,... Todo. Sin duda alguna nuestra Patrona, la Virgen de la Salud, nos había echado una gran mano. Al fin y al cabo todo este trabajo de tres años hacia atrás lo habíamos hecho llevados única y exclusivamente por el amor que profesamos a nuestra Virgen de la Salud en primer lugar y a nuestra queridísima ciudad de Elda en segundo. Y un último sentimiento queremos destacar en este trabajo, el de la unión y compenetración que ha existido entre los tres miembros de esta comisión y que han sido llevados por un entusiasmo común que ha hecho nacer en nosotros una valiosa amistad. ●



Nuevo dosel para el trono

Luis Bernabé

En los albores del IV Centenario, al igual que sucediera en el año 1899, la Mayordomía, a iniciativa de su presidente Pedro Maestre Guarinos, tomó la decisión de encargar a Mari Loli Amat y Nati Romero, bordadora y modista, la confección de un nuevo pabellón que sustituyese al confeccionado por la Mayordomía de aquel año 1899.

El trono que alberga las Imágenes durante las fiestas de septiembre es una estructura efímera que se monta exclusivamente para esta ocasión. Es una estructura móvil, escalonada, que simula la ascensión de la Virgen a los cielos. En su momento el frontal de los escalones estaba adornado con los atributos de la Virgen María y otros motivos marianos. En el trono se colocan las imágenes de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso custodiados por ángeles. Sobre ellos, una paloma representando al Espíritu Santo y una corona real.

Desde la corona desciende, cubriendo la parte posterior del trono, una pieza de raso blanco simulando una de armiño de aproximadamente 100 m² delimitada por un pabellón de terciopelo rojo a dos caídas de aproximadamente 35 m. de longitud.

Aunque inicialmente se pensó en la restauración del pabellón tanto por la riqueza y calidad de sus bordados como por su valor histórico, pronto tuvo que desecharse la idea debido al lamentable estado en que se encontraban las telas confeccionadas hace más de cien años, decidiendo la confección de un nuevo pabellón con las antiguas borlas, que éstas sí pudieron ser restauradas.

La intención de reproducir fielmente las características del anterior pabellón supuso la primera dificultad al no encontrar los mate-

riales más adecuados, llegando a demorar el inicio del bordado casi un año por la falta de lamé.

Sobre un terciopelo rojo se reprodujo una guirnalda de motivos florales repetido sucesivamente, bordado en hilo de oro y rematado por cordón del mismo material, enriquecido con pedrería italiana, amarilla, roja y verde, agremán, pajilla y catorce millares de lentejuela. Las telas fueron obsequio de la empresa Textilín.

En la parte inferior de ambos extremos del pabellón hay una leyenda que atestigua que la Mayordomía del año 2004 lo bordó.

Un elemento diferenciador de este nuevo pabellón es la existencia de una pieza que bordea la parte inferior de la corona con el escudo de la ciudad. El antiguo pabellón quedará depositado en el ropero de la Virgen. •



Detalle del nuevo pabellón. (Foto: Vicenta Sáez).

Concurso de dibujo escolar con motivo del IV Centenario

Bárbara Sánchez Sánchez

El cuatrocientos aniversario de la Venida de nuestros Patronos a Elda no podía ser olvidado por nuestros niños y jóvenes, y por supuesto tampoco por sus profesores de religión.

Desde que se nos reuniera a los profesores de Primaria y Secundaria que impartimos clase de religión en todos los centros, tanto públicos como concertados, de nuestra ciudad, en los salones parroquiales de Santa Ana a fin de darnos a conocer la unidad didáctica elaborada con motivo de tan especial efemérides, en nuestras cabezas docentes, y para la gran mayoría, en nuestros corazones eldenses, sentíamos la necesidad de ser transmisores de la cultura y tradición de nuestro pueblo a los más



Premio a la viñeta-cómic.

Autor: José Luis Sánchez Busquier del IES Valle de Elda



2.º premio a la viñeta-cómic.

Autores: Virginia Sánchez, Claudia Peñarrubia, Elena Navarro, Claudia García, Eduardo Santos y Adrián Martínez del centro Sagrada Familia

jóvenes, para que, llegado el momento, ellos sean los que tomen el relevo y los que mantengan vivas nuestras más arraigadas costumbres y nuestra identidad eldense.

A priori no dejaba de ser un reto el presentar dentro de nuestras ya apretadas programaciones este tema, pero más dudas despertaba el hacerlo en una sociedad que cada vez relega más lo religioso a los últimos puestos y en una ciudad donde muchas de las familias de nuestros alumnos proceden de otras partes de España, cuando no de otras partes del mundo, y desconocen el fervor a nuestra Virgen de la Salud y a nuestro Cristo del Buen Suceso, pues sus devociones suelen ser para los Patronos de sus localidades de origen.

Entusiasmados y animados los profesores decidimos ponernos manos a la obra, y para gran sorpresa la respuesta fue sumamente grata. Muchas eran las lagunas históricas o culturales que mostraba nuestro alumnado pero también mucha la curiosidad e interés que despertó trabajar la historia de nuestros Santos Patronos.

Parte del fruto de este trabajo pudo contemplarse en los salones parroquiales de Santa Ana donde estuvieron expuestos los dibujos, cómics y representaciones artísticas de nuestros escolares, plasmando en ellas su particular visión sobre la Venida de los Santos Patronos a Elda.

Los trabajos presentados sobrepasaron nuestras expectativas, tal es así que en las paredes de los salones parroquiales no cabía uno más y buscar ubicación a los que había, resultó en ocasiones algo complejo. Se mostraron trabajos desde el primer ciclo de Primaria hasta el último de Secundaria, estableciéndose diferentes categorías.

El 17 de octubre, día destinado al homenaje de los niños y jóvenes eldenses a los Santos Patronos se procedió a la entrega de premios por parte del presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, D. Pedro Maestre y por el



Premio de 3.º de Primaria.

Autora: Laura Pérez del Centro Santa Mª del Carmen.

presidente del jurado y uno de los autores de la unidad didáctica, Camilo Valor.

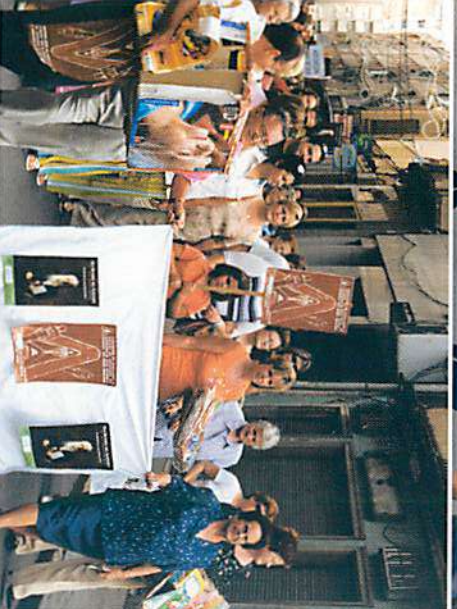
Los premiados fueron en la categoría de viñeta-cómic, José Luis Sánchez Busquier, alumno del IES Valle de Elda y el equipo del centro Sagrada Familia formado por Virginia Sánchez, Claudia Peñarrubia, Elena Navarro, Claudia García, Eduardo Santos y Adrian Martínez, también de 4º de ESO. Mención especial tuvo de igual forma, el trabajo presentado por los alumnos de 4º de ESO del centro Santa María del Carmen. En la categoría de Segundo Ciclo de Primaria los galardonados fueron Laura Pérez de 3º de Primaria del centro Santa María del Carmen y Clara García Garrido de 4º de Primaria del colegio Padre Manjón.

Lo cierto es que pasearse por esta exposición alegraba, no podías sino salir de allí con una sonrisa en la cara contemplando el derroche de imaginación y la capacidad de reflejar detalles de la historia de nuestros Patronos que para los adultos pasan desapercibidos y que para nuestros niños habían sido su fuente de inspiración, y por otro lado, la satisfacción como docente y como eldense de ver reflejada en sus obras la continuidad de la memoria y la pervivencia de nuestra historia. ●



Premio de 4.º de Primaria.

Autora: Clara García Garrido del Colegio Padre Manjón



Ofrenda del pueblo de Elda a sus Santos Patronos

Comisión de la Ofrenda
Concepción Juan Vera, Juan Arráez García,
José Botella Gómez y Alejandro Bernabeu Ribelles

Por fin llegó el tan anhelado 2004, año en que se conmemora el IV Centenario de la Venida a nuestra ciudad de los Santos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, procedentes de Cerdeña.

Para darle la brillantez que dicha efemérides se merecía, se formó una Comisión extraordinaria compuesta por los siguientes apartados:

- 1ª- Coronación y Ofrenda.
- 2ª- Formación.
- 3ª- Cultura.
- 4ª- Celebraciones y Liturgia.
- 5ª- Medios de comunicación.
- 6ª- Protocolo.
- 7ª- Voluntariado.

Después de varias reuniones, la comisión organizadora de la ofrenda decidió visitar a los distintos colectivos de la ciudad para ver cómo reaccionaban. Así lo hizo y el éxito fue total, todos estuvieron encantados en colaborar. Estos colectivos fueron:

- Asociación de Viudas.
- Asociación de Amas de Casa.
- Asociación Enfermos de Alzheimer.
- Asociación Veteranos de San Crispín.
- Asociación de Comerciantes de Elda y Comarca.
- Rotary Club.
- Moros y Cristianos.
- Fallas.
- Club de Leones.

Así se quería conmemorar los cuatrocientos años de una tradición que hemos recibido de nuestros mayores y que nosotros tenemos que cuidar y transmitir a las nuevas generaciones.

Uno de los actos más entrañables fue la Ofrenda de Elda a sus Santos Patronos. La ofrenda tenía un doble sentido: de agradecimiento a nuestros Santos Patronos y de solidaridad con los hermanos más necesitados.



Llevando las ofrendas hacia el templo de Santa Ana. (Foto: Archivo).

- Asociación Cofradías de Semana Santa.
- Federación de Asociaciones de Vecinos de Elda (FAVE).
- Grupos Parroquiales de las cinco parroquias de Elda (Consejos de Pastoral, Mujeres de Acción Católica, Catequistas, Jóvenes, etc.).
- Coral Santos Patronos.
- Coro Parroquia Inmaculada.
- Banda Cornetas y Tambores de San Pascual.
- AMCE Santa Cecilia (Directiva).
- Mayordomía de San Antón.
- Club Deportivo Eldense.

A estos colectivos en el desfile-ofrenda les acompañaron las siguientes collas, que también quisieron sumarse a tan gran acontecimiento:

- Colla Marroquies.
- Colla Huestes del Cadí.
- Colla Musulmanes.
- Colla Realistas.
- Sotavento Piratas.
- Colla Los Blusonicos.

Abriendo dicho desfile-ofrenda, la Banda de Cornetas y Tambores de Semana Santa.

Se acordó que la ofrenda fuera el domingo 12 de septiembre, a las 18,30 horas, desde la Plaza del Zapatero hasta la Iglesia de Santa Ana, pasando por las calles Dahellos, Nueva y Colón hasta la Parroquia y que los artículos a ofrendar fueran alimentos no perecederos, material o útiles de aseo personal, donativos en metálico y flores.

Los lugares donde irían destinadas las ofrendas serían: la Obra Social de acogida a menores «San José Obrero» de Orihuela, el centro penitenciario de Villena y Cáritas Interparroquial.

Llegado el día, a las cuatro de la tarde, ya había gente en la Plaza del Zapatero esperando para organizarse con sus correspondientes productos-ofrenda.

Hubo mucha imaginación a la hora de plantear cómo se iban a llevar los productos,

por ejemplo, los que llevaban aceite portaban ramas de olivo con las aceitunas.

La presentación fue preciosa, la organización perfecta, la megafonía extraordinaria. Bueno, ¡un éxito!

Sería injusto dejar de mencionar y agradecer a las distintas personas de las Cofradías de Semana Santa que tanto y tan bien colaboraron.

Se recogieron los siguientes artículos:

CONCEPTO	CANTIDAD
Legumbres	1.138 Kg.
Pasta	542 Kg.
Alimentos varios	800 Kg.
Aperitivos	16 Kg.
Útiles de aseo	2.508 unidades
Útiles de limpieza	27 unidades
Papelería	3.811 unidades
Juegos de ropa	81 unidades
Juguetes	52 unidades
Total en Kg.	4.576 Kg.

También se recogieron 2.617 euros tanto de asociaciones como de particulares.

Fue una lección maravillosa de solidaridad con nuestros hermanos necesitados, pues como se dice en los Hechos de los Apóstoles (cap. 20, 35) «hay más dicha en dar que en recibir».

En el Altar, a los pies del Trono de nuestros Excelsos Patronos, estaban recibiendo las ofrendas D. José Navarro, cura párroco de Santa Ana, y D. Pedro Maestre, presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, ayudados por jóvenes costaleros de dichas imágenes, que fueron depositándolas a los pies del Altar Mayor.

Una vez terminada la ofrenda le dimos gracias todos los asistentes a nuestros Santos Patronos por el éxito de la misma cantando:

*Cristo del Buen Suceso
Virgen de la Salud
sed por siempre nuestra luz. •*

Matasellos conmemorativo del IV Centenario

Miguel Sierras Gómez

Con motivo de la celebración del IV Centenario de la Venida a Nuestra Ciudad de los Santos Patronos, la Sección Filatélica del Centro Excursionista, adherida a la F.E.S.O.F.I., que ya venía organizando la IV Exposición Autonómica Competitiva, solicitó un matasello especial dedicado a los Santos Patronos, con «Sobre Primer Día» y «Documento» con la siguiente leyenda: «Pia-dosa eldense allá por el año 1604». La solicitud fue acogida favorablemente por la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones. Por fin, con la utilización del matasellos y la difusión del «Sobre Primer Día» y del «Documento», la exposición se celebró entre el 17 y el 26 de septiembre del pasado año con gran éxito de público y exce-

lente valoración por parte de la Federación Valenciana de Filatelia, como figura en el acta del jurado calificador que tengo el gusto de reproducir: «Felicitar a la Sección Filatélica del Centro Excursionista Eldense y especialmente a su Presidente y equipo directo de colaboradores, por su gestión en la excelente organización de esta Exposición, cuya compleji-

dad ha superado, con creces, a la de anteriores convocatorias por su doble carácter de Exposición Competitiva Regional y Prejuvenia 2004. El trabajo desarrollado y concretado por este equipo, merece un especial reconocimiento por haber superado tan brillantemente los retos planteados por ambos aspectos competitivos». •

ELDA



Exfieldda 2004

IV EXPOSICIÓN FILATÉLICA AUTONÓMICA COMPETITIVA

Conmemorando el IV Centenario de la llegada de los Santos Patronos



Una leyenda piadosa eldense cuenta que allá por 1604, cuando el Conde de Elda y Virrey de Cerdeña, don Antonio Coloma se disponía a volver a su patria, cumplida la misión que le encomendó en el gobierno de la isla el Rey de España don Felipe III, fue visitado por dos peregrinos que le pidieron llevara en su nave dos arcones cuyo contenido no revelaron. Llegada la nave a Alicante sin novedad, no se presentaron los peregrinos a recoger las cajas en las que figuraba un rótulo que decía «Para Elda», por lo que el Conde, considerándose con derecho a ello, mandó abrirlas, apareciendo en el interior una preciosa Virgen con el Niño en una y en la otra un Cristo crucificado de impresionante presencia. Llegadas las imágenes a Elda fueron admiradas y veneradas y proclamadas como Patronos Celestiales de la Villa, hecho que ahora conmemorará Elda en su IV Centenario con solemnísimos y brillantes actos.

A. N.

IV EXPOSICIÓN FILATÉLICA AUTONÓMICA COMPETITIVA

Exfieldda 2004



ELDA
Del 17 al 26 de septiembre 2004




ORGANIZA:  SECCIÓN FILATÉLICA CENTRO EXCURSIONISTA ELDENSE

COLABORA:  EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELDA

 FESOFI

 CORREOS



Las Fallas de Elda y el IV Centenario

Luis Ortín Gil

Uno de los colectivos participantes en los actos conmemorativos del IV Centenario de la Venida de las imágenes de los Santos Patronos a Elda, está compuesto por las comisiones falleras eldenses, las cuales en 2004, celebraban el 75 aniversario de estas fiestas en nuestra ciudad.

Si bien los falleros se han esforzado por participar y hacerse presentes en todos aquellos actos en los que se ha requerido su representación como colectivo, también lo han estado de manera individual en todos los que, siendo de marcado carácter popular, no se requería su presencia protocolaria.

La coincidencia de fecha en las conmemoraciones, no ha sido favorable a las fallas, por ello, siendo conscientes de la gran importancia del IV Centenario, han cedido el protagonismo a los Santos Patronos para, sin dejar de recordar y celebrar aquel año de 1929, favorecer que nada pudiera hacer sombra a tan importante acontecimiento de la ciudad de Elda.

La siguiente crónica, no tiene otra intención que la de servir de documento informativo sobre los actos, y la participación en estos de las fallas durante las celebraciones patronales y también en su propia conmemoración de los 75 años falleros.

El aceptar la fecha de junio de 1929 como la del primer año de la fiesta fallera en Elda, ha sido responsabilidad de la actual Junta Central de Fallas de Elda. La razón de elegir esta referencia, viene dada por ser la del primer documento escrito que se ha encontrado al respecto, aunque se sospecha que bastantes años antes, cada 24 de junio, día de San Juan, se venía celebrando entre nosotros la quema de hogueras en calles y plazas por parte de los vecinos.



Boceto de la primera falla oficial plantada en Elda con motivo del 75 aniversario de la Fiesta, su lema era: Efemérides y su autor Joaquín Rubio Yáñez.

Las noticias sobre el año fallero se abrían en febrero con el anuncio por parte del Ayuntamiento de que, por primera vez en la historia se plantaría un monumento oficial en Elda. La ubicación de esta falla, que no tendría carácter competitivo, se llevaría a cabo en la Plaza de la Constitución y serviría de lugar de encuentro y recepción en septiembre, para aquellos visitantes e invitados oficiales a las fiestas.

El monumento en cuestión, fue encargado al artista fallero local Joaquín Rubio Yáñez.

Bajo el lema «Efemérides» quedaría plasmada una alegoría a las distintas celebraciones de ese año 2004, a saber: IV Centenario de la Venida de las imágenes patronales a Elda, I Centenario del nombramiento de Elda como ciudad, I Centenario del Teatro Castelar, I Centenario del edificio del Casino Eldense y, ¿cómo no? el 75 aniversario de las Fallas en Elda.

En la obra de Joaquín Rubio, de 9 mts. de altura, bajo un remate consistente en un zapato de señora, coronado por un haz de espigas, en relación al pasado agrícola y el presente industrial de la ciudad, encontramos distintas escenas en las que se recuerdan las conmemoraciones.

El coste estimado de la obra estaba en un máximo de 9.000 euros. En este monumento, el artista ha prescindido de toda crítica, dejando que hablen por sí solas las imágenes.

Tras la noticia del monumento oficial, llegó otra que nos hablaba de la creación de una nueva comisión fallera, localizada en la nueva zona de ensanche de Elda responderá al nombre de Avenida de Ronda- San Pascual.

Abril es el mes que nos trajo la aspiración de las candidatas a los cargos mayores de la fiesta. Tras una convivencia celebrada en Benidorm y en Terra Mítica, el domingo 4 de abril, se dio a conocer los nombres de las elegidas para representar a la fiesta en su 75 aniversario.

Las conmemoraciones continuaban, y las comisiones de Fraternidad y Gran Avenida, junto al grupo de protección del patrimonio local «Mosaico», organizaron las «I Jornadas de indumentaria popular y juegos de calle», recuperando durante los días 17 y 18 de abril la esencia de los antiguos trajes y el recuerdo de los momentos de juego en la calle: las bolas, el tute, el corro, la comba... y tantos otros juegos que surgían aquel día de la memoria de los participantes de más edad, compartiéndolos con los jóvenes y niños.

La creación de un cartel anunciador del 75 aniversario, a cargo de la pintora local Candi López, plasmó perfectamente el pasado y el presente en la imagen de dos falleras, una con las galas de la Novia Alicantina, la otra más clásica, con el atuendo de labradora valenciana.



Falleras Mayores de Elda 2003 en el altar de la iglesia de Santa Ana, a la izquierda de la imagen la Fallera Mayor Infantil, Rebeca Salguero Moya, a la derecha, la Fallera Mayor, Mati Pérez Lozano.

La noticia triste de la ausencia en este ejercicio de la comisión de Caliu, fue la nota negativa del año. Por el contrario una página web oficial de las fallas, propulsó la fiesta al mundo cibernético, proyectándola a un espacio sin límites ni fronteras con el vehículo de las nuevas tecnologías.

El mes de junio fue testigo de la participación de los falleros en uno de los actos más emotivos del IV Centenario de los Patronos. Durante la romería organizada con motivo de la visita de las imágenes al cementerio del Cristo del Buen Suceso (conocido por Santa Bárbara), al llegar a la confluencia de las calles Navarra con Santa Bárbara, la Falla Fraternidad disparó una gran traca en honor de los Santos Patronos, rindiendo de esta forma homenaje a su visita.

En un año tan especial, aquel que pregona-se la fiesta había de serlo igualmente. Por este motivo para el cargo de Pregonero de Fallas 2004, se pensó en la persona de D. Fernando Herrero Valero, presidente durante 21 años de la histórica Falla Trinquete y presidente de la desaparecida Gestora de Fallas en 1993. Este,

en apariencia, breve curriculum, unido a su amor y devoción a los Santos Patronos, le convertían en la persona idónea para proclamar la Fiesta, y así es como con un magnífico pregón, cumplió con el cometido que se le encargó.

El mes de septiembre, mes grande de las fallas, vio llegar el relevo de los cargos principales, y las chicas que hasta aquel momento tenían el honor de representar a la ciudad en 2003: la señorita Mati Pérez Lozano, Fallera Mayor de Elda, perteneciente a la comisión de la «Falla Fraternidad» y la niña Rebeca Salguero Moya, Fallera Mayor Infantil de Elda, perteneciente a la comisión «Falla Gran Avenida», dieron paso en el cargo, a las que completarían el año dedicado a los Patronos, 2004: Señorita Bianca Segura Ruano, Fallera Mayor de Elda, perteneciente a la comisión «José Antonio- Las Trescientas» y niña Marisa Riquelme Albert, Fallera Mayor Infantil de Elda, perteneciente a la comisión «San Francisco de Sales».

El día 12 de este mismo mes de septiembre, tuvo lugar la Ofrenda especial de productos, realizada por los colectivos eldenses a los Santos Patronos. En una manifestación cívica con punto de partida en la Plaza de los Trabajadores del Calzado, y final en la iglesia de Santa Ana, la totalidad de las asociaciones ciudadanas, entre ellas con una representación especial de las fallas, llevaron a cabo una aportación y ofrenda de productos alimenticios y de aseo, cuyas destinatarias fueron distintas entidades sociales de la provincia.

Ya en fiestas, concretamente el día 18 de septiembre, tuvo lugar el homenaje que el colectivo fallero dedica cada año a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso: la Ofrenda de Flores. Siendo este año como lo era, especial, la Ofrenda se convirtió en la muestra



Falleras Mayores de Elda 2004, izq. F. M. Srta. Bianca Segura Ruano, dch. Niña Marisa Riquelme Albert, durante el acto de la Ofrenda de Flores realizada a los Santos Patronos el 18 de septiembre

de mayor manifestación de cariño y emotividad de los falleros; para ello, las comisiones se esforzaron en ofrecer un acto trabajado y distinto que consiguió brillar con luz propia.

La clausura de este IV Centenario la celebraron las fallas participando en la procesión de los Patronos en su regreso a Santa Ana, después de la visita a la parroquia de San Pascual.

Si bien el Centenario Patronal se cierra con esta romería, los actos que clausuraban el 75 Aniversario de las Fallas, todavía contaban con el broche final. Éste fue la presentación durante el Concierto de Música Festera del 21 de noviembre, en el Teatro Castelar, del pasodoble del 75 aniversario, obra de Dña. M^a Pilar Vaño Bacete e interpretado por la A.M.C.E. Santa Cecilia.

Hasta aquí la crónica de un año de celebraciones. Durante este periodo, los falleros, conscientes de la gran importancia de las conmemoraciones coincidentes, supieron valorar y en un ejercicio de humildad ofrecieron su participación, para mayor lucimiento de los actos patronales. Acto que en justa correspondencia, les es devuelto en esta publicación con la noticia de su crónica, para la historia de la fiesta. ●

Crónica del III Encuentro de Hermandades y Cofradías bajo la Advocación de la Salud

Elda 25 y 26 de septiembre de 2004

José Luis Bazán López

A principios del año 2004, el Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, D. Pedro Maestre, empezó a planificar lo que sería unos meses más tarde este III Encuentro, buscando a una serie de amigos para formar una Comisión organizadora, y no tardó mucho tiempo en conseguirlo. Fueron muchas reuniones, muchos contactos con determinados estamentos locales, y con todas aquellas personas que nos iban a visitar durante aquel fin de semana septembrino.

El sábado 25 de septiembre por la mañana se entregaron las correspondientes credenciales y documentación en la entrada del Centro Cívico Juvenil, en cuyo salón se desarrollaron muchos de los actos programados. Se entregó a todos los participantes una carpeta de color azul que contenía lo siguiente: la revista Fiestas Mayores del 2004; una estampa de la Coronación Canónica de nuestra Virgen de la Salud, en cuya parte trasera aparece el Himno a los Santos Patronos con letra y música de María del Carmen Segura; un CD del IV Centenario de los Santos Patronos de Elda; un libro de iconografía de nuestros Patronos, el libro de Rodolfo Guarinos Amat, titulado «Sonetos», el folleto anunciador del Primer Congreso Nacional sobre la Advocación de la Salud de Aguilar de la Frontera (Córdoba), que se celebró el 20 y 21 de noviembre del 2004; un llavero y una insignia con el anagrama del IV Centenario y un bolígrafo.

El Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, D. Pedro Maestre y el cura de Santa Ana D. José Navarro realizaron el acto de apertura, y la presentación de las jornadas.



Entrada del Estandarte de la Virgen en la Iglesia de Santa Ana portado por el presidente de la Cofradía de Aguilar de la Frontera a la misa celebrada durante el Encuentro de Hermandades y Cofradías. (Foto: Archivo).

A las once de la mañana se inició la conferencia inaugural del eldense D. Francisco Sánchez, director del CEU San Pablo de Elche. Universidad Cardenal Herrera, titulada «Elda, su historia, su tierra y sus gentes». Este conferenciante se basó principalmente en la economía de la ciudad, haciendo un recorrido desde los años sesenta. Fue presentado

por D. Manuel Serrano, quien destacó una serie de actividades muy significativas de este personaje, muy conocido en los ambientes culturales de diversas provincias españolas.

Salazones Serrano aportó una serie de productos que se degustaron una vez terminada dicha conferencia, algo que nuestros visitantes agradecieron muy efusivamente.

A continuación, D. Antonio Jesús García Ferrer, licenciado en Exégesis y Vicerrector del Teologado del Obispado de la Diócesis, nos deleitó con una conferencia titulada «Jesucristo, salud de los enfermos en el Evangelio». Basó su exposición en el santo Job, dándonos una serie de datos muy relevantes que impactaron a todas las personas que estaban en aquel salón.

Un acto muy interesante vino después, fue la presentación del Congreso de Aguilar de la Frontera que hemos comentado anteriormente. Después de la exposición de los representantes de esta población, nos deleitaron con la proyección de un DVD donde nos enseñaron el pueblo, sus costumbres y por supuesto su Santísimo Cristo de la Salud.

En el Hotel AC, donde estaban hospedados



Juan Carlos Márquez, Pedro Maestre y José Luis Bazán en un momento de la Conferencia del primero. (Foto: Archivo)

todos los visitantes, se celebró el almuerzo donde hubo una buena química entre los comensales, mucha confraternización, y ante todo una excelente convivencia.

D. José María Amat enseñó a todos los congresistas el bonito Museo del Calzado. Después, los organizadores llevaron a los asistentes de este Encuentro a la Plaza Mayor, Plaza Castelar y Plaza Sagasta, para terminar en la Iglesia de Santa Ana donde el Coro de los Santos Patronos, dirigido por Doña María del Carmen Segura, les deleitó con la Salve Solemne en honor de la Santísima Virgen de la Salud.



Visita al Museo del Calzado. (Foto Archivo).

Una vez terminada la visita a la iglesia, hubo una recepción en el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad donde les recibió el alcalde D. Juan Pascual Azorín acompañado de algunos concejales. Al terminar este acto, el alcalde y los ediles regalaron a los asistentes una bolsa de tela con el anagrama del primer Centenario de Elda como ciudad, una camiseta con el mismo anagrama, un plano de Elda, un bolígrafo, un llavero y una insignia con el escudo de la ciudad.

La jornada terminó con un vino de honor en la sede de la

Junta Central de Comparsas, donde proyectaron un bonito vídeo sobre la Fiesta eldense de Moros y Cristianos del año 2004, en el que pudieron apreciar la categoría de este ritual y la gran participación de muchos eldenses (hombres, mujeres, niños y niñas) en una Fiesta que llena de alegría y satisfacción a todos cuantos en ella participan.

A las diez horas del domingo día 26, D. Juan Carlos Márquez Villora, licenciado en Filosofía y Letras, sección Geografía e Historia y Arqueólogo Municipal de Elda, nos ofreció una espléndida conferencia titulada «De las diosas paganas a la Virgen Cristiana», amenizada con una proyección muy completa.

Terminado este acto cultural se comentó cómo habían ido estas jornadas y sus conclusiones, con la unánime opinión de que la organización había sido buena y la convivencia muy agradable.

A continuación, todas las personas asistentes acudieron a la Iglesia de Santa Ana, donde



El Comité Organizador del Encuentro compuesto por José María Humarán y Miguel Angel Escribá, a la derecha, Manuel Serrano, Fermín Mira y José Luis Bazán acompañados por el Consiliario José Navarro, el concejal Carlos Ortuño y el Presidente Pedro Maestre. (Foto: Archivo).

asistentes, obra de D. Manuel Serrano, y una serie de recuerdos a los Hermanos Mayores de la Cofradías que nos visitaron.

A este encuentro asistieron personas de Jerez de la Frontera, Cuenca, Córdoba, Aguilar de la Frontera (Córdoba), Onil y por supuesto de Elda.

Es obligado dar las más efusivas gracias a todas aquellas personas que han participado directa o indirectamente en este evento, porque el resultado fue altamente

positivo, porque existió una buena confraternización entre todos lo que visitaron nuestra ciudad y los organizadores. También debemos destacar la forma tan carismática a la hora de ahondar en las raíces del culto a la advocación de la Salud. •



Asistentes al Encuentro ante el Altar Mayor. (Foto: Archivo).

La fiesta de Moros y Cristianos con los Santos Patronos

Homenaje en su IV Centenario

José Blanes Peinado

Es indudable que los días 2 y 3 de Octubre del emblemático año 2004 serán recordados por las futuras generaciones de eldenses por la celebración de uno de los más extraordinarios acontecimientos que se han llevado a cabo a lo largo de la historia de los Moros y Cristianos: el homenaje de devoción y respeto que nuestra Fiesta ofrecía a las imágenes tan queridas de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Cerca de quinientos festeros que representaban a todas las comparsas, arropados por el pueblo de Elda en masa, irrumpieron en las calles eldenses el primero de estos días, a pesar del calor reinante y de la temprana hora de la convocatoria, para ofrecer este magno desfile conmemorativo dedicado a los Santos Patronos. Participaron cuatro escuadras por comparsa, además de los cargos de Abanderada y Capitán, mayores e infantiles, acompañados por nueve bandas de música. La AMCE Santa Cecilia abría este desfile, de manera testimonial, cerrando un pequeño boato compuesto por las banderas antiguas de cada una de las comparsas y la de la Junta Central. No debemos olvidar, al respecto, que fue precisamente un 16 de Septiembre de 1945 cuando, bajo el manto protector de nuestras fiestas mayores, se procedió a bendecir las banderas de las cinco comparsas que comenzaron su andadura tras la recuperación de esta tradicional fiesta en nuestro pueblo.

La emoción contenida a lo largo del recorrido establecido se fue desbordando a medida que las escuadras participantes y los propios cargos festeros hacían su entrada en la



Estandartes de las diferentes comparsas ante el Altar Mayor de los Santos Patronos. (Foto: Archivo).

Iglesia de Santa Ana. Ante las preciadas imágenes de nuestra Virgen de la Salud y de nuestro Cristo del Buen Suceso, las marchas moras y los pasodobles resonaban gozosos bajo las bóvedas del remozado templo, mientras las campanas repicaban a gloria y los corazones de todos, festeros y no festeros, reboaban una alegría y un sentimiento emociona-



Capitanes y Abanderadas de las diferentes comparsas ante el altar de los Santos Patronos. (Foto: Carlson).

do que a duras penas podía ser contenido. El homenaje culminó con las hermosas y no menos sentidas palabras que los dos Embajadores, en representación de la Fiesta, dirigieron a las augustas imágenes entronizadas todavía en el altar mayor de la Iglesia.

El Embajador Moro dirigió su plegaria a la Virgen, madre y señora nuestra con una preciosa oración de la que queremos entresacar algunos párrafos:

«De la mano de D. Antonio Coloma, Conde de Elda, surcando con su nave el bello azul de nuestro mar, vuestra sagrada imagen llegó como hermoso y milagroso regalo a estos eldenses lares... En aquellos tiempos convivían estos dos pueblos que hoy simbólicamente representamos en esta fiesta nuestra de Moros y Cristianos; y hoy -como ayer- aunque dentro de un marco divertido y lúdico, los moros y los cristianos nos postramos ante Vos y os suplicamos, ante todo, que la unión y la convivencia de tantos

pueblos y razas, religiones y costumbres, sea una palpable realidad para así alcanzar la Paz que todos anhelamos. Que no sea causa de enfrentamiento entre los hombres y mujeres del mundo, ninguna diversidad que atienda a las ideas, las creencias, la raza y el sexo».

El Embajador cristiano hizo lo propio dirigiéndose a la imagen de nuestro querido Cristo y de su hermosa oración entresacamos:

«...la Fiesta de Moros y Cristianos, representada por nosotros los Embajadores y por los cargos de este año de gracia de 2004, presentamos nuestra ofrenda y homenaje ante Vos en señal de amor y devoción, celebrando esta bella tradición heredada de nuestros mayores... Nuestros disparos de arcabucería, que tantas veces en tiempos pretéritos nuestra milicia ha derrochado en vuestro honor en rogativas y procesiones, sin duda son benditas oraciones que el humo de la pólvora



Estandartes de las diferentes comparsas camino de la iglesia de Santa Ana. (Foto: Archivo).

quemada eleva hacia los cielos como preciosas plegarias de acción de gracias y de amor y recuerdo a tantos seres queridos nuestros que en su momento, al Padre dirigieron sus pasos».

Como se refleja en esta última plegaria dirigida a nuestro Santo Patrono, la jornada siguiente de este histórico fin de semana, se caracterizó por un acto tan emotivo como el del día anterior. Las abanderadas de todas las comparsas portando sus correspondientes banderas y acompañadas de sus gentiles capitanes salieron de buena mañana de la Sede de la Junta Central, en la popular Casa de Rosas, para dirigirse al lugar donde iba a dar comienzo el acto anunciado para ese día: el homenaje, único e irrepetible, a nuestros Patronos de todos los arcabuceros de la fiesta de Moros y Cristianos. Sin duda el acto se caracterizó por la honda y sentida emoción que derrocharon todos los que en él participaron. Las descargas de arcabucecía elevaban hacia

el límpido cielo azul de nuestro Valle el humo de la pólvora quemada y el rítmico estruendo, una verdadera oración dirigida a nuestros celestiales Patronos. Este estruendo de las armas de avancarga, convertido en salvas de paz y amor, se expandió por las calles de nuestra ciudad durante un extenso periodo de tiempo, acabando ante las puertas, abiertas de par en par, para que llegara más fácilmente hasta el suntuoso trono donde estaban colocadas las imágenes objeto de nuestra devoción.

Tras los disparos de arcabucería, las abanderadas y capitanes, autoridades y Junta Central accedieron al templo de Santa Ana donde, a continuación, se celebró la solemne Misa, concelebrada por D. José Navarro, párroco de dicha Iglesia, el vicario de la misma junto a nuestro asesor religioso, D. Lucio Arnáiz, para dar gracias por tantos dones como nuestros queridos Patronos han derramado, a lo largo de los siglos, sobre nuestra amada ciudad de Elda. ●

Recuerdos

Francisco Carlos Carlos

El año 2004 fue un año espectacular y de grandes acontecimientos para nuestra ciudad de Elda. Junto al centenario del Casino Eldense, el setenta y cinco aniversario de las fiestas de Fallas, y el siglo del nombramiento del título de Elda como ciudad, los eldenses celebramos el IV Centenario de la venida de los Santos Patronos a esta ciudad de Elda.

Con motivo de ese IV Centenario, la Iglesia de Elda vivió momentos muy importantes junto a sus Patronos. Momentos que los fueron llevando la Cofradía de los Santos Patronos y las diversas Comisiones que se formaron, a cuyo frente estaba el presidente, D. Pedro Maestre.

Este gran acontecimiento tuvo sus preámbulos. Se programaron las visitas de una semana del Cristo de Buen Suceso y de la Virgen de la Salud a las Parroquias. La primera Comunidad Parroquial en visitar fue la de la Inmaculada, en diciembre de 2002, y aprovechando sus bodas de oro como Parroquia. En mayo de 2003, visitaba la Parroquia de San Francisco de Sales; y en octubre de ese mismo año llegaba a la Comunidad de San José Obrero.

Año 2004. Año del Cristo de Buen Suceso y de la Virgen de la Salud. Muchos actos, tanto culturales como religiosos, se sucedieron en ese año. Vamos a destacar y a recordar algunos.

El 4 de enero, momento importante y esperado por todos los eldenses, apertura del IV Centenario por el Obispo de la Diócesis en la iglesia de Santa Ana. Otro momento importante fue la visita al Cementerio, era un domingo del mes de mayo. El Cristo y la Virgen querían visitar a los eldenses y no eldenses que otros años les habían honrado. Así llega-



Los Santos Patronos en el altar de San Pascual. (Foto: Autor).

mos al mes de septiembre, el mes que todos los años celebramos sus fiestas; pero este año era especial, todos vivimos el acontecimiento de la coronación de la Virgen de la Salud como Reina y Patrona de nuestra ciudad. Pero la corona de la Madre de la Salud se convirtió en una corona de gesto social y de solidaridad para los enfermos del Alzheimer. Momentos de emoción, e incluso de «salto de lágrimas», se apreciaron esa tarde del domingo 5 de septiembre en la plaza de Castelar. Otro recuerdo que quedó en la memoria de cualquier persona fue el domingo 12 de septiembre, viendo el desfile desde la Plaza del Zapatero hasta la iglesia de Santa Ana. Moros y Cristianos, Fallas, Asociaciones eldenses bandas de música, y Parroquias realizando la ofrenda de alimentos a sus Patronos; ¡qué gesto de solidaridad!. El pueblo de Elda compartiendo con los necesitados de Cáritas y con los presos de la cárcel de Villena.

En el mes de Octubre visitaban la comunidad de san Pascual. Permitid que hable de algunos recuerdos en esta visita.

Comenzó su preparación con una comisión formada por el Consejo de pastoral de la Parroquia, el colegio Antonio Machado, la asociación de vecinos y las fallas. Se vivía y se trabajaba con ilusión, porque durante una semana íbamos a tener las imágenes de los Santos Patronos en la Parroquia. Pesaban las dudas y los comentarios, «no van a caber por la puerta del local», «habrá que dejarlos en la calle». Todo era tomar medidas a las puertas, a los tronos y a las imágenes.

Por fin llegó el día esperado, el 17 de octubre, el barrio de las Trescientas se concentraba en la plaza de toros a la espera de sus Patronos. Bajaban de la iglesia de santa Ana con los costaleros de la Cofradía. Llegaron al lugar indicado. Parada y cambio de costaleros. Un niño y una niña le dan la bienvenida a la llegada a nuestro barrio. Aplausos. ¿A quien no se le pusieron los «pelos de punta»? ¿Quién no se emocionó teniendo tan cerca a la Virgen de la Salud y al Cristo de Buen Suceso?

Llegamos a la puerta del templo en construcción, celebramos la Eucaristía, participada por niños y niñas del colegio y por toda la Parroquia. Al finalizar nos pusimos en camino por las calles del barrio hasta llegar al actual templo. Expectación. ¿Entrará por la



Eucaristía en honor a los Santos Patronos ante las obras del futuro templo de San Pascual. (Foto: Archivo Autor).

puerta del templo? Sí. Y, perfectamente se colocaron las imágenes en el sitio que se les había preparado. Durante una semana la gente de este barrio, las fallas, los grupos de la parroquia y los niños del colegio disfrutaron de un encuentro con Jesucristo y con su madre.



Salida de la actual parroquia de San Pascual hacia el solar. 24 de octubre de 2004. (Foto: Archivo Autor).

Era bonito ver cómo las personas se acercaban a tocar el manto de la Virgen y al Cristo.

Llegó el 24 de octubre, desde la iglesia de San Pascual, volvimos a acompañar a nuestros Patronos hasta la puerta del futuro templo para celebrar de nuevo la Eucaristía de despedida del barrio, y a la vez la clausura del IV Centenario. De nuevo se puso en marcha la romería de regreso hasta el templo de Santa Ana haciendo una parada en la plaza del Zapatero. En esa plaza Elda entera volvió a reunirse en torno al Cristo y a la Virgen de la Salud, para orar con ellos y por ellos por la paz en España y en el mundo. Una paz que era y es muy necesaria.

A la llegada al templo de Santa Ana, el Vicario Episcopal, D. José Navarro, clausuraba con gran solemnidad este IV Centenario.

Atrás han quedado el trabajo y el esfuerzo de muchas personas, los homenajes realizados a los Santos Patronos y sobre todo, tantos momentos vividos junto a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Una nueva etapa comienza, una nueva Cofradía, con un nuevo presidente. D. Ramón Navarro, con nuevas ilusiones para continuar trabajando y preparando las fiestas de estas imágenes que caminan a un V Centenario.

Gracias Cristo del Buen Suceso, gracias Virgen de la Salud, por querer ser los Patronos de esta ciudad de Elda. Estoy seguro que los eldenses os veneran y os quieren de corazón. •

Ceremonia de clausura del IV Centenario

«Un canto por la paz»

24 de octubre de 2004

Juan Carlos Pastor Peidró

La brillantez con que se habían desarrollado las celebraciones extraordinarias del IV Centenario no podía concluir con un acto cualquiera. Cuando en el mes de septiembre, D. José Navarro, cura párroco de Santa Ana, nos reunió a las dos comisiones que habían organizado los actos de calle más significativos como fueron la Coronación de la Virgen de la Salud y el Desfile-Ofrenda de los colectivos eldenses a los Santos Patronos, se ponía en nuestras manos qué se podía hacer para que fuese un acto que perdurase también en la memoria de los eldenses. El día 23 de octubre estaba prevista la romería de regreso de las Sagradas Imágenes de la parroquia de San Pascual al templo de Santa Ana. Pronto por nuestras cabezas se comenzó a desarrollar un bonito proyecto. ¿Por qué no se hacía coincidir esta romería con el acto de clausura? Esto suponía un cambio de fecha de la romería, del sábado 23 al domingo 24 de octubre, pero pronto se vió que ese cambio era factible. Por parte de los que trabajábamos en la organización se pensó de inmediato que los Santos Patronos debían de entrar en el templo de Santa Ana con más solemnidad que nunca. ¡¡Era la clausura del IV Centenario!! Y qué mejor que hacerlo en una solemne procesión organizada con la majestuosidad de las que se llevan a cabo en sus festividades del 8 y 9 de septiembre, pero con la diferencia de que ambas imágenes procesionarían juntas. A esta idea se unió otra del párroco de Santa Ana, D. José



Ceremonia por la Paz en la Plaza del Zapatero. (Foto: Archivo).

Navarro, la de celebrar un acto por la paz en una lugar céntrico de Elda presidido por las Sagradas Imágenes. ¡Todo comenzaba a cuadrar! Los Santos Patronos regresarían de la iglesia de San Pascual, en un lugar céntrico concluiría la romería y tendría lugar el Acto por la Paz, tras el cual se organizaría una solemne procesión de regreso a Santa Ana. Y qué mejor sitio que la popularmente conocida como Plaza del Zapatero. Tras tener hilvanada esta idea se procedió a tener una reunión con el presidente de la Mayordomía, D. Pedro Maestre. Se pasa a sopesar los pros y los contras; un contra, el coste económico del acto (instalación de megafonía en la plaza y compra de miles de velas para el acto de la paz), todos estuvimos de acuerdo en que sería un acto inolvidable. Y nos pusimos manos a la obra...

Y llegó el día 24 de octubre. Los Santos Patronos salieron puntualmente a las cinco y

media de la tarde de la parroquia de San Pascual arropados por cientos de feligreses de aquella parroquia y del resto de la ciudad. A las seis y media y con una Plaza del Zapatero con cientos de personas esperando, llegaban ambas imágenes entre el clamor y vivas de los presentes. Y pronto esa cantidad se convirtió en miles de asistentes. El Acto por la Paz estuvo cargado de gran emotividad. Cuando ambas imágenes fueron situadas en el centro de la plaza y tras la bienvenida llevada a cabo por el párroco de Santa Ana, se procedió al encendido de las miles de velas repartidas a todos los presentes y a la lectura por Juan Rubio del «Manifiesto por la Paz», se guardó un minuto de silencio y el coro parroquial cantó una bella composición. Este acto concluyó con la interpretación del Himno a los Santos Patronos compuesto por M^a Carmen Segura para este IV Centenario. Nuevamente los aplausos y los vivas inundaron la plaza en los momentos en que se organizaba la Solemne Procesión de Clausura del IV Centenario. Tres fueron las agrupaciones musicales que colaboraron a dar brillantez a esta procesión: la Banda de Cornetas y Tambores de la Hermandad de Cofradías de Semana Santa, la Agrupación Musical «Virgen de la Salud» y la AMCE «Santa Cecilia».

Primero avanzó majestuosa la Santísima Virgen de la Salud cerrando esta extraordinaria procesión el Santísimo Cristo del Buen Suceso acompañado de las autoridades civiles, con el Ilmo. Sr. Alcalde a la cabeza en unos momentos que dignamente concluían tan bri-

llante año. La llegada a la iglesia de Santa Ana fue apoteósica, los fuegos artificiales recibieron a los Patronos, junto al incesante volteo general de campanas y la lluvia de aleluyas lanzadas desde las torres. ¡En el templo no cabía un alfiler! Las imágenes entraron en la iglesia alzadas al cielo por sus respectivos costaleros. Fueron momentos inolvidables que llenaron muchos ojos de lágrimas entre los presentes. Una vez colocadas en el altar y rodeadas de todos, D. José Navarro dirigió unas sentidas palabras en medio de la profunda emoción que le embargaba, como a todos los que allí estábamos. ¡Habíamos vivido otro momento histórico, como aquel cercano 5 de Septiembre! Y no se podía cerrar el IV Centenario sin la interpretación de una Salve Solemne y de nuevo, el Himno a los Santos Patronos.

Al finalizar el himno era como si nadie quisiera abandonar el templo. ¡Cuántos recuerdos se amontonaban en torno a lo vivido en este extraordinario IV Centenario!, pero sobre todo ¡cuántas gracias a Dios teníamos que dar por haber sido testigos vivos de tal efemérides! Muchos serán los eldenses de generaciones futuras que a través de nuestra historia local serán conocedores de todo lo que nosotros hemos sido testigos y comentarán con envidia sana: ¡Qué suerte tuvieron los que estuvieron allí! Y también tal vez muchos hayan sido los eldenses que hayan vivido este año 2004 del IV Centenario de espaldas al mismo. A ellos, sólo decirles que siento muchísimo la oportunidad desaprovechada y perdida de ser testi-

gos de la historia de nuestra ciudad. Y a la generación que tenga que preparar y vivir el V Centenario de la Venida de nuestros Santos Patronos, que lo hagan con la misma entrega y amor que hemos puesto la cantidad de personas que, o bien hemos participado en comisiones de trabajo o bien hemos asistido sin más a cuanto se ha organizado. Ello será garantía segura de un extraordinario V Centenario, como lo ha sido este IV Centenario. •



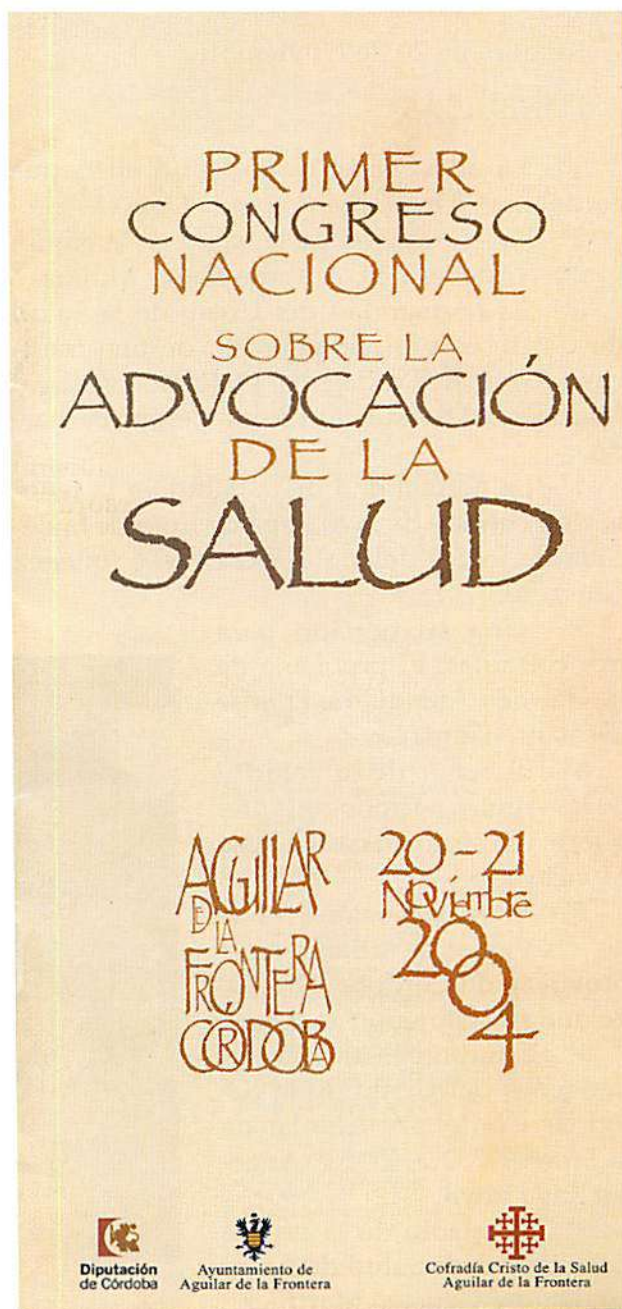
Regresando a Santa Ana para la Clausura del Centenario. (Foto: Archivo).

Primer Congreso Nacional sobre la advocación de la Salud

Manuel Serrano González

Durante los días 20 y 21 de noviembre de 2004 se celebró en Aguilar de la Frontera, Córdoba, el Primer Congreso Nacional de la Advocación de la Salud, participando más de doscientos cincuenta congresistas de toda España. También tuvimos el gusto de asistir y participar dieciocho miembros de la Cofradía de los Santos Patronos de Elda, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. El grupo comandado por su presidente D. Pedro Maestre Guarinos estuvo formado por: Manuel Serrano González, Magdalena Amat Beltrán, Ventura García Vera, Ana Mira Verdú, Esperanza Alonso Guarinos, Amparo Amer Blasco, Aurelia Amat Beltrán, Luisa Páez Esteve, Petra Vera Navarro, Dolores Martínez Vera, Luis Amat Villalba, María del Carmen Segura Almodóvar, José María Humarán Navarro, Teresa Rivera, Manuel Peñataro Pérez y Mari-bel Sirera Algarra. El Congreso estuvo organizado por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud de Aguilar de la Frontera y fue el presidente de su comité organizador D. Antonio Guerrero, hermano mayor de dicha cofradía, corriendo la coordinación académica a cargo del miembro de la academia de la Historia y las Artes D. Juan Aranda Poncel, a los que hay que darles desde aquí la más sincera enhorabuena por el éxito conseguido. El programa fue muy apretado a tenor de las treinta y seis comunicaciones presentadas que en una síntesis de diez minutos cada una fueron expuestas por los ponentes y que se editarán próximamente en el libro de actas del Congreso.

El programa de las sesiones académicas fue el siguiente:





Los congresistas entrando a la sede del Congreso, IES de Aguilar de la Frontera.
(Foto: Manuel Serrano).

Sábado día 20 de Noviembre.

PONENCIAS

1ª.- La advocación de la Salud en tierras cordobesas. Dr. D. Juan Aranda Doncel.

2ª.- La advocación de la Salud en la bibliografía cordobesa. D. Antonio Flores Muñoz.

3ª.- La hermandad del Cristo de la Salud de Córdoba y la recuperación de una tradición: los altares callejeros. D. Rafael Mariscal Martínez y Dª Asunción Saint-Gerons Bernardó.

4ª.- La hermandad de la Salud en la renovación cofrade de la Málaga de fines de la década de los 70 del siglo XX. D. José Jiménez Guerrero.

5ª.- Una advocación para tres cofradías. El problema de la salud en Antequera. D. José Escalante Giménez.

6ª.- El Señor de la Salud y de las Aguas, patrono de Antequera. D. Francisco J. Resa Moncayo.

7ª.- Arte y devoción en torno a la Virgen de la Salud en la provincia de Córdoba. Dra. Dª Yolanda V. Olmedo Sánchez.

8ª.- Estudio artístico de las imágenes del Cristo de la Salud de Córdoba y Aguilar de la Frontera. Dra. Dª Mª Angeles Raya Raya.

9ª.- El retablo de la ermita del Cristo de la Salud de Aguilar. D. José Galisteo Martínez.

10ª.- El Cristo de la Salud en la Semana Santa de Sevilla. Dr. D. José Roda Peña.

11ª.- La Dolorosa de la Salud de la Hermandad de San Gonzalo de Sevilla. D. Francisco M. Aboza.

12ª.- Tres Crucificados con el título de la Salud en el Aljarafe sevillano. D. Francisco Amores Martínez.

13ª.- La Virgen de la Salud de la parroquia hispalense de San Isidoro. Su iconografía en el grabado. D. Juan C. Martínez Amores.

14ª.- El Cristo de la Salud de Écija: Historia de una devoción. D. Miguel Baena Pérez.

15ª.- Iconografía del Cristo de la Salud en Andalucía: el referente escultórico del milagro y de la acción de gracias. D. José L. Romero Torres.

16ª.- Culto y devoción en una localidad de la Axarquía malagueña: El Cristo de la Salud de Benamocarra. Dra. Dª Reyes Escalera Pérez.

17ª.- El Cristo de la Salud de Málaga: Aspectos devocionales y artísticos. Dr. D. Francisco J. Rodríguez Marín.

18ª.- La advocación de la Salud en el Carmelo Descalzo; el Crucificado del Carmen de San Fernando (Cádiz). P. D. Juan Dobado Fernández. O.C.D.

19ª.- Iconografía del Cristo de la Salud en tierras gaditanas. D. Fermín Pérez Martínez.



Una sesión del Primer Congreso nacional sobre la Advocación de la Salud.
(Foto: Manuel Serrano).

20ª.- La advocación de la Salud en tierras jiennenses durante la Edad Moderna. Dra. Dª. María Antonia Bel Bravo.

21ª.- La hermandad de Nuestra Señora de la Salud y San Ignacio de Loyola de Sevilla. Aproximación histórica y descripción de su patrimonio. Dr. D. Carlos J. Romero Mensaque.

22ª.- Cristos y Vírgenes de la Salud en la diócesis de Granada en la Edad Moderna. Dr. D. Miguel L. López-Guadalupe Muñoz.

23ª.- Aspectos históricos de la devoción a la Virgen de la Salud en Laujar de Andarax (Almería). D. Valeriano Sánchez Ramos.

24ª.- La cofradía del Cristo de la Salud: Fervor y devoción al Crucificado en la Semana Santa motrileña. D. Domingo A. López Fernández.

Domingo día 21 de Noviembre:

25ª.- El Ayuntamiento de Málaga y su vinculación al Santo Cristo de la Salud, una devoción histórica. Dra. Dª Marion Reder Gadow.

26ª.- La Virgen de la Salud y su vinculación al balneario de Carratraca. Dª Teresa Conejo Postigo.

27ª.- La devoción al Cristo de la Salud de Almagro (Ciudad Real). D. Miguel F. Gómez Vozmediano.

28ª.- La devoción a Nuestra Señora de la



PRIMER CONGRESO NACIONAL SOBRE LA ADVOCACIÓN DE LA SALUD

AGUILAR DE LA FRONTERA

20 - 21 NOVIEMBRE 2004

Salud en la parroquia de Santa Leocadia de Toledo. D. José R. González Romero.

29ª.- Esclavitud y hermandad del Santísimo Cristo de la Salud en la parroquia de San Juan Bautista de Toledo. D. Javier Barranquero Contento.

30ª.- La devoción al Cristo de la Salud en tierras cacereñas: los casos de Trujillo y Garciá. D. Antonio Cantero Muñoz.

31ª.- La advocación de la Salud en Cataluña: santuarios, parroquias y barrios. D. Manuel Zamora Negrillo.

32ª.- Noticias de imágenes conservadas y desaparecidas de la iglesia del Cristo de la Sa-



Visita a las Bodegas Carbonel de Aguilar de la Frontera. (Foto: Manuel Serrano).

lud, siglos XVII al XX. D. Antonio Maestre Ballesteros.

33ª.- Manifestaciones artísticas de la devoción de la Salud en el sureste español. D. Francisco J. Delicado Martínez.

34ª.- La advocación de la Salud en la imagerie de Valencia. D. Antonio Bonet Salamanca.

35ª.- La Virgen de la Salud en el retablo de la hermandad de San Pedro de Ceuta. D. José L. Gómez Barceló.

36ª.- Símbolo espectáculo e identidad, causas antropológicas, sociales y culturales en la religiosidad popular aguilarense, el caso del Cristo de la Salud. D. Manuel Córdoba Ruiz.

Las ponencias tuvieron un alto nivel académico y dieron una información exhaustiva de la Advocación de la Salud y las hermandades existentes en España, tanto del Cristo de la Salud en las provincias de Córdoba, Málaga, Sevilla, Almería, Cádiz, Jaén, Granada, Ciudad Real, Cuenca, Toledo, Valencia, Alicante, Murcia, Barcelona, Badajoz, Cáceres, Madrid y Ceuta.

El grupo de Elda vino muy satisfactoriamente complacido, tanto por el éxito y el nivel del congreso como por la hospitalidad y muestras de atención recibida de los miembros de la Cofradía del Cristo de la Salud de Aguilar, que se volcaron en todo tipo de aten-

ciones. También asistimos todos los congresistas a la misa cantada-criolla en el templo del Cristo de la Salud que fue concelebrada por el Obispo de Córdoba así como la eucaristía y salve solemne. Por la noche tuvieron lugar los actos sociales que consistieron en las visitas a una exposición de una muestra de orfebrería, mantos y detalles de los pasos y cofradías de Aguilar montada y expuestas en la Casa de Cultura de esta ciudad, que cuenta con un rico e importante legado, histórico, artístico y monumental con una Semana Santa declarada de interés turístico

nacional. Visitamos a pie el antiguo casco histórico de la ciudad, así como la plaza Ochavada, la Torre del Reloj, la iglesia del Convento de las Carmelitas Descalzas fundado por Santa Teresa y San Juan de la Cruz, denominada de San Pedro y San Roque, la plaza de la Coronada y la parroquia de Santa María de Soterraño. También vimos numerosos palacios blasonados de la época en distintas calles de esta bella e histórica ciudad. La clausura del congreso fue celebrada en las antiguas bodegas Carbonel, con una arquitectura que es copia exacta de la Mezquita de Córdoba, antes de la comida se nos ofreció a los congresistas, un concierto de marchas procesionales de Semana Santa, a cargo de la banda «Imperio Romano, Nuestro Padre Jesús Nazareno». Tanto en la apertura como en la clausura participaron el alcalde de Aguilar, así como las autoridades religiosas y el Director General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, así como el Comité Organizador y el Comité Científico del Congreso.

Fundamentalmente expresar nuestra pública enhorabuena tanto a la Cofradía del Cristo de la Salud y Hermano Mayor, como al pueblo de Aguilar que se volcó con los asistentes en todo momento consiguiendo que el primer Congreso de Cofradías de la Advocación y su organización pueda considerarse ejemplar. ●

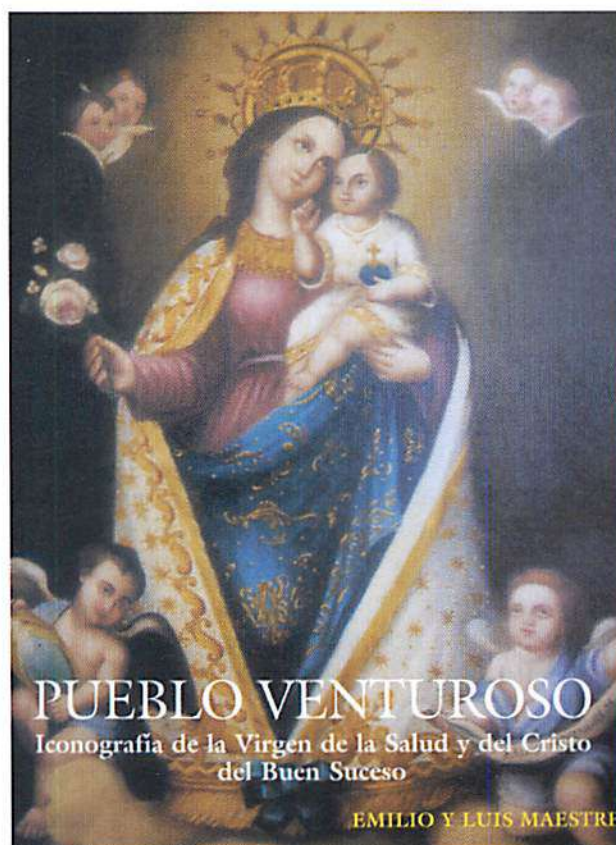
«PUEBLO VENTUROSO»

Iconografía de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso

José Blanes Peinado

Fue un honor y un privilegio para mí haber sido designado para presentar este libro que, de alguna manera y fuera de los actos oficiales, ha cerrado las celebraciones del IV Centenario que han llenado casi la totalidad de un año tan emblemático. Y este sentimiento, que puede considerarse ciertamente un mero tópico en muchos casos, en este concreto no lo es en absoluto, porque la emoción que siento como eldense y devoto de los Santos Patronos es especialmente sincera y arraigada en mi alma como pocas. Ha sido pues, un honor para mí y un privilegio, porque haber presentado esta magnífica obra no está al alcance de cualquiera: todo eldense que se precie, que sea amante de sus raíces más acendradas y tradiciones ancestrales, podría sentirse orgulloso de ser quien lance a los cuatro vientos del Valle esta cuidada, preciosa y trabajada obra que nos abre el camino al conocimiento y al deleite de tantas imágenes que han representado a nuestros celestiales Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Por tanto, solicité al auditorio la licencia de no ser yo solamente quien presentara este libro, sino hacerlo en representación de todo un colectivo: el pueblo de Elda devoto de la Virgen y del Cristo, el pueblo de Elda amante de sus costumbres y tradiciones, porque todo eldense que se sienta simplemente amante de lo suyo, de lo más profundamente nuestro, puede ser pregonero privilegiado de este libro.

Respecto al libro, lógicamente hemos de hablar de su contenido, de sus autores, de su



perfil auténticamente eldense, pero de una manera breve con el fin de que cuando se tenga en las manos se pueda disfrutar de sus maravillosas y queridas imágenes y de los bellos poemas o textos que refuerzan las propias imágenes. Lo ideal es que se vayan descubriendo por el lector los encantos de esta obra que va a significar todo un tesoro artístico y literario para las venideras generaciones de eldenses, a las que hemos de transmitir toda la



Acto de presentación del libro en la Casa de la Cultura. De izquierda a derecha: Emilio Maestre, Luis Maestre, José Navarro, Carlos Ortuño, Pedro Maestre y el presentador José Blanes. (Foto: Valle de Elda).

magia y el sentir de nuestra más apreciada tradición.

Al presentar cualquier obra como ésta, el presentador realmente lo debe tener fácil: no se le exige más que una ojeada más o menos rápida por su contenido, una explicación técnica en el caso de que sea perito en la materia –no es mi caso ni mucho menos–; en fin, todos los elementos editoriales propios de cualquier publicación. Esto, repito, es quizás lo más fácil. Pero si queremos adentrarnos en el espíritu de la obra, más allá de las meras cuestiones técnicas, en definitiva hemos de referirnos a la motivación, al sentimiento con que ha sido confeccionada, a la ilusión con la que ha sido llevada a feliz término, a la intención de sus autores y promotores para que sea la hermosa realidad que es ahora. Y pienso que esto también está claro en este libro, porque Emilio Maestre y Luis Maestre son dos personas conocidas por todos, pertenecientes a una arraigada familia de vieja raigambre eldense, pero, ante todo, son dos investigadores que han derrochado tiempo e ilusiones para conseguir el magnífico resultado aquí presentado. Su profundo amor a todo lo eldense, y en este caso especial a nuestros queridos Patronos, es el único secreto de su meritoria y fructífera labor que ahora se va a tener ocasión de comprobar al abrir este libro, ojearlo y embelersarse con sus artísticas y sentidas páginas. Desde luego, nuestro agradecimiento debe ir en principio dirigido a estas dos personas que han editado el libro, seleccionando imágenes

y textos y que nos introducen en su plena comprensión. Luis y Emilio son conscientes, como nosotros también intuimos, de lo que les ha costado el trabajo de recopilación a lo largo de años, la dificultad de seleccionar lo más representativo y la delicada labor de su presentación y formato.

En cuanto a la ficha técnica de la obra podemos decir que quien edita es la propia Cofradía de los Santos Patronos, que consta de 141 páginas y que el diseño y maquetación ha sido obra de sus propios autores supervisados por la empresa que ha llevado a cabo

la producción gráfica, la empresa Gráficas Díaz de San Vicente, que ha realizado igualmente un estupendo trabajo de impresión. Hemos de constatar que el libro es un bello y elegante trabajo, de sencilla factura pero digno receptáculo de un contenido tan precioso y cargado de emociones como lo es esta completa iconografía de nuestros Patronos.

La portada, como podrán observar, no podía ser más elegante y representativa: la primera obra pictórica de la Virgen de la Salud, óleo de autor anónimo, que se considera original del siglo XVII. El título, inmejorable en su primera parte, como dice Pedro Maestre en el prólogo de la obra, es el primer verso del villancico Virgen Purísima de don Ramón Gorgé que cada año escuchamos cargados de emoción interpretado magistralmente por los cantores del Coro que ofrecen de esta manera a la Virgen todo su eterno gozo, acompañados por el pueblo expectante y en silencio: «Pueblo venturoso». En la segunda parte de este título la palabra iconografía viene etimológicamente de los términos griegos «eikon, onos» que significa imagen y «grafía» que significa escritura o representación gráfica; por lo tanto en nuestra obra en cuestión significa «Representación gráfica de las imágenes de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso».

Respecto a la estructura, el libro se abre con un prólogo a modo de presentación del Presidente de la Cofradía, don Pedro Maestre Guarinos, que justifica esta obra como colofón a

esa labor de búsqueda y catalogación de tantas obras por parte de los autores y su satisfacción por el resultado así como el agradecimiento a los autores y colaboradores que han aportado su obra o su patrimonio para que este libro fuera realidad.

Los autores pasan a continuación, en la página 9, a introducirnos en la obra reflejando en cierta manera el método que han seguido para llevarla a cabo y el agradecimiento a cuantos, de un modo u otro, han contribuido a que felizmente haya visto la luz. La verdadera introducción al libro y las notas sobre el mismo vienen a continuación desde la página 10 a la 16. Y en ellas los autores nos refieren aspectos de nuestra bendita tradición, de la llegada de sus imágenes a nuestro pueblo hace ya más de cuatrocientos años, de cómo se le otorgó el nombre de la Virgen de la Salud a nuestra imagen, o de cómo fue la elección del título de Buen Suceso para nuestro Cristo. Aspectos en los que no vamos a profundizar aquí por ser de sobra conocidos y valorados por todos los eldenses. Nos hablan también los autores en esta completa introducción de las obras seleccionadas que aparecen en el libro que están catalogadas en ocho grupos: tallas, grabados, estandartes, estampas de 1904, paneles cerámicos, metales, pinturas y fotografías, especificando en cada una de ellas lo más significativo así como otras explicaciones adicionales.

El contenido específico del libro, sus imágenes y textos, se abre precisamente con un hermoso texto, en la página 17, las primeras estrofas, a modo de estribillo, del villancico «Virgen Purísima» del maestro Gorgé y que comienza, como ya hemos mencionado antes, con las palabras que dan título a nuestro libro: «Pueblo venturoso...».

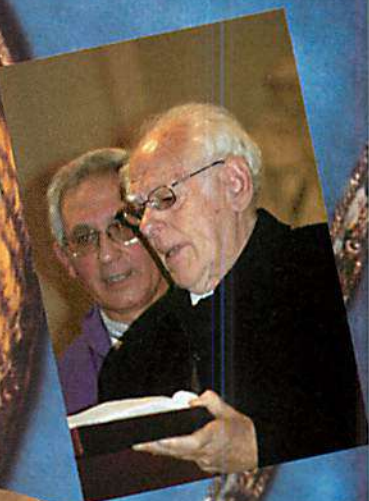
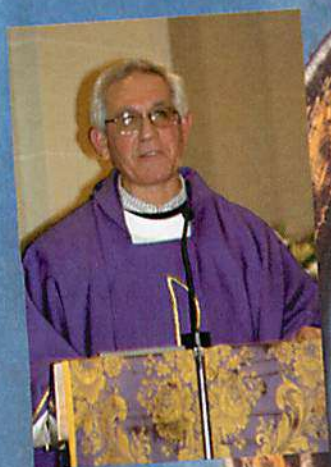
Desde la página 19 a la 133 van apareciendo todas y cada una de las imágenes objeto de este estudio: nada menos que 51 de ellas pertenecen a la obra de pintores o dibujantes que han plasmado en sus diferentes técnicas o estilos las imágenes de la Virgen y el Cristo. Entre éstas hemos de destacar quizás, aparte de la portada ya mencionada, la colección de Pedro Carpena, verdadera joya pictórica de un gran pintor eldense; las preciosas y conocidas obras de nuestro insigne artista Gabriel Poveda y la de toda una pléyade de buenos dibujantes y pintores nacidos en nuestro pueblo o



Antigua imagen de la Virgen de la Salud.

de clara y sentimental afinidad hacia él: así podemos observar con verdadera fruición las más bellas y plásticas imágenes, obra de autores tan conocidos en nuestro pequeño mundo cultural y artístico como Joaquín Laguna, Adela Sastre, Joaquín Planelles, Patrocinio Navarro, Teresany, Miguel Ángel Esteve, Amat Amer, Pascual Amat, Felipe Navarro, García Úbeda, Francisco García, José Pascual Casáñez, Yola, Juan Guill o Lini Escandell.

Las fotografías seleccionadas, de técnica depurada muchas de ellas y de factura bellísima en su totalidad son 31 y, de este modo, podemos ver en el libro la obra fotográfica sobre las Sagradas Imágenes de artistas como Vicente Berenguer, padre y Vicente Berenguer, hijo, que han reproducido las imágenes que existían antes de la contienda civil o las actuales y, en especial, dos fotografías del padre iluminadas o coloreadas por el hijo que son un documento verdaderamente inédito sobre este tema tan nuestro. Hay igualmente en el libro fotografías de Norberto Navarro, Ramón Candelas, José Miguel Bañón, Luis Maestre y Lourdes Navarro, pero la inmensa mayoría de ellas tienen un carácter anónimo. Además de todas éstas, el libro da cabida, como ya hemos dicho, a grabados de distinto tipo, estampas que se editaron para la celebración centenaria de 1904, medallas de ambas imágenes, paneles cerámicos, la talla policromada



Imágenes del cambio de la Presidencia en la Cofradía. 12 de enero de 2005.
(Fotos: Ángel Vora, Magdalena Maestre y Pedro Civera).

Nos pusimos en contacto con Radio Elda Cadena Ser y sin pensarlo se nos ofreció empezar lo antes posible para no dejar perder ni un solo día más. Y así fue, nos pusimos manos a la obra, desde el mes de julio al mes de septiembre víspera del irreplicable día 5 de septiembre, estuvimos semana tras semana en el estudio número uno de Radio Elda, llevando a todos los eldenses, a todas las casas, talleres, fábricas, comercios y calles que Elda estaba celebrando una efeméride única, inigualable.

Durante estas semanas en la Radio, tuvimos muchos invitados, Pedro Maestre, José Navarro, Lucio Arnáiz, Francisco Carlos, Emilio Maestre y muchos más que nos hablaron de todos aquellos aspectos que rodean las celebraciones septembrinas y especialmente los acontecimientos de este año 2004.

Hablamos de las hermosas romerías a las parroquias y al cementerio, momentos de enorme entusiasmo y emoción. Nos hablaron de la revista y de las publicaciones que se iban a producir. Reservamos un importante espacio a la música, tan importante en estas celebraciones, y que es parte insustituible de ellas. Escuchamos piezas maravillosas, como «Virgen Purísima» o el «Villancico al Cristo del Buen Suceso», y como no podía ser menos en este año, repetimos innumerables veces el «Himno a nuestros Santos Patronos», obra de M^a Carmen Segura, que también nos acompañó en uno de nuestros programas. Fueron muchos los aspectos, trabajos, celebraciones de los que nos hablaron nuestros invitados.

Ningún eldense puede desconocer las leyendas, fechas, acontecimientos y personas que rodean la historia de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, así que como no podía ser de otro modo, contamos en varios programas la historia de estos cuatro siglos de los Santos Patronos entre nosotros, desde el viaje de Cerdeña, hasta nuestros días, culminando, cómo no, en el día 5 de septiembre.

Por su importancia y trascendencia en este año, y seguro en la historia de Elda, dedicamos dos programas íntegros a hablar de la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de la Salud en los jardines de Castelar, acontecida el día 5 de septiembre y la Ofrenda de los colectivos de la ciudad de Elda a sus San-



(Foto: Francisco Santos).

tos Patronos, celebrada el día 12 de septiembre. Aventuramos que serían momentos intensos, emocionantes y grandiosos, y para enorme gozo de todos así fueron, rompiendo todos los esquemas que hasta ahora teníamos.

Mucho más fue lo que en aquel mes y medio intentamos transmitir a nuestra ciudad y nuestros pueblos vecinos. Dos sentimientos fueron los que nos movieron en todo momento, el inmenso amor y la profunda fe que profesamos al Santísimo Cristo del Buen Suceso y a la Santísima Virgen de la Salud y que quisimos transmitir a todos nuestros vecinos de Elda.

Desde aquí queremos dar las gracias a la Mayordomía de los Santos Patronos, en la persona de D. Pedro Maestre Guarinos, que desde el primer momento nos brindó todo su apoyo y entusiasmo, así como a todas las personas que nos acompañaron y que colaboraron para que este proyecto fuera una realidad. Y como no podía ser menos tenemos que agradecer profundamente a Radio Elda Cadena Ser el prestarnos sus ondas y su tiempo para hacer llegar a los eldenses este irreplicable y magnífico año 2004, el IV Centenario de nuestros Santos Patronos. Gracias a todos. ●

Impresiones del IV Centenario

Juan Deltell Jover

De todos los actos importantes que se celebraron a lo largo del año 2004, año del IV Centenario de la Venida a nuestra ciudad de los Santos Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, de todos ellos guardo buenos recuerdos. Pero especialmente hay tres de estos actos que quedaron en la retina por los momentos vividos y que, sin lugar a dudas, pasará mucho tiempo y seguirán vivos por lo emotivo de los mismos.

Uno de ellos, el celebrado el domingo día 4 de enero. Amaneció una mañana soleada pero muy fría, como reflejaba el calendario en el recién inaugurado invierno. Fue una mañana especial. En el templo de Santa Ana, se vivieron momentos realmente emotivos con la apertura del IV Centenario de la Venida de las imágenes de la Virgen y el Cristo desde la isla de Cerdeña a nuestra ciudad. La entrada de los estandartes de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso abriendo una espectacular comitiva presidida por el Obispo de la Diócesis D. Victorio Oliver Domingo, acompañado del Cura Párroco de Santa Ana D. José Navarro Navarro, el alcalde de la ciudad D. Juan Pascual Azorín Soriano y junto a ellos, todas las fuerzas vivas de la ciudad, entre autoridades, entidades festeras, culturales y deportivas. Un acto donde hubo presencia de todas aquellas personas que durante muchos días, habían preparado con ilusión el año del cuarto centenario. Un día para mí realmente inolvidable porque además, tuve la fortuna de poder presentar este acto de Apertura –la verdad es que nunca me hubiera perdonado no poderlo hacer– sintiendo algo muy especial que me llenó de una forma increíble, cuando poco a poco íbamos desgranando la historia de cómo llegaron a Elda las



El autor del artículo durante su intervención en la Apertura del IV Centenario. (Foto: J.M. Bañón).

imágenes de nuestros patronos. La iglesia a reventar. No cabía un alfiler. Todos con la emoción contenida en ese frío mes de enero. Faltaban todavía nueve meses para la celebración de los actos centrales del IV Centenario y ya se podía detectar en el ambiente, el olor a fiesta grande. Un acto que finalizó fuera de la Arciprestal de Santa Ana con la bendición a cargo del Obispo del Olivo que se llama ahora del centenario. Y es que Elda, durante el 2004, vivió muchos e importantes acontecimientos, no sólo por ese recuerdo de la llegada de las imágenes, sino también por otras celebraciones como la de los cien años de ciudad, los cien años



Detalle del momento de la Coronación de la Virgen.
(Foto: Valle de Elda).

de la inauguración del Teatro Castelar y el centenario también del Cementerio de Santa Bárbara, a donde se dirigieron en una espectacular Romería la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso en la tarde del domingo día 30 de Mayo. Este fue otro de los momentos inolvidables de este cuarto centenario. Al paso de los Patronos de Elda por la empinada cuesta de la calle Santa Bárbara, a la altura del Geriátrico (antiguo Hospital Municipal) todos los ancianos allí acogidos pudieron vivir un momento más que emotivo cuando la Virgen y el Cristo, se postraron ante ellos. Lágrimas en los rostros de los ancianos que no daban crédito a lo que estaban viendo. Desde allí siguió el camino hacia el cementerio municipal. Después de dar prácticamente la vuelta a todo el campo santo, los tronos de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, se situaron en una de las principales calles del cementerio, donde se ofició una misa y donde de forma continuada los aplausos sonaban de una manera muy especial en honor de los Patronos de Elda, que habían tenido el gesto de acudir a un lugar donde miles de eldenses que descansan en la paz del Se-

ñor, seguro que si es cierto que ven, estarían más que satisfechos.

Un año el 2004 interesante, cargado de actos entrañables. Misas, Procesiones, Salves, fuegos de artificio, tracas tradicionales, excelente ambiente en todos y cada uno de los rincones de la ciudad. Faltó eso sí, algo que no es la primera vez que demando, el haber podido ver engalanadas las calles y plazas de Elda. Pero bueno, sé que son otros tiempos y quizá el hecho de ser una gran ciudad, haga que «pasemos» un poco de todo eso.

El mes de septiembre era el mes esperado durante muchos años. Los días centrales de las Fiestas Mayores en esta ocasión se extendían hasta el mes de Octubre, con desfiles de las entidades festeras, Moros y Cristianos y de Fallas en honor de los Patronos. Pero sin lugar a dudas, un día antes de la Alborada, día al que yo particularmente le tengo una devoción muy especial, tuvo lugar ante ocho mil personas, un acto entrañable y emotivo como fue la Coronación Social de la Virgen de la Salud. Un acto presidido por el Obispo, las primeras autoridades locales y hasta el Conde de Elda, que se quiso sumar a este emotivo acto celebrado en los Jardines de la Plaza Castelar. Al igual que tuve la fortuna de presentar la Apertura de este IV Centenario, también me sentí feliz y contento de poder presentar este acto de la Coronación Social de la Virgen, acompañado por mi buen amigo y compañero de muchas fatigas en diferentes modalidades, Miguel Barcala. Desde el escenario, desde esa concha de la plaza Castelar, se podían ver los rostros de los cientos y cientos de personas que no se habían querido perder ese momento histórico para la ciudad. Si el pasado año en esta misma revista de Fiestas Mayores señalaba que por fin, había llegado el IV Centenario, en esta ocasión y después de haber recordado esos inolvidables momentos, sólo quiero rendir un homenaje a cuantas personas hicieron posible todas esas celebraciones. Por mi parte me siento satisfecho de haber podido colaborar en la medida de mis posibilidades en la celebración de los actos organizados con motivo del cuarto centenario de la Venida de la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso a nuestra ciudad. Hasta el año que viene si Dios así nos lo permite. •



El Centenario de la ilusión

No quisiera comenzar mi exposición sin dar antes las gracias a Don José Navarro, cura Párroco, al nuevo presidente, Don Ramón Navarro, y a la Mayordomía de los Santos Patronos. A todos ellos agradezco que me hayan concedido el título de Camarera de Honor. Lo he recibido con una ilusión y alegría desbordantes, como buena eldense y muy amante de nuestros Santos Patronos. Lo que necesiten de mí, lo haré siempre con mucho gusto y total predisposición.

¡Mi primer trabajo!

Lo realicé con mucho entusiasmo y cariño hacia nuestro Centenario, pero pido disculpas por si alguien no quedó satisfecho con mi labor.

El pasado 4 de enero de 2004 se cumplió mi sueño. A las doce de la mañana las campanas voltearon anunciando el IV Centenario. Se abrieron las puertas del templo ¡qué admiración! Todo engalanado con sus colgaduras, adornos de flores, luces encendidas y amenizado por el coro Santos Patronos. La música y voces fueron extraordinarias, todas dirigidas por nuestra querida eldense Mari Carmen Segura.

A continuación, el Obispo Don Victorio Oliver celebró una emotiva misa junto a nuestro párroco y varios sacerdotes que anteriormente estuvieron en nuestra parroquia. Con mucho recogimiento y devoción escuchamos las palabras que nos dirigió nuestro obispo.

Una vez finalizada la ceremonia, llegó el turno de la bendición del olivo que habían instalado a las puertas de la parroquia. Se bendijo esa ofrenda y las autoridades locales le dieron su primer riego de agua. La música del himno nacional presidió este acto tan simbólico que propició los aplausos enfervorecidos de nuestros vecinos.

Esperanza Alonso Guarinos

17 de abril de 2004

La presentación y bendición del nuevo manto de la Virgen de la Salud. La Mayordomía se comprometió a que en el Centenario la Patrona estrenara un manto. Nos pusimos en contacto con las mejores bordadoras e hicimos varios viajes a Lorca, donde nos enseñaron unos trabajos maravillosos, todos hechos a mano. Y no dudamos en solicitar el encargo ya con un año de antelación.

El manto antiguo es una joya, pero ya está muy deteriorado y se quiere conservar en el museo. A pesar de ello, se le puso a la Virgen para visitar el cementerio en memoria de nuestros antepasados.

30 de mayo de 2004

La romería de nuestros Patronos al cementerio fue muy emocionante porque era la primera vez que se producía. Es difícil explicar la emoción que todos los eldenses sentimos en ese momento, al estar dentro del camposanto. Con mucho recogimiento se recorrieron todas sus calles a pesar de tener muchas dificultades. Lo impedían pinos y escalinatas, pero gracias a la extraordinaria labor de los costaleros, que como de costumbre dieron muestra de su fe y amor a los Patronos, se realizó.

Enfrente de la capilla se instaló un altar y, antes de marcharnos, nos dirigió unas palabras muy emotivas nuestro paisano Don Miguel Ángel Cremades, quien recordó a todos nuestros difuntos. Rezamos varias oraciones y nuestro párroco nos dirigió unas palabras de ánimo y nos reconfortó.

Los aplausos y los gritos de ánimo jalónaron nuestro regreso a Santa Ana tras esta visita al cementerio. Ya instalados en el templo, tanto costaleros como camareras tomamos la decisión de poner todo en orden pese al can-

sancio. La Virgen en su camarín, el Cristo en su lugar y las andas colocadas en su sitio.

Visitas a las parroquias.

Todas las parroquias de Elda recibieron la visita en romería de los Santos Patronos y nos recibieron con gran alegría. Las calles adornadas con vivas al Centenario y durante la estancia se hicieron varios actos. La cofradía, como recuerdo del centenario, le regaló a cada parroquia un cuadro de mosaico con la imagen de la Virgen.

En la parroquia de San Francisco de Sales, a modo de despedida, se montó un altar en la puerta de la iglesia. Asistieron al acto autoridades y casi un millar de fieles, concelebrando el cura de esa parroquia Don Lucio Arnáiz y nuestro párroco. En ese acto también tuvimos la coral de los Santos Patronos. Para su regreso muchos fieles pidieron que se llevara a la Virgen sin manto (una novedad más que se llevó a cabo en el centenario). No conocían su preciosa talla y fue una satisfacción y alegría para todos. Nuestra entrada en la parroquia fue, como de costumbre, igualmente acogedora por los aplausos de los eldenses.

5 de septiembre de 2004

Coronación Canónica de la imagen de la Virgen de la Salud. Este acto se celebró en la Plaza Castelar. Se instaló un altar al fondo de la plaza, con un dosel muy adornado con flores. En todo el recinto se pusieron más de 2.000 sillas y aún así faltó espacio. A las 17 horas se hizo la romería con nuestra Patrona, la Virgen de la Salud, a la Plaza Castelar. Unos días antes, las camareras le habían puesto a la Virgen una coronita de flores en la cabeza hasta que se produjera su coronación. Dicha coronita se conserva en el museo de la iglesia como recuerdo del centenario. La entrada a la Plaza Castelar, llena de vivas y aplausos, la recibió el señor Obispo, las autoridades, el Conde de Elda, que vino para estos actos, y sacerdotes de todas las parroquias. Y con las andas se puso al lado del altar.

Comenzó la Misa solemne con el señor Obispo y el resto de sacerdotes. Cuando terminó la homilía se acercó nuestro párroco a la imagen para quitarle la coronita de flores y, a

continuación, con mucha solemnidad, el señor Obispo le puso la corona oficial. Durante este momento, comenzaron los fuegos artificiales, con bengalas y luces. Todo un espectáculo. Este acto, como sabemos, es irrepetible y siempre lo tendremos en nuestro recuerdo.

Tras el regreso a nuestra parroquia, las campanas volvieron a ser volteadas y ya esperábamos todos a que llegara el día siguiente para que volviera a su trono.

Todo el mes de septiembre estuvieron los Patronos en el trono, sin faltarles los centros de flores.

Durante este mes de septiembre se hicieron varias ofrendas. La más espectacular fue la de todo el pueblo de Elda a sus patronos. No se pueden calcular todos los obsequios que hubo de todos los estamentos de la sociedad eldense. Se colocaron a los pies del altar y la mayoría de ellos fueron después entregados a Cáritas Diocesana. A modo de resumen, sólo puedo afirmar que las misas de los días 8 y 9 fueron las más emotivas de cuantas se han celebrado, así como las procesiones y el novenario. El pueblo respondió a su centenario.

La clausura

Salimos en romería desde la Parroquia de San Pascual con las dos imágenes que habían permanecido una semana de visita. Llegamos a la Plaza del Zapatero y se repartieron velas que después se alzaron a la hora de pedir la paz en la ceremonia. Fue un acto que emocionó por su impacto visual y seriedad en todos sus asistentes. Impactó mucho ver toda la plaza llena de luces.

Con mucho orden se formó una procesión para regresar a la iglesia, presidida por el clero y las autoridades locales. Nuestra llegada fue muy emotiva. Los costaleros levantaron las imágenes con sus brazos y el pueblo repitió sus aplausos y vivas.

No quiero dar fin a mi trabajo sin dar las gracias a la corporación municipal, presidida por el alcalde don Juan Pascual Azorín, por asistir a todos los actos religiosos a los que fueron invitados.

Muchas gracias al pueblo de Elda. •

El año después

Enrique Chinchilla Amat

Bueno, pues al parecer tras la tempestad renace la calma, aunque nada que ver con el fenómeno meteorológico que asusta y daña muchas veces.

La tempestad fue de entusiasmo, de fervor, de exaltación de valores cristianos, de homenaje de un pueblo a los que son sus referentes más representativos y mayoritariamentepreciados al cabo de cuatrocientos años de vecindad.

Son convecinos siempre dispuestos a escuchar desde sus atípicos camarines de paz y amor, ávidos de feligreses a los que puedan servir de consuelo, templanza y sosiego, todo ello envuelto en brazos de afecto que no se ven pero que el espíritu aspira como bálsamos aliviadores de cuanto haya que aliviar, pues sólo ellos son capaces de proporcionar la serenidad o el remedio que cada orante demanda a través de súplicas rezadoras.

A la vista de todo lo acontecido entre los años 2003 y 2004, especialmente éste último como epicentro de celebraciones, el año 2005 podría catalogarse como el de la resaca en su acepción marinera.

El grupo de personas que tuvieron a su cargo la organización de los actos de tan especiales días, volvieron a su anual cotidiana normalidad cuando todavía perduraban los ecos de los fastos celebrados, quehacer que desde ese mismo momento se apuntaba a normal celebración, la del presente año, con renovaciones humanas capaces de soportar tan ilusionada carga, toda esa complejidad que sólo se supera con afanes laboriosos, con entusiasmo y con entregas sin cortapisas.

Decía en mi modesta colaboración del pasado año y al final de la misma, que para que los actos programados tuvieran la brillantez deseada y merecida era de necesidad que la climatología fuera cooperadora, y lo fue generosamente, contribuyendo a que todo lo realizado tuviese la rotunda diafanidad que la conmemoración requería, de modo que ayudara a que de todo lo vivido quedara cumplida memoria y, por supuesto, a través de las crónicas impresas y de las imágenes fotográficas como medio transmisor del sentir de unas gentes que, sin



duda alguna, serán referentes para los que tomen el testigo dentro de 99 años a contar del presente.

En la revista del año 2001, el cronista aludía a la imaginación como facultad de elásticos e inalcanzables horizontes, capaz de ser utilizada al albedrío de quien la posea y capaz, también, de aliarse con la fantasía, esa ficción soñadora de vuelos por ignotas alturas.

Haciendo uso de esa cualidad imaginativa, ya en el nombrado 2002 fue posible dar tangibilidad a un ser transparente de veterana longevidad con síntomas de desorientación, dubitativo ante cuanto urbanamente se ofrecía a su vista; se trataba de un espiritual emisario procedente de los ámbitos donde se inscriben las efemérides más trascendentes del orbe cristiano, siendo su misión conocer de primera mano cuanto tuviera relación con el evento a celebrar a tan sólo tres años vista, que a su regreso transmitiría a los que le enviaron, entre los que se encontraban los precedentes de 1704, 1804 y 1904.

Su posible incredulidad se cimentaba entre la orientación que traía del anterior 1904 y la transformación que él observaba en todos los órdenes por los que se rige y mueve un lugar ya ascendido de villa a ciudad, que se honró con el privilegio y trabajó denodadamente para evidenciar su agradecimiento.

Empero no era esa sola la transformación a nivel urbano e industrial en detrimento de lo agrícola, sino que en planos técnicamente superiores venidos de allende fronteras también todo era avanzado, novedoso y electrizante, impregnándose la ciudad de todos los efluvios que la beneficiaran y modernizaran.

Y de todo ello nuestro etéreo personaje, de luengas canosas barbas y cabellera plateada, tuvo cumplida noticia a través de otros seres tan etéreos como él que acudieron en su ayuda, entes surgidos de animadas imágenes elaboradas en laboratorio de fantasía.

Lo inmediatamente relatado es muy posible que vuelva a repetirse cuando la celebración del V Centenario en 2104 sea, en número de años, inminente, y si el modesto escribiente insiste en ello es porque, desgraciadamente, no podrá volver a referirse al nuevo even-



Palmera 2004. (Foto: Pedro Civera).

to, experimentando una cierta emoción adelantándose al tiempo, aunque quién sabe, todo puede ser posible mientras no se demuestre lo contrario, a sabiendas de que lo contrario no ha de demostrar jamás nada, al menos en este caso.

Aunque bien mirado, y siempre suelo referirme a lo mismo, si en cualquier otro siglo alguien rebusca en viejos testimonios de sabor local para hallar una inspiración a su aporte literario al evento secular de turno y, por casualidad se tropieza con un texto mío, mis olvidados restos sabrán que sí todo es posible, pues en las pupilas del lector se reflejará más o menos fugazmente mi reencarnación, a pesar de que su valoración de la sintaxis de mi redacción no le parezca ortodoxa.

Y como también quedó enunciado en mi trabajo del pasado año, cabe decir que a través del largísimo puente recorrido hasta el momento por el cumpleaños saliente, a partir de ahora quedarán instalados dos semáforos para dar paso cuando luzcan verde a la secular bienvenida al año 2040, portador de las nuevas imágenes patronales y al 2044, portador también de la reconstruida Iglesia de Santa Ana, en sus orígenes dominadora de todo el valle por encima de las alturas de las moradas de entonces.

En consecuencia, a partir del fenecido 2004 serán tres las añosas exaltaciones, de mayor espectro una y de menor las dos restantes, pero todas tres de gran contenido espiritual y de enriquecida tradición.

Y la normalidad volverá a instalarse en las septembrinas fiestas; llegará el mes de agosto y con él los operarios de las extraordinarias luminarias cuya luz ya no desciende tan incisiva como en tiempos pasados, pues es otro el habitual alumbrado callejero. No obstante, visto desde el comienzo de las largas calles en que se instala, la imagen que ofrece es un alcanzable cielo, anuncio de proximidad de festejos cívico-religiosos similares a los anteriores, mas siempre renovados en el sentir del pueblo.

También irrumpirá, preparado de antemano el discurso programado de actos, la Revista de Fiestas, cuyo contenido es esencialmente de exaltación de la inseparable tradición, ya en textos, ya en testimonios fotográficos de ayer y de hoy, con aporte de las novedades surgidas que también tendrán su noticia, y por supuesto, los recuerdos de significadas personas definitivamente ausentes que un día vibraron al conjuro de su entusiasmo cristiano, válvulas de escape en esos días de fervor y homenaje a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.

Y el paso de los días desembocará en la omnipresente alborada, punto de concentración de pobladores del solar y umbral que conducirá a poco antes de la medianoche al todavía joven hogaño pronunciador del pregón festivo, ante la atención y expectación de la masa asistente que se emocionará provocando, tal vez, el asomo de alguna lágrima que será cúmulo de sentires contenidos dentro de un corazón emocionado.

Luego será la medianoche en cuyo cenit se dibujará una fluorescente y colorista palmera de fuego que nublará el brillo de las estrellas y cuyo estruendo hará voltear las campanas de Santa Ana, abriéndose al compás de éstas las puertas del templo en cuyo fondo se ofrece refulgente el trono coronado por dulce carga.

Y en breve tiempo el ritual castillico producirá admiración y aplausos, cerrando la primera jornada oficial de los actos; la lúdica

seguirá tal vez hasta las primeras luces del amanecer, cuando un brillante lucero anuncie un nuevo día.

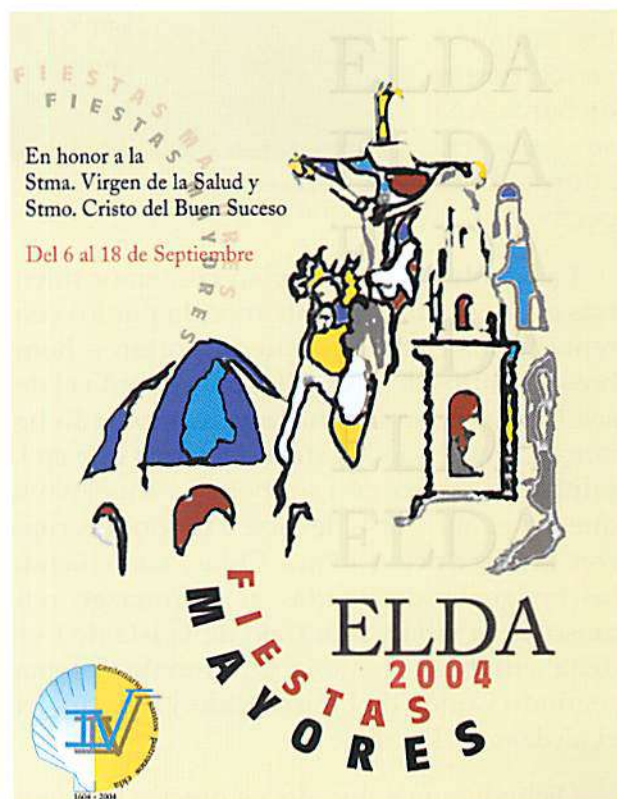
Un nuevo día de vísperas que transcurrirá, como ya viene siendo normal, huérfano de esencias callejeras, esencias que protagonizaban las amas de casa en su trasiego de pastas artesanales, por caseras, al regreso de la tahona.

Prácticamente reliquias del pasado, hoy son comunes a todos los días prisioneras de bolsas transparentes, no produciendo ilusión ni embriaguez; son recuerdos de la infancia a la madurez que se irán desvaneciendo a medida que los días disuelvan definitivamente lo que un día fue lozanía.

La salve abrochará las vísperas y lo lúdico seguirá su curso.

Y el día siguiente será el de la Virgen, así, sin más.

En mi colaboración en la Revista de Fiestas Mayores del año 2002 de la ciudad de Monóvar, coincidentes con las nuestras, población unida a Elda por lazos de indisoluble relación y amistad que diariamente simboliza el tráfico general entre ambas poblaciones, decía res-



Portada de la Revista Fiestas Mayores del año del Centenario. (Autor: Rubén López Lozoya).

pecto de la Virgen del Remedio, patrona de la ciudad, que se trataba de una imagen de porte esbelto y de muy bello rostro, de gran devoción, fervor que le acompaña y se manifiesta cuando el día 8 sale en procesión por las calles de la cuna de Azorín, y de eso y de tantos otros momentos puede dar testimonio D. José Navarro, cura párroco de San Juan Bautista hasta su venida a Elda, donde permanece.

Y plasmado este preámbulo de introducción, transcribo lo que manifestaba de nuestra Virgen de la Salud a continuación: «La de Elda es más recogida, no menos armónica y su izquierda mano sirve de escabel donde asentar a su hijo, el Niño Jesús, futuro Buen Suceso. Es patrona íntima y cercana a la que la gente adora, también hermosa, de coronada cabeza ligeramente inclinada hacia su retoño al que mira amorosamente y cuya aparición entre fervientes aplausos en el pórtico de Santa Ana, su relicario, adorna perspectivas.



Las imágenes de los Patronos durante la peregrinación a la Parroquia de San Pascual en el año 2004. (Foto: Emilio Maestre).

Las gentes la contemplan con amor mientras avanza triunfalmente mecida por los cuarenta y dos costaleros que la portan a hombros seguidos de la escolta que aguarda el deseado relevo, en un suave y acompasado balanceo, siguiendo la estela del barco que en la punta de la procesión simboliza a aquel navío que, en el año 1604, llevaba a bordo dos cajas con la inscripción «Para Elda», conteniendo las imágenes destinadas al patronazgo religioso de la villa y que trajo de la isla de Cerdeña, entonces española, D. Antonio Coloma, segundo Conde de Elda, nacido y fallecido en el alcázar de la villa».

Dicho lo que antecede, es preciso volver al

día de la Virgen, el que como siempre será de especial celebración, destacando la misa mayor con su particular homilía, la salve y triunfal procesión, ya reflejada en esencia más arriba, entre aplausos, coherencia durante el recorrido, vivas y las consabidas fieles voces de los que, ya regresados al templo, lanzan rituales vivas a la imagen, voces que no es preciso identificar pues ellas mismas se identifican.

El día del Señor será de parecidas características, con el aditamento del castillico final; y a partir del siguiente día, cuarto de descanso hurtado también por motivos laborales en su día, el novenario, predicado en formato de homilía y a ras de suelo, sin púlpito desde

donde el orador traído para la ocasión hacía volar retóricamente su mensaje por encima de las testas de los feligreses que abarrotaban la parroquia.

Y con las vicisitudes e imprevistos que no se pueden detectar, si se produjeran, dada la necesaria urgida antelación de la escritura, cul-

minarán un año más las fiestas patronales, camino abierto a los afortunados de los años 2040 y 2044 y milagro imposible para alcanzar el 2104, V centenario, incluso para los no todavía nacidos, salvo que las perspectivas de prolongar la «dimensión de las edades en dígitos» lo hagan posible gracias al imparable desarrollo de las ciencias. Pero esa es otra historia que traería otras consecuencias, pues no hay que olvidar que la felicidad lleva emparejada el desencanto.

Y por este año ya basta, pues no sé más qué decir.

Felices fiestas para todos. ●

Terminó el IV Centenario... y ahora ¿qué?

Julia Aguado Orgilés

Como siempre cuando se ha llegado a la madurez, la noria de los días, de los meses y los años, gira tan veloz que podríamos decir, con la vieja canción, «que cuatro años no es nada».

Los tres años de preparación para el Centenario se convirtieron en un suspiro, en una ensoñación. Recuerdo, como si de ayer se tratara, el inicio de su andadura. Febrero de 2001. Primer contacto para confeccionar las distintas comisiones, concretar fechas y comenzar a andar.

En marzo, convocatoria envuelta en conviencia para cuestionarnos cómo llevar a cabo el IV Centenario, partiendo de unos criterios básicos. Cada uno llevó algo de comer, y la bebida, como se nos anunciaba en la carta, estuvo a cargo de D. José Navarro y Ramón Navarro. Por la tarde, los distintos grupos fueron contestando a unas preguntas cuyas respuestas serían el arranque hasta alcanzar el año 2004. Estos fueron los cuatro puntos que nos interpelaban: ¿qué es lo que sucede en la religiosidad popular cuando olvidamos lo

esencial y potenciamos lo secundario?; sobre los valores evangélicos ¿qué deberíamos tener en cuenta en el Centenario?, indicaciones de interés y criterios desde dónde deberíamos preparar el evento.

El 27 de abril, Visita Pastoral de nuestro Obispo, que nos animó a seguir con nuestro trabajo. Y así, rodando, rodando, pasó el verano de 2002.

En agosto, nueva misiva de D. José: ¡Es hora de despertar! ¡El tiempo apremia! Y a su llamada, todas las comisiones pusieron en común sus trabajos. Había llegado el tiempo de engrasar los engranajes y poner en marcha el motor.

En sucesivas reuniones fueron tomando cuerpo las distintas programaciones que festejarían los cuatrocientos años de la Venida de los Santos Patronos y, dentro de él, la coronación de la Virgen.

En posteriores citas, se intentó poner fechas a las visitas de nuestros Patronos a las diferentes parroquias. La primera, y con motivo de su Cincuenta Aniversario, sería la parroquia de la Inmaculada: el 6 de octubre. Le seguiría San Francisco de Sales el 1 de mayo de 2003 y para octubre, del 4 al 11, San José Obrero. Para la parroquia de San Pascual, por motivo de sus obras, la fecha quedaba sin determinar. En el 2004 visitarían también el cementerio de santa Bárbara al conmemorar éste su primer centenario.

¡Qué Romerías para el recuerdo!

Seguirían la Semana Mariológica, conferencias, conciertos, Himno del Centenario,



Comisiones del IV Centenario y Camareras con el Obispo. Visita Pastoral del 27 de abril de 2002. (Foto: Archivo).

proyectos sociales, ofrendas populares... y el 5 de septiembre, Coronación de la Virgen.

No habría corona nueva, no. La Reina del Cielo derramaría sobre sus hijos más necesitados, los enfermos de Alzheimer, el importe de su corona.

Y en medio de este tiempo de trabajo e ilusiones se nos fueron yendo a la llamada del Señor, José Joaquín, Pepín y mi querido padre. No se conformaron con ver este Centenario a pie de calle. No. Se bebieron de un golpe la vida y se fueron buscando en el cielo la mejor balconada para no perderse ni un detalle del acontecimiento. Navidades y... 4 de enero de 2004. Apertura Solemne del IV Centenario.

Os lo aseguro: ese día el grupo de liturgia no osaba ni respirar. Al iniciarse la Eucaristía, las oraciones se disparaban al cielo en petición de ayuda divina para que todo saliera bien.

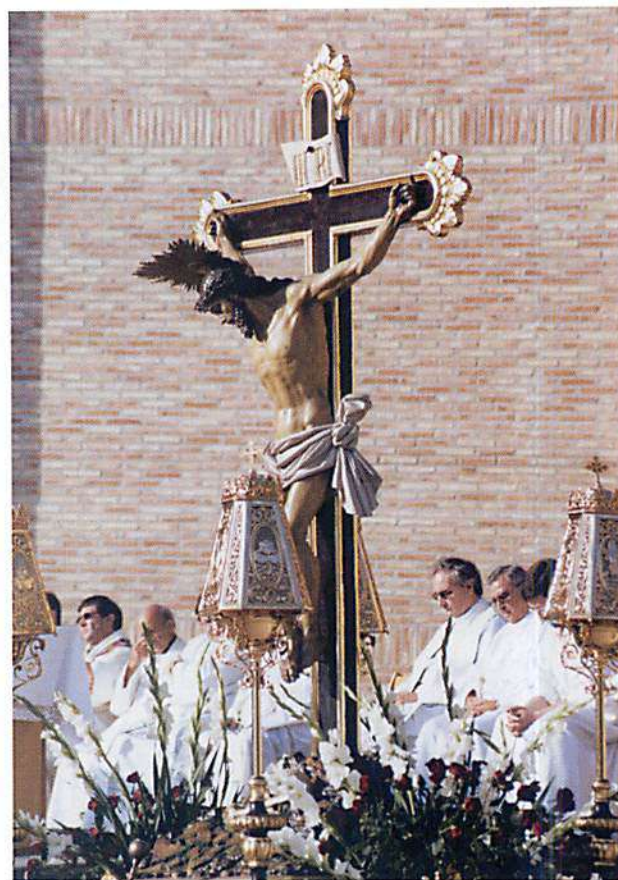
¡Y vaya que la obtuvimos! A su finalización, pudimos oír de boca de los asistentes: «Ha sido un buen comienzo». Y volvimos a elevar al cielo otra plegaria, pero ésta, de agradecimiento.

Día tras día, durante el 2004, se fue cumpliendo lo programado con el beneplácito de las gentes...Y llegó el gran día: 5 de septiembre.

Elda se precipitó a la calle arrojando a nuestra Señora que, coronada con flores, sonreía feliz camino de la Plaza de Castelar, donde un gentío inmenso esperaba ver su Coronación.

Con Elda engalanada, el día 6, minutos antes de la media noche y de la mano de la Pregonera, Carmen Vera, el fuego de una zigzagante traca ascendía en loca carrera hacia lo alto de las torres de la iglesia de Santa Ana para prender la tradicional palmera que anunciaría que las Fiestas Mayores del IV Centenario habían comenzado.

Pasados los días 8 y 9, todas las asociaciones fueron agasajando a nuestros Patronos y el día 12 volvieron a llenar las calles para inundar de presentes (alimentos diversos, flores...) al Cristo y a la Virgen que, días más tarde, se repartieron entre sus hijos carentes de lo más necesario: Cáritas Interparroquial, Penitenciaría de Villena y la Obra Social de San José Obrero de Orihuela.



El Cristo del Buen Suceso en San Pascual.
(Foto: Archivo).

Y con la noria girando, llegó octubre. La parroquia de San Pascual agrandó puertas para que el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, cupiesen en su provisional emplazamiento. Las circunstancias no quisieron hacer realidad el deseo ferviente de esa comunidad de poder tener finalizadas las obras de su parroquia. Pero no importó. El pequeño local acogió el amor de los fieles de tal modo, que Hijo y Madre se bajaron tan a ras de suelo que nuestra altura llegaba a la altura de sus corazones. Fue una semana de fuertes emociones. Como todo el Centenario.

Con el regreso al templo de Santa Ana de nuestros Patronos en la tarde-noche del día 24 de octubre, después de una Eucaristía en la puerta de la ya casi terminada iglesia de San Pascual y arrojados por un pueblo entregado a sus Patronos, terminó el IV Centenario.

...Y ahora ¿qué? Pues ahora a arrojar a la nueva Mayordomía que ya, sin dilación, tiene que ir pensando en la celebración de los 25 años de la coronación de la Virgen porque, aunque ustedes no lo crean, está a la vuelta de la esquina. ¿Que no? ¡Ya verán, ya! •



Las Fiestas Mayores en la prensa 2004



El obispo corona a la patrona de Elda en el acto central del IV Centenario

Ocho mil personas y una amplia representación de los estamentos locales asisten en la Plaza Castelar a la coronación de la Virgen de la Salud



Todos los fondos recaudados con motivo de la celebración serán destinados a los centros de la Virgen de la Salud

En la noche del sábado, la Virgen de la Salud fue coronada por el obispo de Valencia, monseñor Juan José Omella, en un acto que se celebró en la Plaza Castelar. La Virgen, que es la patrona de Elda, fue llevada en un andamio por un grupo de voluntarios. El obispo, acompañado por el párroco de Elda, don Juan María, y por el alcalde, don Juan Carlos, le colocó la corona. El acto fue presenciado por un gran número de personas, entre ellas, representantes de los estamentos locales y de la Virgen de la Salud.

La coronación de la Virgen de la Salud es un acto que se celebra todos los años en la Plaza Castelar. Este año, el acto se celebró en el marco del IV Centenario de la fundación de Elda. La Virgen de la Salud es la patrona de Elda y su coronación es uno de los actos más importantes de la ciudad.

El conde de la ciudad asistió al festejo en su primera visita oficial al municipio

El conde de la ciudad, don Juan Carlos, asistió al festejo en su primera visita oficial al municipio. El conde, que es el jefe de la casa real, asistió al acto acompañado por su esposa, doña María. El conde y su esposa se sentaron en la primera fila de la plaza. El conde, que es el jefe de la casa real, asistió al acto acompañado por su esposa, doña María. El conde y su esposa se sentaron en la primera fila de la plaza.

El conde de la ciudad, don Juan Carlos, asistió al festejo en su primera visita oficial al municipio. El conde, que es el jefe de la casa real, asistió al acto acompañado por su esposa, doña María. El conde y su esposa se sentaron en la primera fila de la plaza. El conde, que es el jefe de la casa real, asistió al acto acompañado por su esposa, doña María. El conde y su esposa se sentaron en la primera fila de la plaza.

FIESTAS MAYORES Y FALLAS EN ELDA

Actos que invitan a compartir emoción

El programa de actos cuenta con un carácter eminentemente participativo durante todo el mes con propuestas para todo tipo de público.

LA VERDAD
ELDA
El programa de actos que se celebrará durante el mes de septiembre en Elda cuenta con un carácter eminentemente participativo. El programa de actos cuenta con un carácter eminentemente participativo durante todo el mes con propuestas para todo tipo de público.



MARTES 7
A las 10.00 h. se celebrará la carrera de 5 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

MIÉRCOLES 8
Se celebrará la carrera de 10 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

VIERNES 10
Se celebrará la carrera de 15 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

SÁBADO 11
Se celebrará la carrera de 20 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

DOMINGO 12
Se celebrará la carrera de 25 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

VIERNES 14
Se celebrará la carrera de 30 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

SÁBADO 15
Se celebrará la carrera de 35 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

DOMINGO 16
Se celebrará la carrera de 40 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

Comienzan las Fiestas Mayores del IV Centenario

El programa de actos que se celebrará durante el mes de septiembre en Elda cuenta con un carácter eminentemente participativo. El programa de actos cuenta con un carácter eminentemente participativo durante todo el mes con propuestas para todo tipo de público.

SÁBADO 18
Se celebrará la carrera de 45 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

DOMINGO 19
Se celebrará la carrera de 50 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

VIERNES 24
Se celebrará la carrera de 55 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

SÁBADO 25
Se celebrará la carrera de 60 kilómetros en la Plaza Castelar. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda. La carrera será organizada por el Ayuntamiento de Elda.

El emotivo pregón de Carmen Vera inaugura las fiestas del Centenario

La biznietita del alcalde que consiguió para Elda el título de ciudad hizo vibrar a la multitud que se dio cita anoche en la plaza del Ayuntamiento.

LA BIZNIETA DEL ALCALDE
Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario. Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario.

LA BIZNIETA DEL ALCALDE
Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario. Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario.

LA BIZNIETA DEL ALCALDE
Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario. Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario.

LA BIZNIETA DEL ALCALDE
Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario. Carmen Vera, biznietita del alcalde, inauguró las fiestas del Centenario.

PERIÓDICO MENSUAL

comarcal

Noticias, Entrevistas, Cultura, Sociedad, Deportes y Espectáculos



Foto: Ramón Candelas

Traca 2005

Comisión de la Traca

Un año más, y como ya es tradición en nuestra ciudad, el olor a pólvora de las tracas diurnas volverá a recorrer las céntricas calles eldenses los días de las festividades de nuestros Santos Patronos.

El año pasado la comisión de la traca nos sorprendió con la novedad de una traca nocturna, para conmemorar el año del Cuarto Centenario de la Venida de los Santos Patronos a la ciudad. Este año sólo podremos disfrutar de dos de ellas, el día 8 en honor a la Virgen de la Salud y el día 9 en honor al Cristo del Buen Suceso, pero esta comisión no ha perdido la oportunidad de incluir novedades en la celebración de estos actos.

La primera actividad con la que nos sorprende este año la comisión de la traca tiene que ver con la música, siempre indispensable en cualquier celebración. Es ya conocido que todos los años anteriores la fanfarria y las diferentes collas de las comparsas de moros y cristianos han participado para amenizar el descenso de los participantes desde el final del recorrido hasta la calle Colón. Pues bien, este año se ha creado el grupo de música de la Cofradía de los Santos Patronos, el cual será el encargado de acompañar a todos los participantes desde la plaza Castelar hasta el inicio de la carrera.

Las personas que se encargan de organizar este acto intentan superarse año tras año, y por esta razón, aparte del tradicional almuerzo de bocadillo que se lleva a cabo en la Plaza Mayor, han incluido también tres puestos para ofrecer a los participantes, en uno de ellos fruta fresca para empezar el día con energía, en otro pastas caseras eldenses para los más

golosos, y cómo no, el tercero de los puestos tendrá licores y moscateles para dar fuerza a los corredores.

Para amenizar el almuerzo habrá actividades tanto para los más pequeños como para los más grandes de la casa. Para los niños se instalará los dos días un castillo hinchable en la Plaza Mayor y para los más mayores, para que se acuerden de su infancia y para que los más jóvenes observen en qué se divertían sus padres, se harán exhibiciones de los juegos más típicos de nuestra ciudad: «el caliche» y «a arrimar».

El año pasado se celebró el Cuarto Centenario de los Santos Patronos, y este año se va a conmemorar la apertura del Quinto Centenario, por este motivo se han realizado cobertores para los balcones, con los que se engalanarán las calles de nuestra ciudad, y que por supuesto, no van a faltar a lo largo del recorrido de la traca.

Hay que mencionar que el encendido de la traca de este año correrá a cargo, el día 8 del pregonero de fiestas, y el día 9 la encenderá la pintora que ha realizado este año el dibujo de la camiseta: Candy.

Por último, recordar a todos que el almuerzo en la Plaza Mayor dará comienzo a las 10 de la mañana, tanto el día 8 como el día 9. A las 12:15 horas dará comienzo la salida desde la Plaza Castelar con los grupos de música y a las 13:15 será el encendido de la tradicional traca que acabará en la plaza Castelar con un potente terremoto final de cincuenta metros de triple traca. •



Solemnes Cultos

Día 6

A las 24 h.: Tradicional saludo de los eldenses a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

Día 7

A las 8 h.: Celebración de la Santa Misa

A las 20 h.: Celebración de la Eucaristía presidida por D. José Navarro Navarro

A las 21 h.: Salve Solemne, retransmitida por Radio Vivir

Día 8

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD

A las 8, 9, 10 y 13 h.: Celebración de la Santa Misa.

A las 11 h.: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra D. Luis Aznar Avendaño, director del Secretariado diocesano de Pastoral Juvenil. En el Ofertorio se cantará la plegaria del maestro D. Ramón Gorgé, «VIRGEN PURÍSIMA».

Esta Misa será retransmitida, por Radio Elda Cadena Ser, Tele Elda-Cable World, Radio Vivir y Vivir Televisión.

A las 13 h.: Correr la traca en honor a la Virgen de la Salud. Organizada por la Comisión de Fuegos Artificiales de la Cofradía desde la Plaza de la Constitución hasta la Plaza Castelar.

A las 19 h.: Santa Misa.

A las 20 h.: Salve Solemne y Villancico «VIRGEN PURÍSIMA», y a continuación

PROCESIÓN CON LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD
Acompañada por la AMCE «Santa Cecilia» y la Banda «Virgen de la Salud».

Día 9

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO

A las 8, 9, 10 y 13 h.: Celebración de la Santa Misa.

A las 11 h.: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra D. Antonio Jesús García Ferrer, Vicerrector del Seminario Teológico de Alicante.

En el Ofertorio se cantará la plegaria del maestro D. Ramón Gorgé «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO».

Esta Misa será emitida por Radio Elda Cadena Ser, Tele Elda-Cable World, Radio Vivir y Vivir Televisión.

A las 13 h.: Correr la traca en honor al Cristo del Buen Suceso. Organizada por la Comisión de Fuegos Artificiales de la Cofradía desde la Plaza de la Constitución hasta la Plaza Castelar.

A las 19 h.: Santa Misa.

A las 20 h.: Salve Solemne y Villancico «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO», y a continuación

PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO
Acompañada por la AMCE «Santa Cecilia» y la Banda «Virgen de la Salud».

Septiembre de 2005

Días 10 a 18.- Solemne Novenario.
La Eucaristía se celebrará a las 20 h.

Día 10

A las 20 h.: Celebración de la Eucaristía,
presidida por D. Manuel Llopis Araceli.

Día 11

A las 8.30, 11 y 12.30 h.: Celebración de la Santa Misa
A las 20 h.: Celebración de la Eucaristía presidida por
D. Lucio Arnáiz Alonso.

Día 12

Homenaje de la Parroquia de la Inmaculada a los Santos Patronos.

Día 13

Homenaje de la Parroquia de San Pascual a los Santos Patronos.

Día 14

Homenaje de la Parroquia de San José Obrero a los Santos Patronos.

Día 15

Homenaje de la Parroquia de San Francisco de Sales a los Santos Patronos.

Día 16

Homenaje de la Parroquia de Santa Ana a los Santos Patronos.

Día 17

Ofrenda de flores del colectivo de Fallas a los Santos Patronos.
23 h.: Serenata a los Santos Patronos

Día 18

A las 8 y 11 h.: Celebración de la Santa Misa.
A las 12.30 h.: Celebración Comunitaria de
Bodas de Plata y Oro Matrimoniales.
A las 13.30 h.: Presentación de las niñas y niños
menores de 5 años a los Santos Patronos.
A las 20 h.: Celebración de la Eucaristía presidida por
D. Miguel Ángel Cremades Romero,
Vicario Judicial y profesor del Seminario Diocesano.
Homenaje y Besa Escapulario.

----- NOTAS -----

Los homenajes de las Parroquias a los Santos Patronos serán a las 20 h.

La polifonía de los actos será interpretada por la CORAL POLIFÓNICA SANTOS PATRONOS, y la ORQUESTA DE CÁMARA CIUDAD DE ELDA, dirigida por D. Francisco Villaescusa. Organista: D.ª Patricia Amat Segura.

Solistas: D.ª Isabel Tecles, D. José Luis Sáez, D. Juan Carlos Pastor.
Todos bajo la dirección de D.ª M.ª del Carmen Segura.

La Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento patrocina los fuegos de artificio que se dispararán en los diferentes actos.



Fotos: Vicenta Sáez



*La Cofradía de los Santos Patronos
agradece a cuantas personas
y entidades han prestado su colaboración
para la edición de la presente revista.*



**ASOCIACIÓN MÚSICO-CULTURAL
ELDENSE**

«SANTA CECILIA»

*Por los años que han acompañado a los Santos
Patronos en las Procesiones de las Fiestas Mayores
y en todas sus salidas a las calles de Elda.
Nuestro más entrañable agradecimiento.*

La Cofradía

LA FIESTA
LA TRADICIÓN
LO QUE VIVES CADA AÑO



POR TI, PARA TODOS.



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

902110112 www.cam.es

SIEMPRE CONTIGO

Hormas Beneit, S.a.



TECNOLOGÍA DE VANGUARDIA

C/. Aragón, 9 • Apartado 69
Teléfonos 96 538 03 10 - 96 538 09 40 • Fax 96 538 01 98
03600 ELDA (Alicante)
E-mail: correo@beneit.com • www.hormasbeneit.com

Tu vida en Campello Parque Central

Tu casa en Campello Parque Central

700 viviendas de 2, 3 y 4 dormitorios y áticos con espaciosos solariums.
Amplias zonas verdes, juegos infantiles, polideportivo, aparcamientos y zona comercial.


Campello
Parque Central



Bajar a la playa... 4 minutos



Al Campo de Golf... 10 minutos



Relajarse...


MAISA
promociones

MOVILAUTO



CONCESIONARIO OFICIAL:



**Desea a la ciudad de ELDA unas felices
Fiestas Patronales**

¡VENGAN A CONOCERNOS!

Avda. de Monóvar, 18 • Telf. 96 696 58 68 • Fax 96 698 01 84
03600 ELDA (Alicante)



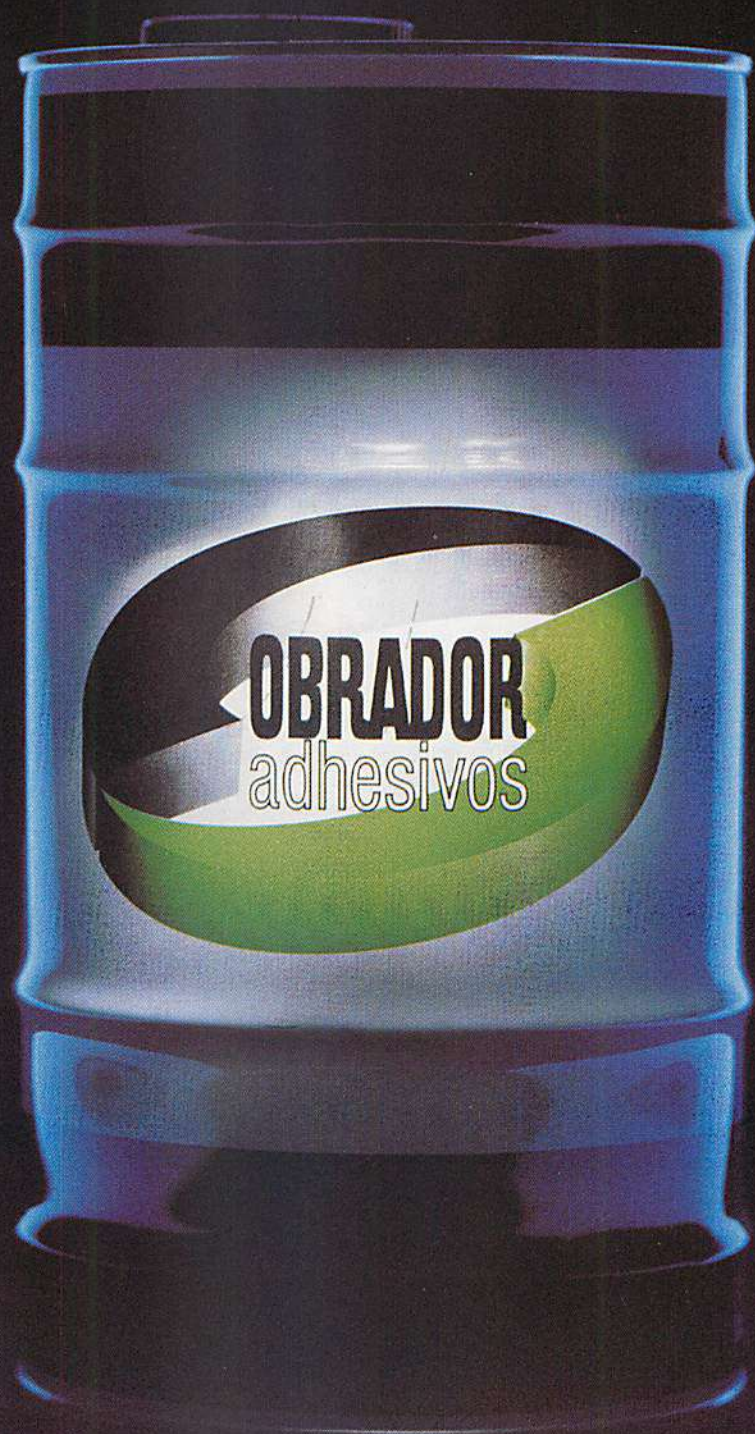
JOSE PÉREZ HERNÁNDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 96 538 35 47 - 96 538 35 48 • Fax 96 539 43 26

ELDA

ADHESIVOS Y COLAS PARA EL CALZADO



Alda. Mediterráneo, 67 • Telf.: 965 37 09 44 • Fax: 965 37 68 39 • 03610 PETREL (Alicante) **Obrador Adhesivos Internacional, s.l.**





Avda. del Mediterráneo, 30

Telfs. 96 538 47 47 - 96 538 12 25 • Fax 96 539 58 67

03600 ELDA (Alicante)

e-mail: paherre@ctv.es • www.pacoherrero.es



GRUPO PEPE HERRERO

EXPORT HORMA, S.L.



Polígono Industrial «Campo Alto» • C/. Italia, 18-20
Teléfono 96 539 47 61 • Apartado de Correos 460 • Fax 96 539 47 92

ELDA

info@pepeherrero.com - <http://www.pepeherrero.com>

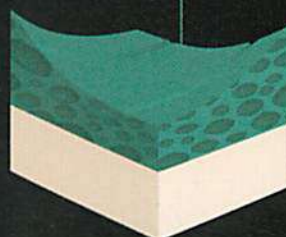
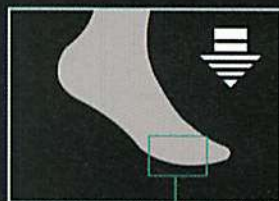
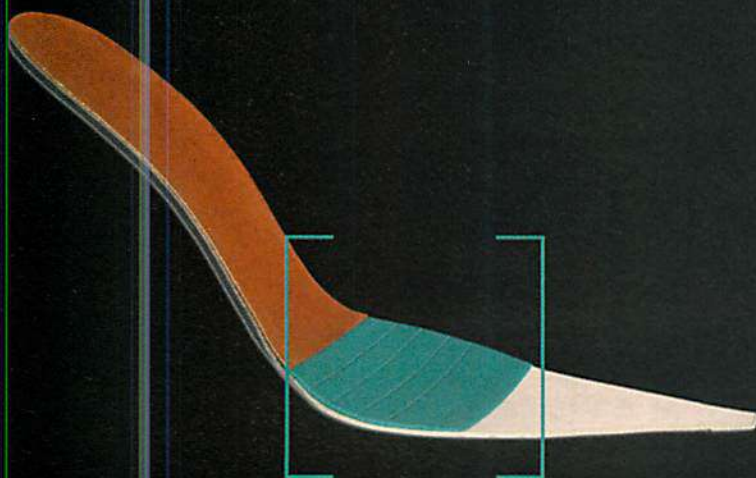
inspiración felina

COMFORT LITE®

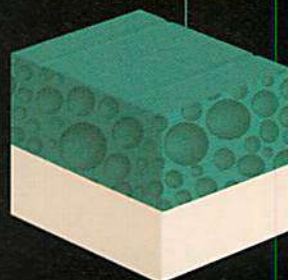
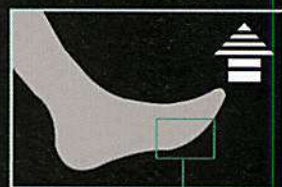
la plantilla con aire

La plantilla **COMFORTLITE** es el desarrollo tecnológico más avanzado en la amortiguación y absorción de impactos del pie en zapatos de tacón alto.

Una almohadilla termomoldeada de estructura microcelular con alveolos de aire cerrados proporciona el máximo confort al andar. (Fabricación sistema SANDWICH que garantiza la máxima sujeción del tacón).



Cuando el pie toca el suelo los alveolos de aire se comprimen para suavizar el impacto.



En el momento que el pie despeg del suelo los alveolos de aire recuperan su forma.

COMFORT LITE® Marca registrada y patentada

Dulzainero Parra, 6 - 03610 PETRER (Alicante) - España
T +34 96 537 56 86 - F +34 96 537 73 67- www.inescop.es/PLAHER

Con la garantía de





www.cbcpromotores.com

Para mejorar su casa



con toda confianza

monastil

pone a su servicio los profesionales más cualificados para realizar cualquier proyecto, construcción, reforma o rehabilitación. En su casa o en su negocio, la máxima calidad al mejor precio y en un tiempo récord.

OFICINAS :

Príncipe de Asturias, 8 - 03600 ELDA (Alicante)
Telf. 96 698 08 58 - Fax 96 538 36 42
elda@monastil.com

www.monastil.com

Pintor Javier Soler, 8 - 03004 ALICANTE
Telf. 96 525 58 35 - Fax 96 591 70 50
alicante@monastil.com

Salvador Poveda



*¡Felices
Fiestas!*

SALVADOR POVEDA, S.A.

C/. Benjamín Palencia, 19 • 03640 MONÓVAR
www.salvadorpoveda.com



FAZ ***HISPANIA***
TRANSPORTES

LOGÍSTICA TRANSPORTES

ELDA ☎ 96 538 24 23

ELCHE ☎ 96 542 43 92

Polígono Campo Alto - C/. Benelux, 2 • Telf. 96 538 24 23 • Fax 96 538 47 91

E-mail: fazhispania@fazhispania.es

03600 ELDA (Alicante)

Ctra. Murcia-Alicante, Km. 62'5 • Telf. 96 542 43 92 • Fax 96 661 15 32

03203 ELCHE (Alicante)



®

MAIL BOXES ETC.®

www.es.mbe.com

Un mundo de Servicios a tu Servicio

SERVICIOS DE ENVÍOS Y EMBALAJES

- Envíos de documentos y paquetes a todo el mundo.
- Servicio de Courier Express.
- Servicios de embalaje y elaboración de paquetes.
- Material de embalaje.

SERVICIO DE GESTIÓN DE DOCUMENTOS

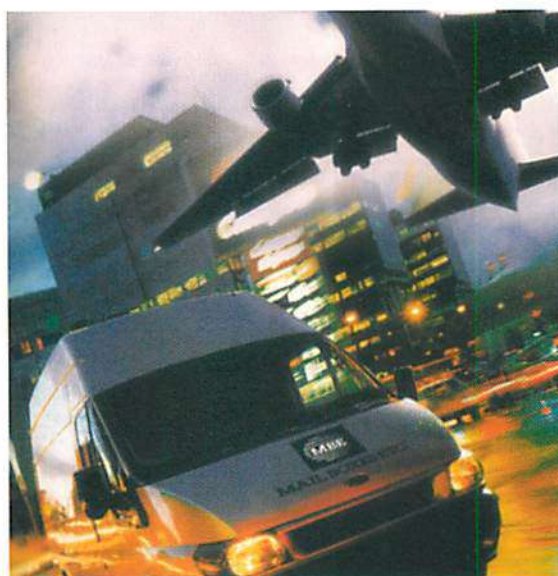
- Fotocopias blanco y negro.
- Fotocopias color.
- Imprenta digital.
- Clasificación, encuadernación y plastificado de documentos.

SERVICIO DE BUZONES PRIVADOS

- Acceso 24 horas.
- Gestión de la correspondencia.
- Verificación telefónica de la correspondencia.
- Recepción de paquetes.

SERVICIO DE SOPORTE

- Fax (envío y recepción).
- Transferencias de dinero a todo el mundo.
- Material de oficina.
- Alquiler de ordenador.
- Conexión Internet.
- Etc., etc., etc.



CONTACTA CON NOSOTROS PARA MÁS INFORMACIÓN

PEDRO SOGORB, S.L.

C/. Hilarión Eslava, 12-Bajos • ELDA
Telf. 96 698 11 20 • Fax 96 539 39 06
E-mail: mbe103@telefonica.net



TINTORERIA

*La
Milagrosa, s.l.*

¡Felices Fiestas Patronales!



Central:

ELDA:

C/. Pablo Iglesias, 122

☎ **96 538 18 09**

PETREL:

C/. Alicante, 1 - Local
(Frente Mercado Petrel)

☎ **96 537 05 00**

JON NAVARRO



Wedding Collection



 Vértice de Vanguardia. Tel. +34 966 98 20 06. Grupo Komfort Spain.

www.verticedevanguardia.com



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO



pepito

C/. María Guerrero, 19-21 • Teléfono 96 538 12 22 • ELDA

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

C/. José María Pemán, 14 - Telf. 96 538 12 89 - ELDA

C/. Camino Viejo de Elda, 27 • Telf. 96 695 30 54 - PETRER



TRANSPORTE, ALMACENAJE Y DISTRIBUCIÓN

SERVICIOS TERRESTRES, MARÍTIMOS Y AÉREOS



Organización Nacional de Transportes

Les deseamos unas felices Fiestas Patronales

ELDA TRANS, S.L.

C/. Italia, n.º 75 - P.I.C.A. • Telfs. 96 538 21 72 - 96 538 90 68

Fax 96 698 03 27 • E-mail: eldatrans@eldatrans.com

E L D A

